



ABRIR GENEALOGÍA DE LA TOLEDANA... (INICIO)

CANTO III

Clarimante y Sarpe combaten en la estacada y quedan ambos sin la victoria. Llega a la corte de Ingalaterra Sacridea, princesa toledana, la qual comienza a contar su historia en la presencia del rey y cavalleros.

UN corazón de gloria desseoso,
sin interés, por sola la honra pura,
se atreve a qualquier trance peligroso,
al caso más dudoso se aventura.

No goza de quietud, huye el reposo, 5
desprecia los regalos de hermosura
hasta averse con fama aventajado
rindiendo al enemigo en campo armado.

Al valeroso Sarpe assí le avino¹,
que más que su vivir la honra estimava. 10
Assí, le pareció aquél buen camino
para alcançar el nombre a que aspirava.
Oyen los dos la trompa y, con buen tino
(que cada qual victoria desseava),
se vienen a encontrar, pero el primero 15
Corvato llega, como más ligero.

Dos diamantinas rocas deshizieran
si con las gruesas lanças las tocan,
ambos a duras muertes se rindieran

¹ *avenir*: "vale lo mismo que acaecer, acontecer, suceder" (*Aut.*).

si las templadas² armas no estorvaran. 20
Mas, como si en el ayre se hirieran³
y en los petos las hastas no quebraran,
se passaron los dos fuertes y essentos,
sin se descomponer de sus assientos.

Parece a cada qual duro el encuentro 25
y diestro su enemigo, y alentado,
pero con el ardor que incita dentro,
dan la buelta a seguir lo comenzado.
La tierra se apretó contra su centro,
el pueblo se mostró tan admirado 30
que respirar apenas se atrevía
y, estando en sus tablados, aun temía.

Las lanças en hastillas discurrieron
por la región del ayre largo trecho
y, después de algún tiempo, decendieron, 35
el palo buuelto en fuego y polvos hecho.
Los guerreros, que assí sus lanças vieron,
los troços arrojaron con despecho
y en alto las espadas ambos llevan
que no ay a quien no asombren y no muevan⁴. 40

Mas no era maravilla, que en fin eran
de prueba estraña y rara fortaleza,
y oponerse los dos muy bien pudieran
a los más señalados en braveza;
los poderosos braços deshizieran 45
a quantos no alcançaran tal fineza
en las templadas armas y en escudo,
según que el golpe fue terrible y crudo.

Hiérense por la yzquierda y diestra parte

² *templar*: "se aplica también a los metales, y es darles aquel punto, delicadeza y fineza que requieren para su perfección" (*Aut.*).

³ *herir*: "significa también golpear, dar con algo en alguna parte" (*Aut.*).

⁴ *mover*: "significa también alterar o conmover" (*Aut.*).

con fortaleza tanta y tanto tiento, 50
que al bravo Alcides⁵ o al furioso Marte
bastara a amedrentar su movimiento.
Vese en su punto aquí la bélica arte
y la cólera puesta en su elemento,
pues no pierden sazón los dos guerreros 55
de darse, recibiendo, golpes fieros.

Andan en fuego ardiendo y viva saña,
sacando de los yelmos mil centellas;
retumba el gran sonido en la campaña,
respondiendo en su esfera⁶ las estrellas; 60
cada qual, con ardid y presta maña,
repara las heridas, que con ellas
(si la fineza y temple no impidiera),
el más esclarecido se rindiera.

Sarpe, cuyo cavallo era ligero, 65
hiere al contrario con mayor presteza,
porque, como destríssimo guerrero,
acude con más maña y más viveza.
A Clarimante dio golpe tan fiero,
que le dexó atronada la cabeça, 70
en la mitad del día viendo estrellas,
relámpagos, vislumbres⁷ y centellas.

Llévalo su cavallo sin sentido
y arremetió el de Frigia presuroso,
que del golpe segundo le ha herido; 75
mas fue con poco tiento⁸, aunque dañoso.
Clarimante, tornando del olvido
y viéndose en un trance tan dudoso,

⁵ *Alcides*: otro de los nombres de Heracles o Hércules.

⁶ *esfera*: “se toma comúnmente por el cielo u esfera celeste” (*Aut.*).

⁷ *vislumbre*: “el reflejo de la luz o tenue resplandor a distancia de ella” (*Aut.*).

⁸ *tiento*: aquí se debe entender como ‘acción de tocar’, como “ejercicio del sentido del tacto” (*Aut.*). *Vid. infra*, nota al v. 87.

afirmando los pies en los estrivos,
temblar hizo los muertos y los vivos. 80

Arremete con ánimo sobrado,
a dos manos alzó la aguda espada.
Sarpe, baxo el escudo barreado⁹,
espera aquella furia arrebatada.
Hirióle de un gran golpe por un lado 85
del fuerte morrión¹⁰ que, a yr gobernada
la espada con más tiento¹¹ y menos saña,
por suya se quedara la campaña.

Con todo, fue de tan mortal pujança,
que por ojos, narizes y por boca, 90
sangre en copiosa vena fuera lança¹²,
que lástima y piedad mueve y provoca.
A su acuerdo bolvió y tornó a la dança,
hiriéndose ambos, como a fuerte roca
quando los bravos vientos la hazen guerra 95
sin la mover ni un punto de la tierra.

Anduvieron gran rato de esta suerte,
no aviendo entre los dos ventaja alguna,
aunque el menos herido espera muerte,
muerte que no les fuera ya importuna. 100
La pujança de entrambos era fuerte,
mas ývase cansando la fortuna,
la qual quiso neutral fuesse la gloria
y que nadie gozasse la victoria.

⁹ *barrear*: “atrincherarse” (*DRAE*). Lo considera anticuado. Con el mismo valor lo encontramos en Fontecha.

¹⁰ *morrión*: “armadura de la parte superior de la cabeza, hecho en forma del casco de ella, y en lo alto dél suelen poner algún plumage u otro adorno” (*Aut.*).

¹¹ *tiento*: entiéndase como “consideración prudente, miramiento y cordura en lo que se hace o emprende” (*Aut.*). Vid. *supra*, nota al v. 76 para otra acepción de este vocablo.

¹² Cfr.: “Pero Niño tocó la blanca arena / bañándola de sangre en larga vena” (Ercilla, *La Araucana*, ed. cit., p. 183). Isaías Lerner, en nota a pie de página incluye, para *vena*, una de las definiciones de *Aut.*: “listas diversas y de varios colores que se hallan en algunas piedras y maderas”. Tal vez haya que entender (al menos en nuestro caso) que la sangre salió abundantemente, como procedente de una vena muy cargada de ella, pues Martínez no alude a esa especie de listas que parece encontrar Lerner en el texto de Ercilla.

A un punto levantaron los dos braços 105
descargándolos ambos a un momento;
pensaron dividirse en mil pedaços
según fue de furioso el movimiento.
Cessaron las contiendas y embaraços¹³,
que el uno, sin sentido y sin aliento, 110
se quedó suspendido hazia delante,
y éste fue el jactancioso Clarimante.

En el postrero arçón Sarpe ha caydo,
entrambos los cavallos rodillaron;
levantóse en el vulgo un alarido 115
con que los tenues vientos se ocuparon.
Sintióse, estando en esto, un gran ruýdo,
y fue que por la hermosa plaça entraron
quatro hombres con la barba larga y cana,
vestidos todos quatro a la africana. 120

Tras ellos vienen luego seys donzellas
a Venus despreciando en la hermosura,
como si aparecieran seys estrellas
en temporal nubloso y noche oscura.
Traen preciosas guirnaldas todas ellas 125
con tanta gracia, ornato y apostura,
que de los justadores más de ciento
dexaron el primero alojamiento¹⁴.

Luego un hombre se sigue, y una dueña¹⁵,
sin cortesano trage ni primores, 130
el vestido común, larga la greña¹⁶,

¹³ *embaraço*: 'embarazo', "la cosa que impide y retarda" (Cov., s. v. 'embarazar').

¹⁴ Se refiere a que muchos comenzaron a enamorarse de estas doncellas que entran, abandonando a sus anteriores enamoradas.

¹⁵ *dueñas*: "mugeres viudas y de respeto que se tienen en Palacio, y en las casas de los señores, para autoridad de las antesalas y guarda de las demás criadas" (*Aut.*).

¹⁶ *greña*: "el cabello enredado y revuelto, sin aseo ni compostura" (*Aut.*). Parece querer aludir aquí Martínez al largo tiempo del viaje de estos personajes, que les ha impedido cuidar su imagen; de ahí el uso de 'greña', palabra claramente despectiva, que quedaría fuera de lugar en tan solemne procesión.

un cayado y çurrón, como pastores.
 Ella, de rostro y vista algo alagüeña,
 aunque no para dar pena de amores.
 Tras éstos, seys jayanes¹⁷ fieros vienen 135
 que cuydado de un bello coche tienen.

Bien ocho pies, y más, qualquier tenía;
 vestido de pellejos de las fieras
 que África en sus desiertos tiene y cría
 (como son pardos¹⁸, hyenas y panteras), 140
 debaxo la armadura parecía¹⁹
 de fuerte azero y mallas estrangeras,
 y por dura celada y morriones
 traen las fieras cabeças de dragones.

Hachas y partesanas²⁰ en las manos, 145
 con semblante que causa espanto el vellos.
 Al parecer son bravos, inhumanos,
 passavan de los ombros sus cabellos.
 Tras aquestos se siguen dos enanos²¹
 en dos grandes frisiones²² y, como ellos 150
 eran tan pequeñitos, en tal guisa

¹⁷ *jayán*: “el hombre de estatura grande, que por otro término decimos gigante” (Cov.). Afirma luego que “deste término ‘jayán’ usan los libros de caballerías”. En efecto, la presencia de jayanes en la literatura caballeresca es habitual. Por lo general van asociados al mal y suelen tener comportamientos despreciables. Más adelante nos encontraremos con algún otro ejemplar de tan descomunal especie. *Fiero*, “grande”.

¹⁸ *pardo*: “es un animal fiero muy ordinario en África (...), tiene la piel olorosa y manchada con unos ojos” (Cov.). El mismo Covarrubias, s.v. ‘onza’ afirma que el macho de ésta “vulgarmente se llama pardo”. *Aut.* recoge “animal lo mismo que tigre”. *DRAE* lo asimila a leopardo, lo más apropiado a partir de la definición de Covarrubias.

¹⁹ *parecer*: “aparecer u dexarse ver alguna cosa” (*Aut.*). Es decir, debajo de la armadura se veía el vestido hecho con las pieles de las fieras citadas en el verso anterior.

²⁰ *partesana*: “arma enastada y muy usada en los palacios de los reyes, para guarda suya, dicha por otro nombre alabarda. Dijose de los partos, por ser arma que ellos usaron” (Cov.).

²¹ También son habituales los enanos en los libros de caballerías, donde aparecen generalmente caracterizados como traidores y servidores de los malos caballeros, lo que no obsta para que, en ocasiones, sean fieles a sus virtuosos amos (un ejemplo es Ardián, el enano de Amadís). Sobre los enanos, *vid.* Carlos Alvar, *El rey Arturo y su mundo (diccionario de mitología artúrica)*, Madrid, Alianza, 1991, pp. 142-144.

²² *frisiones*: “los frisiones son unos caballos fuertes, de pies muy anchos y con muchas cernejas; algunos son para silla y se huellan fuertemente, otros para los coches y carrozas, y por traerlos de Frisia se llamaron frisiones” (Cov.).

causaron en el pueblo estraña risa.

Entró después el coche más hermoso
que jamás vieron ojos en la tierra:
la caxa²³ es de marfil y oro precioso 155
que Ofir²⁴ en sus secretos senos cierra.

Doze cavallos del vergel hermoso
de la elysia²⁵ dehesa y fértil sierra;
blancos quatro, sin mancha alguna o pinta,
dorados quatro y quatro como tinta. 160

Los frenos de puro oro fabricados,
las riendas de oro y seda entretejido²⁶;
por un diestro cocheró gobernados
y de ellos, donde quiera, obedecido. 165
La cubierta y los dos hermosos lados
de telas y brocado enriquecido,
cubiertos yvan por de dentro y fuera,
que a los ojos más reales²⁷ suspendiera.

En medio, fabricado de diamantes,
esmeraldas, rubíes y pedrería, 170
que, a los ojos del cielo semejantes,
la más obscura noche tornan día.
Un trono, por la mano de Taumantes
(mago de singular sabiduría),
puesto está, donde viene una donzella 175
que tiene la beldad invidia de ella.

Cabello de oro, frente alabastrina,

²³ *caxa*: “la parte del coche donde entran los que van en él para ir sentados y a cubierto” (*Aut.*).

²⁴ Así se llamaba la tierra adonde iba la flota de Salomón en busca de oro y plata. Su situación ha sido muy discutida, pero lo más verosímil es que estuviera en la India, en la desembocadura del río Indo.

²⁵ Los caballos procedían del Eliseo, es decir, del mismo paraíso, según las creencias paganas.

²⁶ La falta de concordancia parece debida al hipébaton que separa la palabra ‘oro’ de ‘entretejido’, y que está propiciado, tal vez, por la rima.

²⁷ Aquí hemos de entender ‘ojos de reyes’, acostumbrados a las riquezas.

mexillas de purpúrea flor o rosa²⁸.
 Los labios de coral, donde se inclina
 y toma un nuevo ser la habla graciosa; 180
 en fin, toda parece más divina
 que no de aqueste mundo mortal cosa:
 las inmortales almas hiere y mata
 y los essentos pechos prende y ata.

Al lado, en un cavallo overo²⁹, hermoso, 185
 un gallardo mancebo viene armado
 excepto el fino yelmo, que enfadoso
 le pareció para el camino usado.
 Un morado sombrero trae, vistoso,
 con diferentes plumas adornado, 190
 armas resplandecientes, encantadas,
 de azul, de oro, de perlas mil sembradas.

Vienen ambos parlando en varias cosas:
 ya de sucessos propios, ya de agenos;
 ora de las florestas deleytosas, 195
 de bosques, ora, fértiles y amenos;
 a vezes de batallas peligrosas,
 otras, del bravo mar y de sus senos.
 Assí entraron los dos con gran sossiego
 al público lugar del mortal juego. 200

Llevaban a los dos fuertes guerreros,
 que, como en lo passado refería,
 quedaron, según ley de cavalleros,
 sin que entre ellos huviesse mejoría,
 hombres de la ciudad y forasteros, 205
 en triste y lamentable compañía;
 de la anchurosa plaça los sacaron
 y en el palacio real los albergaron.

²⁸ En el texto, 'flor, rosa'. Corrijo siguiendo el testimonio de las erratas. Es un caso de adjetivación entrelazada, en el que se intercala el sustantivo entre los dos adjetivos que lo complementan.

²⁹ *overo*: "lo que es de color de huevo. Aplicase regularmente al caballo" (*Aut.*).

Ya el ardiente planeta apresurava
 su carrera al profundo mar salado, 210
 donde, de la fatiga que llevaba,
 fuesse por bellas ninfas reparado³⁰.
 Al sabido lugar se trastornava³¹,
 dexando el emisferio³² sepultado
 en las tinieblas de la noche oscura, 215
 que con ligero buelo se apresura,

quando, do el rey estava se allegaron
 los venerables viejos que venían
 (que luego el tardo passo apresuraron
 para manifestar lo que querían); 220
 en presencia de quien se arrodillaron
 y, oyéndolo la corte, le dezían
 venir allí una reyna esclarecida,
 de la instable³³ fortuna perseguida.

“-Es dama -dixo el uno- en quien se halla 225
 quanto buscar se puede en nuestra era³⁴,
 si dexassen los hados de acosalla
 y de tomar vengança de ella, fiera.
 Viene a pedir socorro, por batalla,
 que no puede reynar de otra manera, 230
 como, si das licencia, ¡o rey Antero!,
 ella lo explicará más por entero.

Hija es de un rey famoso, engrandecido,

³⁰ *reparar*: “significa assimismo tomar aliento o vigor, recuperarse o recobrase de algún accidente” (*Aut.*). Las ninfas del mar eran las Nereidas.

³¹ *trastornarse*: Fontecha recoge la forma con el significado de ‘trasponerse’ (“se dice también del sol u otros astros quando se ocultan a nuestro horizonte”, según *Aut.*), empleado por Garcilaso: “Los rayos ya del sol se *trastornaban*, / escondiendo su luz...” (égloga III, vv. 273-274, ed. cit., p. 204).

³² *emisferio*, ‘hemisferio’, “la mitad del globo terrestre y celeste, considerado de un punto como centro en cualquier parte que nos hallamos del mundo” (Cov.).

³³ *instable*: “inestable”.

³⁴ *era*: “temporada larga, duración de mucho tiempo” (*DRAE*). Parece querer decir que es difícil encontrar otra dama igual en ese momento concreto, en su época.

de peregrino esfuerço y soberano,
a quien por su destreza fue rendido 235
el ancho, fértil reyno tolietrano³⁵.

La historia es admirable, y assí pido
que de buena amistad nos des la mano.
Llevaremos respuesta a quien la aguarda,
que no será, en pagarla, un punto tarda.” 240

Baxó el rey de los altos miradores,
mostrando de su mal tener manzilla³⁶,
de príncipes cercado y de señores
y de la militar diestra quadrilla.
Rosania, viva ardiendo en sus amores, 245
también salió, a su tiempo, a recebilla,
y porque ya el Sol se yva a do se encierra,
mandó que alçassen mano de la guerra.

Al palacio del rey fue acompañada
de cavalleros, damas y princesa, 250
y de gallarda y bella fue alabada
entre los que a la ver venían apriessa;
su gente en otra parte acomodada,
que de alabar a Antero nunca cessa.
En palacio el guerrero se ha quedado, 255
aquél, digo, que siempre anda a su lado.

Después que fue la cena conclúyda,

³⁵ *tolietrano*: de Tolietro, nombre con el que Martínez alude en el poema a Toledo (*vid. infra*, v. 501). Según Alcocer, llegaron a Toledo “otros muchos griegos que assentaron en ella” y “viendo que aunque no era grande tenía lustre de cibdad, le pusieron nombre Ptolietron, que en su lengua quiere dezir cibdad pequeña, y esta manera y orden de edificación y población desta cibdad se començó, según verdadera cuenta, 1260 años antes del nacimiento de nuestro señor Jesu Christo...” (Alcocer, *op. cit.*, fol. XII vto.). Por su parte, Antonio Martín Gamero nos dice que “escritores aficionados a la ciencia mitológica (...) suponen que el Hércules griego (...) fue el que echó los primeros fundamentos [de la ciudad], titulándola *Ptoliethrom*, palabra eólica, que significa pueblo importante” (Antonio Martín Gamero, *Historia de Toledo...*, *op. cit.*, p. 87). Esta conexión con Hércules y su famosa cueva nos lleva al planteamiento inicial de Martínez (*vid.* “Dedicatoria”). En griego Πτολιεθρον se usaba en poesía en lugar de Πολις. *Vid.*, también, el estudio preliminar en su apartado 6.1.

³⁶ *manzilla*: “se toma también por compasión y lástima” (*Aut.*).

las mesas levantadas de su assiento³⁷,
 la dixo el sabio rey: “-Si soys servida,
 hermosa dama en quien mil gracias siento³⁸, 260
 contadnos la ocasión entristecida
 que os trae al bravo ysleño alojamiento,
 de clima tan remoto y fértil tierra
 al reyno elado, ardiendo en viva guerra.

Que, aunque mi petición os sea cansada³⁹ 265
 no os lo aviendo primero yo servido,
 tanto en más la merced será estimada
 quanto con menos causas os lo pido.
 Puede ser seáys aquí desagraviada,
 ya que en otra región no lo ayáys sido, 270
 y obligaréysnos a que nos pongamos
 a daros el remedio que podamos.

Cierta estad deste llano ofrecimiento,
 que ay tan alta y sin par cavallería
 en este reyno estrecho y frío assiento, 275
 que exceden toda humana valentía.
 Y más, que avéys venido a donde siento
 que se cifra⁴⁰ la ley de cortesía,
 porque de muchas partes ay guerreros,
 valientes hombres, fuertes cavalleros; 280

que siendo, como fuy, tan belicoso,
 a las obras del bravo Marte dado
 con que gané el contorno poderoso
 deste isleño distrito y reyno elado,
 he querido que tenga por su esposo 285
 esta hija el guerrero más osado,

³⁷ *assiento*: el lugar que ocupaban, por asimilación con la situación en la que se ubica una ciudad u otro tipo de población. *Vid.* nota a I, 134.

³⁸ *sentir*: “percibir con los sentidos las impresiones de los objetos” (*Aut.*).

³⁹ *cansado*: “se toma muchas veces por molesto, porfiado e impertinente” (*Aut.*).

⁴⁰ *cifrar*: “contener, incluir, juntar en una muchas y varias cosas” (*Aut.*).

porque siendo, como es, tan dado a guerra,
pueda bien amparar su estado y tierra.

Que aquí, del universo ha concurrido
la gente más florida y valerosa, 290
estando en este asiento recogido
el lustre de la tierra ancha, espaciosa.
Assí, no sin razón, princesa, os pido
en público digáys la causa ansiosa⁴¹
de tan larga jornada, que yo creo 295
terná dichoso fin vuestro desseo.”

“-Aunque es cosa pesada y tan severa
-dixo la humana diosa y sacra dama-,
contar lo que sin duda no quisiera
por ver corre peligro mi honra y fama, 300
con todo, avré de hazer lo que no hiziera
si el esfuerço y virtud que se derrama
de ti, sagrado rey, y de tu gente,
ánimo no me dieran al presente.

Prestad justa atención, ¡o cavalleros!, 305
veréys una maldad, la más provada
que en los reynos cercanos ni estrangeros
de mil años acá fue executada,
embustes infernales, hechos fieros
de una mala muger endemoniada, 310
que siempre las mugeres, hallo, han sido
las que el mundo hemos puesto en mal partido.

En el riñón⁴² de España residía
mi padre, en la ciudad más populosa
que en los ricos confines⁴³ de ella avía, 315

⁴¹ *ansioso*: “afligido, congojado, atormentado” (*Aut.*).

⁴² *riñón*: “por semejanza se aplica también a lo interior o centro de un terreno, sitio o lugar” (*Aut.*). En estos versos se refiere a la ciudad de Toledo.

⁴³ *confines*: se debe entender aquí como los límites en los que se contiene un territorio, es decir, la ciudad estaba dentro de los límites de España, no en los límites, no en la frontera.

llena de gente ilustre y generosa.
El venturoso Andayro se dezia,
de la stirpe troyana belicosa⁴⁴,
que vino a sugetar la fértil tierra
por riesgo puro de sangrienta guerra. 320

Era afable, gallardo, comedido,
magnánimo, discreto, a guerras dado,
de sus propios vassallos bien querido
y de los estrangeros estimado.
Quando los años veynte hubo cumplido, 325
murió su heróyco padre alanceado,
por trayción de sus fieros enemigos,
sin ser parte⁴⁵ a ampararle sus amigos.

El nuevo rey, mi padre, desseoso
de su muerte vengar con cruda guerra, 330
formó luego un ejército copioso,
de lo mejor que en su distrito encierra,
y con el bravo estruendo sonoro
temblar hizo el contorno de la tierra,
destruyendo los reynos comarcanos 335
hasta los montañeses jacetanos.⁴⁶

Bolviendo con feliz, rara victoria,
qual nunca en aquel reyno vista fuera,
alzó ilustres trofeos de memoria
en siglos mil y edades duradera. 340
En ellos declarava bien su gloria
y cuántas fuertes gentes sometiera
en vengança del padre a trayción muerto
con infame, alevoso desconcierto.

⁴⁴ Andayro (y, por tanto, también Sacridea) descende de Héctor el troyano, como quedará claro en los cantos XXII y XXIII, cuando la maga Flavisa desvele la ascendencia de los caballeros que irá congregando en el Castillo Encantado.

⁴⁵ *parte*: “se toma por la persona o personas determinadas, a quien pertenece la disposición de ordenar, enviar, determinar o executar alguna cosa, o tienen interés en ella” (*Aut.*).

⁴⁶ En nota al margen, el original escribe ‘de Iaca’. Siguiendo los criterios de edición, transcribo ‘jacetanos’ (‘de Jaca’).

Llegando, pues, Andayro, a mediodía, 345
 al lugar donde Tajo caudaloso
 con lento passo y curso se movía
 con las guijas jugando en son gustoso,
 por más se solazar torció la vía
 gran trecho de su campo victorioso, 350
 emboscándose⁴⁷ alegre en la espesura,
 gozando de las flores y verdura.

Yva armado del pie hasta la cabeça,
 quitado el fuerte yelmo, el qual llevaba
 un escudero suyo, que gran pieza⁴⁸ 355
 atrás, aunque yva andando, se quedava.
 Lleva un cavallo de tan gran presteza,
 que al viento, en el correr, se aventajava,
 su espada y fuerte escudo, por si acaso
 se ofrece quien le impida el franco passo. 360

Tanto se remontó⁴⁹ de sus guerreros,
 que dos millas, en breve, se ha emboscado,
 atónito de ver, en sitios fieros⁵⁰,
 uno de tanta y tal beldad dotado.
 Aquí los paxarillos más parleros⁵¹, 365
 del vivo amor (en rato tan pesado)⁵²,
 tocados de la llama en que se ardían,
 sus encubiertas ansias descubrían.

Oyó cerca de sí gente que hablava
 y fuese, poco a poco, avezinando, 370

⁴⁷ *emboscarse*: “entrarse en lo más espeso de un bosque” (*Aut.*).

⁴⁸ *pieza*: “se toma también por espacio o intervalo de tiempo” (*Aut.*).

⁴⁹ *remontar*: se utiliza aquí en sentido figurado, por apartarse o alejarse, por similitud con la caza “que acosada y perseguida se retira a lo oculto y montuoso” (*Aut.*, s. v. ‘remontar’).

⁵⁰ *fiero*: “significa también áspero, intrincado y mui penoso” (*Aut.*).

⁵¹ *parlero*: “se aplica también a las aves que cantan” (*Aut.*).

⁵² Había dicho antes que era mediodía (v. 345), por lo que se trata de la hora de mayor calor del día.

que el poderoso Amor priessa le dava,
el valeroso pecho real labrando⁵³.
Mas, quando vïo que cerca ya llegava,
de su veloz cavallo se apeando,
hizo señas llegasse el escudero, 375
que donde estava el rey llegó ligero.

Y, dándole el cavallo por la rienda,
enlaçándose el yelmo se ha emboscado
por una mal trillada⁵⁴ oculta senda,
yendo con passo lento y sossegado. 380
Los ojos levantó, y en una tienda
o hermoso pavellón⁵⁵ que estava armado,
una donzella vïo, la más estraña
que conoció jamás la rica España.

A su lado está puesto un cavallero, 385
armado todo excepto la cabeça;
hombre robusto, negrestino, fiero⁵⁶,
de abominable gesto y vil torpeza.
Requebrávala el pérfido guerrero
diziéndola: ‘Señora, tu belleza 390
me ha puesto en un estrecho⁵⁷ tan penoso,
que, aunque puedo gozarte, apenas oso.

Dame licencia, Selisarda mía,
(que assí mi triste madre se nombrava),

⁵³ Amor le apresura para que pueda encontrarse con Selisarda, aunque él camina despreocupado. *Labrar*: “metaphóricamente vale disponer, formarse, instruir” (*Aut.*). Amor preparaba el pecho de Andayro para que recibiese la pasión por Selisarda.

⁵⁴ *trillada*: “camino trillado, el que es frecuentado de pasajeros” (Cov., s. v. ‘trillar’). Así pues, se trata de una senda que ha sido poco transitada.

⁵⁵ *pavellón*: ‘pabellón’, “especie de tienda de campaña, de hechura redonda por abaxo y que fenece en punta por arriba. Sostiénela un palo grueso que se hincan en la tierra y, extendiéndola por abaxo, se afirma con cordeles en unas estacas. Ordinariamente se hacen de lana u de lienzo mui grueso, y sirve para que los soldados estén a cubierto en campaña, y los que caminan por despoblados” (*Aut.*).

⁵⁶ *negrestino*: “que tira a negro” (*DRAE*). *Fiero*: “se toma mui regularmente por la persona de horrible aspecto, feo en sumo grado” (*Aut.*).

⁵⁷ *estrecho*: “metaphóricamente vale aprieto, peligro, necesidad, riesgo, contingencia” (*Aut.*).

que dé próspero fin a la porfía⁵⁸ 395
 que ante tus bellos ojos ves me acaba.
 Téngote en mi poder y no quería
 verte tan desdeñosa, altiva y brava,
 pues sabes bien te adoro más que la alma
 de quien tienes victoria y dulce palma' 400

Ella, por cuyos ojos agraciados
 yvan perlas y aljófar destilando,
 '-no acabarás -le dixo- tus cuydados⁵⁹,
 mientras mi cuerpo el alma esté alentando;
 antes veré mis miembros destroçados 405
 y sangre por mil partes derramando,
 que a tu ruego bestial yo preste oýdo
 ni te acepte jamás por mi marido.

Mis dulces padres, ¡o impío!, degollaste,
 mis parientes y hermanos destruíste, 410
 el pueblo, como fiero, saqueaste,
 en pavesa sus fuerças convertiste;
 a mí, violentamente me robaste⁶⁰
 y a este lugar desierto me truxiste,
 a donde quieres, pérfido, forçarme, 415
 y a tu obsceno apetito provocarme.

Antes permitiré quedar rendida
 a la sangrienta parca en este suelo,
 que a tu malvado intento sometida
 darte tan en mi afrenta esse consuelo; 420
 que, aunque no sea de humano socorrida,
 su favor me dará el benigno cielo,
 vengador de los pérfidos traydores

⁵⁸ *porfia*: "contienda u disputa de palabras tenaz y obstinada" (*Aut.*).

⁵⁹ *cuidados*: Cov., s. v. 'cuidar', "pensar, advertir; es nombre francés". Así, 'cuidados' se ha de entender como pensamientos. *Aut.* considera la voz como anticuada en este uso.

⁶⁰ *robar*: "vale también sacar alguna muger, violentamente o con engaño, de la casa y potestad de sus padres o parientes" (*Aut.*).

y verdugo de torpes⁶¹ violadores.’

Mi madre al detestable esto decía 425
con rabia tanta y tal desemboltura,
que, aunque fiero y bestial, no se atrevía
a usar de la importante coyuntura,
pero, como el amor más le encendía
cuanto más se alargava su aventura, 430
intenta nuevos medios de amansarla,
haziendo su poder para ablandarla.

Mas, amorosas traças⁶² no sirviendo
(que siempre la vio firme en su demanda⁶³),
y ser tiempo perdido claro viendo, 435
pues de ninguna suerte no se ablanda,
en violencia los ruegos convirtiendo,
con audacia la enviste, tan nefanda,
que, vencido del torpe vicio, luego
en fuerça buelve el manso, humilde ruego. 440

Ya podréys entender cuál estaría
la triste Selisarda en tal partido,
quando humano favor ni traça avía
por donde se escapar del atrevido.
Con lastimosa boz el cielo hería, 445
mas el bárbaro estava empedernido,
sus fuerças empleando, y su fiereza,
en contrastar⁶⁴ la virginal firmeza.

Mas mi padre, que estava ya prendado
de la beldad de aquella dama hermosa, 450

⁶¹ *torpe*: “vale asimismo deshonesto, impúdico, lascivo” (*Aut.*).

⁶² *traça*: “metaphóricamente significa el medio escogido en la idea, para la consecución y logro de algún fin” (*Aut.*).

⁶³ *demanda*: “se usa también por pretensión” (*Aut.*). El sujeto de ‘vio’ es el caballero, por lo que la demanda es también de él.

⁶⁴ *contrastar*: “vale también hacer oposición y frente, combatir y lidiar” (*Aut.*).

arremetió con passo apresurado,
 impidiendo la torpe fuerça odiosa.
 ‘¿Cómo -dixo-, perverso, has sido osado
 a intentar pretensión tan afrentosa,
 empleando tu bárbara violencia 455
 contra tan justa honesta resistencia?

¡Aquí has de morir, impío, qual conviene
 acabar quien tan vil maldad ha hecho!’
 El bárbaro, que en nada se detiene,
 la espada en mano y la rodela⁶⁵ al pecho, 460
 contra el valiente rey furioso viene
 apurando la cólera del pecho,
 sin memoria tener de su celada
 ni ver trae la cabeça desarmada.

Mas siendo, con ser diestro, muy ligero, 465
 acudió con un presto, veloz salto,
 y assí, en el dar el golpe fue primero,
 más de destreza, que de esfuerço falto.
 Vino del yelmo a dar en el cimero⁶⁶
 con rabia tanta y tanto sobresalto, 470
 que fue dando de manos por la tierra
 mi padre, y entendió no aver más guerra.

Con otro ayrado golpe segundava,
 pero viendo quán mal era esperallo,
 al tiempo que la espada ya baxava 475
 Andayro determina de burlallo.
 La furia que traía era tan brava,
 que, si fuera possible aquí explicallo,
 no hubiera que temer. Digo que pudo
 apenas detener cuerpo y escudo. 480

⁶⁵ *rodela*: “escudo redondo que cubre el pecho” (Cov.).

⁶⁶ *cimero*: ‘cimera’, “la parte superior del morrión, que se solía adornar con plumas u otras cosas que se ponían encima” (Aut.). El masculino empleado por Martínez parece obedecer a la rima, pues los diccionarios no reconocen esta forma.

Mi padre, viendo tiempo conveniente,
 de un revés le rompió la infiel cabeça,
 puerta abriendo a una larga, roxa fuente,
 por do la alma salió con gran braveza;
 castigo, aunque templado⁶⁷, conveniente 485
 para quien quiso usar tanta baxeza
 con una triste infanta, en coyuntura
 que a sus padres dexava en sepultura.

Con grande humanidad habló a la dama,
 diziéndola: ‘-Perdona mi tardança, 490
 que ya tu limpio honor y viva fama
 tienen de sus agravios la vengança.
 Mas mi fuego interior y ardiente llama
 no alcançan menos grados de pujança,
 aunque son de más justa, honrosa suerte, 495
 pues por muger codicio posseerte.’

Al fin, hizo de modo que se fueron
 juntos hazia el ejército y quadrilla,
 donde, quantos su gracia y beldad vieron,
 la reputaron siempre a maravilla. 500
 Las bodas en Tolietro⁶⁸ se hizieron
 con tal fiesta, que no podré dezilla.
 Digo, por concluir, que se casaron,
 y en más de los diez años se adoraron.

Huvieron luego un hijo que llevado 505
 fue al distrito del príncipe persiano⁶⁹.
 Vino nueva después que fue ahogado,
 por cierta desventura, en un pantano.
 Mi padre, yendo un día disfraçado
 al hermoso vergel de un lusitano, 510
 vio desnuda lavarse una donzella

⁶⁷ *templado*: tal vez esté empleado aquí de forma irónica, con su valor de ‘moderado’ (*vid. infra*, nota a VII, 338). *DRAE* recoge como familiar la acepción “valiente con serenidad”, que podría sernos útil en este contexto.

⁶⁸ Toledo. *Id. supra* nota al verso 236.

⁶⁹ A Persia.

y quedó preso del donayre de ella⁷⁰.

Hija era deste príncipe, y Medarda,
la infame, torpe dama, se dezía,
cuyo rostro y belleza tan gallarda
el corazón del rey arder hazía. 515

Andayro no mirava a Selisarda
con la amorosa gracia que solía;
antes yva mostrando gran tibieza,
zahareño⁷¹ desvío y esquiviza. 520

De mí estava preñada, que plu[g]uiera
a los sagrados dioses que nacida,
sin gozar deste mundo, muerta fuera,
antes que ver maldad tan desmedida.
Andava imaginando qué causa era 525
la que hazerla pudiesse mal querida
de su marido, siendo tan hermosa,
y no aviendo el rey visto en ella cosa⁷².

Nunca podía alcançar cómo esto fuesse,
mas, ¡ay dolor!, que luego se ha sentido 530
que, sin que nadie el hecho descubriesse,
se vio ser flecha ardiente de Cupido.
Entra y sale mi padre si pudiesse
ser de aquella alevosa recebido,

⁷⁰ Hay un cierto paralelismo en estos versos con la leyenda toledana de La Cava, ligada a la pérdida de España y al rey don Rodrigo, desvelador de los misterios encantados de la Cueva de Hércules (*vid.* n. 50 del Prólogo al Lector). En dicha leyenda, don Rodrigo queda prendado de la belleza de Florinda, la Cava, hija del conde don Julián, a la que veía bañarse desnuda en el Tajo desde su cercano palacio. Los amores posteriores del rey con la joven supusieron el enfado de don Julián, gobernador de las tropas fronterizas en el norte de África, que permitió el acceso de los árabes a la península, y así, la invasión de ésta. Más adelante veremos cómo Medarda, la bella desnuda que ve Andayro, supondrá en parte la perdición del reino tolietrano y el punto de partida de la vida errante de Sacridea, con lo que esto tiene de crucial para el desarrollo del poema. Sobre la leyenda de La Cava, *vid.* Olavarria, *op. cit.*, pp. 45-53 y Antonio Delgado, *Leyendas de la Ciudad del Tajo*, *op. cit.*, pp. 21-29.

⁷¹ *zahareño*: “al hombre esquivo y rectado, que huye de la gente, y se anda esquivando de todos, llamamos *zahareño*” (Cov.).

⁷² *cosa*: “nada” (Fontecha). El rey no tenía motivos para dudar de Selisarda.

dado⁷³ que era mi madre más hermosa,
más gallarda, discreta, más graciosa. 535

Pero como el Amor es niño y ciego,
y no guarda respetos ni razones,
vino a encender⁷⁴ su peligroso fuego
en aquellos dispuestos corazones. 540
Mi padre, el alma y vida ofreció luego;
ella, con mil lascivas invenciones,
tanto ha sabido hazer que le ha forçado
a que a su⁷⁵ voluntad rinda su estado⁷⁶.

Viendo, pues, ocasión qual desseava,
le dixo, si de veras la quería,
que avía de dar de mano a la que estava
por reyna o de su amor le despedía.
Andayro, que en sus ojos adorava,
se ofreció de cumplirlo el mesmo día. 550
Y assí, sin más tardar, mi ciego padre
de Tolietro sacó a mi triste madre.

Púsola en una fuerça⁷⁷ que apartada
de la ciudad estava largo trecho,
pero no paró aquí la infiel malvada, 555
pues no era más de un medio para el hecho;
antes, viéndose en alto levantada,
con aquel mugeril, ventoso⁷⁸ pecho,

⁷³ *dar*: “vale assimismo conceder, suponer, sentar, convenir en una proposición” (*Aut.*). Andayro quiere ser ‘recibido’ por Medarda a pesar de que queda demostrado, convenido que Selisarda era más hermosa.

⁷⁴ Transcribo ‘encender’, que es lo más coherente, a pesar de que en el original parece leerse ‘entender’.

⁷⁵ Transcribo aquí correctamente el verso siguiendo los ejemplares que rectifican el error de BNM1, que lee: “a que a u voluntad...”. Realizan la lectura correcta, entre otros, BPT1, BPT2, BNM3, Zabálburu, Munich, Lisboa... Nos encontramos ante otro caso de dos estados en la composición de un cuadernillo.

⁷⁶ *estado*: se refiere a sus dominios.

⁷⁷ *fuerça*: “se toma también por plaza murada y guarnecida de gente para su defensa, y también se suelen llamar fuerzas las mismas fortificaciones materiales” (*Aut.*).

⁷⁸ *ventoso*: “vano, presuntuoso, desvanecido” (*DRAE*). Lo considera anticuado.

no sossegava un punto, si no vía
muerta la desterrada madre mía. 560

En la prisión naci en este comedio⁷⁹,
¡o tarda muerte, o hado, o suerte dura!
Y, pensando de hallar algún remedio,
a mi padre avisó⁸⁰; mas no se cura
con esto el grave mal, que ya no ay medio, 565
ni podrá sossegar la infame y dura
hasta que con nefanda, injusta muerte,
al punto de maldad llegue su suerte.

El rey embió un correo: que al momento,
sin réplica le trayga a Sacridea 570
(que assí me llamo yo), porque el contento
suyo y de Selisarda se dessea.
Mi madre (imaginad con qué tormento),
sin dilación me embió, para que vea
mi padre que ocasión ninguna tiene, 575
de no tratar tal reyna qual conviene.

Esto puso más sed a la malvada
Medarda de acabarme, pero no osa
declarárselo al rey, por ser pesada,
abominable, horrenda y dura cosa; 580
aunque, ya en la maldad bien industriada⁸¹,
se puso melancólica y llorosa
quando el rey vino a do la infame estava,
que sin ella un instante no se hallava.

Dízela: ‘¿Qué successo os ha venido, 585
que assí os mostráys privada de alegría?’
Colgóse de su cuello, no advertido

⁷⁹ *comedio*: “mediotiempo, intermedio o el espacio que media entre uno y otro tiempo. Es vocablo antiguo y digno de ser usado por su comprehensiva expresión” (*Aut.*).

⁸⁰ El sujeto es Selisarda, la madre de Sacridea, que debe ser intuida en el nacimiento de ésta. En el verso 553, ‘púsola’ incluye en el pronombre también a Selisarda, a quien no se cita explícitamente desde los versos 547 y 548.

⁸¹ *industriada*: adiestrada, instruida. *Vid.* nota a l, 578.

de la maldad que demandar quería.
 Ella dixo: ‘-Si bien me avéys querido
 y si contento os dio la beldad mía, 590
 avéys de hazerme voto⁸² y juramento
 de me cumplir lo que me dé contento.’

Andayro, que ya estava tan en ella
 que sin ella no estima cosa alguna,
 respondió: ‘-¿Qué cosa ay, divina estrella, 595
 que se os pueda negar en tal fortuna⁸³?
 Descubridme, bien mío, la querella⁸⁴,
 acabad, no os mostréys más importuna⁸⁵,
 que yo os juro por todos los del cielo
 de cumplir sin faltar vuestro consuelo. 600

Aunque pidáys yo muera aquí al presente,
 por sabrosa terné muerte tan buena;
 ora sea justo, ora sea indecente,
 yo daré entero vado⁸⁶ a vuestra pena,
 que el verdadero amor no me consiente 605
 veros de la alegría y gusto agena.
 Y, si no pretendéys quede difunto,
 dezidme vuestro mal punto por punto.’

Ella, con un semblante más gracioso
 y juntándose allí boca con boca, 610
 con un tierno donayre, poderoso
 a ablandar un diamante y dura roca,
 mostrando todo el término amoroso
 con que su voluntad le mueve y toca,
 le dixo... ” Pero yo no puedo tanto, 615

⁸² *voto*: “se toma assimismo por juramento” (*Aut.*).

⁸³ *fortuna*: “significa también borrasca, tempestad en mar o en tierra” (*Aut.*). Aquí, en sentido metafórico.

⁸⁴ *querella*: “lo que llamamos queja” (*Cov.*).

⁸⁵ *importuno*: “importuno, el porfiado” (*Cov.*, s. v. ‘importunar’).

⁸⁶ *dar vado*: “phrase translaticia que significa dar salida, disponer con expedición los negocios sin ahogarse ni en su muchedumbre ni en su dificultad” (*Aut.*).

que la boz me ha estragado el largo canto.

CANTO IV

Concluye Sacridea la historia suya y muerte de su padre, Andayro, y Selisarda, su madre. Sale Sergesto a la defensa de la princesa, contra Lucino, primo della. Sale Sarpe de la corte. Clarimante fue llevado por Menala, maga, a la Selva Encantada.

¡P érfidas hembras, falsas, perniciosas,
abominables, impías, atrevidas,
obstinadas, perversas, engañosas,
infernales, rebeldes, homicidas,
desleales, crueles, desdenosas, 5
detestables, injustas, desmedidas!
Estadme un poco atentas, entretanto
que tan torpe maldad dize mi canto,

y mirad dónde llega el pensamiento
de una falsa muger endemoniada, 10
la perniciosa furia, el desatiento¹,
el ímpetu y braveza desmandadas.
Y perdonadme que, pues mucho siento,
no es mucho que mi pluma enamorada
no pueda proceder con tanta rienda², 15
que alguna vez no os toque y os ofenda.

No quiero yo enojar, ni Dios lo quiera,
a las de honesta vida ni a las buenas,

¹ *desatiento*: “turbación, enajenación del sentido y el tiento” (*Aut.*).

² *rienda*: “metaphóricamente se toma por sujeción, moderación o enfreno en acciones o palabras” (*Aut.*). La pluma ‘enamorada’, porque siente mucho (vv. 13 y 14), es decir, se duele de los desmanes de la pérfida Medarda, tal vez desatada pueda ofender a las mujeres.

sino a las que, con pecho de una fiera,
imitan las pestíferas hyenas, 20
qual vemos a Medarda, cruel ramera
digna de padecer eternas penas,
dissimulando el doble, falso pecho,
por a su salvo hazer mejor su hecho³.

Que, como a Andayro vio tan de su mano 25
y para darla gusto ya dispuesto,
descubrió el corazón más inhumano
que jamás en muger se vio estar puesto.
Mas, porque el caso a todos sea más llano
y a nadie el ignorarle sea molesto, 30
proseguiré la historia, pues la cuenta
Sacridea, princesa de gran cuenta:

“Como al rey ella vio que⁴ enternecido
y reclinado en su regazo estava,
haziéndole mil salvas⁵ le ha pedido 35
un don qual de tal hembra se esperaba:
‘-Pues tanto -dize-, mi alma, me has querido,
ver una sola muestra me faltava
para dexar mi corazón y pecho
del quilate amoroso satisfecho. 40

El ñudo con que amor se afferra y ase
son los dulces hijuelos, y querría
que sospecha o recelo no quedasse
que en contra fuesse de la afición mía,

³ La hiena era considerada un animal monstruoso en los bestiarios medievales, y simbolizaba todo lo sucio, en el plano del comportamiento y en el plano sexual. El *Bestiario de Cambridge* dice “que está acostumbrado a vivir en los sepulcros y a devorar los cadáveres. Su naturaleza es tal, que a ratos es masculina y a otros femenina; de ahí que sea una bestia repugnante (...). Es capaz de hacer imitaciones de la voz humana” (citado en *Bestiario medieval, op. cit.*, p. 178). Covarrubias añade que la hiena “finge la voz del hombre imitándola, y deprende los nombres de los pastores en el monte, y llamándoles a lo escondido los hace pedazos y se los come” (s. v. ‘hiena’). En este último aspecto Medarda se asemeja a la hiena, “dissimulando el doble, falso pecho, / por a su salvo hazer mejor su hecho” (vv. 23 y 24).

⁴ Se produce aquí una variante en algunos ejemplares que se configura como otro estado del cuadernillo en el que se inserta. Así, BPT2 y Zabálburu leen: ‘como al rey (ella) vio que’.

⁵ *hacer la salva*: “pedir la venia, permissio y licencia para hablar, contradecir o representar alguna cosa” (*Aut.*).

y aunque tu coraçón más se traspasse⁶, 45
por darme entero gusto y alegría
manda que aquesa niña muera luego,
pues tanto y tanto importa a mi sossiego.

Porque, viéndola siempre, no es posible
que no la adores y ames como a tuya, 50
y amándola, también es conveniente
que ames su madre y que mi amor concluya.
Ya ves qué daño aqueste tan terrible;
antes la dura parca me destruya
que con mis tristes ojos vivas vea 55
a la reyna y su hija Sacridea.’

Forçoso fue, quedasse lastimado
Andayro de una cosa tan nefanda,
mas aviéndole Amor enhechizado⁷,
que muera sin tardança su hija manda, 60
pero que esto se hiziesse en despoblado,
donde no se entendiesse la demanda,
encargando el negocio, como digo,
a los viejos que veys traygo comigo.

Sintiendo ellos mi injusta desventura 65
en tan tierna niñez y pocos años,
dando por mala la sentencia dura
procuraron⁸ salvarme con engaños,
y, yendo a una montaña y selva obscura,
buscaron dos pastores muy estraños, 70
que son los que aquí veys, do me dexaron
en su poder y casa, y se tornaron

diziendo que mi tierna y corta vida
era ya rematada, sin que huviesse

⁶ *traspasar*: “significa metaphóricamente causar lástima, compasión u dolor alguna cosa, penetrar agudamente la aflicción o tormento” (*Aut.*).

⁷ *enhechizar*: “lo mismo que hechizar” (*Aut.*).

⁸ En la edición *princeps*. ‘procuraran’. Esta errata sí está corregida en el testimonio de los preliminares.

memoria de que fuy jamás nacida
ni el lastimoso caso se entendiese⁹.
Medarda, viendo que era obedecida,
para que la maldad su fin tuviese
tornó a fingir lo que antes avía hecho,
por mover de mi padre el ciego pecho. 75 80

En medio sus halagos cautelosos,
al rey pidió que Selisarda muera,
pues sus gustos y tratos amorosos
no se podrán gozar de otra manera.
Andayro, con los humos vaporosos 85
de Amor toda piedad lançando fuera,
la dixo que a su gusto lo hiziesse,
mas de suerte que nadie lo entendiesse.

La pérfida ramera escribió luego
una carta, con tal veneno dentro, 90
que, en viéndola mi madre, en el sosiego
eterno la dexó al primer encuentro.
No contenta Medarda deste juego,
que la maldad no estava aún en su centro¹⁰,
ordenó de matar mi ciego padre, 95
como a la mal lograda de mi madre.

Dio parte dello y todo lo encomienda
a un hermano atrevido que tenía,
prometiéndole bienes y hazienda,
y, si era menester, la monarchía. 100
Él, que en la vil maldad no tenía rienda,
determinó emprender la alevosía.
En fin, tuvo en sus traças tal gobierno,
que le entregó al amargo sueño eterno.

Medarda bozes dio (ved, la malvada), 105

⁹ *entender*: “vale también reparar, advertir, conocer” (*Aut.*).

¹⁰ *centro*: “translaticiamente significa todo aquello que se dessea y apetece; el blanco u fin a que se aspira, sin cuyo logro no hai gusto, quietud ni descanso” (*Aut.*).

demandando justicia de lo hecho,
 con lo qual la ciudad fue alborotada
 llevándolo con rabia y gran despecho.
 Y siendo la perversa preguntada
 de¹¹ quién tan gran trayción huviesse hecho, 110
 respondió que su hermano, y solamente,
 por de un reyno gozar tan eminente.

Luego el impío homicida fue cogido,
 que todo el vil contrato ha confessado,
 diziendo que Medarda le ha induzido 115
 a cometer el hecho desmandado¹².
 Ella jamás, hasta oy, ha parecido¹³,
 él fue con gran crueldad atormentado,
 feneciendo la aleve, injusta vida,
 como es razón la acabe un homicida. 120

El reyno se alteró, ya sin cabeza,
 y en vandos repartido se divide,
 y con orgullo grande y altiveza,
 que se jure por rey, el vulgo pide,
 este mi primo, cuya fortaleza 125
 con la de más valor se yguala y mide,
 sin que ninguno en tal sazón supiesse
 que yo, que era heredera, viva fuesse.

Estos viejos el pueblo convocaron,
 de mi bien y provecho desseosos, 130
 y el avisado¹⁴ enredo les contaron,
 de que alegres quedaron y gozosos.
 Mandan venir los dos que me criaron,
 los quales me truxeron, temerosos

¹¹ *de*: “otras veces vale tanto como por” (Cov.).

¹² *desmandado*: “el que excede de lo justo y procede con soltura y libertad” (Cov.).

¹³ *parecer*: “aparecer u dexarse ver alguna cosa” (Aut.).

¹⁴ *avisado*: “vale también advertido, discreto, sabio y capaz” (Aut.). El adjetivo no parece propio para ‘enredo’, ya que siempre aparece asociado a personas, pero aquí podría ser entendido como “el sabio enredo”, en clara alusión a la salvación de la vida de Sacridea llevada a cabo por los viejos, según se contó arriba, vv. 59-76.

de que por dicha me viniese daño, 135
por fraude de enemigo y doble¹⁵ engaño.

El pueblo se vio luego dividido,
porque los más por reyna me pidieron.
Doze años y algo más avía corrido
desde que en aquel monte me pusieron. 140
Fue mi primo, también, favorecido.
Assí, el común¹⁶, sus votos dividieron:
que unos por su señora me querían,
y a mi primo los otros elegían.

Lucino, que mi primo assí se llama, 145
ganoso de atajar comunidades¹⁷
y de aplacar la ya encendida llama
que andava en las discordes voluntades,
por estender su nombre y clara fama,
los príncipes juntó de las ciudades, 150
donde fue por los más determinado
que esto se definiese en estacado,

y que, de día en día, un año entero
me lleve por los reynos más nombrados,
y como valeroso y gran guerrero 155
las armas prueve y pechos señalados¹⁸.
Y si jayán no huviere o cavallero
que impida el buelo alegre de sus hados,
quede por rey; y si él fuere vencido,
el reyno me sea a mí restituído. 160

¹⁵ *doble*: “simulado, artificioso, nada sincero” (DRAE).

¹⁶ *común*: “usado como sustantivo se llama assí al pueblo todo de qualquier provincia, ciudad, villa y lugar” (Aut.). *Dividieron*, es un caso de concordancia *ad sensum*, por el significado colectivo de ‘común’.

¹⁷ *comunidades*: “se llaman también los levantamientos y sublevaciones de los pueblos contra su soberano” (Aut.).

¹⁸ Se refiere a las fuerzas de otros caballeros, de quienes Lucino tiene que probar el valor de sus armas y la valentía de sus pechos, de sus corazones.

Seys meses se han gastado en la jornada¹⁹
sin aver diestra mano que le empezca²⁰.

Assí, vengo a tu corte confiada
que ha de aver quien mis partes favorezca,
que pues la causa está justificada,
no es mucho que algún príncipe se ofrezca
a amparar mi derecho y gran justicia,
contrastando del hado la malicia.

165

Los sagrados oráculos y el cielo
no nos dexan casar, que esto pudiera
a nuestras inquietudes dar consuelo,
gozando en paz del Tajo la ribera.
Aunque estoy, sin sospecha y sin recelo
de mi bien, entre gente tan guerrera
de cuyas altas obras yo confío
terná fin venturoso el pleyto mío.”

170

175

Aquí dio fin la celestial donzella,
dexando a los oyentes lastimados
de ver lo que Fortuna ha obrado en ella
con sucessos tan graves, no pensados.
También la gran belleza, que es centella
que dexa a los más fieros humanados,
les movió a que mirassen bien el hecho
y pusiessen a la obra osado pecho.

180

De quinze a diez y seys años tenía
(porque más de tres años anduvieron
en el pleyto los dos, hasta que un día
los conciertos ya dichos se hizieron),
una gracia, un donayre y gallardía,
que los dichosos ojos que la vieron,
aunque en otra estuviessen ocupados,
quedaron desta estrella deslumbrados.

185

190

¹⁹ *jornada*: “se toma también por todo el camino o viage que se hace o se debe hacer” (*Aut.*).

²⁰ *empezca*: “dañar, perjudicar, hacer mal” (*Cov.*).

El rey la prometió su ayuda y resto²¹
 procurando la dar todo consuelo.
 Mas en pie levantándose Sergesto 195
 movido de un honroso y justo zelo²²,
 y con ayrado rostro y grave gesto
 mostrando de la dama tener duelo²³,
 dixo que él se oponía a la defensa
 de agravio tan notorio y tal ofensa²⁴. 200

“-Y no me cansaré, graciosa dama,
 hasta perder la vida en la contienda
 por os poner en vuestra silla y fama,
 y que vuestra inocencia assí se entienda.
 Sossegar se ha la gente que os infama 205
 sin que aya quien la causa vuestra ofenda²⁵.
 Sólo os pido me deys favor y aliento
 para acabar con honra lo que intento,

que si vos levantáys los bellos ojos
 para favorecer vuestro guerrero 210
 (cuya alma avéys llevado por despojos²⁶),
 salir con la victoria honrosa espero.
 Vos me podéys dar gloria y darme enojos,
 y hazerme vencedor o prisionero;
 assí, que en vuestras manos me encomiendo, 215
 cuya justicia y cuyo honor defiendo.”

²¹ *resto*: parece estar en relación con ‘echar el resto’, “poner hombre toda su diligencia y fuerzas para hacer algún negocio” (Cov.).

²² *zelo*: se toma también por el afectuoso y vigilante cuidado de la gloria de Dios u del bien de las almas, y se extiende al del aumento y bien de otras cosas y personas” (Aut.).

²³ *duelo*: “vale también dolor, lástima, aflicción o sentimiento” (Aut.).

²⁴ Sergesto se enfrentará a Lucino, que defiende un derecho a todas luces contrario a la justicia, pues Sacridea es la legítima heredera del reino tolietrano.

²⁵ Es decir, no quedará nadie que ofenda la causa de Sacridea.

²⁶ *despojo*: “lo que se trae tomado del enemigo, por otro nombre presa” (Cov., s. v. ‘despojar’). Sergesto se considera derrotado por la belleza de Sacridea.

Sacridea encendió el color rosado
oyendo al cavallero sus amores,
y respondió que estava aparejado
su pecho a todas suertes de favores. 220
Sin duda está Sergesto enamorado,
rendido a los divinos resplandores
del español luzero, el qual excede
a quanto codiciar su vista puede.

Ya la noche a gran priessa caminava, 225
teniendo embuelto el mundo en niebla escura,
y el Cruzero²⁷ en el Sur se trastornava
a refrescar en la agua su hermosura,
quando el rey a dormir se retirava
y la dama también, cuya aventura 230
los famosos guerreros concertaron,
y para el día siguiente la aplaçaron.

No bien la roxa Aurora descubría
en el balcón de Oriente su cabeça,
de quien la noche lóbrega huía, 235
restituyendo al mundo su belleza,
y los pardos nublados revestia
de admirables colores y fineza,
quando estava el palenque ya impedido
con la gente que al juego avía acudido. 240

El rey, con la quadrilla generosa²⁸
en su rico palacio aposentada,
a la plaça ha venido lastimosa²⁹
con tan ilustre sangre ya regada.
Rosania y Sacridea, bella hermosa, 245
acudieron también, do está cifrada
la más alta hermosura, y excelente,

²⁷ Se llama 'Cruicero' a una constelación austral, también conocida como "Cruz del Sur". Se encuentra cercana al círculo polar antártico y se compone de varias estrellas que forman una cruz.

²⁸ Se refiere a los grandes caballeros que se habían congregado en la corte.

²⁹ La plaza es 'lastimosa' porque en ella se desarrollan los sangrientos combates entre los caballeros.

que se vio desde Libia al claro Oriente.

Veys aquí al gran Sergesto, acompañado
de los más señalados del torneo, 250
con dobles blancas armas adornado
en señal de su intento y buen desseo.
Lleva un fuerte cavallo remendado³⁰,
escudo a prueba³¹, y tal, que apenas creo
aver otro mejor ni más hermoso 255
a la plaça salido y ancho coso³².

Lucino entró también, por la otra parte,
cubierto de armas ricas y labradas
con primor tan estraño, y de tal arte,
que parecen a trechos escacadas³³. 260
Lleva azerado escudo el fiero Marte,
con águilas, en campo³⁴ azul, doradas,
en cavallo ligero, que traído
fue del Elisio campo conocido.

Puestos están a punto y aguardando 265
la señal que al combate los provoca,
sintiendo se les vaya dilatando
y apretando los dientes en la boca.
Dexémoslos aquí, porque esperando
nos están otras cosas. Y, a quien toca 270
yr de todos hablando³⁵, me da prisa,

³⁰ *remendado*: “se aplica también al animal que tiene la piel manchada” (*Aut.*).

³¹ *a prueba*: “modo adverbial con que se expresa estar hecha alguna cosa a satisfacción o a ley, conforme al fin para que se executa” (*Aut.*).

³² *coso*: la plaza, sitio o lugar cerrado donde se corren y lidian los toros, y se executan otras fiestas públicas” (*Aut.*).

³³ *escacada*: “toda labor que va repartida en cuadretes, llamamos escacada” (Cov., s. v. ‘escaque’)

³⁴ *campo*: “se llama en los escudos de armas el espacio colorido de ellos, sobre los quales se pintan las armas de la familia, la ciudad o el lugar” (*Aut.*).

³⁵ Alude aquí al supuesto autor real de la historia, el mago Lemante, al que se refiere más abajo, en el verso 275.

y que acuda a otras partes ya me avisa.

Quanto hasta aqueste punto os he contado,
y lo que más diré de aquí adelante,
lo dexó en lengua syria eternizado 275
el famoso y gran mágico Lemante³⁶.

Y, porque atentamente sea escuchado
y le tenga respeto el ignorante,
procuré dar con él a mi obra estima,
por ser elegantísima su rima. 280

Seguiré sus pisadas sin dexarle,
traduziendo su historia en toda parte
y siempre procurando de imitarle,
aunque no pueda yo tener tanta arte.
Mas, quien se determina de tacharle³⁷, 285
no le lea, que es tal de parte a parte,
que parece increíble y fabuloso,
aunque es de claro ingenio milagroso.

Dize, pues, que al gallardo Clarimante
y a Sarpe del palenque los sacaron 290
(porque, si os acordáys, a un mesmo instante,
entrambos sin acuerdo se quedaron,
quando la dama y joven arrogante
en la anchurosa plaça al rey hablaron),
y pusieron los dos guerreros luego 295
donde se les buscasse algún sossiego.

Aparte los dexaron, en dos lechos,
de su acuerdo privados, y memoria,
cuyos gallardos y animosos pechos

³⁶ Junto a estos versos, al margen, una nota aclara: "Lemante Syrio". Este Lemante es una invención de Martínez para atribuir su obra a un sabio y mago de lejanas tierras y épocas, como fue práctica común en los libros de caballerías. *Vid.* a este respecto el estudio preliminar en su apartado 4.3.1 y en el capítulo dedicado al narrador.

³⁷ *tachar*: "poner en alguna cosa falta o tacha" (*Aut.*). Conmina al lector a no pasar adelante si no va a ser capaz de entender lo maravilloso e 'increíble' del relato "escrito" por Lemante.

aspiraban continuo³⁸ a la victoria. 300

Sarpe, lleno de angustias y despechos,
y como si perdido huviessse gloria,
despierto ya se aflige y se entristece,
y la vida desprecia y aborrece,

diziendo: “-Di, traydor, y tus passados³⁹, 305

¿qué lustre adquirirán con tus proezas?
Allá en los campos de arrayán poblados,
¿qué fama les darán de tus baxezas?

¡O flaco corazón, miembros usados
a sólo los regalos⁴⁰ y ternezas! 310

¡De phrygias damas cómo days la muestra
de pecho acobardado y débil diestra!

¿No diciendo yo de Héctor valeroso
y de la heroyca Harpálice afamada,
el uno en sus hazañas milagroso 315

contra la griega gente maltratada?
Y mi madre, con ímpetu animoso
no de mortal, sino de diosa ayrada,
¿al rebelde esquadrón no perseguía?
Pues, ¿cómo se halla en mí tal cobardía, 320

que me aya Clarimante deshonorado?
¡O suceso cruel! ¡O suerte dura!
¡Quién se hubiera en el hondo mar quedado
antes que padecer tal desventura!
¡Bien pudiera gozar de mi ancho estado⁴¹ 325

en seguro descanso y paz segura,
sin llegar al extremo en que me veo,
lexos del pundonor de mi desseo!”

³⁸ *continuo*: con valor adverbial, “lo mismo que siempre o continuamente” (*Aut.*).

³⁹ *passados*: “vale también lo mismo que ascendientes o antepassados” (*Aut.*).

⁴⁰ *regalo*: “significa también gusto o complacencia que se recibe en qualquier línea” (*Aut.*).

⁴¹ Se refiere al mar, aludido en el verso 323. Sarpe prefiere haber muerto en un naufragio y ser señor de ese estado, antes que el deshonor actual.

Tomó luego sus armas el famoso,
haziendo voto y juramento estrecho⁴² 330
de no aceptar descanso ni reposo
hasta dexasu honor bien satisfecho.
De la ciudad se sale presuroso
con triste corazón y ansiado⁴³ pecho,
del cielo blasfemando y de la tierra, 335
por averle faltado en dicha guerra.

Y tanto caminó, que al cabo vino
a emboscarse en un monte y selva espessa,
mas, con la furia honrosa y desatino⁴⁴,
de maldezir sus hados nunca cessa. 340
Dexa a la diestra mano el buen camino
y entra por el obscuro bosque apriessa,
viniendo a dar a un deleytoso prado
por orden de natura hermosteado,

tan largo que la vista no alcançava 345
a divisar el fin abiertamente,
y el ancho en ygualdad se desviava
con proporción devida y conveniente.
Por todas quatro partes se regava
de una dulce, abundosa⁴⁵ y clara fuente, 350
que en lo alto deste prado tiene assiento,
dando a las verdes plantas su sustento.

Por los lados, mil árboles hermosos,
hasta las pardas nuves levantados,
que de flores y frutos olorosos 355
el más tiempo del año están cargados,

⁴² *estrecho*: “se toma assimismo por rígido, penitente, reformado, austero, fuerte y apretado” (*Aut.*).

⁴³ *ansiado*: dominado por el ansia.

⁴⁴ *honroso*: “significa también puntoso y que mira por su honra y reputación” (*Aut.*). Como aquí la furia, producida por esa preocupación que Sarpe tiene por su honra. *Desatino*: “vale también locura, disparate, despropósito u error” (*Aut.*).

⁴⁵ *abundoso*: “lo mismo que copioso y abundante. Es voz antigua y de poco uso” (*Aut.*).

de mansos ventezillos amorosos
siendo a una y a otra parte meneados,
están sus tiernos ramos ondeando
con mil visos⁴⁶ los ojos deleytando. 360

Entre ellos, las calandrias, ruyseñores
y otros pájaros tienen sus moradas,
donde juntos celebran sus amores
con canciones y lenguas delicadas.
Juegan entre las frutas y las flores, 365
andan de árbol en árbol a manadas
esta diversidad de pajarillos,
trepando por las hojas y ramillos.

De menudica yerva está poblado
y de flores süaves y olorosas 370
el suelo deste bello y fresco prado,
lugar para quimeras⁴⁷ amorosas.
Aquí el lirio y clavel se ve mezclado
con la blanca azucena y tiernas rosas,
llora el jacinto su temprana muerte⁴⁸ 375
y el disponer de su enemiga suerte.

Aquí la solitaria tortolilla
con triste lamentar mezcla sus quejas,
sigue la Philomena⁴⁹ a la abubilla,
para en ella vengar passiones viejas, 380
andan entre las flores en quadrilla,
con un ronco zumbido, las avejas,

⁴⁶ *viso*: "se llama también la superficie de las cosas lisas o tersas, que mueven particularmente la vista con algún especial color o reflexión de la luz" (*Aut.*).

⁴⁷ *quimera*: "metaphóricamente se toma por pendencia, riña o contienda" (*Aut.*).

⁴⁸ Es posible que aluda a la fábula mitológica de Hiacinto, joven hijo de Amiclas, rey de Esparta, muerto a temprana edad mientras jugaba con Apolo, a causa del golpe que le dio en la frente el disco con el que se entretenían. Apolo, incapaz de devolver la vida al joven, hizo que de su sangre naciera una flor roja con forma de lirio, cuyos pétalos llevaban escritas las letras AI AI, como el lamento del dios por la desgracia ocurrida. La flor se llamó jacinto en honor al desventurado Hiacinto. Martínez parece asimilar la brevedad del mancebo con la de la flor.

⁴⁹ *Philomena*: "lo mismo que ruiñeñor" (*Aut.*). Las aves aquí citadas son características del paisaje idealizado del Renacimiento.

robando de las flores y frescura
la provechosa cera y la miel pura.

Aquí corços, gamuzas y venados, 385
leones, onças, pardos, tygres, ossos,
de su sangriento trato ya olvidados,
domésticos se muestran y amorosos⁵⁰,
de todo mal sucesso descuydados,
gozan sotos y bosques deleytosos, 390
donde pierden la furia y estrañeza⁵¹
que les comunicó naturaleza.

Aquí llegó el valiente cavallero
del triste acaecimiento congoxado,
y temiendo el ardiente resistero, 395
del ligero Corvato se ha apeado.
El yelmo desenlaza el gran guerrero
y, junto a la ancha fuente recostado,
estuvo lamentando su destino.
Contaremos después lo que le avino. 400

Bolvamos al famoso Clarimante,
que del triste palenque y estacada
(mostrando su dolor en el semblante),
le ha llevado su gente lastimada.
Menala, al puesto acude al mismo instante 405
y, como en tal empresa exercitada,
puso en obra el extremo⁵² de su ciencia,
por hazer a los hados resistencia.

Que, quando en la contienda más no pudo,
en su favor hazer ha procurado 410
que en tanto que el dolor le tenía mudo,

⁵⁰ Resulta llamativa la presencia de estos animales fieros en un *locus amoenus*, sólo razonable desde la perspectiva aventurera de los libros de caballerías que aquí se imitan. El paisaje les hace volverse dóciles.

⁵¹ *estrañeza*: 'extrañeza', "la singularidad o despegamiento" (Cov., s. v. 'extraño').

⁵² *extremo*: 'extremo', "vale también exceso y esmero sumo en la ejecución de las operaciones del ánimo y voluntad" (Aut.).

de la corte del rey fuesse sacado.
Assí, con el rigor de encanto agudo⁵³,
las diosas infernales ha invocado,
que sin que él lo sintiese le cogieron
y en la Encantada Selva le pusieron. 415

En medio desta selva, una gran cueva
(digo cueva, que serlo parecía);
en ella, un edificio de gran prueba
y de rara belleza dentro avía. 420
No le era a Clarimante cosa nueva,
que sus ocultos senos bien sabía,
aunque jamás pisó lo de más dentro
ni a tentar se atrevió su obscuro centro.

Aquí fue puesto el animoso Marte 425
mientras privado estava de sentido,
donde, con diligencia y mágica arte,
del cansancio y dolor fue socorrido.
En su acuerdo tornó y, a qualquier parte
que buelve el pensamiento embravecido, 430
halla pena, congoxa, descontento,
disgusto, ansia, tristeza y corrimiento⁵⁴.

Acuérdasele bien de averse armado
y salido a la plaça al desafio,
sin de ella se acordar aver tornado 435
con el acostumbrado aplauso y brío;
mas, por sus conjeturas, ha hallado
que sin fama, y del alto honor vazío,
del palenque los suyos le sacaron
y al lugar donde estava le llevaron. 440

Acuérdasele más; que Sarpe vino
con él al bravo riesgo de batalla,
el qual a su deshonor abrió camino,

⁵³ La invocación se produce por medio de un encantamiento al que Martínez califica de ‘agudo’.

⁵⁴ *corrimiento*: “vergüenza, empacho, rubor que se tiene de haver hecho u dicho alguna cosa mala” (*Aut.*).

y que él perdió, por sus discursos halla.
Mudo quedó de rabia y desatino, 445
y por un tiempo largo, absorto calla,
hasta que dio licencia la ansia fría
para que desfogasse su agonía.

“-¡O baxo -dize-, infame cavallero,
indigno del honor que has usurpado 450
ni del nombre famoso de guerrero,
sino de más que vil y acobardado!
No ay para qué vivir, la muerte quiero,
pues vale más morir, que deshonorado
andar siempre en las bocas de la gente, 455
que a cada paso con razón me afrente.

¿Dó está el antiguo esfuerço y valentía,
aquella estimación de fortaleza
con que llevar⁵⁵ la infanta pretendía
y gozar de sus reynos y belleza? 460
No es razón que sustente el alma mía
un cuerpo do se encierra la baxeza,
sino acabar con honra y golpe honesto⁵⁶
el rabioso dolor y el mal molesto.”

De la cama se arroja presuroso, 465
y las armas buscó furiosamente,
determinado ya del pecho ansioso
el alma desatar violentamente.
Rebuelve el aposento tenebroso,
mas ni topa sus armas ni oye gente 470
y, atónito de ver silencio tanto,
una ventana abrió lleno de espanto.

Sobre el vergel más bello que ay criado
sale el rico balcón del aposento,

⁵⁵ *llevar*: “se toma también por ganar, ocupar o adquirir” (*Aut.*).

⁵⁶ *honesto*: “en materia de precio vale lo razonable, lo justo” (*Cov.*). Aquí parece querer decir Martínez que el golpe con que Clarimante quiere acabar con su vida es justo porque es un buen pago a sus deficientes hazañas.

donde soplava, manso y sossegado, 475
por entre rama y rama, el fresco viento,
aviendo de las flores levantado
un olor que consuela el blando aliento⁵⁷,
por los rostros y olfatos lo llevando,
el agradable don comunicando. 480

Cosa alguna no avía que no hiziesse
labor y concordancia y hermosura,
ni se vio que una flor de otra saliesse⁵⁸
o que turbasse aquella compostura,
ni que un árbol del otro desdixesse⁵⁹, 485
sino que, descubriendo su verdura,
en todos ay tal orden y concierto
qual no se vio jamás en selva o huerto.

Por aquí van cruzando claras fuentes
qual sierpes de cristal, que a yerva y flores 490
dan vida con sus censos⁶⁰ y corrientes:
proprio lugar para tratar de amores.
Aquí mil pajarillos diferentes
como ciertos y firmes amadores,
con harpadoras⁶¹ lenguas resonavan 495
y sus ocultos males publicavan.

Clarimante quedó como asombrado
de se ver en el puesto que se vía,
tan fuera de ciudad y de poblado

⁵⁷ *consolar*: “vale también confortar, animar y dar aliento, y assí del vino, del buen olor y de otras cosas semejantes se dice que consuelan” (*Aut.*). *Aliento*: “también vale lo mismo que vigor del ánimo, esfuerzo y valor” (*Aut.*). El olor de aquel paraje anima a quien esté bajo de ánimos, a quien esté dominado por un aliento ‘blando’, débil.

⁵⁸ *salir*: “se toma assimismo por sobresalir o exceder en su línea” (*Aut.*).

⁵⁹ *desdecir*: “vale también no convenir ni conformar una cosa con otra” (*Aut.*).

⁶⁰ *censo*: podría estar empleado en sentido figurado, por asimilación a los tributos anuales con que “algunas iglesias contribuían a su prelado” (*Aut.*).

⁶¹ *harpadora*: su significado es asimilable al de ‘harpado’ (arpado), “dícese de los pájaros de canto grato y armonioso” (*DRAE*).

y de la singular⁶² cavallería; 500
no alcança adónde está, y assi alterado,
sin sossiego entre sí se deshazía
mirando a todas partes por si viesse
quien el lugar do estava le dicesse.

Era el vergel, mirado en su largura, 505
bien de seyscientos passos estendidos⁶³;
otros tantos o más tiene en la anchura,
por donde árboles van entretexidos.
Causan no poco ornato y hermosura
ver las calles con mirtos mil floridos, 510
con cypreses, con plátanos, laureles,
madreselvas, naranjos, miraveles⁶⁴.

Por una estrecha puerta vio que entrava
una vieja arrugada y carcomida⁶⁵,
y que entre aquellas flores se assentava 515
haziendo una guirnalda bien texida,
con la qual la vejez se coronava
quedando muy más⁶⁶ fea y consumida;
que lo hermoso la gala lo hermosea
y con ella lo feo más se afea. 520

No bien esto la vieja hubo acabado,
quando acudió a una fuente cristalina,

⁶² *singular*: "la cosa que consideramos por sí, sin ayuntarla a otra, y así decimos *singular ejemplo* del que no tiene otro a quien le comparemos, y también *singular bellaco*" (Cov.). Es decir, la caballería entendida como algo único.

⁶³ *estendido*: "vale también dilatado, espacioso, vasto, mui grande y tendido" (Aut.). Los pasos eran, pues, muy largos.

⁶⁴ *miravel*: 'mirabel', "planta que produce un tallo alto como de una vara, mui derecho y cercado de ramitos que van subiendo en diminución, poblados de unas hojitas largas y angostas de un color verde mui agradable, formando la figura de un cyprés. Pónense regularmente en los jardines a las orillas de los quadros, para adorno de ellos y para defender, con su sombra y frescura, las plantas menores de los ardores del sol" (Aut.).

⁶⁵ *carcomida*: Aut., s. v. 'carcomer', "consumir poco a poco la carne, gastarla y comerla insensiblemente, como hacen el cáncer y algunos polvos sumamente acres y fuertes".

⁶⁶ *muy más*: "mucho más". Cfr.: "y dejaré a vosotros la sentencia / y el juzgar si mi mal es *muy más* fuerte" (Cervantes, *La Galatea*, ed. cit., p. 191).

y en ella el torpe⁶⁷ rostro deslustrado
 (sirviéndola de claro espejo), inclina.
 Después que un breve espacio allí avía estado, 525
 dixo: “-No tienes poco de divina.
 Huélgate⁶⁸ pues que alcança tu figura
 tanta gracia, donayre y hermosura.

¿Quién no se moverá viendo tu gesto
 con tan vistosa, amable gentileza, 530
 donde su ardiente flecha Amor ha puesto
 para quien contemplare tal belleza?
 Echó Naturaleza en mí su resto,
 pintándome con toda su destreza;
 assí, sacó un dibuxo tan subido⁶⁹, 535
 en que ha todas las gracias recogido.”

No pudo retener la risa en tanto,
 el galán, viendo el término⁷⁰ de aquélla,
 y assí, dixo: “-Señora, yo me espanto⁷¹
 que siendo vos, qual veys, tan clara estrella, 540
 estéys cubierta al mundo y hombres tanto;
 cuya luz⁷² admirable y muestra bella
 hará, a despecho nuestro, que os queramos
 quantos deste vital ayre gozamos.

Dezidme, bella diosa, si os agrada, 545
 qué tierra es ésta, qué lugar, qué assiento,
 y cómo de los hombres soys llamada,
 que es justo os tenga el mundo miramiento.”
 La vieja se mostró qual sierpe ayrada

⁶⁷ *torpe*: “feo, tosco, falto de ornato” (DRAE).

⁶⁸ *holgarse*: “holgarse de una cosa, tomar placer della” (Cov.).

⁶⁹ *subido*: “se toma por lo último, más fino y acendrado en su especie” (Aut.).

⁷⁰ *término*: “vale también forma o modo de portarse u hablar en el trato común” (Aut.).

⁷¹ *espantar*: ‘espantarse’, “maravillarse” (Cov.).

⁷² El antecedente es ‘tan clara estrella’ (v. 540).

y assí, con ciega saña y sentimiento, 550
le respondió: “-¿No veys, el mal criado,
qué gusto mis desgayres⁷³ le han causado?

Pues vos padeceréys por mis amores
antes que de mi casa yo os despida.”
Él la dixo: “-Bien mío, esos favores 555
bastan a darme entero gusto y vida.”
Ella le replicó: “-Soys habladores
y de necia altivez descomedida,
los que entre los guerreros y otras gentes
procuráys los renombres de valientes. 560

¿Qué avéys vos visto en mí que no sea bueno?”
Él dixo: “-Toda vos soys una rosa
si lo compráys del parecer ageno
de alguna esclarecida por hermosa.
Para sacar de vos mortal veneno, 565
propria soys, a mi ver, más que graciosa;
y porque vays⁷⁴ de aquí con mayor queja,
os prometo que soys gran puta vieja.”

Qual áspide⁷⁵ colérica indignada,
que del incauto caminante ha sido, 570
por descuydo, entre el heno o mies pisada,
el qual afuera salta amortecido,
ella, la boca abierta, apostemada⁷⁶,
sale con vivo silvo y cuello erguido,
moviendo a todas partes con presteza 575

⁷³ *desgayre*: “vale descuido y poco brío” (Cov.).

⁷⁴ Durante los Siglos de Oro coexistían las formas ‘vayamos’ y ‘vayáis’ con ‘vamos’ y ‘vais’ en el presente de subjuntivo del verbo ‘ir’ (vid. Lapesa, p. 395).

⁷⁵ *áspide*: “una especie de víbora cuyo veneno es tan eficaz y tan pronto que si no es cortado al momento el miembro que ha mordido, para que no pase al corazón, no tiene remedio. Andan el macho y la hembra casi siempre juntos, y al que mata el uno dellos sigue el compañero hasta vengarse, si no huye velozmente o procura pasar algún río, que sola el agua le hace parar” (Cov.).

⁷⁶ *apostemado*: “dañado por causa de la apostema”. *Apostema*: “es un humor acre que se encierra en alguna parte del cuerpo y, poco a poco, se va condensando entre dos telas o membranas, y después se va extendiendo y cría copia de materias” (Aut.).

la aguda lengua y la mortal cabeça;

assí se le mostró la vieja luego
al joven animoso, y tan sañuda,
que echando por los ojos vivo fuego,
un poco, con la rabia, estuvo muda. 580
Después, con infernal dessasossiego,
començó a menear la lengua aguda,
tratándole con tanta furia y brío
que se enturbió la fuente y paró el río⁷⁷.

“-¿No veys al atrevido deslenguado; 585
con qué se viene -dixo- a despreciarme?
Pues yo espero de veros tan penado,
que humilmente⁷⁸ vengáys a suplicarme.
En mi mano está el suelo y mar salado,
y de ser reyna dél puedo preciarme, 590
supuesto que a mi gusto quanto ay hago
y en todo a mis discursos satisfago.

Yo enfreno las corrientes de los ríos
y cubro de tiniebla el claro cielo,
y, con la potestad de encantos míos, 595
hago temblar hasta su centro el suelo.
Doy victorias y amparo en desafíos,
las aves mato en medio de su buelo,
derribo las estrellas fácilmente
y al Sol hago no ser resplandeciente. 600

Yo sugeto⁷⁹ las damas generosas
y las más engreydas y ufanadas,
rindiendo a las passiones amorosas
sus duras voluntades obstinadas.

⁷⁷ Las artes mágicas de la vieja producen estos efectos a causa de su enfado.

⁷⁸ *humilmente*: “humildemente” (Fontecha). El adjetivo del que deriva este adverbio, ‘humil’ no está mal visto por Valdés para la poesía: “*Humil*, por *humilde*, se dize bien en verso, pero parecería muy mal en prosa” (Valdés, pp. 123-124).

⁷⁹ *sugetar*: ‘sujetar’, “someter alguna cosa a su dominio, señorío, obediencia u disposición” (*Aut.*).

Hago, en medio el invierno, broten rosas 605
las carrascas y robles, y a manadas
fuérço venir los tiernos pajarillos
saltando por los troncos y ramillos.

Pues mira a quién desdeñas, Clarimante,
con atrevida lengua y baxo⁸⁰ pecho, 610
que desde el Occidente hasta levante
nadie seguro está de mi pertrecho.”
Atónito quedó en el mismo instante
y, pesándole mucho de lo hecho,
la suplicó humildemente le dicesse 615
quién era y en qué tierras estuviesse.

Ella se fue allegando a la ventana
mitigando la saña que tenía,
y con sossiego y muestra más humana
a todas sus preguntas atendía. 620
Viéndola en su favor estar más llana
y que a darle contento se ofrecía,
la suplicó dicesse dónde estaba,
que era lo que más su alma codiciava.

“-Yo -dixo Clarimante- estoy corrido 625
y de la injusta diosa⁸¹ maltratado,
mi antiguo, ilustre nombre esclarecido,
en vil infamia y deshonor trocado.
Fuérame muy mejor no aver nacido
que verme tan rendido al cielo ayrado, 630
por quien el claro⁸² nombre y fama mía
dexó de ser lo que antes ser solía.

No sé quién fue mi padre o de dó vino;
sólo sé que Martelio se llamava

⁸⁰ *baxo*: “también se toma por cosa vil, despreciable, mui ordinaria y vulgar, y de poca o casi ninguna estimación” (*Aut.*).

⁸¹ *Fortuna*.

⁸² *claro*: “vale también ilustre, respetable, insigne, famoso y digno de ser estimado y honrado” (*Aut.*).

y que, por de un esfuerço peregrino, 635
 la pregonera fama le nombrava.
 Nunca a mi madre vi ni sé camino
 por donde yr a quien tanto desseava,
 que en un áspero bosque me criaron
 los que por hijo suyo me nombraron. 640

Supe⁸³, en fin, que era falso y mentiroso
 quanto entonces contavan de mi vida,
 que yo a Martelio conocí, famoso,
 pero nunca a mi madre vi, querida.
 Acepté un desafío peligroso 645
 en que perdí mi fama esclarecida;
 agora véome solo en tierra agena,
 sin quien sienta congoxa de mi pena.

Ved si tengo razón de deshazerme⁸⁴
 y de mostrarme, ¡ay triste!, congoxado, 650
 por en tan riguroso trance verme
 como estar de mi heroyco honor privado.
 Podéys vos fácilmente socorrerme,
 aunque he sido atrevido y mal mirado,
 descubriendo la horrible niebla oscura 655
 de mis queridos padres y ventura,

que puesto⁸⁵ no merezca yo se me haga
 tanto bien, por mi término atrevido,
 ni pueda dar descuento⁸⁶ y justa paga
 que ygual a beneficio tan subido, 660
 y dado que al ygual no satisfaga,
 por tener el poder corto y medido,
 sin duda quedaré siempre obligado

⁸³ En el original, 'supo'. Corrijo, en este caso, siguiendo el testimonio de erratas de los preliminares.

⁸⁴ *deshacerse*: "afligirse, desconsolarse, congojarse, consumirse, estar sumamente impaciente e inquieto" (*Aut.*).

⁸⁵ *puesto*: "se usa algunas veces como adverbio y equivale a lo mismo que supuesto" (*Aut.*).

⁸⁶ *descuento*: "baxa, parte de satisfacción u compensación de la deuda" (*Aut.*).

a rendir mi valor a tu mandado.”

Ella dixo, con boz algo amorosa: 665

“Oy sabrás, Clarimante, a qué veniste
a esta lóbrega estancia cavernosa,
a tus ojos alegre y a otros triste;
que sin mi voluntad no se haze cosa
de las en quien mi gusto y bien consiste, 670
ni ay obra que perturbe en este suelo
el dulce disponer de mi consuelo.

Trúxete a este lugar y rico assiento,
y fuyste del combate cruel librado,
porque los altos humos de tu intento 675
al fin lleguen al término esperado.

Y pues sólo pretendo tu contento,
te diré lo que tanto has desseado.”
Pero será razón, pues dicho he tanto,
dilatar este cuento al otro canto. 680

CANTO V

Sarpe combate con dos cavalleros por defender una dama. Sigue su camino Carbopía y alójase junto al Lago Encantado del monstruo Buraco¹. Camina Corimbato apartándose de la corte por verse vencido; llegó a descubrir el Castillo Encantado, y en él fue recibido y alojado.

NO ay por qué despreciar persona alguna
por más que nos parezca desechada,
pues suele muchas veces la fortuna
tener nuestra salud allí encerrada,
y en ocasión decente² y oportuna
se descubre una alteza no pensada
y hallamos el devido amparo cierto,
el seguro refugio y sacro puerto.

5

Bajo de mala capa ay buenos hechos
y en un pobre sugeto gran cordura,
hallamos esforçados y altos pechos
en los pequeños cuerpos y estatura,
resultan de ordinario mil provechos
de aquéllos que tenemos por vasura,
y a veces, donde menos nos pensamos,
la amada vida y la salud hallamos.

10

15

Al contrario, personas ensalçadas,

¹ En el original se lee 'Burayo', pero todas las veces posteriores que se cita a este monstruo se le denomina 'Buraco', por lo que adopto esta forma para lo sucesivo.

² *decente*: "vale también conveniente, razonable, acomodado" (*Aut.*).

si miramos sus partes³ y talento,
 veremos que merecen ser holladas⁴
 por su poca cordura y desatiento, 20
 y avían de ser en su lugar alçadas
 otras de más ilustre pensamiento,
 estimando en el hombre sólo aquello
 que no tiene poder Fortuna en ello.

En lugar oportuno y conveniente 25
 diré más a lo largo destas cosas,
 que agora la razón pide que cuente
 otras grandes empressas hazañosas. `

Clarimante quedó con la impaciente
 vieja, en aquel vergel de frescas rosas, 30
 y ella, si os acordáys, ya se ofrecía
 a contar lo que tanto apetecía.

Mas, por estar el joven despojado
 de todo su adereço y real⁵ vestido,
 la vieja se salió por do avía entrado 35
 en el bello vergel que avéys oýdo⁶,
 y abriendo el aposento do, cerrado,
 el fuerte Clarimante avía dormido,
 entró, con rostro alegre y gran sossiego,
 haziendo se acostasse el joven luego. 40

Aviendo, en otras cosas diferentes,
 platicado los dos, dixo el mancebo:
 “-Mis designos, señora, bien los sientes,
 y el fin de todos ellos no te es nuevo.
 Y pues que a ti se rinden los vivientes, 45

³ *partes*: “usado en plural se llaman las prendas y dotes naturales que adornan a alguna persona” (*Aut.*).

⁴ *hollar*: “hollar uno a otro es tratarle mal y tenerle en lo que trae debajo de sus pies” (*Cov.*).

⁵ *real*: “significa también grande, magnífico y suntuoso” (*Aut.*).

⁶ *avéys oído*: hay aquí una imitación de la oralidad de la épica medieval que, como es sabido, se extendió por la narrativa caballeresca y que también atestigua las lecturas en común, en grupo, donde uno leía el libro y los demás escuchaban.

a suplicarte, ¡o madre!⁷, ya me atrevo,
me saques de la pena y descontento
que atormenta mi altivo pensamiento.

Ufano quedaré si cumples luego
mi justa petición, que agradecida 50
será mientras⁸ el ardiente vital fuego
diere a mi mortal cuerpo dulce vida.
No permitas, señora, que ande ciego,
sin saber mi prosapia esclarecida,
sino, pues tú lo sabes, me declara 55
lo que ha encubierto mi fortuna avara.”

La vieja dio un suspiro y alimpiando⁹
los tiernos, mansos ojos, por do echava
lágrimas amorosas que mostrando
yvan cuánto al guerrero fuerte amava, 60
le comenzó a dezir:..., pero aguardando
el phrygio Sarpe está con muestra brava,
junto a la clara fuente enloquecido
de verse en tal empresa ser vencido.

Dixe cómo salió desesperado 65
de la fértil ciudad y que, en fin, vino
a dar a un deleytoso, ameno prado,
donde tomar descanso le convino,
y del gallardo yelmo despojado
prometimos contar lo que le avino. 70
Agora a le escuchar nos dispongamos,
no se quexe que dél nos olvidamos,

que, aunque le es enemiga su fortuna,

⁷ Se trata de un tratamiento de respeto, en la línea del que se da a una “mujer anciana del pueblo”, según DRAE.

⁸ *mientras*: “mientras”. Cfr.: “*mientras* del yugo sarracino anduvo / tu cuello preso y tu cerviz domada...” (Luis Gálvez de Montalvo, soneto laudatorio en los preliminares de Cervantes, *La Galatea*, ed. cit., p. 20).

⁹ *alimpiar*: limpiar. La forma está anticuada ya en época de Covarrubias, quien dice que “no es muy usado”. *Aut.* afirma que “los antiguos escribieron y pronunciaron así esta voz, pero oy no se usa sino entre gente rústica”.

según sospecha el ínclito, escuchemos
la dolorosa plática importuna 75
que pone su paciencia en los extremos.
Después cierta alta empresa, que ninguna
ay más estraña que ella, contaremos
(la qual le sucedió en aqueste prado),
cuyo fin y remate fue estremado¹⁰. 80

Luego que allí se vio, con boz rabiosa
començó a desfogar desta manera:
“-¿Qué es esto, cruel Fortuna, horrible diosa,
perversa, desleal, malvada, artera,
desconocida, varia¹¹, mentirosa, 85
ingrata, fementida, injusta, fiera,
sin fundamento, infiel, desatinada,
a todo mal ensayo¹² siempre usada?

¿No estabas ya contenta de aver hecho
a mis heroycos padres cruda guerra, 90
quando el griego feroz, con impío pecho,
destruyó de la Phrygia el reyno y tierra?¹³
Allí mi diva¹⁴ madre, en triste lecho
me concibió; su cuerpo allí se encierra
donde, como amazona belicosa, 95
su fin vengó con mano poderosa.

Allí sus altos hechos, por trofeo¹⁵
quedaron, qual de Palas o de Marte,

¹⁰ *estremado*: ‘extremado’; “vale también cabal, perfecto, notable, singular, admirable y excelente” (*Aut.*).

¹¹ *desconocida*: “se toma también por dissimulado u disfrazado para que no le conozcan” (*Aut.*). *Vario*: “significa assimismo inconstante o mudable” (*ibídem*).

¹² *ensayo*: “la dicha prueba de bondad y fuerza, y algunas veces significa el embuste de alguna persona que, con falsedad y mentira, nos quiere engañar y hacer prueba de nosotros” (*Cov.*).

¹³ Alusión a la guerra de Troya en la que lucharon los antepasados de Sarpe para defender la ciudad ante los griegos, capitaneados por Aquiles.

¹⁴ *diva*: ‘diosa’ (*DRAE*).

¹⁵ *trofeo*: “insignia o señal expuesta al público para memoria del vencimiento” (*Aut.*).

que aunque no feneció su buen desseo,
mostró bien su valor en qualquier parte. 100
De aquel Héctor famoso (de quien creo
decender yo, si no me engaña la arte),
concibió y echó al mundo un hijo sólo
cuya fama voló de polo a polo.

Mas, ¿qué sirve contar cosas passadas 105
de sus divinos pechos y valía,
si quedan sus hazañas deslustradas
con mi torpe flaqueza y cobardía?
Memorias son aquestas escusadas
para quien ni las sigue ni porfia 110
por imitar, con obras de proeza,
de sus antecessores la grandeza.

¡O claras aguas, fuentes abundosas
que, con sonido blando y amoroso,
entre las varias flores y las rosas 115
lleváys el curso manso y deleytoso!
No disfamáys, contando aquestas cosas,
el nombre celebrado y fin glorioso
de aquéllos por quien¹⁶ vivo en esta vida,
más que la dura muerte aborrecida, 120

que, como cavallero, aunque vencido,
os prometo vivir de tal manera
que el famoso valor que oy he ofendido,
por mí quede en memoria duradera,
y de hazer que mi nombre esclarecido, 125
en qualquiera nación, aunque estrangera,
se celebre y se tenga en tanta estima
quanto otro jamás hubo en prosa o rima.

Y antes los frescos valles y los prados,

¹⁶ El relativo 'quien', desde antiguo, era válido para singular y plural y para masculino y femenino. Así lo leemos en Lapesa: "el relativo *quien*, etimológicamente invariable por proceder del singular *quém*, empezó a tomar forma distintiva para el plural. *quienes*, lo que parecía aún poco elegante a Ambrosio de Salazar en 1622" (Lapesa, pp. 397-398).

con nuevo proceder y otra costumbre
sus yervas negarán a los ganados
sintiendo, de que pazcan, pesadumbre;
y antes el roxo Apolo¹⁷ en los collados
no esparcirá los rayos de su lumbré;
que atrás buelva ni un punto la promessa
en que tan alta gloria se interessa.”

130

135

Levántase de tierra el animoso,
enlaça el yelmo, que en la yerva estava,
enfrena su Corvato, desseoso
de efetuar las cosas que jurava.
Oyó luego un ruýdo¹⁸ lastimoso
de afligida muger que se quexava,
lo qual le hizo prestar atento oýdo
para atinar¹⁹ dó andava aquel ruýdo.

140

Quanto más escuchava, más cercana
la boz quexosa y lástimas oýa,
la qual, por la ancha selva fresca y llana,
retumbava, y el eco respondía.
A esta sazón, con muestra soberana,
el prado abaxo vio que decendía
una gallarda dama, en cuyo gesto
su ingenio echó Naturaleza, y resto.

145

150

Vestida de unas ropas muy costosas
con rica pedrería recamadas,
de aquella que en las vegas abundosas
se cría de las Indias apartadas²⁰;

155

¹⁷ *roxo Apolo*: el Sol, Febo.

¹⁸ *ruído*: “vale también sonido, aunque sea apacible y no moleste” (*Aut.*).

¹⁹ *atinar*: “se toma también por acertar por congeturas alguna cosa o algún lugar fuera de camino, o encontrar lo que se busca atento” (*Aut.*).

²⁰ Se refiere a las Indias Orientales, es decir, las que recorre el río Indo, en Asia.

en palafrén²¹ cubierto de hermosas
telillas de colores y bordadas,
con el freno y estrivos de oro fino
y sillón de un color alabastrino, 160

a toda priessa baxa bozes dando
y temerosa qual la tierna gama,
que de los sueltos perros se alexando,
recela aun de encontrar la débil rama.
Assí viene, su curso²² apresurando, 165
la joven mal segura y bella dama,
la qual, llegando donde el phrygio estava,
“¡líbrame -dixo- desta angustia brava²³,”

si eres de los honrosos cavalleros
que vengan los agravios y maldades 170
de los hombres perversos, carnizeros,
con que ofenden en estas soledades!
¡Muestra, ruego, tu esfuerço y tus azeros
en librarme de estrañas falsedades
que en daño de mi fama han inventado, 175
los quatro que decienden por el prado!

Assegúrete²⁴ el ver esta hermosura,
tan agena de infame, vil engaño,
y no permitas que mi desventura
a tal riesgo me trayga y mal tamaño²⁵; 180
que tu bello donayre y apostura

²¹ *palafrén*: “es lo mesmo que cuartago o rocín que no llega a ser caballo de armas. En estos, según los libros de caballerías, caminaban las doncellas por las selvas” (Cov.).

²² *curso*: “en el sentido recto es el acto de correr” (Aut.).

²³ *bravo*: “metaphóricamente se llaman las cosas y acciones que indican o manifiestan fiereza, horror o terribilidad, como las batallas, tempestades, tumultos y terremotos” (Aut.).

²⁴ *assegurarse*: “certificarse de una cosa” (Cov.).

²⁵ *tamaño*: “lo mesmo que en latín ‘tantus’, ‘quasi tam magnus’, señalando en alguna cosa su magnitud por comparación” (Cov.).

me dan de tu valor buen desengaño²⁶,
y es de tus semejantes esta empresa
donde tal gloria y fama se interessa.”

No pudo respondella el cavallero 185
porque los quatro en gran tropel llegaron
y, viendo aquel bizarro aventurero,
desta suerte, furiosos, le avisaron:
“-No creas a esta falsa, que primero
engañó a muchos otros que la amaron, 190
haziendo mil embustes y trayciones
con que dio muerte a célebres varones.

Déxanosla llevar, y pague luego
las espantosas muertes que ha causado,
y consume el voraz, ardiente fuego 195
la traydora que a tantos ha embaucado.
No escuches su lamento y blando ruego,
que en infame doblez²⁷ está fundado;
antes nos la da al punto y sin debate²⁸,
si no quieres morir en el combate.” 200

Sarpe les replicó que assí lo haría,
con tal que refiriessen todo el hecho;
donde no²⁹, que con ellos pelearía
mostrando la braveza de su pecho.
Uno, que por más diestro se tenía, 205
con ayrado semblante y gran despecho
le dixo: “-Si no quieres aceptallo,
sube sin más tardar en tu cavallo,

que ser debes, sin duda, algún guerrero

²⁶ No le queda ninguna duda acerca de su valor, cuya verdad se hace patente con su ‘donayre y apostura’.

²⁷ *doble*: “metaphóricamente significa la simulación que alguno tiene en lo que obra, procurando ostentar con palabras y demostraciones lo contrario de lo que tiene en el corazón y quiere executar” (*Aut.*).

²⁸ *nos la da*: ‘dánosla’. *Debate*: “contienda, altercación, porfia, disputa sobre alguna cosa” (*Aut.*).

²⁹ *donde no*: “de lo contrario” (*DRAE*).

capitán de vellacos salteadores, 210
pues si fueras famoso cavallero,
no avías³⁰ de defender los malhechores.”

Púsose en su cavallo Sarpe, fiero,
en sus braços fiando, vengadores,
y, su lanza tomando, hablar no pudo, 215
que el justo sentimiento le hizo mudo.

Dellos se desvió lo que bastava,
y dos en contra suya se pusieron,
mas el phrygio, que sólo allí mirava
a las torpes palabras que dixeron, 220
en su ayuda los dioses invocava.

Pero los otros dos, que aquesto vieron,
arrebatan la dama y, con gran priessa,
se entran por la montaña y selva espessa.

Bolvió el valiente joven la cabeça 225
y, queriendo ayudar a la robada,
le acometen los dos con tal braveza,
que no puede seguirla en su jornada.
Entre ellos un combate tal se empieça,
que la selva anchurosa y apartada 230
retumba con el son y duro estruendo
del ayrado combate y trance horrendo.

El animoso Sarpe bien mostrava
que de sangre de dioses decendía,
pues sus ayrados golpes redoblava 235
con muestra de animosa valentía;
de las obras pesadas³¹ se guardava
del uno, que con rabia combatía,
haziendo de valor y de altiveza
pruebas de más que humana fortaleza. 240

El phrygio descargó tal cuchillada

³⁰ En el texto, ‘no avía’. Rectifico siguiendo el testimonio de las erratas de Murcia de la Llana.

³¹ Se refiere al trabajo que su enemigo se tomaba en golpearle.

sobre el un animoso aventurero,
 que en dos le ha dividido la celada
 y en la tierra el gemido da postrero.
 El otro, más esfuerço da a su espada 245
 por, matando, vengar su compañero,
 mostrando el amigable sentimiento
 en el duro batir y movimiento.

De los cielos blasfema el descreído,
 dando golpes al phrygio de tal suerte, 250
 que si no hubiera el yelmo resistido,
 lugar hallara la cuydosa³² muerte.
 Pero Sarpe, con ánimo encendido,
 puerta³³ dando al valor y pecho fuerte,
 a vezes los encuentros resistía 255
 y otras con diestra osada combatía.

Ygual anda hasta agora la batalla,
 aunque Sarpe mejor en ella andava,
 porque el peto, el escudo, el yelmo y malla,
 mucho, siendo tan fino, aprovechava³⁴. 260
 Ninguno de los dos flacos³⁵ se halla,
 que la cólera y furia reparava
 los golpes que se dan desaforados,
 con animoso ardid, por todos lados.

El troyano, que el alma se le ardía 265
 viendo llevar la dama generosa
 (que en lo interior del pecho ya sentía

³² *cuydoso*: “lo mismo que cuidadoso (...). Es voz antiquada” (*Aut.*). ‘Cuidadoso’, “solicito, diligente y advertido, para no perder la ocasión de executar lo que debe u lograr lo que desea” (*ibidem*).

³³ *puerta*: “metaphóricamente vale camino, principio o entrada para entablar alguna pretensión u otra cosa” (*Aut.*).

³⁴ *aprovechar*: “ser útil, conveniente y provechoso” (*Aut.*). El singular de ‘fino’, que complementa a cuatro nombres del verso anterior, podría entenderse por cada uno de éstos: ‘el peto fino’, ‘el escudo fino’... A pesar de ser finas las armas, eran resistentes.

³⁵ *flaco*: “lo que está débil y con poca fuerza” (*Cov.*). El plural, que rompe la concordancia, seguramente se explique por errata del impresor, que hizo concordar el adjetivo con el numeral previo, sin percatarse del singular del verbo. La construcción hiperbática contribuye a la confusión.

rastros de la pasión dulce, amorosa),
en verse detener se deshazía;
y así, con una saña y sed rabiosa, 270
firmado³⁶ en los estribos, impaciente,
dos golpes al contrario dio, valiente.

No pudo arrodelarse³⁷ tan de presto
que no diessen los dos en descubierto,
y así, muerto el color, turbado el gesto, 275
el mísero dio en tierra como un muerto.
El valeroso Sarpe, que está puesto
sólo en librar la dama a campo abierto³⁸,
buela, el rastro siguiendo que dexavan
los que a su nueva diosa le llevavan. 280

Maldize el triste amante su ventura,
en su ayuda y favor los dioses llama,
que el Amor, con la flecha ardiente, dura,
va estampando el retrato de su dama.
Discurre³⁹ por enmedio la espessura, 285
y qualquier árbol, piedra, tronco, rama
y el movimiento de la tierna hoja
su querida señora se le antoja.

Encubriósele el rastro y el camino
por do llevan la ansiada dama hermosa. 290
Assí dio, con extraño⁴⁰ desatino,
en medio una montaña y selva umbrosa.
Lo demás que en aqueste caso avino
y en qué paró la dama generosa,

³⁶ *firmar*: “vale también lo mismo que afirmar, en el sentido de estribar o hacer firme alguna cosa, o asegurarla de alguna manera, de modo que esté firme” (*Aut.*).

³⁷ *arrodelarse*: cubrirse con la rodela. No lo recogen ni Cov. ni *Aut.* De *presto*: “prestamente”, así lo anota Isaías Lerner en su edición de *La Araucana*, ed. cit., p. 113. n. 37.

³⁸ *campo abierto*: “vale lo mismo que campaña rasa, sin reparos ni defensa” (*Aut.*). Vid. nota a I, 163.

³⁹ *discurrir*: “andar, caminar, correr por diversas partes o parages” (*Aut.*).

⁴⁰ *extraño*: ‘extraño’, “significa asimismo extravagante, mal acondicionado” (*Aut.*).

dirémoslo después, quando bolvamos
a la empeçada historia que dexamos, 295

que es justo que de oy más la clara fama
celebre al valeroso Carbopía,
pues en el universo se derrama
su singular destreza y cortesía; 300
que, aunque por ser vencido le disfama
el vulgo, es con injusta frenesía⁴¹,
porque si Clarimante lo ha rendido,
por el engaño fue que en ello ha avido.

Si se hiziera la guerra mano a mano, 305
persona por persona, pecho a pecho,
aunque fuera el contrario soberano
sacara de obra tal poco provecho,
que el valiente, destríssimo angaliano⁴²,
a batallas usado, a guerras hecho, 310
la vida (es cosa cierta) le quitara
y el alterado reyno sossegara.

Pero el gallardo moço esclarecido,
advirtiéndolo el suceso lastimoso
de avérsele las fuerças impedido, 315
con que manchó el renombre de famoso,
de la corte al momento se ha salido,
de su fortuna y de su bien quexoso,
y, tomando a la diestra una ancha senda,
por ella se ha metido a suelta rienda. 320

Anduvo por el monte nueve días
sin que le sucediesse cosa alguna,

⁴¹ *frenesía*: “una especie de locura causada accidentalmente de la gran calentura, la cual mitigándose, cesa” (Cov.). *Aut.* no recoge ya esta forma que aquí hemos de tomar en sentido figurado.

⁴² Se refiere a Carbopía, príncipe de Angalia. Este topónimo parece ser de la invención de Martínez, pues no lo he hallado entre los nombres geográficos antiguos ni actuales.

en los cuales, por casas y alquerías⁴³
halla afable acogida y oportuna.
Una tarde llegó a unas caserías⁴⁴
que estaban al entrar de una laguna,
y en ellas determina de alojarse
hasta que el sol bolviesse a demostrarse⁴⁵.

325

Mas, ya que el gran planeta⁴⁶ avía baxado
al océano mar do le aguardava
la cuydadosa Tetis⁴⁷, y cerrado
se vio el cielo, do el joven fuerte estava
vio que el huésped⁴⁸, con sobra de cuydado,
en su estrecha morada se encerrava,
y a los que a la sazón en casa avía,
que fuera no saliessen les dezía.

330

335

El guerrero saberlo ha pretendido
por ver la diligencia del villano⁴⁹,
y también que un horrisono⁵⁰ aüllido
el monte ensordecía y ancho llano;

340

⁴³ *alquería*: “es la casa sola en el campo donde el labrador dél se recoge con su gente y hato de labranza por estar lejos de poblado, y que el día se le fuera en ir y venir no habitando en la misma tierra que labra, y así vale tanto como casa de labranza” (Cov.).

⁴⁴ *casería*: “la casa que está hecha y situada en el campo, que suele servir para que vivan los que cuidan de la hacienda” (Aut.).

⁴⁵ *demostrar*: ‘mostrar’. Carmen Fontecha recoge ejemplos en Juan de Ávila y Fray Luis de León. Así aparece en Cov.: “declarar, manifestar, hacer patente”.

⁴⁶ *el gran planeta*: el Sol. Aut. lo cita como uno de los siete planetas que tienen “cada uno su propio movimiento”.

⁴⁷ Se refiere aquí a la hija de Úrano y Gea, la menor de las titánides, que se casó con su hermano Océano y engendró una numerosa progenie. Simboliza la fecundidad de las aguas. Para *cuydadosa*, vid. nota a V, 252.

⁴⁸ *huésped*: “se toma algunas veces por el mismo que hospeda en su casa a alguno”. Con *sobra de cuydado*, con excesivo recelo o temor.

⁴⁹ Construcción con carácter causal. *Villano*, en Cov., s.v. ‘villa’: “los que aquí viven se llaman propiamente villanos”.

⁵⁰ *horrisono*: “lo que con su ruido causa horror y espanto” (Aut.).

en lo qual, con instancia⁵¹, él ha insistido,
movido de aquel pecho soberano
que nada rehusó grave o dudoso,
a que no dicesse corte y fin honroso.

El huésped le responde: “-Cavallero, 345
pues tenéys ansia tanta y tal porfía,
por la historia saber del monstruo fiero
que se oye en acabando el claro día,
diréosla, pero avéys de dar primero
vuestra fe de seguir la razón mía, 350
en no os aventurar a travar guerra
con lo que en su turbia agua el lago encierra.

Porque, aunque vuestro⁵² esfuerço y braço osado,
y essa ayrosa braveza, me assegura
que soys algún guerrero señalado 355
que buscáys dó provar vuestra ventura,
con todo, muchos hombres han llegado
a intentar la batalla y suerte dura⁵³,
los quales, aunque fuertes, fueron muertos,
quedando en esos campos y desiertos. 360

La historia que pedís es desta suerte⁵⁴:
huvo en esta provincia dos hermanos;
el uno se llamava Andero el Fuerte,
Piñol, el otro; entrambos más que humanos.
Mágicos⁵⁵, eminentes, de alta suerte, 365
afables, mansos y en extremo llanos,

⁵¹ *instancia*: “vale la fuerza y el abínco con que alguna cosa se procura” (Cov.). Nótese el poliptoton redundante con “ha insistido”.

⁵² Murcia de la Llana rectifica el ‘nuestro’ que figura en el original, por este ‘vuestro’ que yo transcribo.

⁵³ *duro*: “translaticamente vale lo mismo que insufrible, ofensivo y malo de tolerar” (Aut.). *Suerte*, aquí, en el sentido de *azar* o *fortuna*.

⁵⁴ *suerte*: “vale también lo mismo que género o especie de alguna cosa” (Aut.).

⁵⁵ *mágico*: “el que professa y exerce la magia. Regularmente se toma por el encantador” (Aut.). Para *suerte*, vid. nota a I. 281. Nótese la rima de este verso con el primero de la estrofa que, si bien repiten la misma palabra, no hay entre ellos equivalencia semántica.

a quien reverenciava el mundo todo
por su admirable trato y sabio modo⁵⁶.

Estas antigüedades nos contaron
nuestros padres y agüelos, y otras cosas, 370
algunos años ha, nos enseñaron
ciertas magas en su arte muy famosas.
Pues, como aquestos magos alcançaron
tanta parte de ciencias misteriosas,
hallaron por sus libros⁵⁷ que de Andero 375
avía de proceder un gran guerrero,

el qual, con su valor, eternizasse
su famosa proeza y valentía;
el linage del mago levantasse
a suma estimación y a gran valía. 380
Pero antes que este joven començasse⁵⁸,
hallaron, por su aguda astrología,
el Sol dozientas bueltas daría al cielo⁵⁹,
dando dozientos frutos todo el suelo.

Tuvo el mago una hija, en quien Natura 385
cifró quanto su diestra alcança y puede,
y todo el grato don de la hermosura
que al cuerpo de una dama se concede;
discreción, bizarría y apostura,
y otras divinas gracias con que excede 390
a la que de sus gracias fue la autora⁶⁰,
pues la rinde, acobarda y enamora.

⁵⁶ Ejemplo de reiteración sinonímica en la que se nos hace ver lo corteses que eran estos hermanos con sus conciudadanos. Así. *modo*, según *Aut.*, “significa assimismo urbanidad, cortesanía u decencia en el porte o trato”.

⁵⁷ Los libros en los que estudiaban y consultaban las mágicas artes.

⁵⁸ Quiere decir antes que naciese, comenzase a vivir o, tal vez, comenzase a destacar como caballero. Parece evidente el carácter elíptico de esta construcción.

⁵⁹ Tenían que pasar doscientos años, pues, según la teoría geocéntrica de Tolomeo, es el Sol el que gira alrededor de la tierra, dando una vuelta cada año.

⁶⁰ La propia naturaleza, que dotó de su hermosura a esta doncella, según se nos dice en los versos anteriores (385-390).

Levanta algunas vezes su cabeça
 encima de essas aguas cristalinas,
 mostrando su donayre y gentileza, 395
 sus gracias admirables, peregrinas;
 sálenla acompañando sin pereza
 otras damas gallardas y divinas,
 mas la ventaja que haze a todas ellas
 es la que el claro Sol a las estrellas. 400

Digo, pues, que mirando el sabio Andero
 que avía de ser el hijo desta dama,
 por quien su claro nombre, duradero
 quedasse en los archivos de la fama,
 por otra parte vio que el cavallero 405
 a quien Fortuna a tanta alteza llama,
 de allí a dozientos años llegaría
 y con su única hija casaría.

Dio traça, con divino, sabio encanto⁶¹,
 de tenerla hasta el tiempo definido 410
 (en el concilio⁶² de los dioses, santo),
 para este casamiento estatuýdo⁶³,
 y para que el veloz tiempo, entretanto,
 no obrasse⁶⁴ en esta dama, ni el olvido
 o la muerte o la parca se atreviessen 415
 a deshazer lo que los dos⁶⁵ hiziessen.

Mas, viendo que si no estava encerrada,
 que con dificultad se guardaría⁶⁶

⁶¹ *encanto*: "el efecto y obra executada por el encantador" (*Aut.*).

⁶² *concilio*: "junta o congreso para tratar alguna cosa" (*DRAE*). Nótese la brusquedad del hipérbaton, en gran medida provocado por la rima.

⁶³ *estatuir*: "determinar, ordenar, establecer" (*Cov.*).

⁶⁴ *obrar*: "causar, producir o hacer efecto una cosa" (*DRAE*).

⁶⁵ Alude a Andero y Piñol, los dos hermanos que practican las artes mágicas.

⁶⁶ *guardarse*: "vale recatarse de lo que le puede acarrear a un hombre daño; como guardarse de su enemigo, guardarse del sol, del frío, etc." (*Cov.*).

(por ser la muger siempre aficionada
a gozar su buen garbo y bizarria⁶⁷), 420
fabricó esta laguna, do fundada⁶⁸
ay una fortaleza y casería,
según que aquellas magas nos dixerón
quando de lo más hondo acá salieron.

Bajo de aquestas aguas ay mil cosas 425
que porná admiración a quien las viere,
aunque ay passos⁶⁹ y estancias peligrosas
para el que quebrantarlas se atreviere.
Guarda aquestas riberas cenagosas
este monstruo que brama, mata y hiere 430
a quantos topa por aquestos prados,
dexándolos después despedaçados.

Este monstruo, Buraco le llamamos,
que tiene tres cabeças diferentes:
de dragón, de hombre y perro, y nos guardamos 435
de sus agudas uñas y sus dientes;
y por esso, salir nos recatamos⁷⁰,
porque, aunque se ve a tiempos diferentes,
de día a nadie ofende ni lastima,
hasta que Tetis⁷¹ cubre nuestro clima. 440

Verdad es que, si alguno viene armado,
a todo tiempo y hora con él cierra⁷²,
y ya por esta parte confiado,

⁶⁷ Hay un tono misógino en estas palabras, bastante común en todo el poema, en función de la coquetería femenina que haría imposibles los planes de Andero. *Bizarria*: “vale gallardía, lozanía” (Cov.).

⁶⁸ *fundar*: vid. nota a I, 362. La concordancia parece establecerse con cada sintagma aisladamente, gracias a la conjunción copulativa: “hay fundada una fortaleza y hay fundada una casería”.

⁶⁹ *passo*: “se llama también el lugar por donde se passa de una parte a otra” (Aut.).

⁷⁰ *recatarse*: “andar con aviso y cuidado de alguna cosa que le puede suceder (...), a éste llamamos recatado, y como no sea con pusilanimidad, es de hombres muy prudentes y avisados” (Cov.).

⁷¹ No hemos hallado ninguna relación entre Tetis y el anochecer.

⁷² *cerrar*: “cerrar con el enemigo, embestir con él; de do manó el proverbio militar: *Cierra, España*” (Cov.).

ora por la otra le haze cruda guerra.
Mas, después que el combate es acabado, 445
el cuerpo siembra por la verde tierra
y llévase las armas allá dentro,
guardándolas en lo hondo de su centro.

Por esto te suplico, cavallero,
no quieras intentar tan gran batalla 450
si no buscas morir con dolor fiero,
sin poderte amparar la fina malla.”
Mas el diestro, valiente y gran guerrero,
codiciando en extremo començalla,
dissimuló el ardor de virtud pura 455
hasta passar la noche y sombra obscura,

que, mientras la tiniebla, con tristeza,
cubrió el alegre suelo con su manto,
se apura del guerrero la braveza,
desseando provar su altivo tanto⁷³. 460
Parécele que el Sol, con gran pereza
descubre la hermosura, y entretanto
que se muestra en las puertas del Oriente,
de la cama saltó el joven valiente,

y puesto a una ventana que salia⁷⁴ 465
a la profunda ciénaga laguna,
parecióle que encima el agua vía
un hombre que mirando yva la Luna,
y que, buuelto al guerrero, le dezía:
“-Para ti está guardada esta fortuna⁷⁵, 470
mas no podrá vencella tu pujaça⁷⁶

⁷³ *tanto*: “se toma también por golpe, y así se dice *le dio un tanto*” (*Aut.*).

⁷⁴ *salir*: “ir a parar, tener salida a punto determinado” (*DRAE*). La ventana se abría frente a la laguna.

⁷⁵ *fortuna*: aquí en el sentido de destino, casi aventura, en su acepción de azar, de algo imprevisto e imprevisible.

⁷⁶ *pujaça*: “fuerza grande o robustez para dar impulso y executar alguna acción poco fácil” (*Aut.*).

si no es trayendo la dorada lança⁷⁷.

Aguarda algunos días, cavallero,
que presto avrá sazón y coyuntura,
viniendo aquí un gallardo aventurero 475
a provar la espantosa muerte dura;
dél cobrarás la lança con que al fiero
Buraco acabarás con gran ventura.
Y después, te prometo verás cosas
aun para imaginar maravillosas.” 480

No bien a su razón el fin ha dado,
quando, baxo las aguas zabullido,
dexó al valiente joven admirado
con la nueva admirable que avía oýdo.
A su cama gozoso se ha tornado, 485
aviéndose gran tiempo detenido,
hasta que sucedió lo que veremos
quando a contar su historia buelta demos.

Agora viene al punto que digamos
del cortés, malhadado Corimbato, 490
que furioso y corrido le dexamos,
por el mágico ardid y doble trato⁷⁸.
De la corte y palenque le sacamos,
donde quedó su escudo en buen barato⁷⁹
en manos del sobervio Clarimante, 495
quedando de ello hinchado⁸⁰ y arrogante.

Salióse de la corte el mesmo día

⁷⁷ Se trata de una lanza encantada que tiene unas características determinadas que la hacen imprescindible para acometer la aventura de la laguna.

⁷⁸ *trato doble*: “el engaño y simulación con que obra alguno, con ánimo de engañar a otro, afectando amistad y fidelidad” (*Aut.*). El ‘mágico ardid’ es la trampa que, por encantamiento, le fue hecha a Corimbato por la maga Menala. Obsérvese la repetición sinonímica de las dos construcciones binarias.

⁷⁹ *barato*: “vale también lo mismo que barata, en el significado de trueque, engaño o mohatra” (*Aut.*). Corimbato ha perdido su escudo a causa de las artes mágicas de Menala, por lo tanto, con engaños.

⁸⁰ *hinchado*: “el vanamente presumido” (Cov., s.v. ‘hinchar’).

ya que la obscura noche, con su buelo,
por el ártico mundo descogia⁸¹
sus negras alas y su mustio velo, 500
y ya que el claro Sol llegado avía
a tomar en el mar dulce consuelo,
quando la clara Luna, con su gesto,
ocupa de su hermano el sitio y puesto.

A este tiempo salió, por ser, como era, 505
para su triste llanto acomodado,
y, porque su partir no se sintiera
por los que andavan a su diestro lado,
a gran priessa va hollando⁸² la ribera
del hondo rio que en el mar salado 510
sus claras ondas mezcla a poco trecho,
dexando en sus comarcas gran provecho.

Mas parecióle el fresco, ameno assiento,
y la fértil ribera y sitio hermoso,
lugar más para gustos y contento 515
que para un corazón tan sin reposo,
y, mudando propósito, al momento
se metió por un bosque horrible, umbroso,
picando⁸³ a toda priessa y con gran saña
y llenando de queexas la campaña⁸⁴. 520

Al apuntar del día vio que estava
en una entricadissima⁸⁵ espesura,
que aun por dó diesse passo no se hallava,

⁸¹ *descoger*: “descoger, desplegar lo que estava cogido o plegado” (Cov., s.v. ‘coger’). La noche cubría con su oscuridad el hemisferio norte (“ártico mundo”) o, más concretamente, las tierras septentrionales en las que Martínez ubica la acción.

⁸² *hollar*: “vale pisar, apretando debajo alguna cosa” (Cov.).

⁸³ *picar*: “se tonia assimismo por hacer mal a un caballo. exercitarle y adestrarle el picador” (Aut.). Por elipsis de ‘picar espuelas’.

⁸⁴ *campaña*: aquí en su acepción recta de ‘campo’.

⁸⁵ *entricado*: ‘entrincado’, “confuso, enredado y enmarañado, que con dificultad se puede hallar salida, como en una selva o bosque mui cerrado y espesso” (Aut.).

ni parecía animal ni otra criatura.
 Y lo que más en esto le aquexava⁸⁶ 525
 era ver que su hado y desventura
 no le davan lugar para que fuesse,
 donde como valiente feneciesse.

Pero, viendo el camino ya tomado
 y que era assí el morir gran desatino, 530
 del cavallo baxó determinado
 de abrir, a pura fuerça, ancho camino.
 Aviendo de su espada arrebatado⁸⁷
 con ímpetu y coraje repentino,
 començó a destroçar quanto topava, 535
 que todo a su pujança se allanava.

Abrió, de aqueste modo, senda y vía
 tan ancha que un ejército cupiera.
 El cavallo también, que le seguía,
 con los pies desocupa la carrera⁸⁸. 540
 Pero, quanto él cortava y destruía,
 vio que luego tornava a su primera
 forma, cerrando el passo, sin que viesse
 quien en tal coyuntura allí anduviesse.

Mas en nada estimando qualquier cosa, 545
 el hecho prosiguiendo començado,
 anduvo por la selva tenebrosa
 hasta que el medio cielo el Sol andado.
 Entonces a una roca peñascosa
 le traxo su fortuna y feliz hado, 550
 tajada⁸⁹ a todas partes y tan alta

⁸⁶ *aquexar*: “dar fatiga, angustia y congoja, de modo que obligue a quejarse el hombre, de donde trae su origen” (Cov.).

⁸⁷ *arrebatar*: “también significa algunas veces echar mano de las cosas y tomarlas con mucha celeridad y prisa” (Aut.).

⁸⁸ *carrera*: “significa también el camino que va de una parte a otra” (Aut.). El caballo abre camino al pisotear la frondosa vegetación.

⁸⁹ *tajar*: “cortar alguna cosa y menoscabarla” (Cov.). La roca es escarpada, llena de cortes, como tajos.

que para la mirar la vista falta.

Era de un fino mármol transparente,
con diferentes piedras variada⁹⁰,
haziendo una labor tan excelente 555
qual no fue de mortal imaginada.

Una gallarda⁹¹ puerta tiene enfrente
solamente en la peña señalada,
sin que aya entrada alguna o abertura,
porque sólo se ve la arquitectura⁹². 560

Delante, una ancha plaça se estendía,
proporcionada en quadro⁹³ con la roca.
La arboleda de muro allí servía,
que por los lados con la peña toca;
la altura de los árboles que avía 565
a grande admiración mueve y provoca,
y más la novedad de todos ellos
que apenas podrá alguno conocellos.

En medio de la plaça, que sembrada
está de la menuda yerva y flores, 570
una galana⁹⁴ fuente avía, labrada
con estrañas pinturas y primores⁹⁵,
de donde la agua clara, desmandada,
da frescura a la yerva en los calores
del más pesado estío, y la sustenta, 575
teniendo de criarla cargo y cuenta.

⁹⁰ *variar*: “vale assimismo disponer o formar alguna cosa con otras diversas, para adornarla o hermosearla” (*Aut.*).

⁹¹ *gallardo*: sin duda quiere decir *grande*, por asimilación de una de las acepciones que recoge *Aut.*: “grande o especial en alguna cosa perteneciente al ánimo”.

⁹² Parece que se refiere al *proyecto*, esto es, la puerta sólo estaba indicada, ‘señalada’ como dice el verso 558.

⁹³ *en quadro*: “modo adverb. que significa en forma u modo quadrado” (*Aut.*).

⁹⁴ *galano*: “lo perteneciente a gala o que está hecho con ella” (*Aut.*).

⁹⁵ *primor*: “se toma por el mismo artificio y hermosura de la obra executada con él” (*Aut.*).

Un rico pavellón en medio, armado
sobre quatro columnas de oro fino
que, con diversas piedras variado,
mostravan ser de artífice divino. 580

El dosel no era seda ni brocado,
sino otro nuevo paño peregrino.
En medio una preciosa mesa estava
como que algún gran huésped aguardava;

de viandas y frutas olorosas, 585
pan y vino sobrado, en demasía,
y sembrada la mesa de mil rosas,
que un estrellado cielo parecía.

Las aves, con canciones amorosas,
con música acordada y melodía, 590
de tal suerte sus bozes concertavan,
que a descanso y reposo combidavan.

El animoso Marte, que cansado
venía del trabajo desmedido,
como vio un tal refresco allí aprestado⁹⁶ 595
entendió estar para él apercebido.

Assí, del fino yelmo despojado,
el freno a su cavallo ha desprendido,
porque entretanto pazca que él comía,
y él se sentó a la mesa que allí avía. 600

Mil animales que en el monte andavan,
a manadas acuden bulliciosos,
y viendo el nuevo huésped se paravan,
clavando en él los ojos temerosos.
Muchas vezes, delante dél cruzavan 605
dando saltos ligeros y graciosos,
y otras, con receloso passo y frente,
llegavan a gustar la dulce fuente.

Después de aver comido el gran guerrero,

⁹⁶ *aprestado*: "aparejado, aderezado, apercebido con diligencia y cuidado" (*Aut.*).

midió con grave⁹⁷ passo el fresco prado 610
 contemplando el peñasco por entero,
 con tanta arte compuesto y variado.
 No descubre algún rastro ni sendero
 por do salir del círculo cerrado,
 y más aun se admiró quando ha advertido⁹⁸, 615
 y la mesa no vio en que avía comido.

Entendió ser por mago⁹⁹ encantamento
 que en la sobervia roca se encerrava,
 pues lugar de salir del bello assiento
 por una ni otra parte se le dava; 620
 con lo qual, recobrando nuevo aliento,
 para qualquiera empresa se animava,
 proponiendo¹⁰⁰ dexar antes la vida
 que yrse sin descubrir passo y salida.

Cortar quiso los árboles hojosos, 625
 mas hallólos qual duro, fino azero,
 y la yedra, enredando los ñudosos¹⁰¹
 troncos, vedava el passo al cavallero.
 Bolvió luego los ojos judiciosos
 a la parte do estado avía primero, 630
 viendo sobre la fuente una figura
 cubierta de admirable vestidura.

El rostro como el Sol resplandecía
 (porque de fina plata era, y bruñida),
 cuya sobervia ropa que vestía, 635
 con perlas, seda y oro está texida.
 Un letrado a sus blancos pies tenía

⁹⁷ *grave*: “significa también circunspecto, que tiene entereza y causa respeto y veneración” (*Aut.*). Aquí está empleado por enálage, para referirse a la actitud del sujeto, no al paso en sí.

⁹⁸ *advertir*: “significa también (aunque no con mucho uso) mirar” (*Aut.*).

⁹⁹ *magó*: usado aquí con valor de adjetivo, como mágico.

¹⁰⁰ *proponer*: “vale también determinar o hacer propósito de ejecutar o no alguna cosa” (*Aut.*).

¹⁰¹ *ñudoso*: “nudoso”. Así en *La Araucana* y aún en *Cov.*

de mármol, en la diestra suspendida,
una bella corneta, que engastada
está en oro de Arabia, y esmaltada. 640

Consideró el letrero, alegre, ufano,
y vio ser su tenor de aquesta suerte:
“Gallardo aventurero que en tu mano
oy está la ocasión de engrandecerte:
si un prodigio ver quieres, soberano, 645
sin que te dé temor la horrible muerte,
toca aquesta corneta y haz de modo
que no pierdas tu honor de todo en todo.”

El cuerno descolgó el humano Marte,
deshaziéndose al punto la figura 650
sin que rastro quedasse ni una parte
de su luziente talle y vestidura.
Tocó el hermoso cuerno con tanta arte,
que la peña, los montes y espesura
por largo espacio la respuesta dieron 655
del alentado son que recibieron.

Las indómitas bestias assombradas,
atónitas, confusas y medrosas,
huyendo a sus cavernas enricadas,
saltan por los breñales, temerosas; 660
las telas del peñón, desencasadas¹⁰²,
obedeciendo al cuerno, presurosas,
una puerta tan alto han descubierta,
que de ser mago encanto quedó cierto.

Y la rica y vistosa pedrería 665
por el florido campo se ha sembrado
haziendo, con estraña gallardía¹⁰³,

¹⁰² *desencasar*: “lo mesmo que desencajar, quando se aparta un hueso que encasa en otro” (Cov.). *Aut.* no recoge ya esta forma.

¹⁰³ *gallardía*: en un sentido similar al que fue usado el adjetivo *gallarda* en el verso 557 de este mismo canto. *Íd.* nota correspondiente.

una bella cubierta al verde prado,
 pues lo que de cortina antes servía
 con que el grande edificio era ocultado, 670
 hazía después, tendido por el suelo,
 un hermoso enlosado y rico velo.

Y, sin que daño hiziessen al guerrero,
 las piedras se estendieron por el llano,
 quedando el venturoso cavallero 675
 como en un aposento más que humano.
 Sobre ellas, el caballo, muy ligero,
 saltó sin ofenderse en pie ni en mano.
 Assí, quedó cubierta la llanura
 con aquella preciosa cobertura. 680

Descubrióse un castillo tan hermoso
 qual no se vio en las árticas regiones,
 cuya traça y grandor maravilloso
 no ay para qué ponerle en opiniones¹⁰⁴.
 Cercado está de muro y ancho fosso, 685
 con catorze admirables torreones
 que, con su altura grande y eminente,
 atrás dexan el ayre transparente.

Los muros y altas torres son labradas
 de piedras de un valor inestimable, 690
 azules, blancas, verdes, coloradas,
 con labor y artificio deleytable.
 Estavan a sus trechos¹⁰⁵ escacadas
 con vistoso concierto, y admirable,
 saliendo el resplandor de todas ellas 695
 que dieran las más luzidas estrellas.

Las puertas que de allí se descubrían

¹⁰⁴ *Poner en opiniones*: Aut. recoge la fórmula *andar en opinión*, como “poner en duda”. El mismo valor tiene aquí. Fontecha recoge la misma construcción con este significado. Cfr.: “permitiendo que el bárbaro enemigo (...) / les ponga el honor en opiniones” (Alonso de Ercilla, *La Araucana*, ed. cit., 1993, p. 256 y nota 6).

¹⁰⁵ *a trechos*: “modo adverbial que vale con intermisión de lugar o tiempo” (Aut.).

eran de un fino bronze recolado¹⁰⁶,
 que desde un poco aparte parecían
 ser del oro gangético¹⁰⁷ cendrado; 700
 de par en par abiertas se veían,
 sin que el passo estuviesse embaraçado
 para el más que dichoso Corimbato,
 que suspenso quedó por largo rato.

Mira los fuertes muros desiguales, 705
 almenados en torno y estendidos,
 sembrados de las piedras orientales,
 con estraño artificio repartidos;
 más parecen ser muros celestiales
 o ciudad de los héroes escogidos 710
 que gozan, por sus obras, ya del cielo,
 que aposento de gentes deste suelo.

Quiso entrar de rondón¹⁰⁸ al bello assiento
 y dio quatro o seys passos presuroso,
 pero mudó el dañoso y necio intento, 715
 de un no sé qué¹⁰⁹ movido y temeroso,
 y, dando al marfil mago fuerte aliento,
 tocó otra vez el cuerno sonoro,
 (no porque cosa alguna él entendía
 que el tornarle a tocar le serviría). 720

Pero salióle bien, pues no pudiera
 entrar al gran castillo que mirava,
 si la boz del marfil no repitiera

¹⁰⁶ *recolar*: “volver a colar un líquido” (DRAE). Entendemos que el bronce es más puro, pues ha sido filtrado dos veces.

¹⁰⁷ *gangético*: del río Ganges. Por estar en la India se asimila con las riquezas minerales de todo el Oriente, otras veces centradas en Arabia.

¹⁰⁸ *entrar de rondón*: Cov., s. v. *rendón*: “esta palabra usamos adverbialmente, y vale tanto como de golpe y sin reparar; entenderáse por este ejemplo: ‘Entróse en la casa de rendón’, que vale sin reparar, como el caballo desbocado y sin riendas. Otros dicen *de rondón*”.

¹⁰⁹ Juan de Valdés es partidario del uso de este giro que tanto nos recuerda a San Juan de la Cruz: “Y tornando a nuestra materia, digo que el *no sé qué* es muy diferente dessoras partezillas, porque el *no sé qué* tiene gracia, y muchas veces se dize a tiempo que sinifica mucho” (Valdés, pp. 152-153).

con que todo embaraço se allanava;
y la patente¹¹⁰ entrada le impidiera 725
una guarda¹¹¹ infernal y bestia brava,
hecha con arte tal y tal gobierno¹¹²,
que se aplacava con el son del cuerno.

A este tiempo se oyó nueva armonía
dentro del bello alcázar, tan süave, 730
que a las fieras salvages suspendía,
sin dexar de escucharla bruto¹¹³ ni ave.
Al valeroso joven que la oya,
pesado no le fuera ya ni grave
mil años la escuchar; tanto gustava¹¹⁴ 735
que, atónito, de sí no se acordava.

Imagina si aquel era el assiento
de los ilustres divos¹¹⁵ esforçados
que, con justo, alentado pensamiento,
mil trances acabaron señalados, 740
o si era el celestial alojamiento
de los Elíseos campos¹¹⁶ tan nombrados,
o adonde las deydades residían
y sus eternos años consumían.

Pero, quanto estas cosas más pensava, 745

¹¹⁰ *patente*: “manifiesto, visible, sin estorbo u embarazo alguno” (*Aut.*).

¹¹¹ *guarda*: “el que tiene a su cuenta alguna cosa y está obligado a mirar por ella” (Cov.). *Guarda* era femenino en el siglo XVII.

¹¹² *gobierno*: ‘gobierno’, “manejo, uso”, según recoge Isaías Lerner en su edición de *La Araucana*, ed. cit. No obstante, esta acepción no está recogida en *Aut.*, a pesar de que él así lo reseñe.

¹¹³ *bruto*: “comúnmente se toma por el animal irracional, cuadrúpede, tardo, grosero, cruel, indisciplinable” (Cov.).

¹¹⁴ Parece haberse elidido ‘de ello’ tras el verbo. Así, sería: “tanto gustaba de ello que...”

¹¹⁵ *divo*: “divino. Aplícase a deidades gentílicas y a los emperadores romanos a quienes se concedían honores divinos después de su muerte. Luego se ha aplicado a otros seres ilustres, siempre en lenguaje poético”. (*DRAE*).

¹¹⁶ La morada de los justos, según la mitología clásica.

tanto con más acuerdo¹¹⁷ y consonancia
la música de dentro se aumentava,
haziendo resonar la rica estancia,
y tanto más a verlo se animava
sin temer resistencia o repugnancia¹¹⁸; 750
por lo qual, con altivo pecho osado,
en el sobervio alcáçar se ha lançado.

La puerta se cerró del edificio,
quedando todo como estava de antes,
puesto con el concierto y artificio 755
de aquellas coberturas de diamantes.
Y dentro, en el famoso frontispicio,
vio pinturas que Apeles o Timantes¹¹⁹,
si ver aquestas cosas alcançaran,
aun no saber mirarlas confessaran. 760

No ay para qué pintar los corredores,
los patios, las columnas, la riqueza,
los jardines, los bellos miradores
y del ancho artificio la grandeza;
pero quiero afirmar que los mejores, 765
de quantos, con estudio y con realeza,
han sido por monarcas grandes hechos,
en su comparación quedan deshechos.

Dexado esto, y bolviendo a nuestro cuento,
luego que en el sobervio patio ha entrado, 770
con más rara armonía y más aliento
la concertada música ha sonado.

¹¹⁷ *acuerdo*: figuradamente es usado aquí como sinónimo de 'consonancia'. En *Aut.* leemos: "acordar los instrumentos músicos o las voces, es disponerlos o templarlos según arte, para que entre sí no dissuenen".

¹¹⁸ *repugnancia*: "contradicción" (Cov.).

¹¹⁹ Apeles, pintor griego del siglo IV a. C. No se conserva su obra y sólo nos es conocido por sus biógrafos, especialmente por Plinio. Timantes, también pintor griego del siglo IV a. C. Ambos fueron citados por Ariosto en el *Orlando furioso*. Juntos aparecen, también, en la égloga III de Garcilaso: "cuanto mostraron en sus tablas antes / el celebrado Apeles y Timantes" (Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas completas*, ed. cit., p. 197, vv. 119-120).

Descubrióse una dueña de alto assiento¹²⁰

cercada, por el uno y otro lado,

de celebradas damas y donzellas

775

que la vida robavan sólo en vellas.

Traían instrumentos diferentes,

y con tanta destreza los tocavan,

que absortos los sentidos y pendientes

en la divina música quedavan.

780

Las ilustres proezas de valientes

en levantado¹²¹ verso celebravan,

con bozes que a las ninfas y sirenas¹²²

las dexaran de sí mismas ajenas.

Con esta deleytosa compañía,

785

la dueña se llegó junto al guerrero,

el qual, con la devida cortesía,

en la besar las manos fue primero.

Después ella, con gozo y alegría,

le dixo: “-Venturoso cavallero:

790

mucho ha que yo os aguardo y desseava,

por solamente el bien que a vos tocava.

Pero, pues la ventura os ha traydo

a lugar tan oculto y montuoso,

desseando se ofrezca algún partido

795

en que satisfagáys al pecho honroso,

aquí seréys de todo proveýdo

¹²⁰ *dueña*: “lo mismo que señora, y en lo antiguo significó muger principal, puesta en estado de matrimonio” (*Aut.*). *Assiento*: “hombre de assiento”: “se llama el cuerdo, maduro y prudente, de acreditada experiencia y de conocido juicio e inteligencia” (*Aut.*).

¹²¹ *levantado*: “elevado, sublime” (*DRAE*).

¹²² Las ninfas son hijas de Zeus y personifican las fuerzas de la naturaleza. Las sirenas son divinidades marinas, hijas del dios-río Aqueloo y de una musa (Caliope o Melpómene). Tienen cabeza y pecho de mujer y el resto del cuerpo de ave.

Se nos ofrece aquí una prueba de la casi nula validez del testimonio de las erratas, pues la palabra “sirenas”, que aparece en el texto como “serenas”, se rectifica en la relación hecha por Murcia de la Llana con la referencia del folio 56r, línea 31, cuando en realidad la errata se halla en el folio 55v, línea 31. Si a esto se añaden las numerosas erratas que no son notadas por el encargado de detectarlas, veremos el escaso interés que tiene la correspondiente página de los preliminares. Esta falta de rigor es muy común en los testimonios de erratas de la época. *Vid.* nota en “Erratas”.

después de aver tomado algún reposo.
No tenéys que temer ya cosa alguna
del ciego disponer de la Fortuna, 800

que, quanto al honor vuestro más cumpliere,
aquí se os buscará con larga¹²³ mano,
vaya la injusta diosa por do fuere,
opóngase el colegio soberano¹²⁴.
No os dé pena el escudo ni os altere 805
que os viniese a vencer otro hombre humano,
porque lo que os parece a vos afrenta
mucho más vuestro crédito acrecienta.”

Esto dicho, ambos juntos han subido
por la ancha y vistossima escalera. 810
A una sala admirable se han venido,
propria para que allí el joven viviera.
Al balcón se assentaron, que a un florido
y hermoso vergel cae que, quien le viera,
sospechara no ser obra del suelo¹²⁵, 815
sino un retrato del vistoso cielo.

Fue por las bellas damas desarmado
y servido de ropas delicadas,
con preciosas¹²⁶ viandas regalado,
al uso de aquel puesto preparadas. 820
El gran banquete espléndido acabado
y las sobervias mesas levantadas,
la dueña a Corimbato llamó aparte
y començó su plática desta arte:

“-Bien quisiérades vos, fuerte guerrero, 825
aquí no os detener ni sólo un día,

¹²³ *largo*: “se toma assimismo por franco, liberal y espléndido” (*Aut.*).

¹²⁴ Hace referencia a los dioses.

¹²⁵ No estar hecha por el hombre y ser más digna de los dioses y del cielo, como dice el verso siguiente.

¹²⁶ *precioso*: “excelente, exquisito y digno de estimación y aprecio” (*Aut.*).

pero no puede ser, porque el severo
disponer de los hados lo desvía.
Ni por lo que yo os digo agora, quiero
impedir vuestro esfuerço y valentía, 830
sino que, en tanto que el vigor os dura,
sigáys el feliz soplo de ventura,

y deys en qué entender¹²⁷ al tiempo y fama
con hechos de magnánima proeza,
siguiendo aquella gloria, la qual llama 835
a quien la sigue a la inmortal grandeza.
A la invidia (que al más perfeto infama),
la forcéys a mudar naturaleza,
pues, de difamadora y cruda fiera,
será de vuestras obras pregonera¹²⁸. 840

Y desde el claro Oriente al negro ocaso,
y del helado Norte al mediodía,
apenas en la tierra habrá ni un passo
do no llegue a sonar vuestra valía;
ni vuestro feliz hado será escaso 845
en amparar la espada y valentía
de vuestro valeroso y fuerte braço,
no aviendo estorvo en ello ni embaraço.

Mas mirad que el que aspira a grandes cosas
ha de sufrir encuentros no pensados, 850
porque con las empresas más famosas
los mayores trabajos¹²⁹ van mezclados.
Acabaréys hazañas milagrosas
si, los inconvenientes despreciados,
sólo al tronco miráys y al nacimiento 855
de donde recibistes noble aliento.

¹²⁷ *entender*: “se toma algunas veces por discurrir, pensar, formar juicio, dictamen u opinión acerca de alguna cosa” (*Aut.*).

¹²⁸ El sujeto de ‘será’ y, por tanto, el receptor de los adjetivos, es la envidia.

¹²⁹ *trabajos*: “usado en plural vale estrechez, miseria y pobreza o necesidad con que se passa la vida” (*Aut.*).

Y, para que sepáys distintamente¹³⁰
una cosa admirable, aunque escondida
y nunca divulgada entre la gente
ni con claridad cierta conocida,
atended a mi plática presente...”
Pero mi débil voz enflaquezida
no puede en este tono dezir tanto,
hasta cobrar esfuerço para el canto.

860

¹³⁰ *distintamente*: “con distinción, claridad y sin confusión” (*Aut.*).

CANTO VI

Lucino y Sergesto se combaten, y queda vencido Lucino y victorioso Sergesto. Cuenta la maga a Clarimante la historia y decendencia suya; reconoce a su agüela y madre, danle nuevas armas y pártese de la Selva Encantada.

NO ay quien más los honrosos pechos mueva
ni quien los coraçones más incite,
que ver de sus passados la alta prueba
con la qual el magnánimo compite,
procura nuevos hechos, fama nueva, 5
haziendo que su brazo se exercite
en obras de destreza y gran pujança
con que gloria inmortal, vemos, se alcança.

Lo qual sabiendo bien la dueña dama,
cuenta su decendencia al cavallero, 10
con que el famoso coraçón inflama
a que aspire al eterno paradero¹.
Mas quédense aquí agora, que me llama
la bella Sacridea y su guerrero,
que ha mucho los dexamos esperando 15
y estarán mi descuydo a mal echando.

Lucino, pues, quedó, y el buen Sergesto,
si os acordáys de la atrasada historia,
aguardando animosos en el puesto,
ganoso cada qual de la victoria. 20

¹ *paradero*: "metaphóricamente se toma por el fin o término de alguna cosa" (*Aut.*).

Muéveles el honroso presupuesto²
del esperado premio y dulce gloria:
Lucino quiere el reyno y le procura;
Sergesto el reyno y dama, y la ventura.

Estavan los valientes aguardando 25
la conocida trompa y ronco estruendo,
uno y otro el combate desseando
y de rabia entre sí se deshaziendo.
No bien la belicosa boz³ sonando,
parten, con saña horrible arremetiendo, 30
en menudo galope los guerreros,
y luego con los passos más ligeros.

En medio la carrera se han tentado
con las agudas lanças los escudos,
las quales en hastillas han quebrado 35
hiriéndose de dos encuentros crudos,
y, sin hazer mudança, se han passado,
dexando a los presentes como mudos
y atónitos de ver encuentros tales
de dos hombres humanos y mortales. 40

Coléricos dan buelta con presteza,
en alto levantadas las espadas,
y con ánimo grande y gran destreza,
se martillan los petos y celadas.
Muestran bien de su esfuerço la grandeza 45
en las desaforadas cuchilladas,
sacando de los yelmos vivo fuego
que, copioso, a su esfera sube luego⁴.

Tientan por todas partes la armadura,
a la muerte buscando franca puerta; 50

² *presupuesto*: "usado como sustantivo se toma por el motivo, causa o pretexto con que se executa alguna cosa" (Aut.).

³ Se refiere a la trompa que anuncia el comienzo del combate, citada arriba, en el verso 26.

⁴ El fuego que sale de los yelmos parece subir al cielo, "su esfera", pues allí se junta con el del Sol.

mas la fineza, el temple y compostura
hazen de ambos la suerte ser incierta.
La destreza del uno, y mano dura,
provoca al enemigo y le despierta,
para no descuydarse ni impedirse
en donde daño tal puede seguirse. 55

Bátense sin cesar por todos lados,
no aviendo de ventaja muestra alguna,
porque a entrambos guerreros señalados
ampara de una suerte la Fortuna. 60
Fuertes ambos se muestran y alentados
en la honrosa batalla, aunque importuna;
aspirando cada uno al vencimiento,
sacan esfuerço nuevo y nuevo aliento.

No pueden ya moverse los cavallos, 65
en sudor empapados y molidos,
conque huvieron por fuerça de dexallos
para herirse con golpes más subidos.
Nadie pudo; ni el rey pudo apartallos,
que ya andavan tan bravos y encendidos 70
que acordaron dexarlos se cansassen,
porque assí del combate se apartassen.

Luego, pues, que en la plaça el pie fixaron,
como ofendidos pardos se invistieron,
de suerte que a la elada tierra echaron 75
los gallardos escudos que rompieron.
Descubiertos de amparo se quedaron,
aunque un punto de esfuerço no perdieron;
antes, con mayor ánimo y braveza,
mostrava cada qual su fortaleza. 80

¡Quánto y quánto se estima la armadura
hecha con fino temple y diestra mano,
que de fieras heridas assegura,
dadas con un donayre tan galano!
Cada uno se mantiene en su ventura, 85

teniendo su valor por más que humano, y cada qual se esfuerça a ser más fuerte, llevando al enemigo a dura muerte.	
Ya tiran a los pies, ya a la cabeça, ya hieren de estocada el duro pecho; mas con grande advertencia y ligereza procuran de mirar por su provecho. Ya se dan a dos manos con fiereza, estando entre los dos el campo estrecho; ya buelven de revés, ya dando tajo, hiriendo por arriba y por abajo.	90 95
Ya se entran, ya se apartan y retiran, ya reciben, ya dan, ya están dudosos, ya a sus golpes a aquel lugar los tiran que sean a su contrario más dañosos. Como rabiosos tygres ya se miran, ya acometen con ánimos furiosos, subiendo allí la cólera de punto ⁵ porque al competidor no ven difunto.	 100
No pueden levantar, de fatigados, los braços; pero la ira los levanta haziéndolos estar más abivados, sin los desalentar fatiga tanta. Los petos, que eran fuertes y azerados, defienden ⁶ las heridas; pero quanta fuerça llevan los golpes tan espesos, para en la tierna carne y duros huessos.	105 110
Siete horas y algo más eran passadas (como escribe Lemante), y no cessavan; antes, con más rabiosas cuchilladas, los poderosos braços descargavan.	 115

⁵ *subiendo la cólera de punto*: alcanzando un estado de cólera más elevado. *Aut.* señala que *punto* es “el estado actual de qualquier especie o negocio, y assi se dice: llegó a tal punto la disputa”.

⁶ *defender*: “vale vedar” (Cov.). *DRAE* incluye también “impedir, estorbar”.

Viéronse aquellas armas encantadas
que por algunas partes desmallavan⁷,
y no es mucho que ya fueran desechas,
aunque estuvieran de diamantes hechas. 120

Andava algo más floxa la batalla
cerca de las diez horas que empeçaron,
que al fin, como eran hombres, ya no se halla
la fuerça y el vigor con que allí entraron.
Cubierto el duro suelo está de malla 125
que con los fuertes golpes destroçaron,
y los robustos braços no podían
levantarse otra vez si decendían.

Pero la instable buelta de Fortuna,
que entre los dos neutral se avía mostrado, 130
quiso dar a entender ser sola ella una,
poderosa a dar fama contra el hado,
y que, quando no ay brío o fuerça alguna,
suele esforçar el pecho desmayado,
su voluntad haziendo en qualquier cosa 135
por más y más que sea dificultosa.

Assí, determinó que la donzella,
que hasta entonces ha sido perseguida
por el furioso influxo de su estrella
(en contra y daño suyo encruelecida⁸), 140
se declarasse agora en favor de ella,
sin que aya fuerça humana que lo impida;
pues era condición que el reyno fuesse
de aquél que de valor más muestras diesse.

Sucedió que, como ambos cavalleros 145
fuessen su poco a poco desmayando,
sin ser ya en dar los golpes tan ligeros

⁷ *desmallar*: "cortar la malla cuando a la espada fina y a la fortaleza del brazo no puede resistir la malla de que va vestido el contrario" (Cov.). *Vid.* nota a II. v. 187.

⁸ *encruelecer*: "instigar, fomentar y encender a uno en crueldad" (Aut.).

(por yrseles las fuerças afloxando),
quisieron, como pláticos⁹ guerreros,
dexar de pelear, determinando 150
de bolver, en cobrando algún aliento,
al començado juego y rompimiento¹⁰.

Mas Fortuna, que sólo pretendia
sacar al buen Sergesto victorioso,
le dio nuevo coraje y osadía, 155
brioso aliento y pecho fervoroso,
y, con rara y no vista valentía,
dando un ligero salto impetuoso,
a toda priessa hiere¹¹ al gran Lucino
que estava, en verle assí, fuera de tino¹², 160

pero no pudo dar respuesta alguna,
a lo menos de efeto¹³, porque estava
conjurada en su daño la Fortuna,
que dexarle vencido ya ordenava.
Rindióse el tolietrano a la importuna 165
y fementida diosa¹⁴ que allí andava,
y assí, cayó a los pies del enemigo,
vencido de Fortuna como digo.

El animoso pecho de Sergesto
mostró en esta sazón su gran nobleza, 170

⁹ *plático*: "el diestro en decir o hacer alguna cosa por la experiencia que tiene, como soldado plático" (Cov.).

¹⁰ *rompimiento*: "desaveniencia" (sic). (Cov.).

¹¹ El *anacoluto* dificulta la comprensión de estos versos, en los que el sujeto es Sergesto y no la fortuna, como puede llegar a entenderse.

¹² *sacar de tino*: "phrase que fuera del sentido recto, que es atolondrar a alguno con golpe o porrazo, vale analógicamente aturdirle o confundirle con alguna especie o razón, que se le persuade o impressiona" (Aut.).

¹³ *efeto*: 'efecto', "vale también aprecio, calidad, ser y estimación" (Aut.). Los golpes de Lucino eran poco efectivos, de poca calidad o fuerza.

¹⁴ Se refiere a la diosa Fortuna, a quien califica de fementida tal vez por su inconstancia, que le hace quebrantar continuamente (y de manera figurada) su palabra, al no mantenerse firme en nada.

porque con un asalto algo modesto¹⁵,
el yelmo le quitó de la cabeça,
y, abraçando al herido con un gesto
manso, amigable y lleno de grandeza,
le ayudó a levantar alegremente
diziendo, que lo oyó toda la gente: 175

“-No os vencí, ¡o gran Lucino!, sino el hado,
que mi fuerça es tan poca con la vuestra,
que pensaros herir era escusado
si Fortuna no os fuera oy tan siniestra¹⁶.” 180
Lucino, que cuerdo era y avisado,
le dixo: “-¡O buen Sergesto! Bien se muestra
la generosa estirpe de a do vienes,
pues tanta discreción y esfuerço tienes.

Pero mientras gozare desta vida 185
y el alma en mis entrañas estuviere,
será tu voluntad agradecida
mostrándolo en las obras que pudiere;
tu poderosa mano, conocida
quedará en quanto el Sol su luz nos diere. 190
Defiende a Sacridea el año entero,
que yo gusto de ser tu prisionero.”

Desta suerte, con términos afables,
los dos fuertes guerreros se tratavan,
y, con vivas razones amigables, 195
la amistad venidera confirmavan;
y los que, como tygres espantables¹⁷
acabarse las vidas procuravan,
están agora unidos de tal suerte,
que no se olvidarán en vida o muerte. 200

¹⁵ *modesto*: cabe entender aquí que el asalto fue muy comedido, casi un roce suevo para quitarle el yelmo, según se desprende de la primera acepción que recoge *Aut.*: “templado y moderado en sus acciones y deseos, contenido en los límites de su estado”.

¹⁶ *siniestro*: “se toma también por viciado, avieso o mal intencionado” (*Aut.*).

¹⁷ *espantable*: “el que pone espanto” (Cov., s. v. *espantar*).

El rey y los demás fuertes guerreros,
 después ya que el combate fue acabado,
 acuden presurosos y ligeros
 a la anchurosa plaza y estacado,
 y sacando de allí los cavalleros 205
 los llevaron do estava ya aprestado
 un solene banquete, y donde estava
 la bella Sacridea que aguardava.

La qual, con amoroso, afable gesto
 (aunque el roxo matiz algo incendido), 210
 dixo: “-No podré yo, galán Sergesto,
 olvidar la merced que he recebido.
 De oy más venga del mundo todo el resto,
 que si amparar queréys vos mi partido
 y en mi favor exercitar vuestra arte, 215
 no temeré al sangriento, fiero Marte.”

Sergesto (que la vida le robava
 con un bolver de sus gallardos ojos
 un no sé qué donayre que mostrava,
 con que el alma llevaba por despojos), 220
 respondió que quien ánimo le dava,
 siendo el premio de todos sus enojos¹⁸,
 era ella, y que por paga la pedía
 tratasse el alma bien que allá tenía.

En aquestas razones amorosas 225
 los dos nuevos amantes estuvieron
 hasta que, en ricas mesas y abundosas,
 delicados manjares les sirvieron.
 Dexémoslos agora en estas cosas,
 que diremos después lo que hizieron, 230
 y digamos del fuerte Clarimante
 sólo aquello que al cuento es importante.

Bien os acordaréys cómo llevado

¹⁸ *enojo*: “significaba en lo antiguo agravio, injuria, ofensa, daño” (*Aut.*).

fue, por encantamento y trato ciego¹⁹,
 al ignoto lugar no frecuentado 235
 (aunque para su bien de gran sosiego),
 del qual se levantó tan disgustado,
 que ardiendo en su ambicioso, vivo fuego,
 y formando del mundo y dioses queja
 estuvo hasta que habló a la sabia vieja, 240

a la qual suplicó que le contasse
 la stirpe generosa que él tenía,
 con que el pecho cuydoso descansasse,
 pues todos los secretos conocía.
 La vieja respondió que la aguardasse, 245
 y entró por una puerta que allí avía.
 Y queriendo empear su honroso cuento,
 fue forçoso dexarlos en su assiento.

Pero la coyuntura es ya llegada
 en que el sabio, gran mágico Lemante, 250
 descubre la prosapia señalada
 del gallardo, atrevido Clarimante.
 Agora es menester fuerça doblada,
 boz nueva, nuevo aliento con que cante
 la historia más oculta y prodigiosa 255
 que ha gozado hasta aquí de verso o prosa.

Agora es menester atención nueva
 para la nueva, singular memoria,
 de heroycos cavalleros, cuya prueba
 da renombre immortal a nuestra historia. 260
 Mucho es que humana pluma assí se atreva
 a librar del olvido tanta gloria
 como se estenderá de aquí adelante,
 del roxo Oriente al negro mar de Atlante.

Diré lo que el autor dexó apurado, 265

¹⁹ Figuradamente se refiere a los propios encantamientos, realizados con ceguera, es decir, sin mucha reflexión.

traduziéndole todo llanamente²⁰
por ser un escritor tan afamado²¹
que merece le escuche el más prudente.
El qual dize que, aviendo suplicado
Clarimante a la vieja que le cuente
su linage y la tierra de adonde era,
ella le respondió desta manera:

270

“-No estimes en tan poco el largo cuento
ni creas no ha de serme trabajoso,
pues he de referirte tan de intento²²,
tu célebre linage milagroso.

275

Mas, por desengañarte²³, estáme atento,
olvida el pensamiento congoxoso;
verás que eres de aquellos que la Fama
esparce por el orbe y los derrama.

280

Y no merecerás menor memoria
ni tu fama será menos parlera,
si sólo pretendieres nombre y gloria,
gloria que no se acabe en nuestra era.
Al mundo quedará clara tu historia
por siglos de los siglos duradera,
y vivirás gran tiempo, si quisieres
regirte por mi voto y pareceres.

285

Pero aquesto dexando agora aparte
(que después trataremos destas cosas),
quiero en lo que has pedido contentarte,
descubriéndote altezas espantosas²⁴.
Trataré, sin mentir, de parte a parte,

290

²⁰ *llanamente*: “con lisura, claridad y verdad” (*Aut.*).

²¹ Martínez se acoge aquí al tópico del escritor famoso y sabio que ha escrito previamente la obra. Sobre este tema, *vid.* el estudio preliminar, sobre todo los apartados 4.3.1. y 7.1.

²² Con intención clara.

²³ *desengañar*: “hablar claro, porque no conciban una cosa por otra” (*Cov.*).

²⁴ *espantoso*: “vale también maravilloso, digno de assombro y admiración” (*Aut.*).

las historias más raras y famosas
que a la immortalidad sacra ofrecieron, 295
los hechos que los héroes emprendieron.

En la dichosa Grecia afortunada
huvo un rey memorable en gran manera.
Éaco se dezía, y celebrada
fue su mucha justicia por do quiera, 300
tanto, que la infernal, suzia morada,
rige del gran Plutón, porque como era
tan justo estando vivo entre mortales,
muerto juzga las almas infernales.

Éste dexó un solo hijo, que Peleo 305
nombró la antigüedad. Fue valeroso,
cuyo ingenio dio muestras de un desseo
admirable, magnánimo y famoso²⁵.
Reynó en la fértil costa del Egeo,
diestro en armas, en guerras venturoso, 310
de la gente del reyno siempre amado
y de los forasteros respetado.

Andando por la orilla deleytosa
del sossegado mar Peleo un día,
vio a Tetis (que del mar es sacra diosa), 315
con sus ninfas salir en compañía,
y, enamorado della, no huvo cosa
con que no la obligava y atraía,
hasta que vino en fin a posseella,
y sugeta a Lucina se sintió ella²⁶. 320

²⁵ Éaco fue, en efecto, el juez de los infiernos. Era hijo de Zeus y de la ninfa Egina y, al contrario de lo que afirma Martínez, tuvo tres hijos: Peleo y Telamón con Endéis, y Foco con la nereida Psámate. Su fama de hombre justo le viene porque castigó sin miramientos a sus dos primero hijos tras enterarse de que estos, envidiosos, habían matado a Foco.

²⁶ Peleo fue elegido por los dioses para que se casara con la nereida Tetis (a la que pretendían Zeus y Poseidón), pues se profetizó que de ella nacería un hijo más poderoso que su padre. Despechada y ofendida por su matrimonio con un mortal, Tetis esquivaba a Peleo, quien se vio obligado a poseerla por la fuerza, tal y como leemos en estos versos. Aconsejado por el centauro Quirón, Peleo acechó a Tetis y la asaltó cuando dormía la siesta sobre un delfín. Las sucesivas metamorfosis de la ninfa (fuego, viento, tigre, serpiente, etc.) fueron insuficientes y finalmente se rindió. De esta relación nació Aquiles. Lucina era la diosa de los partos.

Dio al venturoso mundo aquel famoso
 Achiles²⁷, capitán cuya destreza,
 ánimo, esfuerço y pecho valeroso,
 levantaron su fama a tanta alteza.
 Y, si el ser bien hadado y venturoso 325
 ygualara al caudal de su grandeza,
 gozara de la máquina del mundo²⁸
 sin que hubiera jamás otro segundo²⁹.

Mas estava dispuesto por los hados
 que si a la guerra contra Troya fuesse, 330
 los de Phrygia quedassen assolados,
 pero que Achiles, sin piedad, muriesse;
 y no yendo, los griegos destroçados
 fuessen y Achiles vida tal huviesse
 que con la de los dioses ygualasse 335
 y todo hombre mortal atrás dexasse.

Al centauro Chyrón, desde pequeño,
 le entregaron por ayo y por maestro,
 el qual, con muestra y un trato halagüeño,
 le sacó en letras y armas docto y diestro. 340
 Después, Tetis cargó de un grave sueño
 al centauro, por ver si del siniestro
 ordenar de los hados libraría
 al mancebo que más que a sí quería.

Y, estando ya del todo enagenado 345
 el viejo, llevó Tetis, sacra diosa,
 al magnánimo Achiles mal logrado
 a esconder en una isla deleytosa.
 A Licomedes, rey, se le ha entregado
 para que, en traje de donzella hermosa, 350
 entre sus mismas hijas le ocultasse,

²⁷ Aquiles, héroe homérico de la *Iliada*, hijo de Peleo y Tetis.

²⁸ *máquina*: 'máquina', "se llama también un todo compuesto artificiosamente de muchas partes heterogéneas, con cierta disposición que las mueve u ordena, por cuya semejanza se llama así el universo" (*Aut.*).

²⁹ Nunca habría otro como él.

con lo qual de yr a Troya se escapasse.

Púdose bien hazer, que Achilles era
de edad que aún los quinze años no tenía,
de bello rostro y tal que, quien lo viera, 355
juzgara que con Venus competía.
Estuvo, pues, allí, desta manera,
hasta que el falso Ulises vino un día
y descubrió el secreto, y fue llevado
al duro disponer del impío hado. 360

Como él era mancebo de tal arte
y entre las bellas damas siempre andava,
vino a tener con Deidamia parte,
hija del rey, a quien el griego amava.
Y della salió al mundo un otro Marte 365
como, en fin, de tal padre se esperaba,
a quien llamaron Pirro, que fue un hombre
que ganó por su espada eterno nombre³⁰.

Achiles, quando estava allá en la guerra,
llevó a Briseyda, dama celebrada, 370
que, en quanto el ancho mar abarca y cierra,
por diosa de hermosura fue estimada³¹.
Mas la Fortuna, que en un punto atierra³²
la suerte más subida y levantada,
hizo que contra Achilles se indignasse 375
Agamenón, y aquésta le quitasse.

³⁰ Los versos 329-368 relatan la historia mitológica de Aquiles. Criado por el centauro Quirón a instancias de Tetis, fue llevado posteriormente por ésta a la corte de Licomedes (en la isla de Esciros) para evitar que se cumpliera la profecía, según la cual Aquiles moriría en las guerras de Troya. Ulises llegó a la corte de Licomedes disfrazado de mercader (de ahí que Martínez le llame "el falso Ulises") y descubrió a Aquiles, que se encontraba vestido de mujer entre las hijas del rey para evitar ser reconocido. El astuto Ulises mezcló unas armas con las mercancías que llevaba (básicamente joyas) y el oculto héroe sólo prestó atención a aquéllas, lo que, según algunas versiones, lo delató. En su estancia en la corte de Licomedes, Aquiles mantuvo amores con una hija de aquél, Deidamia, de la que nació Pirro.

³¹ Briseida era hija de Brises, sacerdote de Apolo. Aquiles se la llevó consigo tras saquear la ciudad de Lirneso y matar a sus hermanos y a su padre. En los primeros compases de la *Iliada* se relata cómo Agamenón, para resarcirse de la pérdida de su esclava Criseida, reclamada por su padre, se lleva a Briseida de las manos de Aquiles, provocando la cólera de éste, que, como es sabido, supone uno de los puntos de partida del poema de Homero.

³² *aterrar*: "echar por tierra" (Cov.).

Privóle de su gusto y alegría,
pero dissimuló como avisado
y recibió en su abraço y compañía
a Diomeda, gallarda en sumo grado³³. 380
Hija era de Forbante, que tenía
tanta copia y manadas de ganado
(fuera de que era rey), que los criados
apenas podían ser de alguien contados.

Engendró de Diomeda a Polipeo, 385
que se aventajó a Pirro en fortaleza.
Éste heredó los reynos de Peleo,
ganados por esfuerço y por destreza.
Naciéronle seys hijos que yo creo
aver tenido todos la grandeza 390
de Achilles, si no fuera la ventura,
en los favorecer, avara y dura.

Pirro tuvo dos hijos señalados;
uno dicho Agapenor, otro Almanó,
y estos fueron en Grecia muy nombrados, 395
aunque la parca los segó temprano.
Pero nueve hijos, todos esfuerçados,
les dio a los dos el joven soberano³⁴,
los quales, con desdichas que tuvieron,
por la tierra y el mar se repartieron. 400

Los hijos seys que agora os refería,
de Polipeo todos seys nacidos,
parecióles³⁵ que el reyno no podía
sostener seys mancebos tan subidos,

³³ Diomeda no figura entre las mujeres con las que Aquiles mantiene relaciones. A partir de aquí, Martínez se inventa a los descendientes del egregio guerrero, dándoles a veces nombres que sí son localizables en la mitología clásica, como Forbante, Atlante y Agapenor, pero que no pertenecen al entorno familiar de Aquiles. El resto son creaciones del poeta. *Vid.* el apartado 3.1. del estudio preliminar.

³⁴ Sin duda se trata de un error del componedor del texto y habría que decir mejor “el Jove soberano”, es decir, Júpiter.

³⁵ Se produce un anacoluto al construir como sujeto la expresión “los hijos seys”, en lugar de como complemento indirecto repetido por el pronombre enclítico ‘les’. La construcción correcta sería: “a los hijos seys...”

y assi, con gran denuedo y osadía, 405
fueron por varias tierras divididos;
mas, como ha tantos años que passaron,
los unos de los otros se olvidaron.

Has de saber, dichoso Clarimante,
que Agapenor, de Pirro decendiente, 410
tuvo por hijo al celebrado Atlante,
y Atlante tuvo al valeroso Ufente;
Ufente a Procas, Procas a Servante,
y Servante a Menalio el excelente,
y Menalio a Martelio, padre tuyo, 415
con quien mi cuento por aquí concluyo.

Agora has de saber que, aviendo guerra
en la región Dircea³⁶, do reynava
Menalio, la Fortuna dio por tierra
con su reyno, con furia horrenda y brava. 420
Vínose el gran Martelio a Inglaterra,
y a la Encantada Selva (do morava
tu madre), por oráculo divino,
con immenso trabajo al cabo vino.

Huvo en aquella tierra un rey famoso, 425
llamado Cauro, mi marido y tío,
tenido por valiente y animoso
en qualquiera gran hecho y desafío.
Tuvo un hijo y salióle el más medroso
que se ha visto jamás, llamado Orgío, 430
éste alcançó³⁷ una hija que en belleza
venció el ingenio de Naturaleza.

Yo, que en mágica³⁸ siempre me he ocupado,

³⁶ Probablemente se trate de Tebas, pues los naturales de allí son denominados dirceos, tal vez por Dirce, esposa del rey de Tebas. Lico.

³⁷ *alcançar*: 'alcanzar', "metaphóricamente vale lo mismo que tener, conseguir, posseer o gozar" (*Aut.*).

³⁸ *mágica*: se trata de un adjetivo al que le falta el sustantivo al que califica, tal vez 'ciencia' o 'arte'.

mirando de Paternia el concurrente³⁹,
 hallé que un cavallero aventajado 435
 avía de ser su hijo y decendiente;
 aunque terná contrario el duro hado,
 su fama llegará desde el Oriente
 hasta la escura parte y lugar donde,
 a las noches, el Sol su luz esconde. 440

Y vine, por mi ciencia, a saber quando
 esta generación⁴⁰ se efetuaria.
 Por todas las estrellas aclarando
 la sazón de la dulce compañía,
 vine, al cabo, a sacar que, costeando⁴¹, 445
 un príncipe famoso aquí vernía,
 de quien el alto fruto procediesse
 que el contorno del mundo esclareciesse.

Al fin, vine a saber por ciencia cierta
 que era Martelio a quien guardado estava 450
 este divino punto y concurrencia⁴²,
 que tanto a mis designios importava.
 Mostrónoslo a la clara la experiencia,
 en los subidos hechos que él obrava,
 luego que estampó el pie en aquesta tierra, 455
 do avía a la sazón sangrienta guerra.

Ganó esta gran montaña a espada pura,
 en que⁴³ (andando como antes yo sabía
 el dichoso ordenar de mi ventura,

³⁹ *concurrente*: “el que concurre y se halla en alguna parte con otros o pretende juntamente con otros alguna dignidad, cátedra, oficio, empleo, etc.” (*Aut.*). Aquí se refiere al caballero que había de ser marido de Paternia y, por lo tanto, padre de Clarimante.

⁴⁰ *generación*: “la producción de un viviente de otro viviente, semejantes en la naturaleza, de materia supuesta, a diferencia de la creación” (*Aut.*).

⁴¹ *costear*: “ir el navío u embarcación navegando cerca de tierra, a la orilla del mar” (*Aut.*).

⁴² *Vid. supra*, nota 39.

⁴³ El antecedente de este relativo es ‘montaña’. La expresión ‘a espada pura’ indica el valor de Martelio que, sólo ayudado por su espada, conquistó la mencionada montaña.

que en sólo mi Martelio consistía), 460
despaché una serpiente horrible y dura
que aquí me le truxesse el mismo día;
y teniéndole dentro este aposento,
tuvo efeto mi honroso pensamiento,

porque, entrando tu madre al mesmo instante, 465
quedó de su hermosura aprisionado,
buelto de fiero Marte en tierno amante,
al imperio de Venus sugetado.
Sólo tuvo Martelio a Clarimante,
porque, como animoso y esforçado, 470
no quiso a mis consejos arrimarse
ni del estudio bélico⁴⁴ apartarse.

Avía a esta sazón un gran guerrero,
a la costa apartado desta tierra,
(que fue dicho después el bravo Antero, 475
que oy reyna en quanto el mar britano encierra),
venturoso en seguir a Marte fiero,
usado a dissensión y horrible guerra;
y assí, con su valor y diestra ayrada,
la monarchía isleña fue allanada. 480

Tu padre provar quiso su ventura
saliendo deste hermoso, oculto assiento,
movido del furor de la honra pura
y de un esclarecido pensamiento.
Combatió pecho a pecho, ¡o suerte dura!, 485
con el famoso Antero, mas no cuento
el caso por sus puntos⁴⁵, por ser cosa
a mi afligido pecho congoxosa.

Concluyó, en fin, Antero, mano a mano,

⁴⁴ *estudio bélico*: parece referirse a que Martelio tenía una dedicación casi devota a los asuntos bélicos, según se desprende de la siguiente acepción de *estudio* que recoge *Aut.*: “vale *assimismo* diligencia, cuidado, atención, reflexión, reparo en hacer y procurar alguna cosa”.

⁴⁵ Hemos de entender ‘por extenso’, narrando cada uno de los puntos que conforman el relato.

al triste padre tuyo, pero advierte 490
 que la bella Rosania y el tirano
 y fementido Amor te darán muerte,
 porque así lo dispone el curso insano
 y precisso querer del hado y suerte;
 que quedes a sus tiernos pies rendido 495
 sin el premio alcançar apetecido.

Mas si la aborrecieres, que poseas
 la fértil isla rica y ancho estado
 con toda aquella alteza que desseas,
 aunque por un espacio limitado. 500
 Impórtate la vida que me creas,
 viviendo sobre aviso y con cuydado,
 sin encuentros buscar ni más empresas
 de aquéllas en que tal reyno interesas.

Oýdo has de tu padre y madre amada 505
 la historia y los sucessos que tuvieron;
 agora la verás, si así te agrada,
 a quien ventura tal los cielos dieron⁴⁶.
 Mas, para que tu suerte prosperada
 llegue donde los hados dispusieron, 510
 conviene que te advierta de otra cosa
 no menos importante que gustosa.

El príncipe Aridano, con Melante,
 Sarpedón, Bermodonte el Animoso,
 Elier y Moronte el Arrogante, 515
 Marpo y Liberio, príncipe famoso,
 Andúbar, cuya altura es de gigante,
 salen del mesmo tronco valeroso
 de donde tú procedes, aunque agora
 lexos el uno de otro vive y mora. 520

Y no solos son estos los nacidos
 de aquel sacro principio y ramo griego,

⁴⁶ Se refiere aquí a la madre de Clarimante, citada en el verso 505.

pero aun otros valientes y escogidos
que seguirán tu parte a sangre y fuego.
Todos agora andáys desconocidos 525
con dañosa ignorancia y error ciego,
mas yo lo emendaré con mi alta ciencia,
poniendo entre vosotros diferencia⁴⁷.

Porque otro insigne vando se levanta,
de virtud suma y fortaleza rara, 530
que el menos valeroso a mil espanta
con su valiente pecho y diestra clara.
¡O amado Clarimante! ¡Y cómo quanta
virtud tienes en armas ya la avara
Fortuna va traçando se escurezca 535
y a manos de un magnánimo fenezca!

Pero vende tu vida caramente,
que, si quieres seguir lo que te digo,
harás que el más famoso y más valiente
se precie de tenerte por su amigo; 540
sé franco, dadivoso, diligente,
llano, afable, de insultos enemigo,
haz a todos plazer, a nadie ofendas,
préciate de tomar justas contiendas.

Y con esto serás el más amado 545
de quantos ay de Oriente al negro ocaso,
por famoso en el mundo celebrado,
que en dilatar tu honor no será escaso;
a todos serás puesto por dechado
y esclarecido exemplo a cada passo, 550
nivelándose⁴⁸ en ti los valerosos
quando vengan a ser más poderosos.

⁴⁷ Si entendemos *desconocido* como “dissimulado u disfrazado para que no le conozcan” (*Aut.*), podríamos decir que lo que pretende la maga es dejar palpables las diferencias que individualizan a los guerreros, para que dejen de andar “desconocidos”.

⁴⁸ *nivelar*: “metaphóricamente vale observar igualdad o equidad en lo que se executa” (*Aut.*).

Conocerás el vando de tu parte
 en la divisa de su escudo fuerte,
 llevando por su enseña el fiero Marte, 555
 un león que a una sierpe da la muerte;
 encima del león, con la misma arte,
 un fénix se verá como que vierte
 sobre el león ufano y victorioso,
 de admirable riqueza un río copioso. 560

Achiles, en su escudo, siempre usava
 del fénix como fénix en el mundo⁴⁹,
 y Pirro, que en sus obras lo imitava
 sin conocer a nadie por segundo⁵⁰,
 un león que a una sierpe destroçava, 565
 en lo qual, al presente, yo me fundo
 para os dar por divisa lo que usaron
 los valerosos dos que os engendraron.

Assí, que donde quiera que esculpidas
 vieres estas empressas⁵¹ misteriosas, 570
 serán siempre de ti reconocidas
 con obras y palabras generosas,
 las quales te darán presas, rendidas,
 las libres voluntades desdeñosas,
 y humanas las verás, por tu provecho, 575
 ofrecer a la muerte osado pecho.

El nuevo opuesto vando, que dezía
 que se levanta agora, trae pintada
 un águila caudal⁵², la qual quería

⁴⁹ Alude al carácter irrepetible de la grandeza de Aquiles que, como el ave fénix, era único en el mundo, sin igual.

⁵⁰ Es decir: nadie podía reconocerse como seguidor o segundo de Pirro, pues, como antes su padre, no tenía parangón con ningún otro guerrero, no había nadie que se le acercase en grandeza.

⁵¹ *empressa*: 'empresa', "cierto símbolo o figura enigmática, hecha con particular fin, enderezada a conseguir lo que se va a pretender y conquistar o mostrar su valor y ánimo" (Cov.). De ahí que "los caballeros andantes acostumbraban pintar en sus escudos, recamar en sus sobrevestes estos designios y sus particulares intentos" (ibídem).

⁵² *águila caudal*: "o real, la que tiene la pluma rubia encendida, semejante al color del león" (Aut.).

ver en tierra y de todo el mundo hollada, 580
y que, con vuestro esfuerço y valentía,
fuesse a diestro y siniestro maltratada,
aunque os puedo jurar que quien la lleva
es gente de admirable y rara prueba.

Veis aquí, nieto mio, declarado 585
el divino linage de quien eres,
y pues es tan subido y levantado,
te conviene emprender quanto pudieres.
Agora, con esfuerço y pecho osado,
si seguir mi consejo y voto quieres, 590
has de hazer un camino y gran jornada
en que tu illustre fama sea doblada.

En ella encontrarás con mil guerreros
que ofrezcan su valor por defenderte,
dado que avrá también aventureros 595
que empleen su potencia en ofenderte.
Mas, entre tan famosos cavalleros,
ninguno encontrarás tan bravo y fuerte
que te pueda oprimir con maña o arte,
aunque venga el furioso, ayrado Marte. 600

Una cosa me ofende y me amedrenta,
que es ver que no podré con mi alta ciencia
librarte de un peligro y grande afrenta,
porque me hazen los hados resistencia.
Ni Menala, que es maga de gran cuenta, 605
de suma discreción y alta experiencia,
apenas halla modo con que pueda
echar un clavo a la inconstante rueda⁵³.

Que, aviéndote amparado y defendido
en trances de importancia y peligrosos, 610
agora le es vedado y prohibido

⁵³ Echar un clavo con la intención de detener el eterno girar de la rueda de la Fortuna, clavarla para dejarla fija.

por los dioses avaros, rigurosos.
Y, aunque de ambas serás favorecido
en peligros y en riesgos trabajosos,
será sólo en curarte y darte aliento
con armas, provisiones y sustento. 615

En lo demás, ¡o suerte atroz y dura!,
No se permite amparo ni ay maraña,
que sólo el vivo esfuerzo y virtud pura
darán a *cúya*⁵⁴ fuere la campaña. 620
Y, aunque de tu valor estoy segura
(si no es que, en daño tuyo Amor me engaña),
temo mucho a la ciega, injusta diosa,
que es *boltaria*⁵⁵, inconstante y alevosa.

Pero no te acovardes, ten buen pecho, 625
no rindas tu esperanza a tales cosas,
que en el dificultoso y célebre hecho
se conocen las manos valerosas.
Y quando estés en más dudoso estrecho,
pon la vista del alma en las famosas 630
empresas que acabaron tus passados,
con que fueron por dioses reputados,

las quales te darán debido aliento
y fácil dexarán lo más dudoso,
porque al ánimo de honras avariento, 635
nada le es imposible ni espantoso.
Esto es, ¡o Clarimante!, lo que siento;
réstate que, con pecho valeroso,
mostrando de tu sangre la excelencia,
hagas a tu fortuna resistencia.” 640

Aquí acabó, dexando embelesado

⁵⁴ *cúya*: tiene aquí un valor cercano al interrogativo, casi como una interrogativa indirecta, pues no se sabe bien a quién pertenecerá la ‘campaña’. De ahí que debamos entenderlo como un pronombre interrogativo que, según *DRAE*, posee “variación también de género y número”, como si preguntara “¿*cúya* es la campaña?”

⁵⁵ *boltaria*: Cov., “voltario, el que fácilmente se muda de una opinión a otra” (s. v. ‘volver’). La diosa aquí mencionada es, una vez más, la Fortuna.

al animoso joven con la historia;
por una parte, alegre y confiado,
viendo de sus passados la alta gloria;
por otra parte, en parte lastimado, 645
por averle traído a la memoria
los estraños sucessos y aventuras,
encuentros, trances, suertes, desventuras.

Huélgase de venir de donde viene,
del fuerte Achiles, griego valeroso, 650
en que ocupa, deleyta y entretiene
el corazón, de empresas ambicioso;
y, viendo cuánto importa y le conviene
corresponder con hechos de animoso
al valor de su padre y alta fama, 655
se enciende, anima, exorta, incita, inflama.

Gózase por ser rey de Inglaterra,
mas el cómo no alcança, porque advierte
que el valeroso Antero es muy de guerra
y tiene cavalleros de gran suerte: 660
vee llena de guerreros la ancha tierra,
que dellos el menor es diestro y fuerte,
y seguirán al rey y su vandera
en disfavor y en contra de quienquiera.

Aunque más le congoxa y le atormenta 665
la gracia de Rosania y su hermosura,
porque el fogoso ardor más se acrecienta
quanto más se dilata su ventura.
Pero la astuta maga a cuya cuenta
está puesto el remedio y grave cura, 670
le dixo: “-No te cause pena alguna
sucesso, caso⁵⁶, amor, tiempo, fortuna.”

Abrióse a esta sazón el aposento
y quatro damas por la puerta entraron,

⁵⁶ caso: “todo lo que sucede sin prevención de temor o esperanza dello” (Cov.).

todas de singular merecimiento, 675
 que al belicoso joven saludaron.
 Truxéronle aderezos, y al momento,
 a se vestir, alegres le ayudaron,
 passando algunas pláticas entre ellas
 qual usan con galanes damas bellas. 680

También la buena vieja los terciava⁵⁷
 (que no era poco diestra en el oficio),
 a quien el moço ya en extremo amava
 sin punto de ficción ni de artificio.
 Mas, ya que el roxo Apolo se apartava 685
 del oriental palacio y bello quicio⁵⁸,
 salieron del oculto encerramiento
 a ver aquel lugar de encantamento.

No quiero referiros su hermosura,
 que algún tiempo verná en que lo contemos, 690
 quando llegue a tratar nuestra escritura
 de un suceso infeliz que aquí veremos.
 Digo que fue a una torre, cuya altura
 a las nubes tocavan sus extremos,
 donde su viuda madre está encantada 695
 de altas ninfas servida y adorada.

Entrando Clarimante, sonó luego
 una música acorde, y melodía,
 y, con maduro peso⁵⁹ y gran sosiego,
 la madre a recebirle se ofrecía⁶⁰. 700
 El gusto de los dos y el vivo fuego
 que en las entrañas de ambos discurría,
 no se puede abarcar en larga historia,

⁵⁷ *terciar*: "vale assimismo hacer tercio, tomar parte igual en la acción de otros" (*Aut.*). Entendemos que la vieja contribuye a vestir y aderezar a Clarimante en colaboración con él mismo y con las bellas damas.

⁵⁸ Empezaba a amanecer.

⁵⁹ Parece una errata evidente por 'paso'.

⁶⁰ *ofrecerse*: "vale también entregarse voluntariamente a otro para executar lo que quisiere" (*Aut.*). Fontecha recoge un ejemplo de Cervantes con el significado aquí aplicable de 'brindarse'.

aunque es cosa entre amantes bien notoria.

Estuvo en este sitio algunos días, 705
tomando con su madre gran contento
en fiestas, juegos y otras alegrías
que, por no ser prolixo, no las cuento.

La agüela, que sabía las profecías,
el futuro ordenar y acaecimiento, 710
delante de Partenia y de su hijo
grandes cosas habló, y al cabo dijo:

“-Venturoso y valiente Clarimante:
ya es tiempo de partir de aquesta tierra,
para que la parlera fama cante 715
el celestial valor que en ti se encierra.
Sucesso ni aventura no te espante,
que, aunque muevan los hados cruda guerra,
no podrán acabarte en largos años,
pero podrán hazerte algunos daños. 720

Beve⁶¹ aqueste licor.” Y él lo hizo luego,
quedando del amor algo olvidado,
y medio muerto el crudo y vivo fuego
que Rosania en su pecho avía causado.
“-¿No ves -dixo la vieja-, que eras ciego, 725
y cómo tu juýzio te he tornado?
Pues en esto verás lo que hiziera
si el poderoso Jove⁶² lo quisiera.

Y si, para tu fama te importara,
no salir deste oculto alojamiento, 730
con gran facilidad lo remediara
atendiendo a tu vida y mi contento.
Pero, si assí lo hiziera, no mirara

⁶¹ Se desliza aquí una errata subsanada en la corrección de pruebas, lo que origina dos estados que afectan al cuadernillo en el que se incluye. Así, algunos ejemplares recogen la palabra con la ‘B’ inicial invertida. Es el caso de BPT1, BNM2, RAE, Munich o Boston, entre otros.

⁶² Júpiter.

a tu honroso, altanero pensamiento
ni a la fama y renombre que te espera, 735
en mil siglos y edades duradera.

Porque, con la destreza de tu espada,
has de immortalizar la sangre mía,
la qual tanto será más estimada
quanto fuere mayor tu valentía. 740
Vamos a la alta torre, si te agrada,
donde está mi aposento y la armería,
y daréte unas armas, las mejores
que jamás se vistieron guerreadores.”

Fueron los tres al sitio donde estava 745
gran copia de armadura milagrosa,
que de sí un resplandor y luz echava
qual suele en noche oscura dar la diosa⁶³.
Clarimante los ojos empleava
en mirar cada pieça y cada cosa, 750
y todas le agradavan, sin que huviesse
ninguna que los ojos no le hinchiesse⁶⁴.

Qual suele caminante en el estío
entrar por la floresta, que sembrada
está de varias flores, do el rocío 755
cada olorosa flor tiene bordada,
que, llegando al lugar fresco y sombrío,
este sitio y aquél tanto le agrada
que no sabe escoger, y va gran trecho
de uno en otro engañando el lasso pecho; 760

o qual, quien coge fruta, le acaece
que cada pieça de ella le combida,
y luego, en la teniendo, le parece

⁶³ La diosa de la noche. Selene, la Luna.

⁶⁴ *henchir el ojo*: “henchir el ojo una cosa, haber dado contento” (Cov.).

que es la que queda allá más escogida⁶⁵,
y, quando tiene ya la que apetece, 765
la otra se le antoja más crecida;
assí la toma, dexe y manosea
sin se determinar cuál mejor sea;

sucedió no de otra arte al valeroso
y arrogante guerrero en la armería, 770
do tanto peto y yelmo tan costoso,
y donde diferencia tanta avía,
que andava con la vista codicioso,
rodeando y loando quanto vía
sin saber escoger de todas ellas 775
las más a su provecho o las más bellas.

Mas, viéndole la agüela tan burlado⁶⁶
en la justa elección de su armadura,
le dixo: “-Clarimante: yo he mirado
a la disposición de tu ventura, 780
y assí, por muchos años he guardado
unas hermosas armas, cuya hechura
no es, a mi parecer, menos costosa,
que admirable su traça y que vistosa.

Éstas son las que digo -señalando 785
a la siniestra mano-, que prometo
que en quanto el gran planeta va cercando⁶⁷,
jamás temple⁶⁸ se ha visto más perfeto.
Fabricólas el dios Vulcano⁶⁹, quando

⁶⁵ *escogido*: “lo mejor de su género” (Cov.).

⁶⁶ *burlar*: “significa también engañar a alguno o frustrarle sus designios” (*Aut.*). Cabe entender aquí que Clarimante se encontraba un tanto frustrado, como perdido, al no saber qué armas escoger.

⁶⁷ En todo el mundo, pues “el gran planeta” es el Sol que va dando vueltas (‘cercando’) a la Tierra, según la concepción medieval.

⁶⁸ *temple*: “el punto que se da y fineza a las armas” (Cov.).

⁶⁹ Dios romano del fuego, equivalente al griego Hefestos. El episodio de la fabricación de las armas de Aquiles se encuentra narrado al final del canto XVIII de la *Iliada*, tras la muerte de Patroclo, cuando el héroe decide abandonar su cólera. En los versos siguientes se hace un esquema, a grandes rasgos, de la acción principal del poema homérico.

Agamenón mostró poco respeto
al griego Achiles en quitarle aquélla
que era su único sol y clara estrella⁷⁰. 790

Y, aviéndose a su flota retirado,
juró no pelear con su enemigo
aunque el griego quedasse destroçado 795
en manos del troyano, y sin abrigo⁷¹.

Pero viendo a Patroclo desmembrado,
que era su familiar y dulce amigo,
quiso, en vengança suya y por su causa,
que hiziesse el juramento y rencor pausa⁷². 800

Mas armas le faltavan, que el troyano
Héctor se las quitó a Patroclo muerto,
y assí, otras pidió Tetis a Vulcano
en que mostrasse bien su ingenio experto.
Fabricólas con diestra y sacra mano 805
y, puedes, nieto mío, estar bien cierto,
que nunca otras forjó que aquí llegassen,
ni en arte ni en valor las ygualassen.

Después, de mano en mano decendieron
hasta que yo las huve por ventura, 810
porque en cierta ocasión las escondieron
en una gran caverna y cueva oscura.
Y, pues que para Achiles se hizieron,
no es mucho tú gozar la coyuntura⁷³
como pariente suyo y decendiente, 815
y de los de su cepa el más valiente.

⁷⁰ Se refiere a Briseida, cuyo rapto provocó la cólera de Aquiles.

⁷¹ *abrigo*: "vale reparo contra las inclemencias del cielo, particularmente contra el frío" (Cov.). Alude metafóricamente a que los griegos quedan desprotegidos sin su ayuda.

⁷² Aquiles, al ver a su querido Patroclo muerto a manos de Héctor, dejó de lado el enfado que le había causado el robo de Briseida. Rompe su juramento de no participar en los combates y abandona la cólera.

⁷³ Forzada construcción de infinitivo sustituta, por exigencias de la rima y del verso, de la más adecuada: "no es mucho que tú goces la coyuntura", es decir que no es excesivo pretender que Clarimante disfrute de las armas que fueron de Aquiles, su antepasado.

Su escudo falta sólo, que guardado
está para otro joven valeroso.
Mas éste que ganaste en estacado
a Corimbato, príncipe famoso,
es perfeto, admirable y estremado,
y más con este espejo artificioso
donde verás no sólo los engaños,
mas reparos también de inmensos daños.

820

No he querido quitarle su pintura,
sino sólo añadirle tu divisa,
porque es maravillosa su hechura
y la causa común está indecisa.”
¡O vieja, ya deliras (pues la dura
suerte del ciego joven huella y pisa
su sagrado valor y heroyca vida),
siendo, en darle este escudo, su homicida,

825

830

porque, aunque penetraste⁷⁴ el mal suceso,
no alcançaste la causa, y desta suerte
cerraste la sentencia y el processo
que al joven condenava a dura muerte.
Abiva tu sentido y cobra el seso,
al venidero daño y mal advierte;
que no es justo tener tanta ignorancia
en cosa tan de tomo y de importancia.

835

840

Pero dexemos esto, y adelante
llevemos nuestra historia començada.
Digo, pues, que fue armado Clarimante
de arnés vistoso y singular celada;
púsose, poco a poco, lo restante,
sin llevar parte alguna desarmada,
quedando tan ufano y jactancioso

845

⁷⁴ *penetrar*: “metaphóricamente vale alcanzar con el discurso u comprehender con agudeza alguna cosa oculta u dificultosa o el interior de alguno” (*Aut.*).

como en la quinta esfera el sanguinoso.⁷⁵

Sacaron a Frisel (que fue traído
con el mismo guerrero al hondo asiento⁷⁶), 850
de vistosos jaezes guarnecido,
con un rico y bordado paramento⁷⁷.
Y, abraçando a su madre y despedido,
queriendo con ayroso movimiento
partirse, la gran dueña al joven fuerte 855
le començó a dezir de aquesta suerte:

“-Toma este rico anillo, en quien se encierra
tal virtud, que si estás ya fatigado
del penoso bullicio de la guerra,
te bolverá animoso y alentado. 860
Pornástele en la boca; que en la tierra
no ay otro tan famoso y tan provado.
Pero temo (y con causa), que de necio
le has de dar a una dama en poco precio.

Toma aqueste puñal, que no avrá cosa 865
que de punta no rompa, aunque más dura,
si no fuere encantada o prodigiosa
o tenga mágica arte y compostura.
Toma esta hermosa vanda milagrosa,
que, aplicada a la llaga o cortadura, 870
la mitiga el dolor, la aprieta y sana,
cuya gracia y virtud es más que humana.

Seguirás el camino que este enano
te enseñare, y no temas cosa alguna,
sino, con animosa, osada mano, 875

⁷⁵ Al margen de este verso, en el original, se anota la palabra Marte, a quien alude la frase. La referencia a “la quinta esfera” tiene que ver con el planeta Marte y con el cielo (‘esfera’). Le llama ‘sanguinoso’ por ser el dios romano de la guerra.

⁷⁶ La Selva Encantada en la que se sitúa este pasaje.

⁷⁷ *paramento*: “adorno u atavío con que se cubre alguna cosa” (*Aut.*).

procura contrastar tu ruyn fortuna.
Acompáñete, ¡o nieto!, el Soberano
mejorando la suerte, que importuna
te amenaza y aguarda, y déte aliento
para alcançar tu honroso pensamiento.” 880

Con esto se partió ya consolado,
llevando el toscó enano por su guía.
Pero, quédense aquí, que estoy penado
de ver lo que a la dama acaecía
que de aquella floresta y fresco prado, 885
mientras el bravo Sarpe combatía,
la llevaron los dos. Mas dicho he tanto,
que será bien dexarlo a estotro canto.

CANTO VII

Sarpe sigue la dama que llevaban presa; ofrécese cierta aventura en que queda aposentado en un castillo encantado. Silvero, príncipe de Portugal, haze grandes hechos. Entró en la corte una nueva aventura de Brumoldo y Laurisa, y sale a la vengança Silvero.

¡Ocrudo Amor! ¡Cuán presto te apoderas
del libre corazón de un pecho essento!
¡Cómo flechas el arco tan de veras,
en un punto trocando el pensamiento!
Bien fuera, cruel rapaz, si tú quisieras
regirte por razón y entendimiento,
te olvidaras de Sarpe algunos años,
antes que conociera tus engaños.

5

Dexárasle seguir al bravo Marte,
exercitar su esfuerço esclarecido,
mostrando su valor en qualquier parte
como quien de tal padre era nacido.
Que después se rindiera a tu estandarte,
al baxo pretender desvanecido;
después se armara para empresas nuevas,
mostrando su valor aun en tus pruebas.

10

15

Mas, no es orden del ciego mal mirado¹
seguir razón, aunque ella es madre suya²,

¹ El "ciego malmirado" es Amor. representado como es sabido con los ojos vendados y disparando flechas al azar.

² Entre las distintas genealogías atribuidas a Eros, una de ellas lo hace hijo de la musa Polimnia, frecuentemente representada meditando. Es la única relación que hemos encontrado entre el Amor y la razón como madre suya.

sino que el más valiente y esforçado
quiere que de sus manos no le huya, 20
con que está tan sobervio y tan hinchado
viendo que no ay poder que él no destruya,
que todo el universo enciende en guerra:
el cielo, el fuego, el viento, el mar, la tierra.

Mas, dado que en mil cosas aya sido 25
desordenado y sin razón alguna,
lo que ha usado con Sarpe ha convenido,
por ser orden precisa de Fortuna,
la qual, y el ciego Amor, han concurrido,
en darle esta pasión grave, importuna, 30
porque de la oprimida se encargasse
y del mortal peligro la librasse.

Su vida, fama y honra consistia
en las manos de Sarpe y su destreza,
sin cuyo esfuerço heroyco no podía 35
librarse de la muerte y su braveza;
que movido en su daño el mundo vía,
buscándola sin punto de pereza
para el fiero castigo (más nombrado
que a malhechor jamás se huviesse dado). 40

Bien os acordaréys que, aviendo muerto
el uno de los dos aventureros
y quedando el segundo en el destierro
casi mortal, y en puntos postrimeros,
que el phrigio, a más correr y a campo abierto, 45
siguió el rastro de aquellos dos guerreros
que llevaban su dama. Aquí quedamos,
desde donde es razón que prosigamos.

En una espesa selva se ha emboscado
que baña un fresco río caudaloso; 50
pero nada le agrada, que el cuydado
le fuerça a no tomar grato reposo.
Maldize su ventura, culpa al hado,

argúyese de floxo y pereçoso,
pues permitió robassen su alegría,
y, con boz lastimosa, así dezia:

55

“-¡O débil braço y fuerça limitada!
¿Cómo tanto tardé en librar mi diosa?
¿Que es possible que fuesse salteada
en mi presencia su beldad graciosa?
¡O, si yo feneciera en la estacada
sugeto a alguna mano poderosa,
antes que ver por mi covarde pecho
puesto el bien de mi vida en tanto estrecho!

60

¿Con qué satisfaré tan gran tardança,
pues, sin duda, la avrán los impíos muerto?
¿Cómo tomar podré dellos vengança,
quedándome perdido en el desierto?”
Diziendo esto, furioso se abalança
con su Corvato, de sí mesmo incierto,
no guardando camino alguno o senda,
sino siempre corriendo a suelta rienda.

65

70

Vio de lexos un bosque muy hermoso,
y endereçó³ a este sitio su camino,
aunque un jaral espeso, embaraçoso,
le causava fatiga y desatino.
Aportó, en fin, al soto deleytoso
do avía tanta frescura que imagino
no poderse oy hallar su semejante,
del mar del Sur al quicio más distante.

75

80

En torno de una clara y dulce fuente
estavan varios árboles plantados,
con un concierto y orden excelente,
puestos qual muro o cerca por los lados.
Y, como por aquí no andava gente
ni llegavan paciando los ganados,

85

³ *enderezar*: “vale también encaminarse en derechura hacia otro, irle a buscar y a encontrar” (*Aut.*).

siempre estaban de flor y frutos llenos,
hermosos, frescos, fértiles y amenos.

Aquí la palma (premio de victoria)
estaba con sus dátiles cargada, 90
representando aquella dulce gloria
de todos los famosos desseada.

También Lotos estaba, por memoria
de la afligida ninfa desgraciada⁴;
aquí el myrto y el plátano hojoso, 95
y el laurel contra el fuego poderoso⁵.

Y, por el fértil suelo derramadas,
flores de mil libreas⁶ y hermosuras:
amarillas, azules, coloradas,
rosas, blancas, moradas, verde oscuras; 100
açucenas y rosas encarnadas,
yervas varias en frutos y en hechuras,
que el ingenio mayor se agotaría
y alcançar sus grandezas no podría.

No ay aquí ruiñeñores ni silgueros⁷, 105
ni calandrias, pardillos, gafarrones⁸,
sino tygres y lobos carnizeros,

⁴ Hace referencia a la leyenda de la ninfa Lotis, perseguida continuamente por Príapo que la requería de amores. Ella, que rechazaba los deseos de aquél, suplicó a los dioses que la transformaran en una planta que recibió el nombre de lotos. Cov. y Aut. asocian el loto al almez, mientras que *DRAE* lo define como la planta acuática que abunda en las riberas del Nilo. Mantengo aquí la mayúscula empleada en el original ('Lotos') por la alusión mitológica a un nombre propio.

⁵ Seguramente se refiera a la creencia popular de que el laurel es resistente a los rayos, tal y como se recoge en Cov.: "entre otros privilegios que dio naturaleza al laurel es uno (según la común opinión) que jamás ha sido tocado del rayo; pero ya se ha visto lo contrario, según cuenta el doctor Laguna..." Más adelante leemos: "la misma superstición [soñar con hechos reales venideros] tenían echando el laurel en el fuego, y si daba estallidos lo tenían por buen agüero, y si suavemente se quemaba por lo contrario".

⁶ *librea*: usado aquí metafóricamente para aludir a la lujosa vestimenta de las citadas flores.

⁷ *silguero*: 'jilguero'.

⁸ *pardillo*: "pájaro menor que el gorrión y de color pardo como él" (Aut.). *Gafarrón*: "cierto pájaro muy conocido de los que suelen enjaularle por tener buen canto" (Cov.). En *DRAE* aparece definido como 'pardillo' y el vocablo se circunscribe a Aragón y Murcia.

onças⁹, sierpes, y pardos y leones.
 Y, por las peñas o derrumbaderos,
 crían águilas, buytres yalcones, 110
 búhos, sacres, neblis, grifos horribles¹⁰
 y otras aves estrañas y terribles.

Aquí llegó, quedándose admirado
 de ver en tal lugar tanta estrañeza,
 y que, con tal primor, está cercado 115
 de espesura escabrosa y de maleza.
 Advirtió aquel lugar no ser labrado,
 según su gran concierto y su belleza,
 por orden natural o sacra mano,
 sino por traça del ingenio humano. 120

Testifica Lemante que éste era
 uno de los más fértiles del suelo¹¹,
 donde jamás faltava primavera¹²
 ni contra quien se ayró el benigno cielo.
 Assí, qualquier viviente que le viera 125
 avía de levantar al cielo el buelo,
 por ser retrato vivo y fiel traslado
 del Elísio¹³ a los dioses consagrado.

Mas no se divirtió¹⁴ ni un solo punto
 el animoso Sarpe de su pena, 130

⁹ *onça*: “animal fiero conocido, cuya piel está manchada de varios colores. El macho vulgarmente se llama pardo” (Cov.).

¹⁰ *sacre*: “especie de halcón” (Cov.). *Nebli*: “especie de halcón de mucha estima. Algunos quieren por esto se haya dicho cuasi *nobli*, por su nobleza...” (ibidem). *Grifo*: “es un animal monstruoso fingido, con pico y cabeza de águila, alas de buitres, cuerpo de león y uñas, cola de serpiente” (ibidem). Sobre el grifo, *vid.* en el estudio preliminar el apartado 8.4.

¹¹ Hay una elipsis, posiblemente de la palabra ‘lugar’, citada arriba, en el verso 117.

¹² Recuerda este bosque al vergel de la “Alegría de la Corte”, en el *Erec y Enid* de Chrétien de Troyes, en el que también estaban siempre en flor todos los frutos. *Vid.* estudio preliminar, capítulo 9.1.2.2. y la propia novela citada.

¹³ El paraíso según la mitología clásica.

¹⁴ *divertir*: “apartar, distraer la atención de alguna persona para que no discorra ni piense en aquellas cosas a que la tenía aplicada o para que no prosiga la obra que trahía entre manos” (*Aut.*).

que le trae su congoxa y mal difunto,
pendiendo su vivir de mano aiena.
Vese del ciego Amor hecho un trasunto¹⁵
a quien su dicha sin piedad condena,
no sólo en ausentarle de su estrella, 135
mas aun en que su mal no le sepa ella.

Assí, dado que el sitio es deleytoso
y para todo gusto aparejado,
no es lícito tomar en él reposo
quien todo se ha rendido a su cuydado; 140
que el corazón leal y generoso,
en amorosas olas anegado,
jamás busca el remedio a su tormento
si no es en quien le mueve el pensamiento.

Mira por todas partes y en nada halla 145
razón de deleytar su vista y ojos.
Assí, apriessa se aflige, muere y calla,
por no manifestar su mal y enojos.
Rindióle con mirar y sin batalla
la que le llevó el alma por despojos, 150
a quien trae en lo secreto de su pecho
qual soberano dios de su provecho.

Pues, como en este assiento no la hallasse
ni rastro de que allí llegado huviesse,
temiendo, si por dicha se tardasse, 155
algún crecido mal no recibiesse
con que la dulce vida rematasse
y él también, con la muerte, le siguiesse,
determinó partirse de aquel prado
y buscar quien¹⁶ causava su cuydado. 160

Mas, quando ya el cavallo rebolvía,
vio que, de entre los árboles hojosos,

¹⁵ *trasunto*: "copia o traslado que se saca del original" (*Aut.*).

¹⁶ Sobre el complemento directo de persona sin preposición, *vid.* nota a I, 415.

una dueña de gran beldad salia
 con passos concertados y espaciosos.
 Dos damas trae consigo en compañía, 165
 de talles y ademanes amorosos,
 las quales en su traça bien mostravan
 que a la gallarda dueña respetavan.

Atónito quedó el guerrero, quando,
 en jardín tan desierto y tan sin gente, 170
 vio la alta compañía y cortés vando
 de damas de beldad tan eminente.
 Mas la dueña, al gran Sarpe se llegando,
 le dixo: “-Cavallero: no consiente
 el ameno lugar que dél te alexes 175
 y, sin tomar descanso, en él le dexes;

que, aunque lo que tu pecho así atormenta
 te impida el recebir gusto y contento,
 y el oculto dolor no te consienta
 detener tu jornada aquí un momento, 180
 con todo has de apearte, que la afrenta
 que recibe tu honroso pensamiento
 viendo tu nueva diosa así robada,
 aquí será, no dudes, remediada.

Y no está, créeme a mí, la dama, en parte 185
 que la puedas hallar tan fácilmente,
 aunque cerques¹⁷ el mundo parte a parte
 con passo presurado¹⁸ y diligente.
 Conviene a tu remedio el apearte,
 que aquí se dará el orden conveniente 190
 con que puedas librarla de la pena
 a que el vulgo sin causa oy la condena.”

El phrygio agradeció el ofrecimiento

¹⁷ *cercar*: ‘rodear’, “con cualquier otra cosa que rodeemos [además de ciudades] se llama cercar” (Cov.).

¹⁸ *presurado*: ‘apresurado’. La forma no es recogida por los diccionarios, lo que nos lleva a pensar en un posible error del componedor del texto.

de la alegre esperanza que le dava,
y, haziendo su devido acatamiento 195
por las nuevas mercedes que esperaba,
se apeó dando muestras de contento
(aunque su oculto mal no sosegava),
y se fue con la dueña mano a mano
por el ameno soto y fértil llano. 200

Hazia el siniestro lado se han salido
por una senda angosta y calle estrecha,
que de naranjos y arrayán florido,
y de curiosos árboles es hecha,
la qual en otras dos se ha dividido. 205
Mas, tomando la que yva a man¹⁹ derecha,
salieron a una plaça donde avía
un bello frontispicio de arquería,

sobre gruesas columnas levantada
de cristal más que el vidrio transparente, 210
basas y capiteles de apurada²⁰
plata que siempre está resplandeciente.
Sobre todos los arcos, fabricada
estava una alta puerta, y eminente,
por donde ningún hombre entrar podía 215
si no quien los secretos entendía.

Eran los bellos arcos levantados,
escalera ni passo no se hallava
sí no para varones señalados
de los que la gran dueña allí ayuntava. 220
Mas, luego que los postes son tocados
con un precioso anillo que llevaba,
las columnas en tierra se sumieron
y al poderoso anillo obedecieron.

¹⁹ *man*: “usamos del término *man* por mano, como *manderecha*” (Cov., s. v. ‘mano’).

²⁰ *apurar*: “purificar y limpiar de excrementos y de la materia crassa alguna cosa, como la plata, oro y otros metales, acrisolándolos y purgándolos de las heces que tienen, para que queden acendrados” (*Aut.*).

Baxando, pues, los arcos, la portada 225
 quedó ygal con la tierra y verde suelo,
 dándoles franco passo y libre entrada,
 sin que huviesse, al pasar, algún recelo.
 En las sobervias puertas, entallada
 estaba la gran máquina del cielo: 230
 Sol, Luna, estrellas, fuego, tierra y vientos,
 y sus propios y raptos movimientos²¹.

No se detuvo en esto el valeroso,
 que adelante passó con pecho osado,
 aunque siempre el combate lastimoso 235
 de Amor le va doblando su cuydado.
 En un patio se entraron, anchuroso,
 de hermosos corredores bien cercado,
 que, quando contar quiera su excelencia,
 no me dará lugar mi insuficiencia. 240

Mas digo que era tal, que su grandeza,
 su traça, su artificio, su hermosura,
 orden, disposición y su riqueza,
 mostravan ser de dioses tal hechura,
 porque de tantas piedras la fineza, 245
 puestas con tan vistosa compostura,
 hazian creer que estava allí cifrado
 quanto bueno en el mundo avía criado.

Deste patio a un vergel bello salieron,
 poblado de quanto ay que dé contento, 250
 más poco tiempo en él se detuvieron
 por no impedir el curso de su intento.
 Por una ancha escalera se subieron
 hasta venir a dar a un aposento,
 de catorze admirables que allí avía 255
 para otros cavalleros de valía.

²¹ *movimiento raptó*: "o violento. Es aquel con que el sol, la luna y demás astros se mueven de levante a poniente, con el qual dan todos ellos cada día una vuelta al cielo. Llámase también movimiento diurno" (*Aut.*, s. v. 'movimiento').

La dueña le rogó que descansasse
y que ninguna pena recibiesse,
pues se daría ocasión en que librasse
a su dama del mal en que estuviesse. 260

Que, entretanto, del hecho descuydasse
hasta que por su traça allí acudiesse
cierta esquadra de ilustres cavalleros,
sus parientes y estrechos²² compañeros,

los quales a gran priessa caminavan 265
y presto a aquel lugar aportarían,
que, aunque ellos los sucessos ignoravan,
a la sobervia casa llegarían;
que la fortuna y hados la²³ forçavan.

Los quales a un designo concurrían, 270
que era a perpetuar en la ancha tierra
su fama por rigor de áspera guerra

Él quedó, del negocio satisfecho,
do²⁴ estuvo algunos días detenido
hasta que el feliz hado, en su provecho, 275
otros nuevos guerreros ha traýdo.

Quédese agora Sarpe, que, en el hecho,
lo que más de importancia ha sucedido,
a su tiempo y sazón lo contaremos
quando de cada príncipe tratemos. 280

Agora, si os parece, es bien bolvamos
a la corte de Antero, que he sentido²⁵
que, después que comiendo los dexamos

²² *estrecho*: “vale también, por alusión, cercano, allegado, amigo, confidente y unido, ya sea por vínculo de sangre, ya sea por intimidad y conformidad de voluntades y afectos” (*Aut.*).

²³ Así en el original, aunque parece más adecuado ‘lo’ por el sentido de la frase.

²⁴ El adverbio con valor relativo parece sustituir al lugar en el que se encuentra Sarpe, donde “quedó”. Se produce, al mismo tiempo, una elipsis de ‘lugar’ tras el verbo, que facilitaría la comprensión de la frase: “él quedó en el lugar (...), do estuvo...” En cuanto al uso de la forma ‘do’, *Aut.* afirma que “es voz antigua y ya de poco uso”. No figura en *Cov.*

²⁵ *sentir*: “particularmente se toma por oír o percibir con el sentido del oído” (*Aut.*).

(acabado el combate tan reñido
 en el qual a Sergesto aventajamos, 285
 dexando al tolietrano ya rendido),
 ay cosas admirables y sabrosas,
 y otras ásperas, duras y espantosas.

Las justas y torneos cada día
 con más valor y esfuerço van delante, 290
 mostrando cada qual su valentía
 en *negocio tan grave e importante*.
 Pero quien más las justas encendia
 era un joven bravato²⁶ y arrogante, ` 295
 de nación portugués, dicho Silvero,
 valiente justador y gran guerrero.

Llevava el dulce premio y la victoria
 de la reñida justa y desafio,
 el qual, con admirable fama y gloria,
 mostrava su español ánimo y brío²⁷; 300
 avía necesidad de nueva historia,
 de más rico caudal que el pobre mío,
 pues haze obras bien dignas de las manos
 de los diestros famosos lusitanos.

Digo, pues, que mantuvo un mes el hecho, 305
 no aviendo quien su cielo le anublasse
 ni quien su altiva muestra y bravo pecho,
 pecho a pecho en el campo contrastasse.
 Mas, como sin descuento no ay provecho
 ni Fortuna permite que se passe 310
 felicidad sin mezcla de amargura,
 acarreó a la corte una aventura,

la qual, con nuevo estilo y grave alteza,
 describe el famosísimo Lemante,

²⁶ *bravato*: "lo mismo que guapo y valentón. Es voz peculiar del reino de Aragón" (*Aut.*).

²⁷ Nos acaba de decir que Silvero era "de nación portugués" (v. 295), por lo que el hecho de que ahora le llame "español" sólo se explica por el afán de Martínez de asimilar a España, en este caso, toda la península ibérica.

encareciendo el brío y la braveza 315
 con alta pluma y término pujante.
 Quisiérale dexar, que mi rudeza
 no me dava lugar, mas, aunque cante
 con rústica zampoña, diré en suma
 lo que esplicar pudiere lengua y pluma. 320

Fue el caso que, en el tiempo que mostrava
 su diestra valentía el gran Silvero,
 y su patria y nación más se ilustrava
 que con otro estremado cavallero,
 y quando con él nadie se provava 325
 por ser tan afamado y buen guerrero,
 en el sobervio alcáçar entró un día
 una real y vistosa compañía.

Doze hombres, de los pies al cuello armados,
 quitadas las celadas solamente, 330
 dispuestos²⁸ y de rostros agraciados,
 passo ayroso y gallardo continente²⁹,
 pusiéronse ante el rey por los dos lados.
 Y luego entró un jayán bravo, insolente,
 y llegando ante el rey dixo:... mas antes 335
 referiré otras cosas importantes.

Entraron ocho damas, cuyos gestos
 hizieran desdezir al más templado³⁰
 y en los pechos que estaban más bien puestos³¹
 causaran algún daño no pensado. 340
 Mas, con graves semblantes y modestos,
 los ojos baxos, passo concertado,
 en la sala de dos en dos entraron,

²⁸ *dispuesto*: "determinado, de buen talante, de buena estatura" (Cov., s.v. 'disponer').

²⁹ *continente*: "modo de proceder y portarse uno, y lo mismo que compostura, modestia, aire y acciones" (Aut.).

³⁰ *templado*: "el bien regido y moderado" (Cov.).

³¹ Los pechos más firmes, ya sea en su resistencia al amor o en tener puestas sus miras en otras mujeres. Aquí, incluso, estos pechos podrían caer en el amor de las damas que entraban.

donde de quatro en quatro se apartaron,

vestidas de tristeza y de amargura, 345
como las negras ropas lo mostravan,
y en los rostros, también, su pena dura
y la oculta congoxa declaravan.

Luego entró una donzella en quien natura
cifró lo con que muchas se estremavan³², 350
aunque el justo dolor y gran tristeza
eclipsavan el sol de su belleza.

Sobre un pequeño niño va afirmada³³,
trayendo quatro dueñas a su lado.
Ante el benigno Antero, arrodillada 355
estuvo hasta que el rey la ha levantado.
No pudo ser oyda ni escuchada,
porque el fiero jayán sobervio, ayrado,
como empecé a contar, ardiendo en fuego,
dixo con un bestial dessasossiego: 360

“-Nadie avrá tan insano y atrevido
que quiera aventurar su vida y fama,
siguiendo el riesgo y desigual partido,
en defensa de aquesta hermosa dama;
que el que el seso tuviere tan perdido 365
y la vida que goza tan poco ama
que oponérseme quiera y amparalla,
yo le daré el castigo en la batalla.

Mi apellido es Brumoldo el Poderoso³⁴,

³² La extraña construcción se debe a que en lugar de emplear un pronombre deíctico (eso, aquello...), Martínez ha insertado un pronombre personal (lo), que produce un marcado efecto hiperbático. *Estremarse*: “vale también esmerarse en la ejecución de alguna cosa, poner todo empeño y hacer el último extremo y esfuerzo para conseguir su perfección” (*Aut.*, s. v. ‘extremarse’). La última donzella que entra supera en belleza a todas las demás que han llegado antes, gracias a la magnánima intervención de la naturaleza.

³³ *afirmar*: “asegurar alguna cosa para que esté afianzada y firme” (*Aut.*).

³⁴ *apellido*: “se toma algunas veces por el renombre que se da a uno, por donde es conocido, como don Fernando el Santo...” (*Aut.*).

cúya es Lurca, provincia bastecida³⁵. 370
 Fuy siempre de las armas ambicioso
 desde el primer instante de mi vida;
 nunca en mi corazón se halló reposo
 ni alegría terné jamás cumplida,
 hasta que de Calisto³⁶ al otro polo 375
 quanto ay³⁷ me reconozca por rey solo.

Y, con este apetito y movimiento,
 busco en toda la tierra novedades,
 causas justas e injustas siempre invento
 para ocupar los reynos y ciudades. 380
 En la orilla del mar tengo mi assiento
 y rindo las sobervias potestades
 haziendo, con mi flota, en la agua guerra,
 y con copioso ejército en la tierra.

Nadie avrá que se oponga a mi vivienda³⁸ 385
 de quantos poderosos tiene el suelo,
 ni avrá quien los agravios me defienda
 teniendo de vengarlos justo zelo;
 aun con los dioses tomaré contienda
 si ellos del cristalino, hermoso cielo, 390
 baxaren a pedirme³⁹ lo que hago,
 y les daré su merecido pago.

Yo soy el solo dios acá en la tierra
 y no avrá quien desmienta lo que digo,

³⁵ En el original, una nota al margen advierte: "En Escocia", pero no hemos podido localizar este lugar en la cartografía antigua ni moderna. *Bastecer*: "proveer de vituallas con abundancia" (Cov.).

³⁶ *Calisto*: 'Calixto', "constelación celeste que vulgarmente llaman Osa mayor, cuyo nombre trahe de una ficción de la antigüedad, y de esta constelación se llama polo de Calixto el Ártico, por estar cerca de él" (*Aut.*). Calisto fue una hija de Licaón que fue llevada al cielo por Júpiter, donde formó la Osa Mayor.

³⁷ Elipsis. Habría que entender la expresión neutra 'quanto ay', como 'cuantas gentes hay en el mundo, entre los dos polos'.

³⁸ *vivienda*: "género de vida o modo de vivir" (*DRAE*). Con este mismo significado lo recoge Carmen Fontecha en un texto de Malón de Chaide.

³⁹ *pedir*: "vale también preguntar o informarse de otro de alguna cosa" (*Aut.*).

porque con espantable, dura guerra, 395
le forçaré a morir como enemigo.
Y, si no me creeys, lo que el mar cierra
y el orbe, aquí os presento por testigo,
pues cosa no ha podido resistirme;
no digo resistir, mas ni impedirme. 400

No ay dioses vengadores, que es locura,
ni ay justicia en la tierra ni en el cielo;
las fuerças y el poder son virtud pura
que ensalçan con famoso, eterno buelo.
Con esto, el ancho imperio se asegura, 405
no con el abatido, humilde celo;
estos⁴⁰ tengo, y serán de parte mía,
haziéndome en mis obras compañía.

Y siendo, como soy, tan poderoso,
me ha podido vencer esta donzella 410
con aquel ayre bello y cuerpo hermoso.
Estando mi remedio en no ofendella,
he querido, con trato justo, honroso,
y en vida maridal, casar con ella,
mas no puedo acabarlo⁴¹, que es tan dura 415
quanto veys que es divina su hermosura.

Ella dirá la causa, pero quiero
que entendáys de qué suerte estoy prendado,
que no aviendo en la tierra cavallero
que me lo aya impedido ni estorvado, 420
es tan alto el amor con que aora muero,
que en ninguna manera me ha dexado
forçarla a mi querer, aunque pudiera,
pues nadie, como digo, lo impidiera.

Ved do llega el amor que la he tenido, 425
y a donde su crueldad, desdén, fiereza,

⁴⁰ Parece sustituir a "las fuerças y el poder", citados arriba, en el verso 403.

⁴¹ *acabar*: "significa también conseguir, obtener y alcanzar" (*Aut.*).

que en más de siete meses no he podido
ablandar el rigor de su dureza.
Al fin, a sus discursos me he rendido,
que, aunque en algo se ofende mi grandeza, 430
lo passo por ser tal la que me fuerça
a que mi condición domeñe y tuerça.

Tanto será mayor mi valentia
quanto ella más se estraña⁴² en ser mi esposa,
pues me juró tomar mi compañía 435
si en aquesta ciudad y corte honrosa,
despreciando la humana cortesía,
faltasse alguna mano poderosa
que su justo partido defendiesse
y mi amor, con matarme, feneciesse. 440

Por estar, como estoy, tan confiado
del don de mi sagrada fortaleza,
no lo he, en manera alguna, rehusado
dado que⁴³ el aceptarlo era vileza;
que el animoso pecho, y esforçado, 445
donde siente que avrá mayor braveza
se arroja, se aventura y se abalança,
teniendo en sólo el braço confiança.”

Assí acabó, mirando a todos lados
el pueblo circunstante y noble gente 450
que a ver su gran fiereza eran llegados
por tener tanta fama de valiente.
Los héroes valerosos, injuriados,
quisiéranse oponer al mal presente,
confiando acabar con bien el hecho: 455
mas viéndole quedava elado el pecho.

Del blasfemo infernal abominavan

⁴² *estrañar*: ‘extrañar’, “vale asimismo reusar, negarse tácitamente a hacer alguna cosa, buscando modos para no condescender o hacer lo que se le pide” (*Aut.*).

⁴³ *dado que*: aquí con el valor de “en la inteligencia de que”, recogido por el *DRAE*.

y de su fementido⁴⁴ y torpe intento,
 por lo qual, a sí⁴⁵ mesmos se animavan
 con un justo y honroso pensamiento. 460
 Pero, quando de espacio⁴⁶ lo miravan,
 les faltava el devido atrevimiento,
 porque el cuerpo del bruto, el ayre, el gesto,
 la cólera abaxava y presupuesto.

Entretanto, empeçó la hermosa dama 465
 a dezir ante el rey de aquesta suerte:
 “-Tu pecho justiciero y sacra fama
 me trae⁴⁷, dichoso rey, a conocerte. `

Y, aunque es mucho el loor que se derrama,
 dexando aparte el ser, como eres, fuerte, 470
 con todo es mucho menos del que avía
 de dar el alto cielo a tu valía.

Mas, porque no parezca que yo quiero
 hablar a tu sabor por mi provecho,
 contaré muy en breve aqui, primero, 475
 deste bruto alevoso el impío hecho;
 el qual, como onça ayrada y tigre fiero,
 mirando a la maldad y no al derecho,
 hizo el mayor insulto y más provado
 que jamás de hombre alguno ha sido obrado. 480

Junto a Lurca, donde éste vive, avía
 un término⁴⁸ y región tan deleytosa,

⁴⁴ *fementido*: “el que ha quebrado su palabra” (Cov.).

⁴⁵ Rectifico el original, donde se lee “assi”, lo cual no parece muy coherente en medio de esta frase.

⁴⁶ *de espacio*: Fontecha localiza la forma con el valor de ‘despacio’ en varios textos, y así lo atestigua Cov. al decir “ir de espacio o de priessa una cosa” (s. v. ‘espacio’).

⁴⁷ No hay concordancia con los dos sujetos del verso anterior, ya sea por un error (‘trae’ por ‘traen’) o por un deseo estilístico de Martínez de establecer una concordancia entre cada uno de los sujetos y el verbo, de forma individual que, aunque forzada, crea un efecto no desagradable.

⁴⁸ *término*: “se toma también por el distrito o espacio de tierra que comprehende una ciudad, villa, etc” (Aut.).

que el erizado⁴⁹ invierno no podía
hazerla menos fértil o abundosa.
Aquí mi infeliz padre residía, 485
contento con aquella pobre cosa;
pobre, digo, que aunque era largo el trecho,
pobre era comparada con su pecho⁵⁰.

Huvo estrecha amistad, ¡o caso duro!,
entre él y entre este bruto fermentido, 490
teniéndose mi padre por seguro
por averse en buen trato convenido.
Jamás se le cerró ciudad ni muro,
sino que era de todos tan querido
como mi ilustre padre, porque vían 495
que entrambos llanamente se querían.

Assí, por más de un año se trataron
sin entre ellos sentirse diferencia.
Las diestras amigables se tocaron
de ampararse en ausencia y en presencia. 500
Desta suerte los dos perseveraron
hasta que la sacrílega insolencia,
en Brumoldo cruel halló aposento,
y para sus insultos le dio aliento.

El primer movedor de su vileza 505
(según que él muchas vezes ha contado),
es esta desdichada gentileza
de que el injusto cielo me ha dotado,
la qual soplando el fuego y la torpeza
del lacivo perverso enamorado, 510
de tal suerte a rendirse el impío vino,
que al centro se arrojó del desatino.

Por vía de amistad, este enemigo

⁴⁹ *erizado*: en sentido figurado, como 'inclemente'. Así lo recoge el *DRAE*, s. v. 'erizar': "llenar o rodear una cosa de obstáculos, asperezas, inconvenientes, etc."

⁵⁰ *pecho*: "metafóricamente se toma por valor, esfuerzo, fortaleza y constancia" (*Aut.*).

me pidió a mi buen padre en casamiento,
poniendo al sumo Jove por testigo 515
de su llano⁵¹, amoroso pensamiento,
diziendo que el que en todo es fiel amigo,
a su amigo ha de dar siempre contento,
con condición que su demanda vaya
sin que de la razón passe la raya. 520

Mi padre, es cosa cierta, lo quería,
y sin poner achaques lo cumpliera,
si, con brío dañoso y gran porfia,
mi madre a lo estorvar no se pusiera,
diziéndole ser mengua de valía, 525
a un hombre de vivienda y nación fiera
su hija por muger le dar, y esposa,
siendo su único bien y gloria honrosa.

‘-¿Cómo -dixo mi madre- avéys mirado
vuestro crédito y nombre esclarecido, 530
pues a un fiero cosario⁵², infiel, malvado,
y que es del universo aborrecido,
le queréys dar vuestra hija? ¡O desdichado
pensamiento cruel, ciego partido,
espantosa traición, mal sin segundo, 535
digno de abominarse en todo el mundo!

¿No veys que, quando más sin miedo estemos,
harto ya su lacivo pensamiento,
al mar entregará los largos remos
y las plegadas velas dará al viento? 540
Dezid, señor, después, ¿qué sentiremos
quando con sobresalto y movimiento⁵³
nos lleguen a dezir que se ha llevado
la gloria que haze rico el pobre estado?

⁵¹ *llano*: “metafóricamente se toma por la cosa que no tiene estropiezo ninguno, sino llaneza y verdad” (Cov.).

⁵² *cosario*: “el que anda a robar por la mar, pirata” (Cov.). Aquí, en sentido figurado, como hombre malvado.

⁵³ *movimiento*: “se toma por alteración, inquietud o commoción” (Aut.).

La diosa de mi vida prisionera 545
 será, y donde quisiere esté llevada,
 en la arenosa playa, en la ribera
 sin alguna piedad desamparada,
 donde el bravo león o tygre fiera
 de hambre y de crueldad estimulada, 550
 su estómago insaciable, ¡o suerte dura!,
 hará del bello cuerpo sepultura.⁷

En fin, fue tan constante la porfia
 de mi amorosa madre, que ha podido
 mudar el parecer del que quería 555
 rendirme⁵⁴ a tan infame y vil marido,
 a quien dio por respuesta que él avía
 mirado en el negocio cometido⁵⁵
 y que, por ciertas causas que él callava,
 no casarme en tal punto le importava, 560

pero que el tiempo mostraría camino
 por do se efetuasse el casamiento,
 y el orden del colegio cristalino⁵⁶
 dispornía el devido cumplimiento.
 Brumoldo, con perverso desatino, 565
 dando rienda al furioso pensamiento,
 concibió una maldad y un hecho estraño,
 aunque dissimuló por más de un año.

En el qual, como de antes lo avía usado,
 muchas vezes a vernos acudía, 570
 siendo con el favor siempre hospedado
 que a un fiel y sano amigo se devía.
 Nunca en mi casa y tierra fue vedado
 no tratasse de la arte que él quería,

⁵⁴ *rendir*: "vale también entregar alguna cosa, sujetarla a ajeno dominio" (*Aut.*).

⁵⁵ *cometer*: "vale también emprender y acometer alguna operación, como una hazaña, una guerra, un combate. En este sentido está ya antiquado" (*Aut.*).

⁵⁶ Con esta expresión parece referirse a los dioses como grupo, habitantes del cielo que, metafóricamente, puede tener esa cualidad de 'cristalino'.

estando a su querer todo rendido 575
y siendo como rey obedecido.

Assí que en ygualdad el mesmo mando
que mi padre, tenía en su distrito,
en su doblado⁵⁷ pecho fabricando
lo que es digno de un pecho infiel, maldito; 580
el qual, con sus guerreros ordenando
conforme a sus costumbres y apetito,
para poder mejor hazerlo todo,
dio traça a su invención de aqueste modo:

que a tres o quatro fuerças, donde avía 585
guarnición de guerreros, caminasse
una grande y luzida compañía,
y dellas sin tardar se apoderasse,
lo qual fácil y llano le sería
si en ellas de amistad con muestra entrasse, 590
y, quando descuydados los sintiesse,
sin hombre les quedar los concluyesse.

Como lo imaginó le ha sucedido
en lo que toca a sugetar la tierra
(digo las fortalezas). Y él se ha ydo 595
a do mi padre estava, no de guerra,
mas luego que Brumoldo fue venido,
sin más recato con mi padre cierra,
diziendo: ‘-Aquí darás la triste vida’,
dándole muerte el pérfido homicida. 600

Y, con tan fiero insulto no contento,
descurrió⁵⁸ por la casa, que él sabía,
llegando a aquella parte y aposento
donde mi triste madre residía,
y con un infernal atrevimiento 605

⁵⁷ *doblado*: “vale también fingido, dissimulado y que oculta con el silencio la doblez que esconde en el corazón” (*Aut.*).

⁵⁸ *descurrir*: ‘discurrir’, “andar, caminar, correr por diversas partes o parages” (*Aut.*).

(por ver que era quien más le resistía
en lo tocante al casamiento triste),
sin un punto aguardar, con ella enviste,

y, dándola mortales puñaladas
por do echó en un punto el alma y vida, 610
abierta por entrambas las hijadas
a la muerte cruel quedó rendida.

Estas damas y yo, atemorizadas
de ver una maldad tan desmedida,
en la más alta torre nos cerramos, 615
donde, como podimos, nos guardamos.

El cruel, aún no estando satisfecho,
a la gente de casa ha maltratado,
viendo que su trayción y torpe hecho
al revés sucedió de lo pensado. 620

Púsonos al momento cerco estrecho
aviéndonos los passos atajado,
donde, como su furia y saña vimos,
debaxo de concierto nos rendimos.

Y fue que a esta tu corte nos truxesse, 625
donde tan alta gente aora se encierra,
y que si alguno tan valiente huviesse
que la vida le quite en buena guerra,
que, en premio, por muger me recibiesse,
y en dote sus estados y mi tierra; 630
y si nadie le vence es el partido
que luego le reciba por marido.

Advierte, soberano rey Antero,
si se puede pensar más desventura
que averme de casar con este fiero 635
que a mis padres dio amarga sepultura;
antes no alumbrará nuestro luzero⁵⁹

⁵⁹ *luzero*: 'lucero', "la estrella que comúnmente se llama de Venus, precursora del día quando antecede al sol"
(Aut.).

y la rueda del Sol nos será oscura,
que yo pueda⁶⁰ creer, ¡o dura suerte!,
que no aya quien le rinda a infame muerte.” 640

El rey y los oyentes, condolidos
de ver tanta miseria en tal belleza,
estavan contra el bruto embravecidos,
notando su maldad y gran fiera.
Mas témpales la furia los fornidos 645
miembros y aquel corpazo y su grandeza,
el ayre y contoneo⁶¹ en que mostrava
quánto en la dura guerra se estimavà.

Assí todos suspensos han estado
hasta que en pie se puso el gran Silvero. 650
En la razón que tiene confiado,
habló de aquesta suerte al traydor fiero:
“-Di, falso engañador desmesurado,
ministro de los reynos de Cerbero⁶²,
¿qué confiança tienes de victoria 655
siendo tu gran maldad clara y notoria?

Ya que los sacros dioses no temías,
por sola tu honra y tu vergüença pura
huyr desta región y reyno avrias
donde tu nombre es torpe⁶³ y fama oscura. 660
Pero Júpiter, a estas manos mías,
quiere acabar tu vida, y me asegura
con muestra cierta y con presagios llanos,
que la has de fenecer a estas mis manos.

Y no es possible menos, pues sabemos 665

⁶⁰ El original lee ‘puedo’, pero el contexto de la frase admite mejor ‘pueda’, tal y como lo transcribimos.

⁶¹ *contoneo*: “el movimiento afectado y modo de andar, con gravedad y tesura, poco a poco y con desenfado” (Aut.).

⁶² Los reinos de la muerte. Cerbero era un perro monstruoso, con tres cabezas, que guardaba las puertas del Hades. Fue hijo de Tifón y Equidna.

⁶³ *torpe*: “vale también ignominioso, indecoroso e infame” (Aut.).

quánto aborrece el cielo al fermentido,
que muchos de tu ingenio infame vemos
averlos a cruel muerte sometido.
No ay, no, para qué el tiempo aquí gastemos
con hombre tan sin ley, tan descreýdo, 670
sino que, con la espada en estacado,
te demos a entender cómo has errado.

Luego te desafío, porque espero
privarte de la torpe, aleve vida.
No es justo que se nombre cavallero 675
un traydor fermentido y homicida.”
Con un semblante ayrado y rostro fiero,
Brumoldo respondió: “-Cosa es sabida
que el que es desvergonçado y atrevido,
tiene el pecho covarde y abatido⁶⁴. 680

Pésame que eres solo, mas pues quieres
provar en campo mi ñudosa lança,
y a todos estos grandes te prefieres
por joven de mayor fuerça y pujança,
acepto la batalla do quisieres, 685
donde pienso tomar justa vengança
de averme con palabras maltratado,
sin mi valiente braço aver provado.”

La batalla quedó para otro día,
porque fuesse más larga y espaciosa, 690
aunque luego Brumoldo la quería
por secutar⁶⁵ su cólera rabiosa.
No es razón proceder la pluma mía
en tan alta ocasión y tan famosa
sin que la adalgazemos, porque pueda 695
dezir en otro canto lo que queda.

⁶⁴ *abatido*: “el menospreciado y tenido en poco” (Cov.).

⁶⁵ *secutar*: “lo mismo que executar. Es voz antiquada que se usa en algunas provincias” (Aut.).

CANTO VIII

Sucede en la corte un nuevo caso acerca de la quadrilla de Achilles, en la divisa de los escudos, y cuéntase el suceso. Fue herido Silvero, aunque no muerto, y quedó Brumoldo herido en la plaça. Entra un nuevo cavallero aventurero con un sabio en su compañía, que es el del Fénix, el qual desafía a Brumoldo en defensa de Laurisa.

NO ay hombre tan perverso y tan malvado
que no piense fundarse en la justicia,
y, aunque se vea de muchos condenado,
que no tenga por justa su injusticia;
porque, quando con vicio y con pecado 5
el ánimo del hombre se desquicia,
queda ciego y no puede ver lo bueno
ni admite el desengaño el torpe seno.

El desleal, el falso, el avariento,
el injusto, el malvado, el fementido..., 10
todos piensan que aciertan en su intento
y defienden doquiera su partido.
Y lo mesmo sucede en nuestro cuento
a Brumoldo, arrogante y atrevido,
pues, porque aquellas bodas no se hizieron, 15
dize que más que muerte merecieron.

Y no sólo lo dize assí, y lo entiende,
mas aun con duras armas lo sustenta
y salir con devido honor pretende
teniendo por famosa tal afrenta. 20
A su valor y esfuerço sólo atiende
y ningún cavallero le amedrenta,

porque tiene por justa su querella
y entiende, a campo abierto, defendella.

Es ceguedad que con los vicios anda 25
como por compañera y su allegada,
que a la maldad más torpe y más nefanda
haze digna de ser reverenciada.

No quiero tratar más desta demanda,
sino seguir la historia començada, 30
que, si dezir hubiesse lo que siento,
un año no bastara, diez ni ciento.

Ya la Aurora, con rostro vergonçoso,
a la puerta de Oriente se asomava,
y, con arte y dibuxo milagroso, 35
las pardas nuves con primor bordava.

El rostro de la Tetis, tenebroso,
hazia el negro poniente ahüentava,
quando salen a campo los guerreros
en dos fuertes cavallos, y ligeros, 40

de sus luzientes armas arreados¹
(aunque más de braveza y gallardía),
en sóla su destreza confiados,
que qualquiera sin duda la tenía.
Salió el rey y su corte a los tablados, 45
y Rosania y las damas que allí avía;
Sacrídea también, y la donzella
que tiene de Brumoldo la querella.

No ay dama ni animoso cavallero
que, oyendo la maldad, no se moviesse 50
contra el bárbaro, horrible carnicero,
y mil vezes y mil le maldixesse.

Ninguno, natural o forastero,
se hallava que a piedad no se doliesse
de ver tanta belleza y hermosura 55

¹ *arreado*: “adornado” (Cov.).

sugeta al duro hado y suerte dura.

Están los dos contrarios aguardando
el tardo son² que a guerra da licencia,
y los fieros cavallos, forcejando,
hazen a los de encima resistencia: 60
con los pies y las manos golpeando,
sugetos a los frenos y obediencia,
impacientes y bravos y furiosos,
y como de encontrarse codiciosos.

Pero quiero contar aquí primero 65
una gran confusión que en corte avía,
sin que apenas se hallasse cavallero
que sobre ello no tenga su porfia.
Fue que, quando del Sol el mensagero
con nuevo resplandor les descubría 70
su venida y su luz clara anunciando
y la escura tiniebla ahüeytando,

y ya que el dios de Delo³ apresurava
el encendido carro a nuestro mundo,
y que la horrible noche retirava 75
a las aguas de Atlante y mar profundo⁴;
los guerreros, con brío y muestra brava,
sin querer hombre de ellos ser segundo,
de las mullidas camas levantados,
de sus gallardas armas son armados. 80

Luego que los escudos embraçaron
los del famoso Achiles decendientes,
viendo nueva divisa se admiraron,

² Se refiere a la trompeta que anuncia el comienzo del combate. Es tardo porque los guerreros están impacientes por comenzar la lucha.

³ Apolo (Febo), hijo de Zeus y Leto, nació en la isla Ortigia o Asteria, que recibió luego el nombre de Delos (brillante), porque al nacer el dios se cubrió de una capa de oro. En el texto se hace referencia a Apolo como dios solar, para aludir al momento preciso del amanecer, cuando sale el Sol.

⁴ El Sol, con su salida por el este, aparta la noche que, poco a poco, se retira por el oeste, donde está el mar de Atlante, es decir, el océano Atlántico.

inquiriendo la causa a los presentes.
Al cabo, en una parte se juntaron, 85
y aviendo pareceres diferentes,
el animoso joven Aridano
a los desengañar tomó la mano⁵

y dixo: “-No sin causa, cavalleros,
entendáys que este caso ha sucedido, 90
ni menos sospechéys que son agüeros
que suelen perturbarnos el sentido.
Antes imaginad, fuertes guerreros,
que algún misterio grande está escondido
en esta nueva traça y compostura, 95
y que no ha sido a caso la pintura.

Porque, si a dos o a tres aconteciera,
avía que sospechar que no era nada,
mas sucediendo a tantos, ya va fuera
la sospecha de en esto aver celada⁶. 100
La quadrilla, qual vemos, toda entera
ha sido desta suerte señalada,
y Bendalio también, fuerte guerrero,
y la mesma pintura trae Silvero.

Un sueño os contaré, si estáys atentos, 105
que la passada noche me inquietava,
y fue que, con estraños movimientos,
me pareció que un monstruo me llevaba,
y que allá, entre las nuves y los vientos,
con ligereza grande me passava, 110
viniendo a descansar después de aquesto
en una gran floresta y bello puesto,

donde tanta frescura y gusto avía
quanto puede caber en el desseo,

⁵ *tomar la mano*: “se dice el que se adelanta a los demás, para hacer algún razonamiento” (Cov.).

⁶ *celada*: “la emboscada que se hace para asaltar al enemigo repentinamente” (Cov.).

fuera de⁷ una lucida compañía 115
de ninfas de immortal trage y arreo⁸,
las quales, vista bien su gallardía,
ser immortales diosas antes creo,
que humanas gentes, pues de su hermosura
el caudal sobrepuja al de Natura. 120

Soñé que cierta dueña, honesta, hermosa
(a quien la otra quadrilla⁹ respetava),
con una muestra grata y amorosa,
con su mano la mía me travava.
En una fortaleza poderosa 125
que al cabo deste ameno sitio estava,
con alegre semblante me metía
y a una admirable sala me subía.

En las paredes vi que, retratados,
estavan los guerreros más famosos 130
de quantos por el mundo publicados
han sido en los encuentros belicosos;
los quales, contrastando el tiempo y hados,
viven y vivirán siempre gozosos,
y en perpetua memoria, eternamente¹⁰, 135
andarán en las bocas de la gente.

A un lado de la sala parecía
que estava el fuerte Achiles batallando,
su esfuerço y su destreza y valentía
a todo el universo declarando; 140
rendirse al hado injusto se veía,
el tributo a la fiera muerte dando,
y, a la orilla espaciosa del Egeo,

⁷ *fuera de*: “algunas veces dice excepción en el número plural, y vale excepto, salvo y allende” (Cov., s. v. ‘fuera’).

⁸ *arreo*: “atavío” (Cov.).

⁹ Se refiere aquí a la cuadrilla de los descendientes de Héctor, teóricos enemigos del bando de Aquiles, representado ahora por Aridano.

¹⁰ *eternamente*: “lo mismo que eternamente. Oy no tiene mucho uso” (Aut.).

levantando en su nombre un gran trofeo¹¹.

Y de la sepultura, dos doncellas, 145
las cabeças, parece, levantavan,
cuya belleza excede a las más bellas,
aunque tristes, llorosas, se mostravan.

En la frente tenía cada una dellas
unas letras que el nombre declaravan: 150
Briseyda era la una, hermosa y leda¹²,
y la otra es la nombrada Diomeda.

De los pechos de entrambas, dos trôncones¹³
soñava, cavalleros, que salían
(aunque el principio de los dos raygones 155
de dentro del sepulcro procedían¹⁴).
Haziéndose después las divisiones,
dos admirables árboles se vían,
do estavan dibuxados y esculpidos
los que eran desta cepa produzidos. 160

Salía de Briseyda el tan valiente
Pirro, que muy ayrado se mostrava
por ver muerto su padre alevemente
quando menos morir imaginava.
Estava allí esculpida mucha gente 165
a quien la fama heroyca eternizava,
y los más de nosotros también vía
admitidos en esta compañía.

¹¹ A la muerte de Aquiles (de la que la leyenda nos da diversas versiones), los griegos erigieron, en efecto, un gran túmulo junto al mar, como recuerdo y monumento del héroe. La palabra 'trofeo' ha de entenderse aquí en su sentido de "señal expuesta al público" que indica *Aut.*, aunque no recuerde una victoria, sino muchas; todas las que engrandecen a Aquiles.

¹² *ledo*: "vocablo castellano antiguo, vale alegre, contento" (Cov.). Cfr.: "*Ledo*, por *alegre*, se usa en verso, y así dize el bachiller de la Torre: *Triste, ledo, tardo, presto* (...); en prosa no lo usan los que scriven bien" (Valdés, p. 126).

¹³ *troncón*: "el tronco de árbol mui grueso o algún pedazo grande de él" (*Aut.*).

¹⁴ La concordancia se ha hecho con 'raygones'.

De Diomeda, el primero es Polipeo,
 puesto por fundamento desta rama, 170
 de quien, quanto caber puede en desseo,
 por todo el universo se derrama;
 en cuyo pecho estar cifrado veo
 mucho más que contar puede la fama,
 aunque sus varias lenguas multiplique 175
 y, con todas, sus hechos nos publique.

Del un y del otro árbol muchos vía
 que mostravan valor y pecho honroso,
 que, aunque sus propios nombres yo leya,
 no pude conocer su fin glorioso. 180
 Todos los que aquí estamos este día,
 allí estávamos puestos, con famoso
 renombre que nos alça y nos sublima
 hasta el más levantado, altivo clima¹⁵.

Sobre todos, allí vi a Clarimante; 185
 un pie en un árbol y otro en otro estava,
 que, con gallarda muestra, y arrogante,
 al un árbol y al otro lustre dava:
 un escudo en la yzquierda, de diamante,
 que desta mesma cifra se adornava, 190
 y, al parecer, a todos nos dezía
 que tomar estas armas convenía.

Yo, que atónito estava en ver aquesto,
 el misterio a la dueña he preguntado,
 la qual, con amoroso y blando¹⁶ gesto, 195
 desta suerte, gozosa, me ha hablado:
 ‘-Aunque te aya de ser algo molesto
 ver que no satisfago a tu cuydado,
 en lo que me preguntas ten paciencia,

¹⁵ *clima*: “el espacio entre dos paralelos correspondientes uno a otro, en el cual se varía la longitud del día por media hora” (Cov.). Hace referencia a que el renombre de los caballeros llega hasta los lugares más remotos, a todos los climas, por muy elevados y lejanos que sean.

¹⁶ *blando*: “metafóricamente significa lo mismo que lisongero, halagüeño, suave, agradable” (Aut.).

que después lo sabrás con la experiencia. 200

Agora de presente sólo quiero
dezirte un gran secreto, por ser cosa
que a qualquier esforçado cavallero
en confusión porná más que dañosa.
Ya has visto ser de Achiles heredero, 205
salido de su cepa generosa,
y ves que los que allá tienes presentes,
deste mesmo lugar son decendientes.

Mira a Marpo, Elier, a Clarimante,
a Bendalio, famoso lusitano, 210
a Andúbar y a Liberio el arrogante,
a Silverio, de esfuerço soberano.
A tu lado está el célebre Melante,
hijo del valeroso y fuerte Angano;
a Sarpedón también y a Termodonte, 215
y mira entre estos ramos a Moronte.

Assí, que nadie falta en la pintura
de los de tu quadrilla y compañía,
y muchos más verás de alta ventura,
decendientes por esta mesma vía, 220
los quales seguirán, con mano dura
y con esfuerço grande y valentía,
las causas del famoso Clarimante,
desde el negro poniente hasta levante,

porque otra compañía y vando nuevo 225
las partes de Héctor siguen, el troyano,
y, por su capitán, traen un mancebo
de esfuerço altivo y pecho más que humano,
que desde que el ardiente y claro Febo
el suelo fertiliza y le haze ufano¹⁷, 230
no ha visto semejante ni ver puede
más de lo que a este joven se concede.

¹⁷ Desde que existe el mundo. Febo (Apolo) representa al Sol.

Assí que, cavallero, dígotte esto
no para que desmayes ni te ofendas,
mas porque, con heroyco presupuesto, 235
al sacro Achilles parecer pretendas.
Aunque será al principio algo molesto
sufrir las diferencias y contiendas,
después será el disgusto deleytoso
y terná esta contienda un fin glorioso. 240

Estas armas harán la diferencia
entre vosotros y el contrario vando;
un águila ellos traen por excelencia,
de yrse a las pardas nuves levantando;
vosotros un león que, con violencia, 245
está la fiera sierpe destrozando,
y el fénix que denota que soys solos
en quanto abarcan los distantes polos.

Y, porque des más fe a lo que te digo,
estas armas, primero que amanezca, 250
dibuxaré en la esquadra y vando amigo
con matiz¹⁸ que en mil siglos permanezca.
De todo te presento por testigo
porque, quando ocasión de ello se ofrezca,
puedas dar relación de lo que viste 255
y testifiques quanto a mí me oýste.

Ternéys a Clarimante, el valeroso,
por nuestro¹⁹ capitán, pues lo merece,
assí por ser más que otros animoso
como porque su sangre le engrandece. 260
Y advertid que, en el trance peligroso,
la virtud de cada uno se parece;
ella da el premio de immortal memoria,

¹⁸ *matiz*: “la mistura de colores” (Cov.).

¹⁹ Mantengo aquí la lectura “nuestro”, que figura en el original, por parecerme que la dueña se incluye en la misma saga que los caballeros “de la esquadra de Achilles”, pero no descarto que se trate de un nuevo error en el que se ha invertido la letra “u”, que con valor consonántico nos ofrecería la lectura “vuestro”, en apariencia más adecuada al contexto de la frase en la que se inserta.

que es lo que comúnmente llamáys gloria.

Y puedo asseguraros de una cosa: 265
que seréys en el mundo señalados
con la fama más celebre y honrosa
que han sido otros jamás solenizados²⁰;
pero ésta no se alcança en vida ociosa,
sino en grandes trabajos siempre armados, 270
haziendo en todas partes cosas tales,
que merezcáys haceros inmortales.²

Parecióme después que yo soñava
que, quando preguntarla más quería
de algunas otras cosas que dudava 275
en lo tocante a aquella profecía,
que el monstruo, sin pensar, me arrebatava
y a mi casa en un punto me bolví;
mas, quando desperté, mirando²¹ en ello,
no quise, por ser sueño, yo creello. 280

Pero, como aora veo la pintura
con todo lo demás que os he contado,
tengo por cosa cierta y verdad pura
que me fue por los dioses revelado.
Assí, es mi parecer que, en la ventura, 285
nuestro común designio esté fundado
y todos la sigamos desta suerte
en el bien, en el mal, en vida y muerte.”

Assí acabó su plática Aridano
quedando satisfecho de su cuento. 290
Y, dándose entre sí la diestra mano,
hizieron voto espresso y juramento
de seguir el consejo soberano

²⁰ *solenizar*: ‘solemnizar’.

²¹ *mirar*: “muchas veces se toma *mirar* por advertir y considerar” (Cov.).

y su sacro querer y mandamiento²²,
siendo opuestos en todo y donde quiera, 295
al escudo del águila, y vanderá.

Hecho esto, todos juntos se salieron,
de la divisa alegres y gozosos.
A la plaça del juego juntos fueron,
do estavan aguardando otros famosos. 300
Juntos, de allí adelante, se anduvieron,
hasta que, en ciertos trances peligrosos,
los dividió Fortuna. Y, pues veremos
el futuro suceso, aora callemos.

Al²³ punto de la historia que dexamos 305
(que fue a los dos guerreros esperando),
la razón nos da priessa que bolvamos,
que entrambos se estarán de mí quexando.
A Silvero y Brumoldo agraviamos²⁴,
los quales, desseosos, aguardando 310
estavan de se ver en la refriega
adonde su destino y suerte llega.

No bien la boz y trompa desseada
a oyrse començó quando, furiosos,
con ira desigual y arrebatada, 315
parten los dos guerreros animosos.
Suspensa está la gente, embelesada,
aguardando los golpes rigurosos
y viendo una violencia tan estraña
con que lexos retumba la campaña, 320

qual trueno suele (o rayo repentino

²² Se refiere al consejo de los dioses, a la voluntad divina que les impele a comportarse de una determinada manera.

²³ En el texto, 'a'. Rectifico por considerar que es más adecuado el uso de la contracción que el de la preposición.

²⁴ En el original se lee: "A Silvero y Brumoldo *se* agraviamos". Suprimo el pronombre que produce una oración sin sentido, provocando así un verso decasílabo que necesitaría una diéresis en 'agraviamos' para ser endecasílabo.

que Júpiter, con mano rigurosa,
despide de su trono cristalino
en vengança de alguna injusta cosa),
que causa grave pasmo y desatino 325
al pastor que, en la selva verde, umbrosa,
apacienta y abreva su ganado,
del mísero suceso descuydado;

que, luego que el horrendo y gran ruýdo
sus orejas tocó, súbitamente 330
se estremece, se encoge y, aturdido,
en tierra fixa la medrosa frente:
desta manera aviendo arremetido²⁵
los guerreros, quedó toda la gente
atónita de ver tanta braveza 335
junta con el denuedo y ligereza.

Y, como dos celosos de Xarama²⁶
sobre el gozar la amada bezerrilla
se encuentran, que la tierra en torno brama
mientras dura el tesón y la renzilla 340
y cada qual la arena desparrama
hasta que el pastor viene a despartilla²⁷;
más ellos, con pesados encontrones²⁸,
baten la dura frente y morriiones;

entrambos de esta suerte se encontraron, 345
que qualquiera persona que los viera
(según el gran furor con que llegaron),
quedar despedaçados bien creyera.
Mas el uno y el otro se passaron

²⁵ *arremeter*: “acometer deprisa, embestir a alguno con ímpetu y furia para hacerle daño” (*Aut.*).

²⁶ Los celosos de Xarama son toros al parecer famosos por su bravura, tal y como se deduce de estos versos y de la siguiente cita: “...para mí no hay toros que valgan, aunque sean de los más bravos que cría Jarama en sus riberas” (*Quijote*, II, 58, ed. cit., p. 1026).

²⁷ *despartir*: “meterse de por medio de los que riñen, para ponerlos en paz; y a veces quien desparte lleva la peor parte” (*Cov.*).

²⁸ *encontrón*: “el golpe que da uno a otro con el hombro o con el codo” (*Cov.*).

como si aquel encuentro no les diera, 350
aunque los dos cavallos se torcieron
y ellos a los arçones se tuvieron²⁹.

A un tiempo han bolteado los cavallos,
con más cólera y saña que cordura;
pero, ¿qué ingenio bastará a pintallos 355
o cómo lo dirá bien mi escritura?
En esto es impossible no agraviallos,
mas la fama de entrambos me asegura,
a quien pienso seguir punto por punto
sacando verdadero y fiel trasumpto. 360

Dize en aqueste passo el gran Lemante,
que, las fornidas lanças ya quebradas,
con una muestra ayrosa y arrogante,
en alto levantaron las espadas,
y con destreza y término galante, 365
labrando³⁰ a sus cavallos las hijadas,
con presteza increyble se juntaron
y los gallardos braços descargaron.

Las cabeças baxaron hasta el pecho,
de los pesados golpes impelidos, 370
usando de criança a su despecho³¹,
quedando sin acuerdo sus sentidos.
Mas, viéndose los dos en tal estrecho,
no menos enojados que corridos,
los segundos³² se dieron de tal suerte 375
que ya pensó tener presa la muerte.

Pero era tan bien hecha la armadura

²⁹ *tenerse*: “vale afirmarse o asegurarse para no caer” (*Aut.*).

³⁰ *labrar*: “se toma también por mortificar” (*Aut.*).

³¹ Martínez se vale aquí de la ironía para hacernos ver que los caballeros, a fuerza de golpes, se veían obligados a bajar la cabeza “hasta el pecho”, con lo que aparentan ser corteses con el contrario, saludándole así y dando muestras de buena crianza o de urbanidad, aunque “a su despecho”, pues el movimiento de cabeza es involuntario.

³² Se refiere a los segundos golpes que se dan los caballeros.

y con tan fino temple, y tan extraño,
que de poder romperla está segura
ni recibir algún notable daño. 380

Mas, con todo, se dan con mano dura,
con saña desyqual, ardid tamaño,
haziendo en el dudoso desafio
quanto el furor permite, y loco brío.

No baten tan aprissa los herreros 385
las barras del azero y los planchones³³,
quanto aquestos gallardos cavalleros
martillan en los altos morriones.

Andan en sus entradas tan ligeros
como suelen los sacres o halcones 390
acometer la blanca garça, quando
la ven en la ribera blanqueando³⁴.

Brumoldo era jayán dessemejado³⁵,
de grande cuerpo, fuerça no pensada;
sin esto, de tal suerte estava armado, 395
que no puede Silvero ofender nada.

Bien que era el portugués diestro y osado,
de travaçón nervosa y estremada,
mas érale inferior en fortaleza,
dado que superior en la destreza. 400

Anduvieron dos horas con pujança,
mostrándose en los dos neutral la suerte,
sin que al un lado ni otro la balança
del hado se inclinasse, y de la muerte.
Cada qual se mantiene en su esperança, 405
que a sola la victoria y honra advierte.
Assí, en igual compás se combatian,
y dando golpes, golpes recibían.

³³ Cfr.: "y cual de fuerte hierro los planchones / baten en dura yunque los herreros..." (Alonso de Ercilla. *La Araucana*, ed. cit., p. 423).

³⁴ *blanquear*: "mostrar alguna cosa la blancura que tiene en sí" (*Aut.*).

³⁵ *dessemejado*: 'desemejado', "desemejable: fuerte, grande, terrible" (*DRAE*).

Mas Silvero, que el nombre lusitano
 pretende levantar quanto pudiere, 410
 con raro esfuerço y poderosa mano
 a su contrario en descubierto hiere.
 Pero, *guarte*³⁶ Silvero del tirano,
 que, aunque el dudoso trance se difiere,
 te importa no fiar de la Fortuna, 415
 que quanto es más remissa, es importuna.

Brumoldo por la plaça fue, aturdido,
 llevándole el cavallo a campo abierto,
 de su acuerdo privado y sin sentido,
 a punto de quedar vencido y muerto. 420
 En la tierra cayó desvanecido,
 mas con la gran cayda fue despierto
 y, viéndose en el suelo y como estava,
 de los supremos dioses blasfemava.

Envistió con Silvero presuroso 425
 y, sin darle lugar que se apeasse,
 un golpe le alcançó, que dezir oso
 que no ay pluma ni ingenio que le tasse³⁷;
 de alto abaxo le dio en el yelmo hermoso
 antes que el fuerte escudo levantasse, 430
 y, con ser admirable y encantado,
 a lo interior el filo ha penetrado.

Hasta los tiernos sesos fue el cuchillo,
 por do una roxa fuente manó luego.
 Mas el bravo jayán, por concluyllo, 435
 de otro golpe acabar pretendió el juego.
 Fue ventura que, al tiempo de herillo,
 como yva sin acuerdo ni sossiego,
 erró el tiro y, con única³⁸ braveza,

³⁶ *guarte*: “contracción de *guárdate*” (Fontecha).

³⁷ *tassar*: ‘*tasar*’, “poner precio o límite a alguna cosa; del verbo *taxo*, *as*, que entre otras significaciones vale tasar o poner precio o estimación a una cosa” (Cov.).

³⁸ *único*: “significa también singular, raro, especial u excelente en su línea” (Aut.).

al cavallo dio el golpe en la cabeza, 440

el qual dio tantas cozes y pernadas³⁹,
que Brumoldo no pudo defenderse,
porque le alcançó dos en las quixadas
con que huvo, aunque no quiso, de tenderse;
y los dientes y muelas quebrantadas 445
le fuerçan de dolor a deshazerse,
y a que el cavallo herido se escapasse
y el portugués gallardo se salvasse.

El cavallo salió por la una puerta
de las dos que en el coso y plaça avía, 450
la qual, a la sazón, estava abierta
porque un nuevo guerrero entrar quería.
La vida de Silvero estava incierta
por la gran cuchillada que tenía,
assí, Bendalio puso gran cuydado 455
en que sin dilación fuesse curado.

Brumoldo se quedó en tierra aturdido,
escupiendo las muelas quebrantadas,
metiendo⁴⁰ allá en el cielo su alarido
con blasfemias horrendas y malvadas. 460
Fue luego de los suyos socorrido
con grandes medicinas apropiadas,
quedando en breve sano, aunque furioso,
y del hado y Fortuna quereloso.

En medio esta rebuelta entró un anciano 465
con barba larga, rostro grave, blando,
un ñudoso bastón en la una mano,
en que el pesado cuerpo va afirmando;
vestido hasta los pies, cabello cano,
estraña autoridad representando. 470
Un poco más atrás viene un mancebo

³⁹ *pernada*: "el golpe que da la bestia con el pie" (Cov.).

⁴⁰ *meter*: "vale también poner absolutamente" (Aut.).

que excede en hermosura al mismo Febo,

de los pies hasta el cuello todo armado
con fuerte azero y rica pedrería.

Tras él viene un cavallo bien traçado⁴¹ 475
que de diestro⁴² un criado le traía.

Pues, aviendo el filósofo⁴³ llegado
do estava el rey, con mucha cortesía,
con boz autorizada y grave gesto,
començó mansamente a dezir esto: 480

“-Esclarecido rey cuya ventura
excede a las de muchos señalados,
y cuyos hechos en la tierra oscura⁴⁴
y del un polo al otro son nombrados:
los dioses te prosperen, y en la altura 485
donde viven los hombres afamados
te den lugar y assiento tan subido,
quanto a tu heroyco pecho le es devido.

En el persiano⁴⁵ imperio se oye y siente
la bozinglera⁴⁶ trompa de la Fama, 490
y de una tierra en otra, y gente en gente,
tus hazañas esparze y las derrama.
Y no sólo en las partes del Oriente,
mas hasta donde el Sol tiene su cama
quando, acabando el curso desseado, 495

⁴¹ *bien traçado*: “bien o mal trazado se llama un sugeto, según la buena o mala disposición o compostura del cuerpo” (Aut.).

⁴² *de diestro*: “llevar de diestro una bestia, llevarla de las riendas, yendo delante della, porque las lleva en la mano diestra para más seguridad” (Cov.).

⁴³ *filósofo*: aquí, hombre sabio, en relación con la definición que nos da el DRAE: “hombre virtuoso y austero que vive retirado y huye de las distracciones y concurrencias”.

⁴⁴ Parece referirse a los lugares más remotos, donde tal vez no halla llegado del todo la civilización o, incluso, a la propia Inglaterra, lugar occidental donde el Sol se oculta.

⁴⁵ *persiano*: de Persia.

⁴⁶ *bozinglero*: ‘vocinglero’, “el hablador descompuesto” (Cov., s. v. ‘voz’). Es una característica propia de la Fama la de ir divulgando todas las cosas sin tino.

se va a bañar al hondo mar salado.

Siendo, pues, el estruendo tan famoso,
y viendo que el renombre se dessea,
me pareció cumplir el desseoso
apetito que tiene a la pelea 500
este gallardo joven animoso,
y que, con su persona, prueve y vea
quán poco es lo que en Persia hemos oído
respeto de lo que ay aquí escondido.

Un corazón y esfuerço levantado, 505
un ánimo invincible⁴⁷, un fuerte pecho,
un generoso aliento a guerra usado,
no queda en cosas pocas satisfecho,
siempre anda pensativo y desvelado,
traçando alguna empresa o raro hecho 510
que suene en nuestra edad⁴⁸, y su ventura
no se pueda acabar en la futura.

Y, como este galán es donde han puesto
los dioses quanto a un hombre se concede,
el no emplearse en algo le es molesto, 515
y, sin se exercitar, vivir no puede.
Assí que, sacro rey, pues es honesto
lo que pide, os suplico agora quede
en vuestra grande corte y compañía,
y entre la militar cavallería. 520

Aunque le veys tan moço, no le falta
quanto le es importante al buen guerrero
ni le falta virtud, que al hombre esmalta
y le haze en muchos siglos duradero.
Su fortuna también anda bien alta, 525
pues su generación callar la quiero
hasta que el tiempo nos descubra el quando

⁴⁷ *invincible*: 'invencible'.

⁴⁸ *edad*: "se toma también por siglos" (*Aut.*).

ser necessario el yrla relatando.

Su nombre no conviene le digamos
(el propio digo), porque no es decente 530
hasta que su abolorio⁴⁹ descubramos
a tiempo y coyuntura competente.
Cavallero del Fénix le llamamos,
porque la⁵⁰ trae en el yelmo y porque siente
que, como es ella sola en este mundo, 535
que él también ha de serlo sin segundo.

En esta plaça se armará una tienda
donde avemos de estar algunos días,
hasta que, por rigor de una contienda,
se ponga punto y pausa a las porfias. 540
Esto es lo que conviene, y nadie entienda
que son falsas mis ciertas profecias,
porque es ordenación del sacro cielo
y del que nos gobierna acá en el suelo.”

Antero respondió que más gustara 545
(supuesto que ha de estar allí de assiento⁵¹),
que en su palacio real se aposentara,
donde tuviera honroso acogimiento.
Pero que, pues el cielo le declara
no convenir mudar su pensamiento, 550
no los quería forçar, sino que hiziessen
aquello en que más gusto recibiesen.

Esto con condición que la comida
y lo que más al joven conviniesse,
con qualquiera otra cosa, que traýda 555
de la despensa real, y casa, fuesse.

⁴⁹ *abolorio*: “la ascendencia de abuelos y bisabuelos, etc.” (Cov.).

⁵⁰ El uso del femenino en este pronombre se debe a que sustituye a ‘ave’ (“ave fénix”), como en el siguiente verso, “como es *ella* sola”.

⁵¹ *supuesto que*: “puesto que” (*Aut.*). *Assiento*: “se toma muchas veces por estancia, permanencia y detención larga y continua en alguna parte, como ‘Fulano está de assiento en la Corte’ (*Aut.*).”

Y la entrada en palacio y la salida,
al galán suplicó frecuente fuesse;
pero no se aceptó aqueste partido
y todo lo demás se ha concedido. 560

A un lado de la plaça fue fixada
una tienda admirable y poderosa,
con perlas, oro y sedas variada,
de traça y de labor maravillosa.
Quedó toda la gente embelesada 565
de ver tienda tan rica y anchurosa,
estimando el valor del cavallero
en mucho más que de otro aventurero.

Aquí entrambos quedaron alojados
(el filósofo digo, y el mancebo), 570
hasta que por los campos y collados
su lumbre derramasse el claro Febo.
El rey y cavalleros, retirados
a palacio se fueron, con un nuevo
desseo de saber si, en fortaleza, 575
se aventaja el donzel como en belleza.

Quando su alegre rostro en el Oriente
començava a mostrar la blanca diosa⁵²,
y del claro rocío transparente
las flores adornava y fresca rosa; 580
y quando, a toda priessa, hazia el poniente
caminava la noche tenebrosa,
cubriendo las estrellas en el cielo
y llenando la tierra de consuelo;

y quando el ruyseñor, enamorado 585
de su propia dulçura y armonía,
entonava su canto delicado
con toda la destreza que podía;

⁵² *la blanca diosa*: sin duda se refiere a Venus, la estrella matutina que con su esplendorosa luz anuncia el día.

y quando, por el verde soto y prado,
el lanudo ganado se esparzía, 590
despintando⁵³ la vega de las flores
que espiravan⁵⁴ de sí gratos olores;

el mago entró en la sala y aposento
donde el gallardo joven ha dormido,
y díxole: “-Tiempo es que vuestro intento 595
comience a descubrir a qué ha venido.
Sólo resta a vuestro alto pensamiento
que muestre de qué tronco es producido,
y entienda todo el mundo que soys solo
como lo es en el cielo el roxo Apolo⁵⁵. 600

Aquesta es la sazón y coyuntura
que avéys, con tantas veras, codiciado,
en que la amiga suerte y gran ventura
os tienen nombre eterno aparejado.
Vuestra gloria immortal ya se apresura, 605
y aquel feliz y venturoso hado,
que os han de levantar a tanta alteza
que ponga invidia a la mayor grandeza.

Sólo avisar os quiero, que delante
tengáys de vuestros ojos los famosos 610
hechos que avéys obrado en el levante
rindiendo tantos fuertes y animosos.
Y, pues passar queréys más adelante
venciendo otros trabajos más gloriosos,
aquí los hallaréys, donde se encierra 615
la gente más gallarda de la tierra.”

Luego se levantó de donde estava,
agradeciendo al viejo lo que oya,

⁵³ *despintar*: “borrar o raer lo pintado” (*Aut.*). El ganado hacía desaparecer, con su presencia, los colores de las flores, los ocultaba.

⁵⁴ *espirar*: “significa también exhalar, echar de sí bueno o mal olor” (*Aut.*).

⁵⁵ Apolo (Febo) representa al Sol.

y vistióse las ropas de que usava
quando no peleava o combatía. 620

Un criado le dixo que aguardava
una dama, allá fuera, rato avía⁵⁶,
que desseava hablalle en gran manera
por la mucha virtud que dél oyera.

Salióla a recebír, que en la criança⁵⁷ 625
y en ser con las mugeres comedido⁵⁸,
memoria de otro alguno no se alcança
que le aya en una mínima excedido.

La dama, ante sus pies, se arroja y lança
con un triste lamento dolorido, 630
pidiéndole la vengue del malvado
que la ha puesto en infame y baxo estado.

Levantóla de tierra, y ambos fueron
adonde retirado el viejo estava,
y consultando el caso se estuvieron 635
hasta que ya la plaça se ocupava.

En fin, todo el negocio concluyeron
en que de la vengar él se encargava
o de perder la vida o de quitalla
al infame Brumoldo en la batalla. 640

Aquesta era Laurisa, a quien avía
Silvero prometido la vengança;
mas la Fortuna y hado no quería
darle tan alta fama y buena andança,
porque mucho ha guardada la tenia 645
para nuestro guerrero, cuya lança
jamás dexó en la silla quien no fuesse

⁵⁶ *rato avía*: "hacía rato". Cfr.: "...deseo de gustar algo caliente; que había grandes días que todo era fiambre" (*Quijote*, I, 26, ed. cit., p. 276).

⁵⁷ *criança*: 'crianza', "la urbanidad" (Cov.).

⁵⁸ *comedido*: "el cortés y bien criado" (Cov.).

descompuesto⁵⁹ o en tierra pareciesse.

Armóse el animoso cavallero
y sube en el vistoso Palircano, 650
cavallo tan hermoso y tan ligero
quanto jamás salió del suelo hispano.

A la puerta se puso el gran guerrero,
estando con las armas tan galano,
que qualquiera que atento le mirara 655
sin más le conocer se aficionara.

El mágico sacó un escudo hermoso
(del qual el cavallero no sabía),
no menos estremado que vistoso,
pues hecho de diamante parecía. 660
En medio, con matiz maravilloso,
una águila caudal pintada avía
que entre las uñas tiene un cervatico,
y una corona de oro trae en el pico.

Alrededor un gran letrado estava, 665
de un azul perfetissimo y cendrado,
que lexos se leya y divisava
por estar el color bien assentado.
El nombre del maestro declarava
y para quién tal don fue fabricado: 670
del dios Vulcano dize que es la hechura
y para Héctor troyano la ventura.

Luego que los de Achiles conocieron
la enemiga divisa, se alteraron,
y todos, orgullosos, pretendieron 675
combatir, pero tiempo no hallaron,
porque otros con Brumoldo se pusieron
a contender, y el passo les vedaron.
Y así han quedado todos aguardando

⁵⁹ *descompuesto*: "al que han privado de algún lugar honrado, por deméritos" (Cov., s. v. 'componer'). Los caballeros que se enfrentaban al del Fénix perdían su lugar en la silla del caballo.

ocasión de mostrar su intento y vando. 680

El del Fénix, gallardo y animoso,
por el fiero Brumoldo preguntava,
estando en todo extremo desseoso
de vengar la trayción y maldad brava.
Mas el jayán, con rostro desdeñoso, 685
al divino donzel menospreciava,
diziendo que era afrenta y gran empacho⁶⁰
ponerse a batallar con un muchacho.

Mas, como a la batalla le llamasse
y Brumoldo aceptarla no quisiesse, 690
al rey se fue a pedir que lo mandasse
o a Laurisa su estado se bolviesse⁶¹.
Brumoldo dixo: “-Si esso se juzgasse,
hago voto a los dioses que yo hiziesse
de suerte que a Bretaña, con su tierra, 695
a mi mando rindiesse a pura guerra.

Que si agora no aceto la batalla
no es por miedo o temor (que a nadie he miedo⁶²),
mas porque, quando venga a rematalla,
contarlo en parte alguna yo no puedo, 700
porque si cavallero no se halla
a quien con gran ventaja yo no excedo,
¿qué se dirá de mí entre los humanos
si con este rapaz me pongo a manos⁶³?

Y si más tratas dello y no te pesa 705
de tu descompasado atrevimiento,
si el provocarme a guerra tal no cessa,

⁶⁰ *empacho*: “cortedad de ánimo, turbación vergonzosa y poco desembarazo” (*Aut.*). Resultaba vergonzoso pelear con un muchacho.

⁶¹ *bolver*: ‘volver’, “significa también restituir lo que se ha tomado u quitado” (*Aut.*).

⁶² En un segundo estado de la edición del poema se lee: ‘(que a nadie he mi’, tal y como lo atestiguan los ejemplares BPT2 y Zabálburu.

⁶³ *ponerse a manos*: luchar, como ‘venir a las manos’.

hago aquí de açotarte juramento;
 que donde ninguna honra se interessa,
 por ser rapaz de poco entendimiento, 710
 no tiene de reñirse a cuchilladas,
 sino con bofetones y nalgadas⁶⁴.”

El de Persia le dixo: “-Los ladrones
 públicos como tú ando yo buscando,
 para vengar sus impías sinrazones 715
 y para yr sus insultos allanando⁶⁵;
 y nunca me espanté de fanfarrones,
 que andan soberviamente blasonando⁶⁶,
 ni de sus desvergüenças hize caso,
 sino que con buen ánimo las paso. 720

Vengamos a las armas, que yo espero
 que ellas me vengarán de tus afrentas,
 que, si tú fueras noble cavallero,
 no dixeras palabras tan sangrientas;
 mas, como eres traydor, injusto, fiero, 725
 con tus locuras espantarme intentas,
 sin mirar que los dioses me han traýdo
 para que quedes a mis pies rendido.”

No puede declararse la fiereza
 del impaciente bárbaro, tratado 730
 con un rigor tan justo y aspereza,
 por ser descomedido y mal mirado.
 Áspide no se vio (que en la maleza,
 del incauto villano fue pisado),
 que mostrasse tal saña y tal postema 735
 como con la que el pérfido blasfema.

⁶⁴ *nalgada*: “golpe recibido en las nalgas” (*DRAE*).

⁶⁵ *allanar*: “metaphóricamente significa vencer reparos, embarazos, dificultades o inconvenientes, para conseguir o alcanzar alguna cosa que se desea” (*Aut.*).

⁶⁶ *blasonar*: “recitar las hazañas propias o de sus antepasados, de do nació el proverbio: ‘Blasonar del arnés’, hablar a la fanfarronesca y contando en tiempo de paz las valentías que uno ha hecho en la guerra, sin que haya más certidumbre que decirlo él” (*Cov.*).

“-¡O dioses! -dixo-. Si ante mí os tuviera,
yo os hago voto expreso⁶⁷ y juramento
que más menudas partes os hiziera
que los minimos átomos del viento. 740

Y, si hallara subida o escalera,
de vuestro mesmo trono y alto assiento,
cabeça abaxo a cozes os echara
y en vosotros mi saña executara.

Mas, pues esto no puedo, la contienda 745
quiero tener con este rapazillo,
tomando, qual conviene, justa emienda
de un muchacho indiscreto, atrevidillo.

Pondré, assí, en los demás templança y rienda,
viéndome ante sus ojos concluylllo; 750
que no es afrenta a un hombre fuerte y sabio
vengarse, como quiera, del agravio.

Aqueste atrevimiento bien merece
el rigor y castigo de mi lança:
pues él mesmo a la muerte se me ofrece, 755
es bien que esperimente mi pujança.

No ay que nos detener, porque más crece
el poco miramiento en la tardança,
y pierdo el mucho crédito que tengo
quanto más en palabras me detengo.” 760

Tomaron de la plaça tanto trecho
quanto para el encuentro convenia,
y, con un animoso y fuerte pecho,
cada qual mostrar quiere su valía;
Brumoldo da el negocio por ya hecho, 765
el del Phénix por hecho lo tenía.

El sucesso diré en estotro canto,
que no puedo dezir de una vez tanto.

⁶⁷ *expreso*: ‘expreso’, “lo que está declarado, manifiesto y cierto” (Cov., s.v. ‘exprimir’).

CANTO IX

Combaten el Fénix y Brumoldo, y queda éste muerto y el Fénix victorioso; enamórase de Sacridea y ella dél. Vence el Fénix a Sergesto y queda con la dama toledana. Sale Marpesia de la corte y acompaña a Risambo. Salen Sergesto y Andronio de la corte; ofreciéndoseles nueva aventura. Brinaldo y Cauro salen a una contienda aplaçada. Palmireno y Macrideno salen de la corte. Salió Solino en compañía de Laurisa y ofrécesele una aventura.

LA dulce coyuntura es ya llegada
en que los altos hechos trate y cante
de la más venturosa y fuerte espada
que se vio desde el zéfiro al levante¹.

Aquí la ayuda es menester doblada 5
conforme a la del mágico Lemante,
que, con un nuevo estilo y nueva gloria,
prosigue desde aquí la dulce historia.

Todo lo que hemos dicho es fundamento
para tratar mejor deste persiano, 10
cuya fama y honroso pensamiento
esclareció el contorno toledano.
Aquí vamos a dar con nuestro cuento;
dando favor y ayuda el soberano
contaremos la historia más estraña 15
que jamás se escribió de nuestra España.

¹ El céfiro y el levante son los vientos del oeste y del este respectivamente. Así pues, no se vio más “fuerte espada” desde Occidente hasta Oriente.

Este donzel divino inmortalize²,
desde oy en adelante, al dulce Tajo,
y con sus altas obras engrandeze
lo que de suyo estava tan abajo. 20

Por éste, el gran Toledo siempre crece,
pues la reedificó con gran trabajo;
éste es aquél que, en esta fértil parte,
a Minerva juntó con el dios Marte³;

éste es el que, con sola su grandeza, 25
acabará en el mundo tales cosas,
que, por ser de admirable fortaleza,
las vernán a tener por sospechosas;
éste es en quien juntó Naturaleza
partes tan admirables y famosas 30
como lo mostrará su valentía,
su discreción, destreza y cortesía.

Justo, pues, es que en este passo y hora,
a Apolo y sus sequazes invoquemos,
y desde el viejo Atlante hasta la Aurora⁴ 35
sus admirables obras publiquemos;
desde el elado mar hasta do mora
el antártico pueblo y sus extremos⁵,
no suene sino el nombre duradero
del español⁶ heroico, aventurero. 40

Que si los griegos a Hércules famoso

² *immortalize*: la forma no es recogida por los diccionarios. Sería más correcto 'inmortaliza'.

³ Juntó la guerra con la sabiduría, pues, como es sabido, Marte es el dios romano de la guerra y Minerva, la diosa de la sabiduría, y rige también la guerra desde un punto de vista técnico.

⁴ Apolo debe entenderse aquí como dios del Sol, por lo que el narrador decide invocarle junto a "sus sequazes", para que, con su luz, alumbre las hazañas del Caballero del Fénix. Entre esos "sequazes" se encontrarían Venus (el Lucero) y la Aurora. La expresión "desde el viejo Atlante hasta la Aurora" quiere decir de Occidente a Oriente, por ser el Atlántico la parte más occidental del mundo antiguo y por nacer la Aurora en las tierras orientales.

⁵ Desde el Polo Norte hasta el Polo Sur.

⁶ El desarrollo de la acción nos llevará a conocer más adelante que el Caballero del Fénix es, en efecto, español y no persa.

no cesan de alabar en verso y prosa;
 Aníbal, alentado y valeroso,
 haze a Cartago ilustre, milagrosa;
 Alexandro, en las guerras poderoso, 45
 se publica con trompa sonora;
 y César y Cipión son tan loados
 por sus invictos hechos señalados⁷;

no merecéys menor renombre y gloria,
 Cavallero del Fénix, pues soys solo 50
 el que llenáys de empresas de memoria,
 del ártico Calisto⁸ al otro polo.
 Assí, entiendo, dará para esta historia
 la abundancia de estilo el roxo Apolo⁹,
 que se requiere en obra tan estraña, 55
 pues redunda en loor de toda España.

Por lo qual, con razón justa, me atrevo
 con el sabroso cuento yr adelante,
 que, aunque no sienta en mí el estilo nuevo,
 bastaráme imitar al gran Lemante. 60
 No puedo detenerme, que el mancebo,
 con muestra brava y término galante,
 me da priessa que advierta, porque aguarda
 la señal del encuentro, que ya tarda.

La qual, de ambos apenas es sentida, 65
 quando, sin más tardar, se previnieron
 a la brava, furiosa arremetida
 que, animosos, un punto mesmo hizieron¹⁰.

⁷ Relación de grandes héroes de la antigüedad (algunos de ellos legendarios), con la que se pretende engrandecer la figura del protagonista, al compararle con ellos y con sus grandiosas hazañas.

⁸ *Vid.* nota a VII. v. 375.

⁹ Apolo era también el dios de la poesía y de las artes.

¹⁰ Acometieron al mismo tiempo.

Apresuróse más en la corrida¹¹
el joven, y a toparse, en fin, vinieron, 70
rompiendo las dos lanças de tal modo
que, del golpe, el teatro¹² tembló todo.

Y como suelen dos contrarios vientos
envestirse con tan horrible estruendo
que parece mover de sus assientos 75
los montes con aquel ímpetu horrendo;
las torres tiemblan desde sus cimientos,
sufrir tanta braveza no pudiendo,
ellos barren el seco, duro suelo,
y en turbio remolino van al cielo; 80

acontecióles, pues, desta manera,
que animosos aviéndose encontrado,
hombre de los presentes no creyera
que no se hubiessen ambos desmembrado.
Más sucedió al revés, porque el uno era 85
entre los de aquel tiempo señalado,
y el otro, aunque era joven, excedía
a quantos la ancha tierra en sí tenía.

Bien que fue peligroso el bravo encuentro,
mas no sucedió a entrambos de una suerte, 90
porque abolló el persiano, para dentro,
el peto de Brumoldo, aunque era fuerte,
y, brotando la sangre de su centro,
se vio en las fieras manos de la muerte;
pero, siendo tan diestro y esforçado, 95

¹¹ *corrida*: "movimiento acelerado del cuerpo de un lugar a otro, en competente distancia, y lo mismo que carrera" (*Aut.*).

¹² *teatro*: 'theatro', "el sitio o parage formado en semicírculo, en que se juntaba el pueblo a ver algún espectáculo o función" (*Aut.*). Cfr.: "Hacíase este espectáculo junto a la marina, en una espaciosa playa, a quien quitaban el sol infinita cantidad de ramos entretejidos, que la dejaban a la sombra; ponían en la mitad un suntuoso teatro, en el cual sentado el rey y la real familia, miraban los apacibles juegos" (Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, edición de Juan Bautista Avallé Arce, Madrid, Castalia, 1970, pp. 150-151).

su carrera passó¹³ dissimulado.

Quebró su dura lança en medio el pecho
del fenicio donzel¹⁴, con gran braveza,
que, sin hazer desdén, passó derecho
con gallardo donayre y ligereza. 100

A un tiempo dando buelta en poco trecho,
tentaron de sus yelmos la fineza,
dándose tan apriessa y con tal maña,
que atronavan la plaça y gran campaña.

Estavan los presentes espantados 105
del nuevo ayrado Marte y su bonança,
assí por ver los golpes denodados,
como por el encuentro de su lança.

Admíranse que en miembros delicados
ayan puesto los dioses tal pujança, 110
y no pueden creer ser hombre humano,
sino alguno del reyno soberano.

También muestra Brumoldo ser maestro
en la arte militar y desafío,
pues no es en la batalla menos diestro 115
que en fieros y bravatas¹⁵ de gran brío,
aunque el hado ya le era atroz, siniestro,
bolviendo el corazón elado y frío,
como presagio del mortal suceso
que avía de acontecerle en tal exceso. 120

Mas, con todo, se esfuerça en la contienda
con ánimo y corage desusado,
porque de su persona no se entienda

¹³ *su carrera passó*: “pasar su carrera, haber hecho su deber, sin falta ni fealdad” (Cov.). Es decir, Brumoldo hizo lo mejor que pudo en el combate, a pesar de encontrarse muy herido.

¹⁴ El Caballero del Fénix. Llamado así bien como adjetivo procedente de su sobrenombre o bien por su procedencia persa: el imperio persa de Ciro II (siglo VI a. C) se extiende por todo el territorio de Asia Menor, incluyendo Fenicia.

¹⁵ *fieros*: “usado en plural significa bravatas y baladronadas con que alguno intenta aterrar a otro” (Aut.). *Bravata*: “fanfarria, hecho o dicho extraordinario” (Cov.).

que de averse allí puesto le ha pesado.
 Pero el valor conoce, y fuerça horrenda, 125
 del gallardo enemigo aventajado,
 echando bien de ver que es sin segundo
 y solo, qual el fénix, en el mundo.

El guerrero novel, con gran destreza,
 de su azerado escudo se valía, 130
 huyendo del ciego ímpetu y braveza
 con que el impío Brumoldo le ofendía.
 El brío reconoce, y fortaleza,
 del bárbaro jayán, y no quería
 que el fiero en descubierto le cogiesse 135
 y en riesgo vida y fama le pusiesse.

Pero, aunque más andava retirado,
 se descuydó una vez de tal manera
 quel contrario, advertido y recatado¹⁶,
 pudo en él emplear su saña fiera. 140
 Huviérale, sin duda, derribado,
 si el temple y la fineza tal no fuera,
 y aun corriera peligro su real¹⁷ vida
 según fue la braveza desmedida.

Mas, con todo, quedó ciego, aturdido, 145
 fuera de todo acuerdo y sin memoria,
 perdiendo con el golpe su sentido,
 olvidado del trance y la victoria.
 Pero, a su antiguo ser restituydo,
 sin que dello el jayán publique gloria, 150
 le dio dos bravos golpes de tal arte
 que a Palas¹⁸ aturdiera, y al dios Marte.

Mas quiso de Brumoldo la ventura

¹⁶ *recatado*: vid. 'recatarse', en nota a V. 437.

¹⁷ Se verá más adelante que el Caballero del Fénix es un príncipe.

¹⁸ Palas Atenca, diosa del saber y de las artes, ejerció también la tutela de las armas y era representada con un casco y una lanza. atributos guerreros ambos.

que, con la horrible furia y ardimiento,
 de llano martillase en la armadura, 155
 quedando sin su fin el justo intento,
 y, con baxar la ayrada espada dura,
 con destreza menor y menos tiento,
 quedó el bárbaro infame trasportado¹⁹
 y de su aleve acuerdo enagenado. 160

Pero a su ser primero bolvió luego,
 blasfemando del cielo, el descreído,
 y, ardiendo en viva saña y furor ciego,
 con el persiano joven ha investido.
 Y, viendo²⁰ el desigual desasosiego 165
 del traydor, al encuentro le ha salido,
 cubriendo la cabeça como pudo,
 con el águila caudal del fuerte escudo.

No se vio rayo ardiente de Vulcano,
 que, espantoso, destruye, abrasa y hiere 170
 quando, ayrado y zeloso, el soberano
 castigar los injustos hombres quiere,
 como el descomunal golpe inhumano
 de Brumoldo, que así el morir difiere,
 dilatando el forçoso, amargo trago 175
 en que de su trayción llevará el pago.

Andan bravos, sangrientos, animosos,
 haziéndose los daños que podían,
 y, con golpes sobervios, poderosos,
 las encantadas armas se batían. 180
 Muéstranse el uno y otro cautelosos,
 al baxar las espadas se cubrían,
 tornándose a ofender en descubierto
 con admirable ardid y gran concierto.

¹⁹ *trasportar*: 'transportarse', "enajenarse de la razón o sentido, por alguna pasión o accidente que priva o suspende el ejercicio de los espíritus vitales o racionales" (*Aut.*).

²⁰ El sujeto ahora es el del Fénix, no Brumoldo como en los primeros versos de esta estrofa.

Tienen negras las carnes, maguladas²¹, 185
quebrantados los nervios y los huesos
de las fieras, briosas cuchilladas,
y de los golpes sin piedad, espesos.

Las diestras ya no baxan tan pesadas,
los alientos también salen más gruesos, 190
aunque sobra al persiano la braveza
sin mostrar sólo un punto de flaqueza.

El Sol, resplandeciente, avia llegado
a la línea que parte el claro cielo²²,
do, mirando el combate bravo, ayrado, 195
suspendió su importante, alegre buelo
y, viéndole en un ser, se ha trastornado
a su marino alvergue, el dios de Delo²³,
aprobando aquel pleyto se decida
con que pierda Brumoldo fama y vida. 200

Entretanto que al hondo mar baxava
el de la quarta esfera esclarecido²⁴,
el Fénix más furiosa priessa dava
al venturoso fin de su partido.
Ya Brumoldo a ojos vistas desmayava, 205
que el suelo de su sangre está teñido,
sintiendo que, aunque es moço el combatiente,
era más diestro que él, y más valiente.

Por mil partes, en larga, gruessa vena,
sale la injusta sangre, y ya no puede 210
combatir, que el dolor la fuerça enfrena²⁵
y alçar el braço apenas le concede.

²¹ *maguladas*: 'magulladas'.

²² Quiere decir que se está poniendo el Sol, que éste ha llegado al horizonte.

²³ Apolo, el Sol.

²⁴ Se ponía el Sol, ocultándose en el mar, por el horizonte.

²⁵ *enfrenar*: "metaphóricamente vale contener, reducir a la razón, atajar y poner freno a los desórdenes" (*Aut.*). Aquí parece referirse a que le faltan las fuerzas porque el dolor les pone freno.

Húmeda estava ya la seca arena,
bien conoce el feroz quanto le excede
en fuerças, en valor, en valentía, 215
aquél con quien provarse no quería.

El peregrino joven animoso,
a Brumoldo hirió con tal braveza,
que le partió de un golpe poderoso
el yelmo fuerte y la bestial cabeza; 220
y, dando un grito horrendo y espantoso,
en la tierra cayó con la fiereza
que suele el bravo toro o tigre fuerte,
con las últimas vascas²⁶ de la muerte.

Saltó de su cavallo el buen guerrero 225
y el yelmo con presteza le quitava,
mas vio que, entre el gemido postrimero,
la injusta y pérfida alma se arrancava.
Retiróse a su tienda el cavallero,
que el dolor y el cansancio le aquejava, 230
teniendo el bello cuerpo magulado
con el batir del bárbaro alentado.

El sabio le dio al punto una bebida
con que quedó tan sano y tan brioso
como antes que empeçasse la reñida 235
contienda y el combate riguroso.
Laurisa vino luego, apercebida
de un médico admirable y muy famoso,
trayendo, congoxada, varias cosas
para ocasiones tales provechosas. 240

Pero, quando llegó, ya avía bebido
lo que el experto viejo le ha ordenado,
con que le fue el vigor restituýdo
como si nada huviera experimentado.

²⁶ *vascas*: 'bascas', "las congojas y alteraciones del pecho, quando uno está muy apasionado o de mal corazón o de enojo o de otro accidente" (Cov.).

Con todo, se lo ha mucho agradecido 245
y su gran diligencia ha celebrado,
haziendo las promessas de servilla
y a su antiguo poder volver su silla²⁷.

Y, yéndose ante el rey ambos a una,
el cavallero dixo: “-Si te agrada 250
que se acabe el suceso y la fortuna
desta hermosa donzella desdichada
(pues ya se ha concluyó la importuna²⁸
contienda que por ella fue empeçada),
suplicote me des franca licencia 255
para usar de magnánima clemencia.

Y, pues tanto ha que, en trances lastimosos,
de su patria y región anda huýda,
justo es que, con ditados²⁹ más honrosos,
sea a su antiguo honor restituýda; 260
déñsele los estados anchurosos
que fueron de aquel bárbaro homicida,
alcançando de esta arte justa paga
que a sus grandes desdichas satisfaga.”

El rey lo concedió liberalmente³⁰, 265
mostrando gran plazer del buen suceso,
ofreciendo de dar la costa y gente
que allanassen qualquier contrario exceso³¹.
Ella en corte quedó, porque al presente

²⁷ *silla*: “se toma también por la dignidad del pontífice o de los prelados eclesiásticos o príncipes” (*Aut.*).
Recuérdese que Laurisa había perdido su trono en beneficio de Brumoldo.

²⁸ *importuno*: ‘duradero’, en sentido figurado, según la definición que da Cov.: “el porfiado, semejante al navío
que anda dando bordes en la ribera y nunca acaba de tomar puerto”.

²⁹ *ditado*: ‘dictado’, “título de dignidad, honor o señorío que tienen las personas según sus empleos u dominios,
como duque, conde, marqués, consejero, etc. Úsase frecuentemente sin la *c*, diciendo *ditado*, pero es corrupción” (*Aut.*).

³⁰ *liberalmente*: “con liberalidad, generosidad y galantería” (*Aut.*).

³¹ *exceso*: “vale también demasía, maldad, enormidad, culpa y delito grave” (*Aut.*).

se quiere desquitar del tiempo avieso³², 270
holgando con la ilustre compañía
de princesas y damas que allí avía.

Nuestro bello donzel, no recatado
ni del amor lacivo³³ receloso,
a Sacridea vio y quedó prendado 275
con un nuevo alboroto congoxoso.
La vista en ella el joven ha cevado,
sin recelar el trance y fin dudoso;
en la gracia sin par y bellós ojos,
presas dexó alma y vida por despojos. 280

Con libertad miró, que no deviera,
y sin ella bolvió (ved qué estrañeza);
que por sólo mirar mandan³⁴ que muera
sugeto al resplandor de la belleza.
Muda el bélico trato y la manera, 285
rindiéndose a discursos de ternera,
y al que humano poder no le assombrava
preso un ciego muchacho le llevaba.

Ya mira, si le miran, y dessea
que le amen al compás de como él quiere. 290
Ya la hermosa y gallarda Sacridea
es quien le da pasión y quien le hiere.
Su altiva libertad en ella emplea,
y, por verse pagado, pena y muere,
no dándole contento alguna cosa 295
si no es mirar su soberana diosa.

Pero bien advirtió que le mirava
su dama con blandura no pequeña,
y que, quando él sus ojos levantava,

³² *avieso*. 'avieso'. "vale por alusión mal inclinado, desreglado, malo, contrario a lo que es razón y bondad" (*Aut.*).

³³ *lacivo*: 'lascivo'.

³⁴ Posiblemente el sujeto de este verbo sean "los ojos" (v. 279).

los baxava con vista algo halagüeña. 300
Él, que sólo aquel punto desseava
y ver del dulce amor graciosa seña,
descubriendo remedio a su mal cierto,
nueva vida cobró el que estava muerto.

Mas fuele por entonces mal forçoso 305
encubrir el dolor que le afligia,
pues el cuerdo, prudente y generoso
vence de amor, callando, la porfia.
También en Sacridea, el amoroso
y deleytable fuego se encendía, 310
labrando el corazón y haziendo prueba
del nuevo padecer y pasión nueva.

No cura³⁵ la princesa de Sergesto,
que ya le va entregando al torpe olvido;
su amoroso tratar le es ya molesto, 315
porque tiene su pecho pervertido³⁶.
Adviertan los discretos quán de presto
se muda el mugeril, flaco sentido,
quán livianas que son, y más quien anda
siguiendo su amorosa, infiel demanda. 320

Presto toma otra mira su veleta
con pequeña ocasión de nuevo viento,
y si esto aun se conoce en la perfeta,
¿qué será en la que alcança poco assiento³⁷?
Necia es la que se llama más discreta, 325
y más necio quien pone el pensamiento
donde ay caudal tan poco de firmeza,
pues tanto ay menos quanto ay más belleza.

Que, si aquesta princesa se acordara

³⁵ *curar*: “se toma también por cuidar, y en este sentido se usó mucho esta voz en lo antiguo” (*Aut.*). ‘Cuidar’ se entiende aquí como preocuparse o pensar.

³⁶ *pervertido*: “mudado de parecer” (*Cov.*).

³⁷ Se refiere a las mujeres que tienen poca cordura. *Vid.* nota a V, 773.

que Sergesto, con pecho generoso, 330
 porque ella sus estados heredara,
 se avia puesto en un trance tan dudoso,
 seguro que jamás se trastornara
 con la vista del joven valeroso
 ni pusiera en olvido gracia tanta, 335
 cuyo ingrato retorno³⁸ el mundo espanta.

El Fénix no es más firme, que yo espero
 la pagará bien presto con mudança,
 porque, a manos de un fuerte cavallero,
 su vida se verá en mortal balança³⁹; 340
 que, pues él olvidó el amor primero,
 es justo que el amor tome vengança
 y que, los que al amor fueren traydores,
 los maten sus primeros amadores.

Estuvo en el Oriente enamorado 345
 de una dama (qual presto entenderemos),
 de quien fue tan servido y regalado,
 que tocó de amadora los extremos.
 Sacridea se olvida de su amado
 con tan poca ocasión como aora vemos: 350
 dexémoslos se precien tan de amantes,
 pues que en la condición son semejantes,

y gozen de se ver y conversarse,
 que presto yo os prometo se arrepientan,
 pues suelen por momentos olvidarse 355
 los que nuevas empresas de amor tientan.
 No pudieron, entonces, aun hablarse;
 assí los sentimientos se acrecientan,
 buscando cada qual orden alguna
 con que manifestarse su fortuna. 360

³⁸ *retorno*: "vale también paga, satisfacción o recompensa del beneficio recibido" (*Aut.*). Se censura el mal comportamiento de Sacridea, que tan mal agradece a Sergesto que arriesgara su vida por su causa.

³⁹ *balança*: 'andar uno en balanzas', "cuando está a peligro de descaecer de su estado, el cual no tiene firme ni seguro" (*Cov.*).

No trató el diestro mago del remedio,
 que turbarlos entonces no quería
 por aver muchas cosas de por medio,
 por las quales dexarlos convenía;
 antes él les dio traça y justo medio 365
 para que, en amorosa compañía,
 los nuevos dos amantes se adorassen
 sin que los castos límites passasen.

Y fue que con Sergesto combatiesse
 sobre la pretensión del rico estado, 370
 y que, luego que en campo le venciesse,
 ternía justo remedio su cuydado;
 mas que le amonestava⁴⁰ que advirtiesse
 que, aviéndole por armas sugetado,
 con afable amistad le acariciasse⁴¹ 375
 y en gran conformidad⁴² con él quedasse.

Por abreviar, concluyo en que vinieron
 los dos fuertes guerreros a las manos
 y que de grandes golpes se hirieron,
 que ambos eran de pechos soberanos. 380
 Mas las fuerças del Fénix lo vencieron,
 quedando ambos después aun más que hermanos.
 Pero quiso Sergesto yr por la tierra
 a ver las aventuras que en sí encierra.

A esta sazón avía Aridonte embiado 385
 por la bella Marpesia, a quien amava.
 Risambo, con un pecho lastimado
 de ver que sus amores no estimava,
 quísola acompañar hasta el estado
 para donde cuydosa caminava, 390
 y por tierra y por mar acariciarla,

⁴⁰ *amonestar*: “requerir, rogar, advertir, aconsejar” (Cov.).

⁴¹ *acariciar*: “regalar y agasajar” (Cov.).

⁴² *conformidad*: “vale también unión, concordia, buena correspondencia entre dos o más personas” (Aut.).

por ver si por aquí puede ablandarla.

Ella lo concedió difícilmente,
que siempre las mugeres arrogantes
traen fixo en la sobervia, altiva frente, 395
ser grandeza no oír a sus amantes.
Risambo apercibió su casa y gente,
con todos los recados⁴³ importantes;
sus dos grandes amigos también lleva,
Trulo y Cario, guerreros de gran prueba. 400

Partieron de la corte, y caminaron
a la costa del mar para embarcarse,
donde en cosas de gusto se ocuparon
hasta del bravo mar poder fiarse.
Después de treynta días se embarcaron 405
sin del daño futuro recelarse,
pero vayan con Dios⁴⁴, que yo imagino
que se arrepentirán de su camino.

Bolvamos a la corte, que Sergesto
sale con animoso, fuerte pecho, 410
con quien también va Andronio, porque en esto
quiso mostrar que no ama su provecho.
Ambos siguen un mesmo presupuesto,
yendo el uno del otro satisfecho
del verdadero amor y la fe pura, 415
que es lo que a los amigos asegura.

Assí, empeçaron ambos su jornada
por do les pareció que encontrarían
en que fuese su fama más nombrada,
que era lo que en sus obras pretendían. 420
En casi entero un mes no hallaron nada,
hasta que, por la parte do venían,

⁴³ *recado*: "vale también prevención o provisión de todo lo necesario para algún fin" (*Aut.*).

⁴⁴ *Aflora aquí la prescencia del autor, que escribe desde una perspectiva distinta a la del narrador que, no lo olvidemos, está contando una historia en la que los hombres creen en los dioses gentiles antiguos.*

dos ferozes salvages⁴⁵ han salido.
Veremos lo que en esto ha sucedido,

porque nos da gran priessa una donzella 425
que, con aspecto triste y lastimoso,
ha propuesto ante el rey una querella
de un impío salteador facinoroso⁴⁶
que, prendiendo sus guardas, dexó a ella
para que se quexasse ante el piadoso 430
y justiciero rey de que el malvado
preciosísimos dones la ha robado,

“diziendo que a tu corte real viniesse
a publicar la ofensa que me hazía,
y que, si algún gallardo pecho huviesse 435
que tenga a demandárselo osadía,
en su demanda a combatir saliesse,
que en el mesmo lugar aguardaría,
y que estava con él sólo un hermano,
que dos a dos viniessen mano a mano.” 440

Al rey, Brinaldo y Cauro le pidieron
que se les concediesse aquella empresa;
otros muchos lo mesmo pretendieron,
por ser caso do tanto se interessa.
A los demás, los dos antepusieron, 445
y armándose, salieron a gran priessa,
guiando⁴⁷ a do el perverso residía,
haziéndoles la dama compañía.

Quedavan solos dos de los famosos
que habitavan las costas del Tirreno, 450

⁴⁵ *salvage*: “todo lo que es de la montaña; los pintores, que tienen licencia poética, pintan unos hombres todos cubiertos de vello de pies a cabeza. con cabellos largos y barba larga. Éstos llamaron los escritores de libros de caballerías salvajes (...) Déstos han topado muchos los que han navegado por mares remotos” (Cov.).

⁴⁶ *facinoroso*: “hombre que en la república ha cometido grandes delitos y tiene inclinación a continuarlos” (Cov.).

⁴⁷ *guiar*: “vale encaminar” (Cov.).

los quales se partieron desseosos,
 siendo el uno el valiente Palmireno;
 el otro, de descursos⁴⁸ animosos,
 el fuerte y alentado Macrideno,
 cuyas tierras y estados confinavan
 455
 quanto sus voluntades dos lo estaban.

La diestra esquadra y bella compañía
 la vemos de la corte ya ausentada,
 pero, si en algo acierto, esto se guía
 por orden de una maga señalada;
 460
 sigan su generosa fantasía,
 que no les faltará rica posada
 donde los acomode la señora
 que de grandes misterios es autora.

Bolvamos al del Fénix, que sospecho
 465
 padece por las gracias de su dama,
 la qual, en lo profundo de su pecho
 sopla la deleytosa, ardiente llama.
 No mira otro interés, huye el provecho,
 da de mano⁴⁹ a los triunfos de su fama,
 470
 porque, sobre quanto ay, ama y dessea
 ver que acepta sus ansias Sacridea.

En fin, entre los dos se concertaron
 de no dexar de amarse ni un momento,
 cuyos ardientes pechos se allanaron
 475
 votando entre los dos el casamiento.
 Lo qual, como hazía al caso, dilataron
 hasta que al poderoso, bello assiento
 del reyno tolietrano se tornassen,
 donde las dulces bodas celebrassen.
 480

Ámense a gran porfia, que yo entiendo

⁴⁸ *descursos*: 'discursos'.

⁴⁹ *dar de mano*: "darle de mano, desviarle de sí" (Cov.).

no darán corte⁵⁰ próspero a sus hados,
 porque yrá el veloz tiempo descubriendo
 quán poco les importen sus cuydados.
 Dexarélos agora, que pretendo 485
 seguir otros varones afamados
 y dar cuenta de varias grandes cosas
 no menos deleytables que espantosas.

Dixe ya cómo el Fénix dio la muerte
 al perverso Brumoldo, en campo armado, 490
 y que, con generoso pecho, en suerte,
 no sólo a la ofendida dio su estado,
 mas la tierra también del jayán fuerte
 en descuento del grave mal pasado,
 quedando ella en la corte algunos días 495
 en agradables fiestas y alegrías.

Dize agora Lemante que, queriendo
 dar buelta al dulce fin de su reposo,
 se encomendó al donzel. Él consintiendo,
 puso en orden lo más menesteroso. 500
 Al venerable rey se lo diziendo,
 la encomendó a Solino, valeroso,
 porque de su defensa se encargasse
 y en qualquiera peligro la amparasse⁵¹.

Con pecho liberal y agradecido 505
 dio el sí y reconoció tal confiança⁵²,
 y, de lo necessario apercebido,
 al propuesto camino se abalança.
 Yva bravo, arrogante y engreýdo,

⁵⁰ *corte*: “el medio que se da o toma en algún negocio en el qual las partes no están conformes, para quitar las diferencias y discordias, y que queden de acuerdo” (*Aut.*).

⁵¹ Esta estrofa resulta un tanto complicada de entender. Laurisa es quien se encomienda al doncel y quien desea “dar buelta al dulce fin de su reposo”. El autor cuenta que, tras el consentimiento del Caballero del Fénix (‘el donzel’) bajo cuya protección se encuentra la doncella después de ser liberada por él del fiero Brumoldo, el rey la deja en manos de Solino para que le sirva de acompañante hasta su tierra. Una vez que el del Fénix da su consentimiento (“el consintiendo”), Laurisa preparará aquellas cosas más necesarias para el viaje.

⁵² El sujeto ahora es Solino, el elegido para acompañar a Laurisa. Lo mismo en el resto de la octava.

como joven que amava la alabança, 510
desseoso de hallar dónde pudiesse
mostrar qué tal su diestra y braço fuesse.

No pasó mucho tiempo que llegaron
a la fresca ribera y vega hermosa
de un caudaloso río, donde hallaron 515
fabricada una puente poderosa.
Muy bien, de parte a parte, la miraron,
hallando en cada extremo una famosa
fortaleza, con traça tal fundada,
que impidiesse los passos y ancha entrada. 520

En frescos, altos árboles hojosos,
hasta las pardas nuves levantados,
arneses con escudos poderosos
de las cortadas ramas vio colgados,
de los quales algunos tan vistosos 525
que fueran en gran precio rescatados,
si por precio adquirirlos se sufriera⁵³
o darlos el señor dellos quisiera.

El príncipe de Tracia dixo luego
si alguno avía que el caso le dixesse, 530
pareciéndole trato aleve y ciego
que el vencido sus armas y honra diesse.
Assí, con un gallardo, altivo fuego,
mandó que un cavallero suyo fuesse,
y, llamando a la puerta de la puente, 535
viesse si estava dentro alguna gente.

En llegando, abrió luego un escudero
de mucha discreción y bien criado,
que cuenta dio de todo al cavallero
que a lo saber del príncipe era embiado, 540
“quíerole yr yo a hablar”, dixo el portero.
Y, como ante Solino huvo llegado,

⁵³ *sufrir*: “tolerar” (Cov.).

mirando su apostura y buen semblante,
hizo un razonamiento semejante:

“-Cavallero esforçado, valeroso, 545
de qualquier calidad y ser que seas,
gustaré que el combate peligroso
rehúses, si el vivir dulce desseas;
porque es bravo el contrario, es animoso,
a guerras siempre usado y a peleas, 550
y ninguno en las manos le ha caydo
que dexe de ser muerto⁵⁴ o mal herido.

Y, porque no sospeches trato engaño,
generosa atención presta a mi cuento
que entre estraños entiendo ha sido estraño, 555
y tal que allanará tu entendimiento;
no es cosa de mil años, que no ha un año
que succedió. Por tanto, estáme atento,
pues, con la brevedad que se requiere,
diré lo que importante al caso fuere. 560

Hazia la Mauritania, fértil tierra,
huvo un rey, en las armas señalado,
que con sola su espada, a pura guerra,
ganó un término grande y ancho estado.
Pero, como la edad rinde y atierra 565
lo más firme, más fuerte y más fundado,
llegando a los setenta, la ardua muerte
puso el hadado⁵⁵ término a su suerte.

Tuvo sola una hija, más hermosa
que rica de los dotes de ventura, 570
y quedava en edad más peligrosa
de lo que assegurava su hermosura.
Con tierno pecho y boz turbada, ansiosa,

⁵⁴ *que dexe de ser muerto*: “que no pueda evitar ser muerto”.

⁵⁵ *hadado*: “decimos ‘mal hadado’ y ‘bien hadado’ del fin malo o bueno de cada uno” (Cov.). En este caso cabe pensar que el ‘término’ fue mal hadado.

viéndose en el rigor de su apretura,
la dixo: ‘-El postrer punto es ya llegado
en que he de ser al cielo trasladado. 575

Antes que me partiesse, gustaria
(por la seguridad de tu persona),
dexarte alguna heroyca compañía
que defienda tu fama y mi corona; 580
y también porque puedas, hija mia,
evitar lo que a pocos oy perdona,
que es la popular fama, que de un pelo
haze torres que llegan hasta el cielo.

Que, quedando tan sola, no es possible 585
sustentar estos reynos y ciudades
en la paz y unidad tan conveniente
ni impedir mil sangrientas novedades⁵⁶;
viéndote tan muchacha, el insufrible
vulgo levantará comunidades, 590
quitándote las tierras y ditados
por mi dichosa diestra conquistados.

Y, porque ay ocho principes famosos,
que cada qual te quiere por su parte,
siendo, como lo son, tan valerosos, 595
usados al rigor del fiero Marte,
no ay razón de dexarlos yo quexosos,
pues baxo mi vandera y estandarte
sus padres muchos años militaron
y a ganar estos reynos me ayudaron. 600

Será el caso que aquí los llamaremos,
y, tomándoles sacro juramento,
mis estados y a ti prometeremos
en firme y valedero casamiento.
En ocho reynos los repartiremos 605

⁵⁶ *novedad*: “cosa nueva y no acostumbrada. Suele ser peligrosa por traer consigo mudanza de uso antiguo” (Cov.).

para que, con honroso atrevimiento,
sustenten que es mayor tu hermosura
que quantas ha formado hasta oy natura.

El que dentro de un año se mostrare
más diestro en sustentar este partido 610
y cien fuertes escudos conquistare,
cada qual de varón esclarecido,
quando, con esta presa, a ti tornare,
quedará por tu esposo y fiel marido,
heredando mis reynos llanamente 615
con título de ser el más valiente.

Pero si dos o tres o quatro huviere
que buelvan del partido victoriosos,
se mire el que las armas que truxere
las ganó de los hombres más famosos, 620
y si esto averiguarse no pudiere,
pues todos son en armas valerosos,
remítase a conquista el fin del hecho,
la qual dará a cada uno su derecho.⁷

Fueron, en conclusión, luego llamados 625
los ocho valerosos cavalleros,
y, siendo por el rey juramentados,
salieron por los reynos estrangeros,
y, los públicos passos ocupados⁵⁷,
dan ocasión a célebres guerreros 630
para provar el filo de su lança,
fiando cada qual en su pujança.

Dio el rey esta demanda peligrosa,
de defender de su hija la hermosura,
por ser entre mugeres grave cosa 635
(y tal que es, para entre ellas, la más dura).
Tiénese cada qual por tan hermosa

⁵⁷ Hace referencia a la defensa de los pasos públicos o lugares de paso obligados, elegidos por los caballeros para desarrollar un paso de armas. Sobre este tema de clara estirpe caballeresca, *vid.* Martín de Riquer, *Caballeros andantes españoles. op. cit.*

que en su comparación todo es vasura,
y sufrirán primero ser quemadas
que de necias o feas ser notadas⁵⁸. 640

También porque es costumbre y ley usada
entre los de alentado pensamiento,
sugetarse a la llama enamorada
y rendirse al humano, amable intento,
teniendo alguna de beldad dotada 645
a quien su avassallado entendimiento,
con el ferviente amor y llama pura,
atribuye lo más de la hermosura.

Assí, por incitar a que acudiessen
valerosas espadas a la fama, 650
ordenó esta demanda prosiguiessen,
la gracia engrandeciendo de su dama.
Suertes echó, para que en ellas viessen
a dónde a cada qual el cielo llama;
a los demás les cupo otros estados 655
de los ocho que fueron señalados.

A mi señor, llamado Barsimeo,
este reyno por suerte le ha cabido,
el qual se partió luego con desseo
de poner en effeto su partido. 660
Cien vezes, poco más, con su rodeo,
el Sol ha nuestra vega esclarecido⁵⁹
desde que con trabajo aquí aportamos
y las dos fortalezas fabricamos.

Después de edificadas, no han faltado 665
cavalleros de insigne valentía
que ayan su heroyco pecho aquí provado
con braço singular y gran porfia.
Los escudos que ves les ha ganado,

⁵⁸ *notar*: “se toma también por ocasionar o causar descrédito o infamia” (*Aut.*).

⁵⁹ Es decir, han pasado más de cien días desde que llegaron a ese lugar.

tratándolos después con cortesía, 670
de suerte que no ha auido honrosa lança
que turbe su magnánima esperança.”

Puso fin a la historia el escudero
y començó su plática Solino
diziendo: “-Si no fuera aventurero, 675
buscara a mi jornada otro camino,
mas, siendo aqueste sitio passagero,
a allanarle o morir me determino,
que no querrá esta dama ser vencida
ni por menos gallarda ser tenida. 680

Quando esta gran princesa no truxera
(que veys puesta en la cumbre de hermosura),
en ninguna manera le sufriera
adelante passara tal locura,
porque en esto Labrisa es la primera, 685
que, aunque su condición áspera y dura
la desdora⁶⁰, con todo es quien excede
a quanto imaginarse hermoso puede.

Diréys a esse guerrero, de mi parte,
franco passo conceda, si es servido, 690
por ser fuerça el passar de essotra parte
con la princesa y damas que he traydo;
si no, que provaré si el fiero Marte
está en su altivo pecho revestido
o si es hombre mortal, porque yo quiero 695
hazer lo que es de ley de cavallero.”

Con esto, fue el criado. Y relatando
al guerrero feroz lo que passava,
armóse con gran saña, cobdiciando
en Solino emplear su diestra brava. 700
No bien fuera salió quando, tomando

⁶⁰ *desdorar*: “manchar con algún vicio la virtud y la buena fama que en otra manera ilustraba la persona” (Cov.).

lo que para el combate le bastava,
hizieron, animosos, todo quanto
por sus puntos⁶¹ dirá el siguiente canto.

⁶¹ *por sus puntos*: “dar término por puntos, abreviarle” (Cov.). No obstante, también podría estar aquí usada la expresión con el valor de ‘gradualmente’, poco a poco, que recoge Carmen Fontecha.

CANTO X

Combaten Solino y Barsimeo sin salir ninguno con la victoria. Llegó otro nuevo aventurero que mató a Barsimeo y franqueó la puente; llegó a la corte y desafió al del Fénix, maltratándole de palabra. Comiénçase la dudosa batalla entre los dos.

Virtud alta y esfuerço no rendido
al vario disponer del tiempo y hado,
hazen tenga por malo el buen partido

el que aspira al renombre desseado.

El uno que no sabe ser vencido, 5
el otro que es constante enamorado,
travan oy una brega¹ tan reñida
que pornán en balança alguna vida.

Porque, luego que el campo dividieron
tomando la distancia que bastava, 10
los judiciosos ojos estendieron
con que atento uno al otro contemplava.

Mas, luego que no aver medio entendieron
(que cada qual la gloria procurava),
determinan entrambos que el derecho 15
se encomendasse al animoso pecho.

Assí, labrando a priessa los costados
de los prestos cavallos, y ligeros,
más que rayos ardientes, denodados,
vinieron a encontrarse los guerreros. 20

¹ *brega*: "algunas veces significa lance arriesgado, peligro, batalla y contienda difícil y peligrosa" (*Aut.*).

Fueron en los escudos reparados²
 los golpes, tan gallardos quanto fieros,
 uno y otro passaron descompuestos,
 mudando los purpúreos, roxos gestos.

Más, las ñudosas lanças ya quebradas 25
 con tal valor que pide gran memoria³,
 empuñan sin tardança las espadas,
 en quien pone cada uno la victoria⁴,
 y, dándose mortales cuchilladas,
 hazen oy su sin par virtud notoria, 30
 admirándose el fuerte mauritano
 del singular esfuerço del traciano.

Sobre el blasón famoso se contiene
 que tiene cada qual ya en sumo grado⁵;
 assi el honroso pecho sólo atiende 35
 a que el nombre immortal no sea manchado.
 La riña se empeçó quando el Sol tiende
 su veloz curso al hondo mar salado,
 que será quando un poco se desvía
 del ardiente zenit de mediodía. 40

Válenles⁶ los escudos, que son hechos
 con temple de immortal furor sangriento,
 que si esto no impidiera, ya deshechos
 los tuviera el horrible encendimiento.
 Sale ardiente el aliento de los pechos, 45
 del bravo combatir, del movimiento,

² *reparar*: “vale también oponer alguna defensa contra el golpe para defenderse de él” (*Aut.*).

³ *memoria*: “significa también fama, gloria o aplauso” (*Aut.*).

⁴ *Cada uno confía en su propia espada. El relativo ‘quien’ sustituye a ‘las espadas’ del verso anterior.*

⁵ Los golpes, tanto reales como inmateriales. recaen sobre los escudos y, más concretamente, sobre el blasón, definido por Cov. como “la divisa que un caballero trae en sus armas y escudo”. La sinécdoque hace más reñido el combate, pues los golpes no caen sobre el escudo físico, sino sobre el símbolo supremo del honor: las armas de la familia de cada guerrero. Este planteamiento se refuerza en los dos versos siguientes.

⁶ *valer*: “se toma también por ser o servir de defensa u amparo alguna cosa” (*Aut.*).

dando con cada golpe un gran gemido,
mostrando con qué furia es despedido.

Por una y otra parte están tentando
lo más flaco por donde herir se puedan, 50
pero, aunque más se vayan esforçando,
las encantadas armas se lo vedan,
que, por más que las andan martillando,
tan enteras y sólidas se quedan
como si ningún golpe las tocara 55
y en ellas el rigor no descargara.

Qual fixo roble o qual enzina dura,
de largos cientos de años arraygada,
a quien la gran vejez haze segura
de no poder del viento ser llevada, 60
que, aunque el furioso cierço se apresura
con fuerte soplo y saña no pensada,
moviéndola de aqueste y de aquel lado,
no puede contrastarla de su estado;

desta suerte los diestros dos varones 65
se ofenden, se maltratan, se martillan
y, con descompasados encontrones,
descomponen, desclavan, deshevillan,
baten de las celadas los crestones⁷
y los fuertes cavallos arrodillan, 70
según los golpes tan pesados baxan
y el brío con que entrambos se baraxan⁸.

En cólera encendido el mauritano
de verse assi tratar de un cavallero,
con tal furor alçó la diestra mano 75
que entendió desmembrar al buen guerrero.
Mas, con útil presteza, el gran traciano,

⁷ *crestón*: “el penacho o remate de la celada” (*Aut.*).

⁸ *baraxar*: ‘barajar’, “reñir, contender, tener pendencia y altercar” (*Aut.*). No contenta este vocablo a Juan de Valdés: “tampoco digo *barajar*, pudiendo dezir *contender*; deziase bien antiguamente...” (Valdés, p. 120).

en levantar su escudo fue ligero,
en el qual reparó la mayor parte
del colérico ardor del fiero Marte. 80

Pero el ímpetu fue tan riguroso,
y tanto lo que el golpe le ha cargado⁹,
que quedó sin sentido el valeroso
y de todo su acuerdo enagenado.
El cavallo, del golpe poderoso, 85
gimiendo, arrodilló en el verde prado,
y por ojos, orejas, boca y frente,
Solino despidió una roxa fuente.

Pero valióle la ventura en esto
(como otras muchas vezes le ha valido), 90
que tornó a su sentido tan de presto,
que el mauro segurarle¹⁰ no ha podido.
Y, viendo su cavallo en tierra puesto,
le dexa, y, en furor bravo encendido,
a pie quiere acabar la ciega guerra, 95
aunque el mauro no quiera tomar tierra.

Mas, sin esperar punto, Barsimeo
su ligero cavallo desampara,
y, con bravo, ardentíssimo desseo
de victoria su gran virtud declara. 100
Solino siente ya por caso feo
serle la ciega diosa tan avara,
y assi, alçando la aguda espada en alto,
y dando un repentino y presto salto,

hirió al ciego enemigo en la celada 105
penetrando el cuchillo a la cabeça,
con ira tan feroz y arrebatada
quanto era peregrina su braveza.

⁹ *cargar*: “en términos de guerra es dar sobre los enemigos, acometiéndolos con fuerza y vigor” (*Aut.*).

¹⁰ *segurar*: “lo mismo que asegurar, que es como ya se dice” (*Aut.*). *Mauro*: “natural de la región correspondiente a la antigua mauritania, moro” (*DRAE*).

Brotó al punto la roxa sangre ayrada
con mayor abundancia que pereza, 110
retiéndole entrambos los oýdos,
quedando absortos los demás sentidos.

Si no fuera el de Tracia pereçoso,
sin duda el desafio era acabado,
mas no permitió el cielo poderoso 115
que viesse Barsimeo el postrer hado;
antes, buelto en su acuerdo más furioso,
arremete al contrario descuydado,
dándole la respuesta de tal suerte
que vio cerca de sí la ayrada muerte. 120

Mal heridos están los dos guerreros,
mas no ay sentir flaqueza o covardía;
suelos andan, más diestros, más ligeros,
en la áspera contienda y gran porfía.
Y, qual suelen los lobos carniceros 125
rifar¹¹ sobre la presa de aquel día,
assí los dos famosos sobre el puente,
andando cada qual presto y valiente.

No hubiera dura roca o gran muralla
que en mil partes rompida no estuviera, 130
si el furioso tesón desta batalla
sobre la abrir y deshazerla fuera.
Sembrado el ancho campo está de malla,
cortando las espadas de manera
que la fixa armadura, ya deshecha, 135
poco a los fuertes cuerpos aprovecha.

El Sol, con su corrida y presto buelo,
a los reynos de Atlante era venido
dexando escuro el mundo y triste el cielo,

¹¹ *rifar*: "reñir o contender con alguno" (*Aut.*).

ausente de su carro esclarecido¹², 140
y la lóbrega noche, con su velo,
que de negra tiniebla está tejido,
cubierto avía la tierra de tal modo,
que estaba en un color embuelto todo.

A un compás, los magnánimos guerreros 145
alçaron las ayradas diestras manos,
descargando dos golpes, los más fieros
que se pudieran dar dos más que humanos,
y, de una mesma suerte, los azeros¹³
(aunque eran de oficiales soberanos¹⁴), 150
vinieron a saltar, y, ambos a una,
provaron dó llegava su fortuna.

En el sangriento suelo se han tendido
a un tiempo y en un punto, sin que huviessse
ni vencedor alguno ni vencido 155
o que desigualdad se conociesse.
Cada qual, con cuydado, fue acorrido¹⁵
antes que el nuevo mal más grave fuesse,
aunque el mauro tomó luego un bocado
que a la antigua salud le ha revocado¹⁶. 160

Sucedió de otra suerte al gran Solino,
que estuvo aquella noche tan sin tiento¹⁷
qual suele el que, en furioso remolino,
fue llevado con ímpetu del viento.

¹² El dios Apolo (Febo), identificado con el Sol, era representado con un carro en el que recorría diariamente el cielo a gran velocidad.

¹³ *azero*: ‘acero’, ‘comúnmente se toma por las armas, y en especial se entiende por la espada’ (*Aut.*).

¹⁴ *oficial*: ‘el que ejercita algún oficio’ (Cov.). Las armas se hicieron pedazos a pesar de que habían sido fabricadas por ‘oficiales soberanos’, es decir, muy expertos.

¹⁵ *acorrer*: ‘socorrer, ayudar y amparar. Es voz antigua y de poco uso’ (*Aut.*).

¹⁶ *revocar*: se entiende aquí como devolver a la situación anterior, a su anterior estado, figuradamente a partir de ‘volver hacia atrás o retroceder el impulso’ (*Aut.*).

¹⁷ *sin tiento*: ‘proceder sin consideración ni discurso’ (Cov.).

Assí, le ha molestado el desatino, 165
el desacuerdo y desvanecimiento,
hasta que, el día siguiente, en sí ha tornado,
atónito, molido y quebrantado.

No bien hazia el mar indio descubría
la esposa de Titán su rostro hermoso, 170
que la sombra espantosa retrayá
al rincón de Occidente tenebroso¹⁸,
quando, donde la insigne compañía
estava de Solino el belicoso,
llegó con gran denuedo un cavallero 175
en las armas y trage forastero.

Son las armas de pieças escacadas
a modo de axedrez, con oro y pardo,
de piedras preciosísimas orladas,
haziendo al cavallero más gallardo. 180
La enseña del escudo, dos ayradas
sierpes que dan batalla a un fiero pardo;
el yelmo es transparente, cristalino,
de bella traça y temple peregrino;

gruessa lança en la mano, al lado espada 185
ancha y corta, qual suele el buen guerrero;
cavallo de un color que verle agrada,
alentado, nervoso, muy ligero.
Llegó a la rica tienda que está armada
en el dudoso passo y campo fiero, 190
donde supo quién era el que allí estava
y en todo lo demás quanto passava.

Laurisa en este tiempo no dormía,
que alterada la trae y cuydadosa

¹⁸ Tal vez se refiera Martínez a la Aurora (Eos), casada con Titono, uno de los hijos de Laomedonte. Según la leyenda, Eos pidió a Zeus que concediera a aquél la inmortalidad, pero olvidó pedirle también la eterna juventud, por lo que Titono fue envejeciendo hasta llegar a la más horrible decrepitud. El “mar indio” es el océano índico, en la parte más oriental de la Tierra, por donde amanece. Más adelante (XI, v. 117), el autor cita a Titono como Titón, por lo que no es extraño que el “Titán” del verso 170 sea realmente nuestro personaje (*vid.* nota a XI, 117).

del Hércules de Tracia la agonía, 195
 conqué, en trance tal puesto, no reposa.
 Llegó acaso a la puerta y ranchería¹⁹,
 de hallar algún amparo codiciosa
 que del valiente mauro la defienda,
 dándola el passo llano y franca senda. 200

Pero, viendo aquel príncipe extranjero,
 saber quiso quién fuesse o qué buscasse.
 Embiando de secreto un escudero,
 le encargó de saberlo se encargasse.
 Mas, calando²⁰ su intento el cavallero, 205
 porque más la bel dama se obligasse²¹,
 entró allá, suplicando le²² dixesse
 quién era, qué buscava y a dónde fuesse.

La qual, dando un suspiro acompañado
 del ansia en que su pecho está afligido, 210
 esparciendo un licor aljofarado
 por el hermoso rostro entristezido,
 refirió aquel processo desdichado
 que en tanta confusión la avía metido,
 hasta el estrecho punto en que aora estava, 215
 donde tanto su angustia la apretava.

Pues, oyendo dezir que ella venía
 de la corte del fuerte rey Antero,
 la preguntó si allí llegado avía

¹⁹ *ranchería*: “el sitio, parage o casa en el campo donde se recoge la gente de un rancho” (*Aut.*). *Rancho*: “vale assimismo lugar o sitio desembarazado para passar o transitar la gente” (*Aut.*).

²⁰ *calar*: “metaphóricamente es penetrar, entender, conocer y averiguar el motivo, razón o el secreto de alguna cosa” (*Aut.*).

²¹ *obligar*: “vale también adquirirse y atraber la voluntad o benevolencia de otro, con beneficios o agasajos, para tenerle propicio quando le necessitare” (*Aut.*). Para *bel*, *vid.* nota a II, 65.

²² En el texto, “la”. Considero que la forma correcta es “le”, porque previamente se dice que alguien “entró allá”, acción que no puede realizar la doncella, pues ya está dentro de la tienda. El razonamiento se completa con la estrofa siguiente, en la que Laurisa contesta, tras las preguntas que el caballero extranjero hace en el verso último de la presente. Todo eso sin tener en cuenta que el uso de “la” sería claramente laísta (característica ésta muy común en el poema).

un diestro, peregrino aventurero 220
que príncipe de Persia se decía,
tan bello joven quanto gran guerrero,
y si en corte al presente se quedava,
y en qué su alta virtud se ejercitava.

“-No ha mucho -respondió Laurisa-, vino 225
un donzel que del Fénix es nombrado,
de alteza singular, rostro divino,
en las furiosas armas señalado.
Viene, dizen, de Persia, peregrino,
por mostrar su valor aventajado. 230
Trae consigo un filósofo eminente,
con moderado estruendo de otra gente.

Emprendido ha mil obras señaladas,
que asombra a los más diestros sólo el vellas,
rindiéndose a su espada mil espadas 235
que braços de valor solían temellas;
de suerte que sus obras levantadas
suben a la región de las estrellas,
sin aver ya guerrero que se atreva
a venir con el joven a la prueba. 240

De la felice España poderosa
queda agora en la corte una alta dama,
que en dotes de belleza y de graciosa
tiene en el inglés reyno justa fama,
de la qual ya cautivo, no reposa, 245
porque el amor aviva fuego y llama
sin darle algún remedio ni hazer pausa,
por lo merecer bien la hermosa causa.

Juntos andan continuo, procurando
soplar sus encendidos pensamientos, 250
los dos ardientes pechos adunando²³
en obras, en palabras, en intentos.

²³ *adunar*: “juntar y congregar diversos sujetos u diversas cosas” (*Aut.*).

Y, al zumbido de su honra no mirando,
atienden a sus gustos y contentos,
de conversación digo, que otra cosa
no ay pensar de una gente tan famosa. 255

Mas no ay negar no ser enamorados,
que sin duda lo son, porque andan juntos
ya por la gran ciudad apareados²⁴
(del poderoso amor guardando puntos²⁵), 260
ya en amenos jardines solazados,
avivando en sus pechos los trasuntos,
cada qual de quien ama, y assí mueren
viviendo hasta gozar el bien que quieren.

Pero, pues ya en tu gusto me he empleado, 265
te pido me declares de adónde eres,
que, según das las muestras de alterado,
algo siente tu pecho de que mueres.
Descúbreme sin velo tu cuydado,
que, aunque poco podamos las mugeres, 270
te ofrezco de poner sin tassa alguna
quanto puedo al caudal de tu fortuna.”

Arrancóse un suspiro, sin licencia,
del gallardo, encubierto aventurero
(que, a vezes, con dañosa inadvertencia, 275
se desfoga del alma el dolor fiero).
Pero, haziendo a sus ansias resistencia,
respondió con semblante lisonjero,
diziendo: “-Yo quisiera contentarte,
mas no se me concede en esta parte. 280

Mas, por satisfazer obra tan pia
y tan acariciado ofrecimiento,

²⁴ *aparearse*: “ir juntos unos con otros, como de dos en dos, caminando iguales y en compañía” (*Aut.*). Parece más adecuada esta forma pronominal, aunque Martínez use el verbo sin pronombre.

²⁵ *guardar puntos*: parece referirse a que quieren conservar el amor en el punto en que se encuentra, evitar que pierda su estado actual. De *guardar*, ‘proteger’ y *punto*, el estado de una cosa. *Vid.* notas a V, 418 y VI, 103, respectivamente.

porné todo mi esfuerço y valentía
en quitar el opuesto impedimento.
Sabrás de adónde soy y qué quería 285
después que aya cumplido con mi intento,
que yo te serviré, si se ofreciere,
en quanto me mandares y pudiere.”

Partió de allí, del cielo blasfemando,
pidiendo en la ancha puente cruel batalla, 290
si no es que, llano el passo le dexando,
quieran de esta manera reusalla.
Un poco estuvo a Barsimeo aguardando,
que, cubierto de azero y fina malla,
salió no menos fuerte que gallardo, 295
con ayroso semblante y passo tardo²⁶.

Y, partiendo los dos con aquel brío
sacado de su heroyca fortaleza,
dan principio al sangriento desafio
con animosa muestra y gran braveza. 300
Pero un temblor horrible, elado y frío,
en el de África atierra la grandeza,
presagio inevitable y señal fuerte²⁷
de la cercana, inexorable muerte.

Mil vezes el cavallo tropeçava, 305
sin al freno²⁸ rendirse ni a la espuela;
la dura hasta en la mano le temblava,
no se aplica a su pecho la rodela.
Mas el otro, con brío y furia brava,
no corre en el encuentro, sino buela, 310
que apenas se estampava la herradura

²⁶ *tardo*: “lento, perezoso en obrar, o que sucede después de mucho tiempo” (*Aut.*).

²⁷ *fuerte*: “significa también terrible, grave, excesivo” (*Aut.*).

²⁸ *freno*: “el bocado de hierro que ponen en la boca al caballo o mula o bestia caballar, para regirle y gobernarle” (*Cov.*).

en las pintadas²⁹ flores y verdura.

Dio al mauro en la mitad del fuerte pecho
con tal ímpetu y lança tan pesada
que le echó del cavallo largo trecho, 315
saliéndole a la espalda una braçada³⁰.

Rebuélvese en su sangre, sin provecho,
porque la fiera Parca apresurada
rompió el hilo sutil con que la vida
pendiente estava, y en el copo assida, 320

qual se ve en la nevada dormidera³¹;
cortada sin sazón del corvo arado,
que la que tan vistosa y loçana era,
la huella el labrador con pie pesado,
y, marchita, en el hondo surco espera 325
el rayo poderoso y destemplado
con que pierde, en llegando el mediodía,
el atezado³² lustre que tenía;

sucedió al infelice desta suerte
quando andava más bravo y orgulloso, 330
no entendiendo encontrar braço tan fuerte
que le truxesse a fin tan lastimoso.
Entonces se rindió a la dura muerte
cayendo con corage impetuoso,
y, mordiendo la tierra ensangrentada, 335
baxó furioso a la infernal morada.

No quedó sin castigo el cavallero,
que el enemigo encuentro fue tan duro
que, a no ser tal su esfuerço y fino azero,
no estuviera, en un trance tal, seguro. 340

²⁹ *pintado*: “se llama por semejanza todo aquello que naturalmente está matizado de diversos colores” (*Aut.*).

³⁰ *braçada*: ‘brazada’, “medida de lo que toman los dos brazos abiertos y estirados” (*Cov.*).

³¹ *dormidera*: ‘adormidera’, planta de la que “se extrae el opio” (*DRAE*).

³² *atezado*: “lo que tiene el color negro” (*Aut.*).

Mas dado que fue el golpe grave y fiero
(y tal que aun penetrara un fuerte muro),
con todo, no rompió la carne o hueso,
aunque le quebrantó con el gran peso.

Bolvió a la que, afligida, atrás dexava, 345
diziéndola que bien passar podría,
supuesto que el que el passo la estorbava
mide³³ el elado suelo y tierra fría.

Díxola que mil vezes la rogava
perdonasse su menos³⁴ cortesía 350
en no la acompañar como escudero
hasta su dulce patria y fin postrero,

mas que, si la Fortuna le ayudava
dexando ya de ser ciega, engañosa,
que su fe y su palabra le empeñava 355
de yrla a ver a su patria deleytosa.

Y, pues, con tanta instancia procurava
no dezirla su nombre; que era cosa
importante el callar hasta que el hado
se huviesse en su provecho declarado. 360

Con esto, se partió el aventurero
hiriendo con sus queexas las estrellas,
forçándole su angustia y dolor fiero,
rabioso a blasfemar del cielo y de ellas.
Llega su vasca al punto postrimero, 365
de donde, alimentadas sus querellas,
esparcidas al ayre de una en una,
descubren el rigor de su fortuna.

Buela para la corte y no ha parado

³³ *medir*: "vale también tender el cuerpo en el suelo, reclinándose para descansar o por alguna caída apresurada y violenta" (*Aut.*).

³⁴ El carácter comparativo del adverbio 'menos' y la ausencia del segundo término de la comparación nos llevan a entender aquí que el caballero extraño que acaba de vencer a Barsimco se considera menos cortés que Laurisa. tal vez porque no le devuelve, con su marcha, el favor que ella le ha hecho dándole la información sobre el Caballero del Fénix.

en castillo, en lugar, villa ni aldea; 370
 antes, como en su mal ya deshauciado,
 en sola su congoxa y mal se emplea.
 Lleva en el bello joven su cuydado,
 y en el ardiente amor de Sacridea
 con que se desespera y se deshaze, 375
 en que al dolor con esto satisfaze.

Llegó en fin a su fin, quando quería
 trasmontar a Occidente el Sol hermoso,
 donde vio grande³⁵ gente que salía
 a espaciarse en el campo y soto umbroso. 380
 Y, como quien su daño no temía,
 aguardó a que passase el alardoso
 esquadrón de galanes y donzellas,
 venciendo al Sol la menos bella de ellas.

Entre todos vio al Fénix que, embevido 385
 en sus tramas oscuras amorosas,
 sale con Sacridea, a quien, rendido,
 desprecia el pundonor de otras mil cosas.
 La presa de sus ansias ha rompido,
 rebentando con muestras espantosas 390
 quando llegó el del Fénix a su lado,
 a quien desta manera ha maltratado:

“-Si, como buen guerrero, armas truxeras
 (indigno de llamarte cavallero),
 de mi diestra indignada conocieras 395
 el pago que merece un pecho fiero.
 Dime, falso traydor, ¿cómo no esperas
 el castigo que el joven justiciero³⁶
 tiene ya a tu maldad apercebido
 por infame, alevoso y fementido?” 400

³⁵ *grande*: “abundante, numeroso” (*DRAE*). Lo considera anticuado.

³⁶ Podría referirse al Amor, pues, como se verá después, la traición de la que es acusado el Caballero del Fénix es de índole amorosa.

El del Fénix que vio reprehenderse
con palabras tan ásperas y estrañas,
sin podérselo un punto detenerse³⁷
que el corazón se le arde y las entrañas,
puso mano a la espada y fue a meterse 405
con el injuriador; mas ¡ay, que dañas
a tu alma en ofenderle y en herirle,
que, pues dize verdad, justo es sufrirle!

La quadrilla que le yva acompañando
se puso de por medio, condolida 410
de ver que, a un trance tal se abalançando,
sin duda el Fénix perdería la vida.
Mas, para el día siguiente se aplaçando
la batalla sangrienta y desmedida,
los dos se despartieron desseosos 415
de vengar sus intentos animosos.

El novel indignado se ha quedado,
dando a sus tristes ansias larga rienda,
aguardando aquel punto codiciado
difinidor³⁸ de su mortal contienda. 420
Rebuelve en el cuydoso pecho ansiado
las culpas, sin remedio ya de enmienda,
cometidas por parte de aquel alma
que de su libertad llevó la palma³⁹.

Mira el sereno cielo y la alegría 425
que tanto en el del Fénix se estremava,
aquella gentileza y gallardía
con que los de su edad atrás dexava,
la alteza de su heroyca valentía

³⁷ Extraña construcción en la que parece que sobra más de un pronombre. Lo más correcto para el sentido de la frase tal vez sea: "sin poder un punto detenerse". Quizá la confusión del componedor se deba a la presencia en el verso siguiente del mismo pronombre 'se' seguido de 'le', lo que pudo producir un salto de verso al leer el texto que componía y llevarle a introducir los enclíticos 'se' y 'lo' en lugar de la palabra que llevara el manuscrito, probablemente 'sólo' ("sin poder sólo un punto detenerse").

³⁸ *difinidor*: 'definidor'.

³⁹ *palma*: "es insignia de victoria, y tómasse por la vitoria y por el premio" (Cov.).

que hasta el cielo, y aun más, le levantava; 430
las gracias considera, parte a parte,
en cosas del amor y del dios Marte.

De otra parte le aquexa el torpe olvido
(viéndole en sus discursos inconstante),
con cuyo gran temor él se ha movido 435
a venir desde el quicio de levante.
Sale, con estas cosas, de sentido,
engendrando rencor contra su amante,
pues por otra muger, aunque estremada,
su generosa fe se ve olvidada⁴⁰. 440

Qual el bravoso mar tempestuoso,
con el furor del enemigo viento,
se buelve a todas partes borrascoso
hasta lo más profundo de su asiento,
no sossiega ni admite algún reposo 445
hasta que Éolo⁴¹, con duro mandamiento,
al fiero movedor oprime y cierra
en el cóncavo sitio y honda sierra;

andava, en el confuso, ardiente pecho,
de esta suerte la ciega y gran pelea, 450
en nada se mostrando satisfecho
hasta verse en el punto que dessea:
porque, viendo su Fénix tan de hecho
entregarse al amor de Sacridea,
no le queda ya amparo en esta vida 455
si no es en la quitar a su homicida⁴².

El del Fénix, no menos alterado,

⁴⁰ La ambigüedad que parecen tener estos versos y algunos otros más abajo se desvelará en el próximo canto, cuando se conozca la identidad de este misterioso caballero extranjero.

⁴¹ *Éolo*: señor de los vientos según la mitología clásica. De ahí su poder sobre ellos, expresado en los dos versos siguientes.

⁴² El Caballero del Fénix, como se verá en el próximo canto.

sin tardar, a su tienda se retruxo⁴³,
y, de tales afrentas agraviado,
hizo de sus querellas gran refluxo⁴⁴, 460
las quales han su pecho alborotado.
Con saña ardiente y cólera reduxo⁴⁵,
haziendo espresso voto y juramento,
de vengar su furioso movimiento.

La diosa levantava su cabeça, 465
a ver si la sazón era llegada
en que el mundo librar de la tristeza
por la lóbrega noche acarreada;
y, con ligero passo y gran presteza,
sale (dexando al viejo), avergonçada, 470
remontando la niebla y sombra oscura,
y llenando la tierra de hermosura⁴⁶,

quando salen los dos amordaçados⁴⁷,
de su honor ultrajado compelidos⁴⁸
y de sus fuertes armas arreados. 475
Acuden a los puestos conocidos,
donde ya las ventanas y tablados
estavan de mil gentes proveýdos;
el rey, damas y todos desseosos
de ver los dos contrarios animosos. 480

Los quales, a una mesma coyuntura,
por las puertas al ancho sitio entraron

⁴³ *se retruxo*: 'se retrajo'. *Retraerse*: "recogerse" (Cov.).

⁴⁴ *refluxo*: usado en sentido figurado, a partir de la definición que nos da *Aut.*: "la retrocesión de la creciente de agua". Aquí, pues, como retroceder: hizo retroceder sus querellas.

⁴⁵ *reducir*: mejor pronominal, 'reducirse', "significa assimismo resolverse por precisión u hallarse obligado a executar alguna cosa" (*Aut.*). Cabe entender que el del Fénix llega a esta determinación consultando consigo mismo.

⁴⁶ La diosa es la Aurora, representada siempre con el color rosa del amanecer, de ahí 'avergonçada'. El viejo es Titono, su esposo. *Vid. supra*, nota a X, 172.

⁴⁷ *amordazar*: "disfamar, injuriar, deshonnar y ofender a otro de obra u de palabra. Es voz antiquada" (*Aut.*).

⁴⁸ *compelido*: "forzado" (Cov.).

y, con vista indignada y rabia dura,
 ardiendo en viva saña se miraron.
 Al amparo neutral de su ventura, 485
 sin más lo dilatar, se encomendaron,
 porque la ronca trompa ya se oía
 que a la áspera batalla les movía.

Arriman los talones azerados⁴⁹,
 firmados en las sillas los guerreros, 490
 y, labrando los cóncavos costados,
 hazen que en el partir salgan ligeros.
 Como son los cavallos alentados
 y sienten, fuera desto, los azeros,
 parten con más presteza y movimiento 495
 que ligera saeta, y más que el viento.

Llegan, en la mitad de su camino,
 a descargar los golpes desiguales,
 qual suele el fervoroso remolino
 al tiempo de juntarse los raudales⁵⁰, 500
 o qual el polvoroso torvellino
 sopla en los calurosos arenales
 o en la espesa arboleda y soto umbroso,
 haziendo un son confuso y espantoso.

Desta suerte a los inclitos varones 505
 sucedió en el dudoso, estraño encuentro,
 sintiendo bien sus fuertes coraçones
 la fuerça del contrario desde dentro.
 Movida de los bravos encontrones,
 la tierra se apretó contra su centro; 510
 apretóse la tierra no pudiendo
 sufrir la carga del furor horrendo.

Convirtiósse la sangre en puro yelo
 al asombrado pueblo circunstante,

⁴⁹ Metafóricamente se refiere Martínez a las espuelas.

⁵⁰ *raudal*: “la canal del río por donde el agua pasa rápida, con gran presteza y velocidad” (Cov.).

viendo bolar las raxas⁵¹ hazia el cielo, 515
 efeto de una cólera pujante.
 La tierra brama, tiembla el duro suelo,
 no aviendo quien del caso no se espante,
 y las damas, tan tiernas quanto hermosas,
 los ojos se cubrieron de medrosas. 520

El ardiente planeta apresurado
 (que poco antes de Oriente avía partido),
 oyendo el bravo encuentro se ha parado,
 que aun en su quarta esfera le ha temido;
 por un espacio breve y limitado, 525
 los fogosos cavallos ha tenido⁵²,
 y los velozes vientos largo trecho
 llevaron el rumor del bélico hecho.

Mas, como estos, sin par, son los mejores
 de quantos en el mundo hasta oy se vieron, 530
 y entre los más famosos justadores
 la prima⁵³ y el honor sumo tuvieron,
 aunque los dos encuentros matadores
 de lleno en los arneses fuertes dieron,
 fue como si una paja o débil vara, 535
 movida blandamente, les tocara.

Qual torre en lo profundo cimentada
 la vemos combatir del bravo viento
 que, sobre firme piedra bien fundada,
 no la haze remover del fixo assiento; 540
 assí fue en la batalla començada,
 donde, aunque era el magnánimo ardimiento
 sobre los de otros mil aventajado,

⁵¹ *raxa*: 'raja'. "la hastilla que se corta de algún leño" (*Aut.*). Aquí son los trozos de los escudos, rotos en el furor de la batalla.

⁵² *tener*: "significa también detener y parar" (*Aut.*). El Sol detiene su carro para contemplar los golpes que se dan los contendientes.

⁵³ *prima*: "según la significación latina vale primera en orden" (*Cov.*). En estos versos parece referirse a que los dos justadores eran considerados los primeros entre todos.

con todo sin dañarse se han pasado.

Las duras, gruesas lanças, ya rompidas 545
en los robustos y gallardos pechos,
con entrañas al hecho encruelecidas,
a un tiempo a se buscar buelven derechos.
Las espadas, con gran furor movidas,
quieren oy sean juezes de sus hechos 550
y bien fundadas quexas, sin que huviesse
quien los apaziguasse o compusiesse⁵⁴.

Con bizarro semblante y contoneo
se baten los escudos azerados,
y a cada golpe o punta o gran rodeo⁵⁵ 555
dexan los circunstantes admirados.
Mas impiden las armas su desseo,
porque petos y yelmos son templados
en la agua de la Tártara laguna⁵⁶,
contra quien poder falta a la Fortuna. 560

Metidos en sus cóncavos escudos
sufren el grave peso de los braços,
porque, según los golpes eran crudos,
estuvieran los dos hechos pedaços.
Pero los filos de la espada, agudos, 565
hallan grandes estorvos y embaraços,
por donde no es possible que el combate
tenga en fines sangrientos su remate.

Los cavallos son rezios y animosos,
bastantes⁵⁷ a llevar toda fatiga, 570

⁵⁴ *componer*: “significa también concordar, unir, hacer amistades, conformar y poner en paz a los que están discordes” (*Aut.*).

⁵⁵ Parece referirse a distintos tipos de ataque o lances del combate.

⁵⁶ Alude Martínez aquí a la laguna Estigia, a las puertas del infierno, conocido en la mitología con el nombre de Tártaro. Tal vez las cualidades sobrenaturales del lugar hagan posible que las armas templadas en sus aguas adquirieran poderes maravillosos, con los que no puede ni la diosa Fortuna.

⁵⁷ *bastante*: ‘suficiente’ (*Cov.*).

que, siendo de guerreros tan famosos,
parece que a ser tales los obliga.
Assí, andan alentados y briosos,
sin que ninguno a su dever desdiga,
que el verlos mucho más maravillava 575
que la empeçada riña, aunque era brava.

Aun en los animales sin sentido
dio un cierto *no sé qué* la *gran natura*,
con que obran cosas tales, que han venido
muchos a sustentar tener cordura. 580
Aquestos dos cavallos, en partido
y batalla tan áspera y tan dura,
han hecho en el favor de sus señores
cosas dignas de fama y de loores.

El Sol, la quarta parte de su esfera 585
con presuroso passo ha caminado
mirando atentamente la lid fiera,
estando de la ver maravillado;
prosigue a más andar⁵⁸ su gran carrera
por la trillada senda y curso usado, 590
juzgando a los guerreros desde aparte
por la ayrada Belona y bravo Marte⁵⁹.

De los templados yelmos salía fuego
con muestra y abundancia no pensada,
sin por esto tener algún sossiego, 595
aunque era la quinta hora ya passada.
Pero el odio mortal discurre ciego
de la una a la otra parte, sin que en nada
a su oficio infernal aquí faltasse
ni un punto de atizarlos se cansasse. 600

Quién al pecho sus golpes endereça,

⁵⁸ *a más andar*: "con toda la priesa y celeridad possible en el andar" (*Aut.*, s. v. 'a más correr').

⁵⁹ Belona y Marte son los dioses romanos de la guerra. La primera es tenuta por algunos como hermana o esposa del segundo.

quién hiere de revés y quién de tajo,
quién tira al corazón y a la cabeça,
quién a lo alto señala y rompe abajo.
Ninguno en ofender tiene pereza, 605
no se estima el cansancio ni el trabajo,
porque la odiosa saña les da brío
para el duro, espantoso desafío.

Ignora el bravo Fénix lo que oy haze⁶⁰,
mas el otro, del gran furor movido, 610
en frenética rabia se deshaze
por no ver su contrario destruído.
Cada uno a su plazer se satisfaze
sin dar passo a concierto ni a partido,
porque en cosas del odio no ay remedio 615
ni admite la vengança honroso medio.

Está siempre en un punto la pelea
sin aver diferencia ni ventaja,
que los hados pretenden que se vea
que los dos no se exceden ni una paja; 620
que, aunque la ciega diosa injusta sea,
oy estas dissensiones no baraja⁶¹,
ni puede entremeterse ni hazer cosa
que para alguno de ellos sea dañosa.

Con todo, se martillan qual si fueran 625
hechos de roca, no de carne y huessos,
y de roca, deshechos estuvieran
según los golpes que se dan espessos.
El sostener la riña no pudieran
ni los tajos y encuentros tan aviesos, 630
si fuera la armadura de otra suerte
o forjada con temple menos fuerte.

Sobre la honra y la fama se combate,

⁶⁰ El canto XI resolverá también estas frases hasta cierto punto enigmáticas para el lector.

⁶¹ *barajar*: "vale también mezclar, confundir y revolver una cosa con otra" (*Aut.*).

sin que, para ofenderse, aya otra cosa
quien los golpes y el ímpetu rebate 635
con gran destreza y maña provechosa.
Mas el fin por agora se dilate
hasta que yo, con pluma más copiosa,
prosiga sus grandezas, que en un canto
no puede un corto ingenio embever⁶² tanto. 640

⁶² *embever*: 'embeber', "se toma también por encaxar, embutir, incluir y meter una cosa dentro de otra" (*Aut.*).
Estos versos son un caso más de *captatio benevolentiae* de los muchos que encontraremos en el poema.

Mas como estos sin par son los mejores
De quantos en el mundo hasta oy se vieron,
Y entre los mas famosos justadores
La prima y el honor sumo tuuieron:
Aunque los dos encuentros matadores
De lleno en los arneses fuertes dieron,
Fue como si vna paja ò debil vara,
Mouida blandamente les tocara.

Qual torre en lo profundo cimentada,
La vemos combatir del brauo viento,
Que sobre firme piedra bien fundada
No la haze remouer del fixo asiento:
Assi fue en la batalla començada,
Donde, aunque era el magnanimo ardimiento
Sobre los de otros milauentajado,
Con todo sin dañarse se han pasado,

Las duras gruesas lanças ya rompidas,
En los robustos y gallardos pechos,
Con entrañas al hecho encruelecidas,
A vn tiempo à se buscar bueluen derechos:
Las espadas con gran furor mouidas,
Quieren oy sean juezes de sus hechos,
Y bien fundadas quexas sin que huuiesse,
Quien los apaziguasse ò compúsiessse,

Con bizarro semblante y contoneo,
Se baten los escudos azerados,
Y à cada golpe, ò punta, ò gran rodeo,
Dexan los circunstantes admirados:
Mas impiden las armas su desseo,
Porque petos y yelmos son templados
En la agua de la Tartara laguna,
Contra quien poder falta à la fortuna.

CANTO XI

Prosigue el desafío el Fénix con el guerrero no conocido. Descubrióse el guerrero ser dama bellísima, y sálese de la corte, y el Fénix queda grandemente sentido del suceso, por ser ella la que él avía amado en Oriente. Sálese en su busca de la corte. Llega Roanisa¹ a la Cueva del Amor y entra por el fuego.

UN pecho de justa honra codicioso,
que en público se ve ser injuriado,
no puede en cosa alguna hallar reposo
hasta de su enemigo estar vengado,
ni mira al duro trance peligroso
y ciego disponer del impío hado,
que más quiere perder la amada vida
que sin mucha razón verla ofendida.

5

Exemplo ay claro y muestra muy notoria,
si se considerare atentamente,
en el nuevo discurso de la historia,
que para abono de esto está presente.
Aspira cada qual a la victoria
codiciando, con ánimo valiente,
privar de honra y de vida a su contrario,
pues para su vengança es necessario.

10

15

Clara muestra dan de ello las espadas,
movidas con tan raro entendimiento

¹ En el original figura el nombre de Rosania, la hija del rey Antero, pero por el desarrollo de las aventuras que aquí se relatan (además de la referencia directa del verso 352 de este canto), quien protagoniza el episodio es Roanisa, la doncella guerrera. Rectifico, pues, la evidente errata y restituyo el nombre que, sin duda, había escrito Martínez.

que las gentes más le²as y apartadas
aun temen su braveza y movimiento, 20
porque el nuevo furor de cuchilladas
ensordece el diáfano elemento³,
y a los sagrados dioses espantara,
si hasta el em⁴ireo trono el son llegara.

No, si rayos del cielo decendieran 25
por la mano de Júpiter embiados,
estruendo tal ni tal rumor hizieran
como el que hazen los dos Martes ayrados;
ni truenos que hasta el cielo ensordecieran
pueden ser con aquéstos comparados, 30
ni los cycoplas quando, en yunque dura,
forjan al dios sangriento el armadura⁵.

No ay pensar que el temor y vil flaqueza
tengan algún lugar ni hallen entrada,
porque tanto más crece su destreça 35
quanto la oculta rabia es más cendrada.
Parece que el combate agora empieça,
según que anda la saña quilatada,
y de sí ellos están maravillados
de ver, con tal rigor, no estar cansados. 40

De medio a medio, en medio el cielo estava
el ardiente planeta y carro hermoso⁶,
que el reñido combate contemplava
no menos admirado que gozoso,

² *lexas*: 'lejas', "lejanas. Úsase casi únicamente en la expresión *de lejas tierras*" (DRAE).

³ El aire.

⁴ *em⁴ireo*: "celestial, supremo, divino" (DRAE).

⁵ Los cíclopes, hijos de Úrano y Gea, fueron expulsados del cielo y encadenados en el Tártaro por su propio padre. Liberados en dos ocasiones de este cautiverio (primero por Crono, que volvió a encadenarlos más tarde, y luego por Zeus), los cíclopes, agradecidos al padre de los dioses, forjaron las armas de todos los moradores del Olimpo y proporcionaron a Zeus el rayo y el trueno. El 'dios sangriento' es Marte.

⁶ El Sol.

quando vio que el del Fénix descargava 45
sobre el contrario un golpe tan furioso
que los fieros cavallos que le oyeron,
espantados, el passo atrás bolvieron.

Alterados passando en su carrera,
la cabeça bolvian de quando en quando, 50
por ver si la batalla y riña fiera
por uno de los dos yva afloxando.
Mas no es este valor de la manera
del de otros cavalleros, que provando
se van en quanto abarcan los dos polos, 55
pues, entre los demás, estos son solos⁷.

El poderoso golpe que avía dado,
como dixe, con saña impetuosa,
el animoso Fénix al osado
émulo, no sirvió de alguna cosa; 60
antes, más desabrido⁸ y más ayrado,
con furia nueva y saña impetuosa,
assí le respondió, que dio bien muestra
ser la mejor del mundo su alta diestra.

En los cóncavos montes y quebradas 65
quedan por largo espacio los acentos⁹
de las descomunales cuchilladas,
llevadas por los ya ofendidos vientos.
Mas, como eran las armas tan provadas¹⁰,
resisten a los bravos movimientos 70
de aquellas fuertes diestras do se encierra
la grandeza y valor que ay en la guerra.

⁷ *solo*: “único en su especie” (*Aut.*).

⁸ *desabrido*: “el de condición áspera” (*Cov.*).

⁹ *acento*: “sonido, tono” (*DRAE*).

¹⁰ *provado*: ‘probado’, “acreditado por la experiencia” (*DRAE*). Puede ser interesante, además, la expresión ‘probar las armas’, “phrase que vale tentar y reconocer la habilidad y fuerzas de los que las manejan” (*Aut.*).

¡Ay Fénix! ¡Quántas vezes, con despecho,
lágrimas verterás más que a millares
por lo que en el combate agora has hecho 75
mostrando bien tus fuerças singulares!
Quiera Dios saques dello algún provecho,
aunque temo, si en ello imaginares,
que has de culpar tu dura, amarga suerte,
y sin provecho llamarás la muerte. 80

Ya que en el mar de Atlante entrar quería
el encendido Febo y Sol hermoso
(que del largo cansancio pretendía
tomar con la gran diosa algún reposo¹¹);
quando apenas media hora no ay de día, 85
quiso el hado que huviesse un prodigioso
y admirable remate en la contienda,
que sirviesse a los dos de justa enmienda.

Y fue que ambos los braços levantaron
a un punto y a una mesma coyuntura; 90
en el mesmo compás los descargaron
mostrando su braveza y fuerça pura;
sobre los finos yelmos la mostraron,
los quales (por traçarlo assí ventura),
de las bellas cabeças se cayeron 95
y a la tierra, con impetu, vinieron.

El guerrero encubierto que aquí estava,
era la más gallarda, hermosa dama,
que en la anchurosa tierra se hallava
y en todos los archivos de la fama; 100
en su pecho el amor se aposentava,
el ardor refinando de su llama;
y el mesmo, aunque era amor, de amor vencido
anda a su voluntad preso y rendido.

¹¹ De entre los múltiples amores que se le atribuyen a Apolo (Febo) no hay ninguno que tenga que ver con divinidades relacionadas con el mar, el atardecer o la noche, como aquí parece sugerirse. Cabría interpretar que el reposo al que se refiere Martínez se ha de producir gracias a 'la gran diosa' que sustituirá a Febo en el cielo, esto es: Selene, la Luna: Febo pretendía tomar algún reposo mientras ésta alumbraba el mundo.

Aquí, quanto esparció naturaleza, 105
 el primor descubriendo de su mano,
 se ve en punto tan alto y tanta alteza
 que huella y dexa atrás todo lo humano:
 gracia sobre las gracias, gentileza
 qual la acostumbra a dar la eterna mano¹², 110
 con que enlaça las almas y las ata,
 sugeta, oprime, vence, prende y mata.

Madexa¹³ más que el sol y el cielo hermosa,
 y más que lo que el Sur y Arabia envía¹⁴,
 más bella, más ondada¹⁵, más lustrosa 115
 que del quicio oriental la pedrería¹⁶.
 El celoso Titón no vio en su esposa¹⁷
 cabello que se yguale al de este día,
 pues los ojos dichosos que le vieron,
 parias, avassallados, le ofrecieron¹⁸. 120

Frente qual de cristal, espejo ondado
 que deslumbra cegando a quien le mira,
 donde el pecho más libre y más osado
 preso queda si el tal no se retira.
 Matiz lustroso, bello y agraciado, 125
 entre agraciadas frentes puesto, admira,
 donde escribe su nombre el más valiente

¹² Hace referencia a la mano de la divinidad.

¹³ *madexa*: “por semejanza se llama el cabello” (*Aut.*).

¹⁴ Alude aquí el autor al famoso oro de Arabia, lugar común de la literatura contemporánea, tal como se puede ver en el siguiente ejemplo: “Los cabellos, que en alguna manera tiraban a crines, él los marcó por hebras de lucidísimo oro de Arabia, cuyo resplandor al del mismo sol escurecía” (*Quijote*, I, 16, ed. cit., p. 159).

¹⁵ *ondada*: ‘ondeada’, de ‘ondear’, “formar ondas los dobleces que se hacen en alguna cosa, como pelo, vestido, ropa blanca, etc” (*Aut.*).

¹⁶ Todas las piedras preciosas de Oriente.

¹⁷ Corrijo el original, que lee “esposo”, atendiendo aquí al testimonio de las erratas. *Titón*: Titono, el anciano esposo de la Aurora. *Id.* nota a X, 172.

¹⁸ *parias*: “el tributo que paga un príncipe a otro, en razón de reconocimiento y mayoría” (Cov). *Avassallado*: “rendido y sujeto” (*Aut.*).

dexando su despojo en esta frente.

Dos poderosos arcos¹⁹; de Cupido
uno, de Febo el otro, bien traçados, 130
con un mesmo nivel ambos salidos,
entrambos con el mesmo rematados;
los que el cielo nos muestra, de vencidos
se encubren en sus húmedos nublados,
y destos el dios ciego se aprovecha 135
sirviéndole de red, de fuego y flecha²⁰.

Baxo de ellos dos perlas se veýan
qual en serena noche dos estrellas,
que, quando las de acá se descubrian,
vencidos de esta luz se encubren ellas²¹; 140
son joyeles²² que el alma enriquezían,
tesoro de riquezas sacras, bellas,
que causan ceguedad y vista nueva
haziendo prodigiosa y rara prueba²³.

Las mexillas, qual fresca rosa fina 145
con los granos de aljófar esmaltada
o qual suele la estrella matutina
mostrarse en el Oriente avergonçada.
La nariz sale luego, más divina
que de mortal artífice²⁴ traçada, 150
entre mexillas y ojos va saliendo

¹⁹ *arcos*: “llaman los poetas las cejas de las damas, porque, siendo arqueadas, agracian y hermosean la frente” (*Aut.*).

²⁰ En estos versos parece referirse al arco iris que es mostrado por el cielo. ‘El dios ciego’ es Cupido.

²¹ La concordancia exige ‘vencidas’ en lugar de ‘vencidos’, pues parece evidente que el sustantivo complementado es ‘estrellas’: cuando la doncella abría sus ojos (las ‘dos perlas’), las estrellas, vencidas, se encubrían.

²² *joyel*: “joya pequeña que a veces no tiene piedras” (*Aut.*).

²³ Estos dos últimos versos son un poco enrevesados. Quizá haya que entender que la luz intensa de los ojos de la dama cegaba y daba nueva vista al mismo tiempo, ejecutando de esta forma una demostración o razonamiento de su sin par belleza.

²⁴ Por el contexto sería más correcto ‘de inmortal artífice’. Posiblemente fuera eso lo que Martínez escribiera en su manuscrito.

con gran compás su punto feneciendo.

Africano coral la hermosa boca,
más que de massa humana,²⁵ parecía,
que al diamante más duro y fuerte roca, 155
con sólo los tocar vencer podía.

La compasada barba²⁶, que ni en poca
ni en mucha cantidad de aquí pendía,
guardando su medida y nivel tanto
que a quien la considera causa espanto. 160

El cuello qual coluna bella estava
de nevado alabastro o mármol fino,
sobre el qual la cabeça se assentava;
él, sobre el blanco pecho cristalino.
Por aquí²⁷ lo encubierto se sacava, 165
no siendo lo demás menos divino,
antes cifra en que está como abreviado
quanto se ve en el mundo derramado.

Esto quedó a los ojos descubierto
por el último golpe riguroso, 170
y, qual suele el de sueño ya despierto
atónito quedar y pavoroso²⁸,
assí quedó el del Fénix como muerto,
herido de aquel arco poderoso
que el atrevido Amor, con flecha ardiente, 175
antes avía terciado²⁹ en el Oriente.

²⁵ Rectifico, siguiendo el testimonio de las erratas, la mala lectura del original, “más que massa humana”.

²⁶ *barba*: “se toma también por toda aquella parte inferior que cae debaxo del labio y boca” (*Aut.*).

²⁷ En el texto, “porque”. Nuevo error recogido en el testimonio de Murcia de la Llana.

²⁸ *pavoroso*: “el temeroso” (Cov., s. v. ‘pavor’).

²⁹ *terciar*: aplicado a la lanza, equivale a “empuñarla de manera que no haga más peso a una parte que a otra” (Fontecha). En este caso, cabría entender que Amor hizo algo similar con el arco que emplea para herir al del Fénix. La alusión a Oriente se debe a que aquél y la doncella guerrera recién descubierta se enamoraron en Persia, donde ambos crecieron.

A su diosa conoce, y bella dama,
creyendo, sin error, que fuesse aquélla
que nunca de valiente tuvo fama
ni su esfuerço jamás provó con ella. 180
Arde en la confusión que le disfama,
pues dio justa ocasión a tal querella,
mas sospechar no puede qué hombre fuesse
el que su nuevo amor dicho la huviesse.

Pero razón le falta al gran guerrero, 185
porque el que nombre busca de constante
cosa no ha de admitir que su primero
amor le borre y quite de delante.
La dama, con ayrado rostro fiero,
le dixo: “-¡Vil traydor! Desde el levante 190
en tu busca he venido desta suerte,
por darte, con mi mano, horrible muerte.

Y, si el sumo hazedor me concediera
que estos ojos te vieran ahí tendido,
alegre a mis estados me bolviera, 195
quedando tú qual deve un fermentido.
Mas a Júpiter pido yo no muera
hasta verte al rigor de ésta rendido
-levantando su espada-, y te dé el pago
con que a mi brava ofensa satisfago.” 200

Tomando luego el yelmo, y enlaçado,
se salió del palenque presurosa,
dexando al rey y pueblo aficionado
en verla tan valiente quanto hermosa.
Mudos todos y absortos se han quedado, 205
que ninguno alentar apenas osa,
latiéndole en el pecho al más valiente
el vivo corazón con furia ardiente.

Qual si fuera Belona la donzella,

así todos quedaron embevidos³⁰, 210
 levantándose en pie por más bien vella,
 cevando en contemplarla los sentidos.
 Gustaran grandemente conocella,
 de su honrosa fatiga condolidos;
 fatiga que en mugeres tanto puede 215
 quanto a todas las ansias se concede.

De otra suerte al donzel famoso avino,
 que quedó de sí mesmo³¹ enagenado;
 como el que de un furioso remolino
 suele absorto mostrarse, y elevado, 220
 así, con gran desmayo y desatino,
 de su propia persona ya olvidado,
 del cavallo cayó, rabioso y mudo,
 que tan grave dolor sufrir no pudo.

Un ay continuo y un dolor le aquexa 225
 sin darle ni un instante de sosiego,
 tomar el fresco aliento no le dexa
 la furia desigual del nuevo fuego.
 De sí mismo, el ansiado forma quexa,
 que, dado que el dolor le ha buuelto ciego, 230
 al descubierto ve su falta y mengua³²,
 y de ella es pregonera aquí su lengua.

Unos y otros guerreros le sacaron
 de la plaça do estava, el lastimado,
 y a su persiana tienda le llevaron, 235
 quedando todo el pueblo alborotado.
 Eficaces remedios le aplicaron,
 mas poco le han, al cabo, aprovechado,

³⁰ *embever*: con valor pronominal, 'embeberse': "metaphóricamente vale transportarse, divertirse y, en cierto modo, cebarse y complacerse tanto en alguna cosa, que con dificultad se sabe dexar, a semejanza del que está embelesado y como enagenado y fuera de sí" (*Aut.*).

³¹ En el original, "quedó de simesmo". Corrijo ajustándome al segundo estado del cuadernillo correspondiente, localizable en todos los ejemplares que hemos colacionado.

³² *mengua*: "translativamente se dice 'mengua' la afrenta, por ser menoscabo de la honra" (Cov.).

porque la hermosa dama le llevaba
lo mejor que su vida sustentava. 240

Buelto en sí, fue sus ansias desfogando,
y, con tiernos suspiros, su tormento,
las mortales querellas arrojando
por el ayre templado, ciento a ciento.
Mas, quando su dolor lugar fue dando 245
para que la razón tomasse assiento,
libre ya del bullicio y compañía,
desta suerte, en quexosa boz, dezía:

“-¡O cielos que miráys mi desventura!
Ayudadme a llorar tan triste suerte 250
(mi suerte digo), adversa, estraña, dura;
dura, más que el encuentro de la muerte.
La muerte para mí fuera ventura,
pues la ventura agora está tan fuerte,
tratándome mis hados de manera 255
que ganancia el morir aora me fuera.

Si esta alma miserable se arrancara
por curso natural o por violencia,
alegre, sabe el cielo, que acabara,
sin hazer de mi parte resistencia 260
más que dixe mirando oy a la clara³³
que fulmina la brava, cruel sentencia,
contra mi vida, mi honra, mi alma y fama;
aquélla que es mi vida, mi honra y dama.

¡O braço riguroso y vengativo, 265
más duro para mí que espada o lança!
¿En qué razón hallaste que al cautivo
tratasses con tan áspera vengança?
Por ti sola conozco que estoy vivo,
en ti vive mi gloria y bien andança, 270

³³ El Caballero del Fénix alude de este modo a la doncella ('la clara', la 'ilustre') y afirma que su resistencia no será superior a la que opuso ante ella en el combate.

pues, ¿por qué me maltratas de tal modo
que me quieres dexar de todo en todo?

¡O más que el sol y más que el cielo hermosa,
pues ellos participan tu belleza!
¡O más brava, más dura y rigurosa 275
que el líbico³⁴ león en la maleza!
¡O más afable, mansa y amorosa
que quanto fabricó Naturaleza!
¡O más estraña, estando tú enojada,
que tigre de sus hijos despojada! 280

¡O celestial donzella! ¿Cómo has hecho
una muestra tan grande de odio puro?,
¿cómo esforçaste el delicado pecho
a sufrir el combate y trance duro?
Si por vista llevaras tu derecho³⁵ 285
y dexaras las armas, yo asseguro
que, con sólo mirarme, concluyeras
quanto a tu voluntad mandar quisieras.

¡O destino infelice y riguroso
de mi desigual suerte y duro hado! 290
¡Caso a toda nación tan prodigioso
quanto a mis pensamientos desdichado!
¡Trance duro, suceso lastimoso,
combate, aunque sin sangre, ensangrentado!
¡O princesa, tan diosa en la belleza 295
quanto ayrada leona en la braveza!

¿Qué furia me engañó que no supiera,
antes que en la refriega dura entrara,
aqueste aventurero de adónde era
y su patria y designios preguntara? 300
Que, si su sacro nombre mi alma oyera,
de tal suerte a sus pies se sugetara

³⁴ *libico*: de Libia y, por extensión, africano.

³⁵ Si hubiera defendido su causa con su sola presencia ('vista', *vid.* nota a II, 583).

que humanara el rabioso, ardiente brío,
con que tanto apetece el daño mío.

¿Cómo pudo abaxar mi diestra dura, 305
ayrada, a maltratar mi altiva diosa?
¡Tanto pudo ordenar la desventura
en favor de mi suerte desdeñosa!
¡Quién se viera en la horrenda sepultura
antes que en ocasión tan lastimosa, 310
donde, si por desgracia la ofendiera,
sin nadie lo estorvar, yo feneciera!

Mas bien avía de ver que tal destreza
sólo en su heroyco braço se encerrava,
y que tanto donayre y gentileza 315
para sólo mi dama se guardava.
¡Ay de mí, que mi mal agora empieça
y todo mi consuelo y bien se acaba,
no quedándome puerto o traça alguna
donde pueda salvarme en tal fortuna! 320

No es razón viva yo en el vario mundo
faltándome la gracia de mi amada:
aquí la buscaré o en lo profundo³⁶,
hasta que su braveza sea aplacada.
Y si, con odio insano y furibundo, 325
mi sana voluntad es despreciada,
no tengo que aguardar ventura o vida,
que es ganancia dexarla assí perdida.

Mas hago espreso voto al alto cielo
de no echar sobre mí otra vestidura 330
y dormir en la tierra y duro suelo,
sin buscar más regalo ni blandura.
A la nieve, al granizo, al agua, al yelo,
lloraré mi fatiga y suerte dura;
jamás comeré en mesa ni assentado, 335

³⁶ *profundo*: "algunas veces significa lo muy escondido y misterioso" (Cov.).

ni entraré con mi espada en estacado,

pues no es razón que la que fue atrevida
a tocar la cabeça de mi dama,
quiera ser de ninguno ya homicida
ni buscar en combate otra más fama:
quedará desde aquí por ofrecida
a aquélla a quien mi pecho adora y ama,
sin que salga de oy más, de ninguna arte,
en ejercicios del sangriento Marte.”

340

Negras armas se puso, en que mostrava
el horrible dolor de que moría;
maça de agudas puntas, do pensava
hallar sabroso amparo y compañía.
En fin, quando la noche declinava,
antes de se mostrar el claro día,
de su tienda salió con furia y prisa
buscando a la magnánima Roanisa.

345

350

Y, por donde el rigor de su destino
le mueve y le encamina, se ha emboscado,
sin hazer distinción de algún camino
ni mirar si va bien ni si va errado.
Acusa su furioso desatino
en no aver a su dama preguntado,
antes de la batalla, de adónde era,
y no salir si el nombre no diera.

355

360

Por lo qual, con solene juramento,
propuso de no alçar la diestra mano
sin saber del combate el fundamento,
y no salir no estando aquesto llano.
El corazón le abrasa el sentimiento
de aver, con animoso pecho insano,
herido el cuerpo bello y gracia pura
de la que es un abismo de hermosura.

365

No se enxugan sus ojos derramando

arroyos de pesar por lo que ha hecho; 370
 su lengua no haze pausa lamentando
 la saña de aquel bello, ayrado pecho;
 su corazón va al fuego esfuerço³⁷ dando,
 con lo qual ha llegado a tanto estrecho³⁸
 que si no se da corte al mal que tiene, 375
morir es lo mejor que le conviene.

Quanto puede al veloz cavallo aquexa
 arrimándole el hierro³⁹ a los costados,
 con que de la ciudad rica se alexa,
 mas no del torcedor⁴⁰ de sus cuydados. 380
 Buélvese a renovar la llaga vieja
 de los tiernos amores ya olvidados,
 el fuego reviviendo, que encubierto
 en su alma estava sin estar aun muerto.

Entre varios amores, los primeros, 385
 (y a los a que en niñez nos entregamos⁴¹),
 suelen ser sobre todos duraderos
 y los que en ningún tiempo desechamos;
 dígallo el corazón de estos guerreros
 (el de él digo, no el de ella), en quien hallamos, 390
 aunque el amor primero avía olvidado,
 con soplo tan pequeño ha despertado.

No piensa en otra cosa, aquí imagina,
 da, toma, buelve y anda sin que cesse,
 esto le pone aliento y desatina, 395

³⁷ *esfuerço*: 'esfuerzo', "el ánimo, brío y valor" (Cov.).

³⁸ *estrecho*: "estar puesto en estrecho, estar en necesidad y en peligro" (Cov.).

³⁹ *hierro*: "se toma muchas veces por todo el instrumento que sirve para herir, como la espada, puñal, etc." (Aut.). Aquí, las espuelas.

⁴⁰ *torcedor*: "metaphóricamente se llama qualquier cosa que ocasiona freqüente disgusto, mortificación o sentimiento" (Aut.).

⁴¹ Sin duda sobra una de las dos preposiciones. En el contexto de la frase, parece más lógico que la sobrante sea la primera.

dale esfuerço y desmayo el interesse⁴².
Mas, ya quando la estrella matutina
mirava si era tiempo el sol saliesse,
esparciendo en el blanco pecho y cuello
el tesoro de su húmedo cabello, 400

vino a entrarse en un monte, que poblado
estava de mil árboles hojosos,
y, tomando una senda al diestro lado,
se emboscó en unos valles tenebrosos.
Yva de sus sentidos tan privado, 405
que ni advierte a las sierpes ni a los osos
que la horrible espessura en sí criava
y por sus hondas cuevas albergava;

antes busca el lugar más escondido
creyendo que allí estava su señora, 410
y que a lugar secreto avía huýdo
por no ser de hombre humano vista agora.
Andando desta suerte el afligido,
las puertas del Oriente abrió la Aurora
bolviendo su alegría al triste suelo 415
y dando beldad nueva al claro cielo.

Dexémosle y sigamos tras la dama
que salió del palenque tan furiosa,
a ver si el ciego Amor sopla su llama
tocándola con flecha poderosa; 420
que, si es cierto entre amantes que aquél que ama
no puede al que bien quiere negar cosa,
quien tan vivo amor tiene no es possible
que no le dé congoxa el mal terrible.

Digo, pues, que salió con gran presteza, 425
tanto que no la sigue ni un criado,
y, con ira y sobrada ligereza,
gran trecho en poco tiempo se ha alexado.

⁴² *interesse*: 'interese', "el provecho, la utilidad, la ganancia que se saca o espera de una cosa" (Cov.).

A la selva fue a dar, de tal belleza,
que en sólo la adornar parece ha echado 430
Naturaleza el resto y mano bella,
según que resplandece el arte en ella.

Por la qual caminó casi dos días
levantando hasta el cielo sus querellas,
mas, en fin, descubrió unas caserías 435
para donde torció a informarse en ellas.
No era gente enfrascada en mercancías
ni les mueve a tal trato sus estrellas,
ni menos cortesana o maliciosa,
ni saber qué es descanso o vida ociosa; 440

antes, eran comunes labradores
(aunque de entendimientos avisados),
en sólo sus haciendas y labores
y en aumentar sus vacas ocupados;
no sirven al amor ni allí ay amores, 445
porque están de sus leyes ya esentados⁴³;
entienden en forçar la dura tierra,
sin que dexe la paz ni busquen guerra.

Aquí llegó y, aviendo ya comido
(sólo por divertir su dolor fiero 450
y por si al sentimiento endurecido
diesse algún breve alivio Amor artero⁴⁴),
en preguntar mil cosas se ha metido
de labrança, ganados y de apero,
admirándose el vulgo y llana gente, 455
acudiendo a la ver confusamente⁴⁵.

Y, tratando del sitio de la tierra

⁴³ *essentado*: 'exentado', participio de 'exentar', "libertar, eximir, hacer libre y franco de alguna obligación, carga u otro qualquier gravamen" (*Aut.*).

⁴⁴ *artero*: "astuto, mañoso y artificioso" (*Aut.*).

⁴⁵ *confusamente*: "desordenada y atropelladamente, sin concierto ni conformidad, con tropelia y confusión" (*Aut.*).

(siendo por las más partes muy fragoso,
más que quanto aquel ancho reyno encierra
y más que lo que baña el mar furioso), 460
uno vino a dezir que, en cierta sierra
combatida⁴⁶ de un río caudaloso,
estava una gran cueva, cuya entrada
por no sé quién se dize estar guardada,

y que bravos guerreros que venían 465
a provar su magnánima destreza,
sin la amada victoria atrás bolvian,
admirados de ver tal estrañeza;
y que los que en la empresa se querían
señalar con más ánimo y braveza, 470
y a fuerça de sus braços dentro entravan,
muertos al tercer día los hallavan,

porque tiene a la puerta una escritura
de peregrinas letras, de manera
que, esculpida en la roca y peña dura, 475
declara el que ha de hallar allí carrera.
Dícese que se guarda esta aventura
para una heroyca reyna forastera,
assí, nadie acabar la empresa puede,
pues sólo a aquella dama se concede. 480

Gran desseo ocupó su ayrado pecho
de provar si ella fuesse aquella dama
que con tan admirable y célebre hecho
alcançasse inmortal renombre y fama;
y, ya que esto no salga a su provecho, 485
con muerte acabará la viva llama
que la aquexa y maltrata noche y día,
sin que aya algún descanso en su agonía.

Una guía llevando en su camino

⁴⁶ *combatir*: "se dice de las cosas inanimadas quando entre sí contienden, se encuentran y se oponen, como combatir los vientos las olas del mar" (*Aut.*).

que visto avía el lugar de la aventura, 490
 con presagio partió casi divino
 estando de su daño y mal segura.
 En breve a descubrir el puesto vino,
 donde vio que, por orden de Natura,
 una roca tan alta se mostrava 495
 que con las pardas nuves yqualava,

en una estrecha puerta mal labrada,
 siempre abierta y echando vivo fuego,
 no aviendo otro camino ni otra entrada
 si no era por la llama y humo ciego. 500
 No se muestra por esto acovardada
 la Belona animosa y sin sossiego,
 antes, con nuevo esfuerço y valentía,
 salir con la alta empresa proponía.

Sólo dificultava⁴⁷ allá en su pecho 505
 el entrar por el humo y fuego extraño,
 pues antes de passar un breve trecho
 ha de ser desigual y bravo el daño.
 Los esfuerçados ojos cierra al hecho,
 porque, si en tal empresa no ay engaño 510
 y a fuerça se ha de hazer, bien se asegura
 de dar honroso fin a la aventura.

Un famoso letrado en lo alto estava
 con solas siete letras, que dezian
 para quién la victoria se guardava. 515
 Mas pocos los misterios entendían,
 porque, como la empresa no tocava⁴⁸
 a los que fenecerla pretendían,
 no podían alcançar la verdad dellas,
 pues no era dado a nadie el entendellas. 520

Las letras que allí estavan eran éstas: R.R.V.EE.D.R.

⁴⁷ *dificultar*: "poner dudas y embarazos" (Cov., s. v. 'difícil').

⁴⁸ *tocar*: "vale pertenecer, y así decimos rústicamente 'Ni me toca ni me atañe'" (Cov.).

Letras que ya costaban tantas vidas,
 porque no eran, cifradas, manifiestas⁴⁹,
 causando tantas muertes no entendidas.
 En fin, las penetró, porque eran puestas 525
 para ella, y a su esfuerço dirigidas.
 Mas, antes de arrojarle a la porfia,
 otro escudo leyó que assí dezía:

“Qualquier braço valiente, enamorado,
 que codicia provar esta aventura, 530
 si del primero amor no se ha mudado,
 la llama le será puerta segura;
 mas, si huviere en amar desvariado,
 la llama le será una muerte dura,
 sin permitir que dentro dé ni un passo 535
 ni el fuego tolerar por tiempo escasso.

Mas, quando el vivo amor le permitiere
 romper⁵⁰ por medio el fuego y dura entrada,
 luego que al primer patio el tal viniere,
 no intente proseguir con su jornada; 540
 que, si a entrar adelante se atreviere,
 no podrá guarecer⁵¹ la vida amada,
 porque a aquesta aventura y gran empresa
 ha de dar fin dichoso una princesa.”

La generosa dama, en tal estado, 545
 confusa se detuvo y cuydada,
 no sabiendo si aquello era guardado
 para su fuerte diestra victoriosa,
 y preguntó si a entrar avía provado
 la cueva alguna dama belicosa. 550

⁴⁹ *cifrar*: “recopilar una cosa y reducirla a pocas razones” (Cov.). Las letras, al estar cifradas, no eran manifiestas, no estaba claro su mensaje.

⁵⁰ *romper*: “abrir espacio suficiente para pasar por el sitio o paraje ocupado de gente u obstruido de otro modo” (DRAE).

⁵¹ *guarecer*: “vale escapar del peligro en que cada uno está y también guarecer y amparar a otro” (Cov.). Aquí se debe entender en el segundo sentido, pues es la ‘vida amada’ lo que se ha de guarecer.

“-Muchas⁵² la han intentado -la dixeron-,
mas, aunque valerosas, nada hizieron.”

“-Pues dado que esta empresa para dama
se guarda -respondió la alta donzella-,
por ser donde aventuro tanta fama, 555
no tengo de dexar de acometella;
que pues, a quien bien quiere, el fuego y llama
no pueden empecer ni hazerle mella,
yo me precio de amar perfetamente
a quien me fuerça al riesgo y mal presente. 560

Aguardaréysme aquí, porque si es cosa
que para otra grandeza esté guardada,
será presta mi buelta, y presurosa,
pues detenerme allá no sirve nada.
Mas, si fuere mi suerte tan dichosa 565
que aguarde a mi destreza esta jornada,
y viéredes que tardo los tres días,
bolveos a vuestras casas y alquerías.”

Con esto despedida de la gente,
se apeó del cavallo que ha traydo, 570
por en aquel peligro y mal presente
ser el entrar cavallo prohibido.
Con passo largo y corazón valiente,
por medio de las llamas ha rompido,
las quales, hechas globos y furiosas, 575
son crisol⁵³ de passiones amorosas.

Qual si fuera por senda hecha de flores,
assí por la espantosa cueva ha entrado,
sin que el fuego (¡gran gloria de amadores!)
molestia o pena alguna le aya dado. 580

⁵² En el original, “muchos”. El sentido de la frase y la concordancia con “valerosas” en el verso siguiente, reclaman aquí la forma femenina.

⁵³ *crisol*: “vaso de cierta tierra arenisca, hecho a forma de medio huevo, en que los plateros funden el oro y la plata (...) ‘Haber una cosa pasado por el crisol’ es haberla apurado y purificado” (Cov.). Así, las pasiones amorosas que aquí se citan han sido purificadas por el fuego. El desarrollo del episodio nos aclarará estas palabras.

Libre de todo estorvo y de ofensores,
al primero zaguán⁵⁴ presto ha llegado,
por donde el bravo fuego sale afuera
sin verse su principio de dónde era.

Apenas puso el pie en la ardiente cueva, 585
quando los elementos se alteraron
y, con horrible muestra y furia nueva,
el fragoso contorno alborotaron,
en notoria señal que la alta prueba
donde tantos famosos peligraron, 590
estaba reservada para aquélla
que sola su virtud podía vencella.

La puerta se cerró por do salía
el amoroso fuego, de manera
que rastro ni señal no parecía, 595
más que si tal portada allí no hubiera;
en fin, se fabricó para aquel día
en que avía de acabar la gran guerrera
los ocultos misterios y los hechos
con que han de escarmentar los duros pechos. 600

La gente, como absorta y sin aliento,
a sus casas bolvió tan admirada
que la historia famosa deste cuento
fue por toda Bretaña divulgada:
el sitio peñascoso y raro asiento 605
mostravan, do la cueva enamorada
tuvo la humosa puerta y la abertura
en medio de la roca y peña dura.

La dama, que al zaguán avía llegado
de donde el bravo incendio procedía, 610
se detuvo, cuydosa en sumo grado,
por no poder pensar⁵⁵ lo que sería.

⁵⁴ Atendiendo a la fe de erratas, corrijo aquí el original que lee “laguan”.

⁵⁵ *pensar*: “es imaginar o revolver alguna cosa en su memoria” (Cov.).

Mas de un divino anillo se ha acordado
que le dio cierta maga el mesmo dia
que salió de su reyno en seguimiento
de Fénix, que la lleva el pensamiento;

615

el qual es apropiado para cosas
que por encantamento eran tramadas;
que, por más encubiertas y espantosas,
con él quedan al punto sosegadas,
y, quando ya del todo son dañosas,
con su rara virtud son mejoradas,
de suerte que no ay cosa de tal fuerça
que no se le avassalle, mude y tuerça.

620

Acordándose dél, le sacó luego
del lugar donde está depositado,
lo qual hecho, se fue metiendo el fuego
hazia el sitio en que está reconcentrado.
Ella, por el camino humoso y ciego,
se abalançó con passo acelerado,
hasta llegar a un patio cuya hechura
excede al disponer de architectura.

625
630

Por una ancha escalera decendía
la llama, por la qual subió al momento
siguiendo apriessa el fuego, que huýa
para su lugar propio y propio assiento.
Al fin, llegó a una sala do nació,
y entra tras él sin más detenimiento,
donde encontró las cosas que yo pienso
contar en otro canto por extenso.

635
640

CANTO XII

Ofrécese al Fénix una aventura y ficción mágica en que queda cerrado en un castillo encantado. Ámanse de nuevo Risambo y Marpesia, y prosiguen su navegación. Padecen una grave tempestad en que se apartaron los dos amantes.

A Yuda a los osados la Fortuna,
a los que se acobardan siempre ofende,
pone sobre los cuernos de la Luna
al que, con su valor, subir pretende,
jamás gloria terná ni fama alguna 5
quien, ocioso, al futuro bien no atiende,
que, en fin, el que en la empresa fuere osado,
sentencia es que será inmortalizado.

Dezir que el atreverse es gran locura
procede de un covarde y baxo pecho, 10
amigo de regalo y de blandura¹,
a las cosas del ocio infame hecho.
No quiero yo dezir que no es cordura
ponderar bien los daños y el provecho,
pero digo que aquello es covardia 15
que el vil temor y la imprudencia guía.

Ay muchos que se llaman esforçados,
siendo más temerarios y atrevidos
que no de coraçones levantados,
pues que de la razón no son regidos. 20

¹ *blandura*: "significa assinismo floxedad y negligencia" (*Aut.*).

Conviene ser a tiempos reportados²
si quieren por valientes ser tenidos,
porque, quien de prudencia no haze cuenta,
con infamia saldrá de quanto intenta.

Mirad la gran princesa, heroyca dama, 25
en la difícil prueba que aora cuento,
que ni el peligro, el fuego, el humo y llama
la pudieron mudar su pensamiento,
porque aspira al difícil nombre y fama,
pero con gran prudencia y mucho tiento, 30
de suerte que, si en ella no estribara,
la célebre aventura no acabara.

Mas, como se guardava para aquélla
que en pecho mugeril su yqual no ha avido,
procuró un fin honroso a la querella 35
que tan alto valor ha merecido.
Assí, con el esfuerço digno de ella
para tal coyuntura concedido,
por la sala se entró de a do salía
el misterioso ardor que afuera avía. 40

Del pecho de una dama más hermosa
que jamás posseyó la suerte humana,
sale la viva llama impetuosa,
de cuyo corazón y entrañas mana.
Nuestra Palas, en caso tal piadosa, 45
atónita de ver tan soberana
hermosura y beldad en la donzella,
allegó, poco a poco, a hablar con ella.

La qual, con un suspiro lastimoso
arrancado del alma, dixo luego: 50
“-¡O Roanisa feliz! Hado dichoso
es quien te dará al cabo un gran sossiego;

² Quizá sería más correcto: ‘conviene ser a *tiempo* reportados’, es decir, ser reportados en el momento idóneo, oportuno; a su tiempo.

un fin terná tu mal, maravilloso,
mas no podrá acabarse el duro fuego
que tu pecho atormenta, hasta que veas
en extremo mortal al que desseas. 55

En tal riesgo le has puesto y coyuntura,
que, si en tu humanidad no halla remedio,
primero gustará la muerte dura
que su dolor ansioso acepte medio. 60
Humánese essa alteza de hermosura,
pues lo merecerá en este comedio
aquel humano Marte. En mí escarmienta,
que, por dura, estoy puesta en tal afrenta.

Pero, porque me des crédito entero, 65
escucha cómo vine al mal presente,
que no es vana ficción, mas verdadero
caso, como se ve en mi llama ardiente.”
Quédense agora aquí, porque el guerrero
y lastimado joven no consiente, 70
ya que de su señora el mal le aquexe,
que mi pluma también sólo le dexe.

Acordaos que atrás dixe que quedava
emboscado en un monte espesso, umbroso,
quando la blanca Aurora començava 75
a hermosear el ayre tenebroso.
Digo pues que, indignado, priessa dava
al cavallo veloz que, presuroso
y bolando, le aparta de la parte
donde ofendió a su diosa el fiero Marte. 80

Assí que, con la priessa más que pudo,
tanto aquexó al cavallo, que ha venido
a dar donde, con ronco son y mudo,
corre un arroyo de agua bastecido.
Aquí le apretó tanto el dolor crudo 85
que en la tierra, sin ánimo, ha cayódo,
quedando en la florida selva y prado

vivo en su pena y muerto en su cuydado.

Buelve al cielo sus flacos, tristes ojos
(si ojos son y no dos copiosas fuentes), 90
por donde manifiestan sus enojos
las furias del amor bravas, ardientes.
El infierno en que se arden los despojos
robados a los míseros pacientes,
y la gran desventura en que se vía, 95
llora el valiente Fénix noche y día.

Pide al cielo vengança de sus daños
y quéxase del dios tirano ciego,
sus embustes publica, sus engaños,
su desdén, su braveza, su arco y fuego. 100
Recopila el dolor de tantos años,
las ansias, penas, mal, dessasossiego,
en que absorto y suspenso estuvo tanto
que la noche tendió sobre él su manto.

La escuridad no alivia su tormento, 105
pues el bello retrato de su diosa
bastava a esclarecer el turbio viento
y dar luz a la tierra tenebrosa.
Sólo asido a su vago pensamiento,
en un lugar ni en otro no reposa, 110
tornando a discurrir por las jornadas
y ciegas desventuras ya passadas.

Estando, pues, de esta arte embelesado,
en mil varios discursos impedido,
hazia el lugar más áspero y cerrado 115
sintió un estruendo grande y gran ruýdo,
del qual, el fiero Marte, alborotado,
puesto en pie y al peligro apercebido,
la maça en mano, la rodela al pecho,
aguardó en qué paraba el ruydo hecho. 120

Quanto más se aguardava, más cercana

la grita y el tropel estar sentía,
y, como el rostro bello de Diana³
en todo el ancho cielo no luzía,
era cosa espantosa y más que humana 125
que qualquier corazón turbar podía,
si no es el del donzel, cuya grandeza
siempre sobrepujó toda braveza.

Estando assí suspenso, vio de enfrente
assomar diez blandones⁴ encendidos 130
a los lados de un coche⁵ trasparente,
donde quatro cavallos van yuncidos⁶.
A pie, doze jayanes, fiera gente,
de poderosas armas guarnecidos,
que el coche yvan guardando, en que venían 135
dos que a la escura noche esclarecían:

el uno es un galán cortés, gracioso,
y una dama sin par en la belleza
(aunque lleva el semblante y cielo hermoso
cubierto de profunda y gran tristeza⁷). 140
Baxan al hondo valle que el copioso
arroyo fertiliza sin pereza,
a dar vienen do está el del Fénix puesto
con bélico semblante y bravo gesto.

Ya que el coche a igualar casi llegava 145

³ *Diana*: la Luna. “fingen los poetas tener tres rostros (...); llamáronla con tres nombres: Luna en el cielo, Diana en la tierra y Proserpina en el infierno” (Cov., s. v. ‘luna’).

⁴ *blandón*: “hacha de cera para alumbrar” (*Aut.*).

⁵ *coche*: “carro cubierto y adornado, de cuatro ruedas, que le tiran caballos o mulas” (Cov.).

⁶ *yuncir*: “juntar una cosa con otra, pero particularmente se dice de las mulas o los bueyes cuando los yungen en el carro” (Cov., s. v. ‘uñir’).

⁷ Este paréntesis, presente en el original, parece referirse más bien al coche y no a la dama que en él viaja. Así lo atestigua la expresión ‘cielo hermoso’, que muy bien podría hacer referencia al llamado ‘cielo del coche’: “por semejanza se suele llamar también assí la parte interior del tejadillo del coche” (*Aut.*). El *semblante* podría aludir a la apariencia del carruaje, según leemos, también, en *Aut.* Todo ello, unido al paréntesis, parece indicar el deseo del autor de distinguir esta parte de la descripción de la del cortejo humano que se acerca.

con el puesto en que aguarda el cavallero⁸,
 oyó que su Roanisa le llamava
 con lastimoso grito y dolor fiero;
 en lágrimas bañada, le rogava
 la librasse del trance y fin postrero, 150
 por yr presa en las manos de un tal hombre
 que ganaría en vencerle eterno nombre.

No se vio jamás rayo impetuoso
 salir con fuerça tanta y tal presteza,
 en noche oscura y temporal nubloso, 155
 impelido⁹ de la alta fortaleza¹⁰,
 qual el presto desnudo, y animoso,
 el semblante, el coraje, la braveza,
 con que a la boz de su señora parte
 el joven animoso y fiero Marte. 160

Los membrudos jayanes acudieron
 a la defensa de los dos amantes;
 al del Fénix bravoso se opusieron
 descargando sus hachas ellos antes.
 Sobre el cóncavo escudo todos dieron, 165
 mas no fueron tan duros y bastantes
 que pudiesen hazer daño al mancebo,
 cuyo heroyco valor al mundo es nuebo;

antes, alçando la ferrada¹¹ maça,
 les començó a tratar de tal manera 170
 que en la espaciosa vega y ancha plaça
 dexavan largo espacio y gran carrera;

⁸ En el original se lee: 'con el puesto en que *agardava* el cavallero'. La evidente errata que figura en este verso lo hace dodecasílabo, aun si la restauramos por la forma más lógica: *aguardava*. Sin embargo, es posible que el error del impresor halla producido la metátesis de la grafía *u* (que transcribimos *v*), colocándola al final de la palabra y confundiendo así al componedor, que añadiría luego otra *a* creyendo que debía escribir *aguardava* y no *aguarda* como parece más adecuado para el cómputo silábico.

⁹ En el original, 'impedido'. Corrijo el texto ateniéndome a la fe de erratas de Murcia de la Llana.

¹⁰ *la alta fortaleza*: el cielo.

¹¹ *ferrado*: "part. pass. del verbo 'ferrar'. Lo así guarnecido u señalado con hierro" (*Aut.*).

y, dándoles apriessa mate¹² y caça,
 los retruxo hasta el fin de la ribera:
 mas todos en el agua se metieron,
 que sufrir sus bravezas no pudieron.

175

Aquí abivó el cochero, más cuydoso,
 con el temido açote¹³ los cavallos,
 que parten con açoro¹⁴ impetuoso
 sin que aya para qué más ostigallos.

180

En el suyo cavalga el animoso,
 con ansia y gran congoxa de alcançallos;
 mas, ¡ay!, que no se entiende que es fingido,
 sin saber a qué parte va impelido.

Con todo, labra apriessa las hijadas
 al ligero cavallo, que bolava,
 y por escuras sendas y cañadas
 sigue a quien su señora le llevaba;
 a la luz de las hachas¹⁵ encantadas
 (luz que siempre algún rastro le dexava),

185

190

camina el animoso enamorado,
 de cordura y sentido enagenado.

Ya la gallarda hermana del Titano¹⁶
 el matiz vergonçoso descubría
 para suplir la ausencia del hermano

195

¹² *dándoles mate*: acorralándoles, por similitud con el lance del ajedrez.

¹³ *açote*: ‘azote’, “una correa ancha del lomo del cuero de la vaca con que se castigan los delincuentes” (Cov.). Por extensión, cualquier instrumento que sirva para azotar, en este caso a los caballos.

¹⁴ *açoro*: ‘azoro’, “azoramiento” (DRAE).

¹⁵ *hacha*: “puede significar la antorcha de cera con que se alumbran” (Cov.). Valdés prefiere “antes *antorcha* que *hacha*” (Valdés, p. 150).

¹⁶ [De nuevo el impresor confunde el nombre de Titono (Titón en otros versos) y, además, muy probablemente sea aquél también el responsable de la errata que hace a éste hermano de la Aurora y no esposo, como en realidad debió de escribir Martínez, hombre como es sabido versado en la mitología clásica. La confusión puede estar motivada por la presencia, dos versos más abajo, del nombre ‘hermano’. La lectura correcta sería: ‘ya la gallarda esposa del Titono’. El hermano que se detenía ‘en el profundo mar’ (verso 196) es Febo, el Sol. Es decir, la Aurora se muestra al mundo en tanto que su hermano, el Sol, termina su reposo nocturno, en lo hondo del mar de Oriente. No cabe descartar, empero, que el autor escribiera ‘Titano’ para facilitar la rima con ‘hermano’.

que en el profundo mar se detenía;
y ya el soto alegrava, el valle, el llano,
donde el bello donzel se deshazía,
ayudándole, humana, con su lumbre,
por darle su congosa pesadumbre; 200

quando, después de averse desviado
gran trecho del lugar do avían partido,
salieron a un vistoso, ameno prado,
de variedad de flores revestido,
de cristalinas fuentes regalado, 205
con enredo gracioso enriquezido,
que con el manso y delicado viento
a la vista y oído dan contento.

A poco espacio que por él corrieron
(según la mucha priessa que llevavan), 210
un famoso castillo descubrieron
donde aquellos jayanes habitavan;
los quales, en el punto que sintieron
que los prestos cavallos se alexavan,
el arroyo passaron sin pereza, 215
mostrando la ficción en la presteza¹⁷.

Y, con ser el cavallo tan ligero,
el amante jamás los ha alcançado,
por lo qual yva el fuerte cavallero
en cólera encendido y abrasado. 220
Al castillo se entraron, y el guerrero,
por presto que a la cava¹⁸ se ha llegado,
halló levado¹⁹ el puente y ya cerrada
la puerta, sin que huviesse alguna entrada.

Por una y otra parte discurría, 225

¹⁷ La rapidez con que actuaron demostró que todo era fingido, cosa de encantamiento.

¹⁸ *cava*: “alrededor de las fuerzas suelen hacer unas cavas o fosas hondas, y en muchas partes las hinchén de agua para más seguridad, y lo que está de la otra parte de la dicha cava o foso, hacia el campo” (Cov.).

¹⁹ *levado*: levantado, participio de ‘levar’, “elevator” (DRAE).

dando bueltas furioso, por si huviesse
 quien, en tan duro trance y agonía,
 entrada al gran castillo dar pudiesse,
 o, ya que el dulce don que pretendía
 concederle Fortuna no quisiesse, 230
 a lo menos poder ver a su estrella
 y provar si es fingida su querella.

Mas no le era en tal caso concedido
 hasta que más su amor se quilatasse;
 antes, de quando en quando, hería su oýdo 235
 una boz como boz que se quexasse,
 diziendo: “-¡O cavallero esclarecido!
 No permitas que tal afrenta passe,
 sino pon tu valor y date prisa
 en salvar el honor de tu Roanisa.” 240

Assí era muchas vezes incitado
 a que entrar procurasse do ella estava
 y libre la pusiesse en el estado,
 en el estado libre en que triunfava.
 Con esto, el cavallero, alborotado, 245
 una vez y otra vez le rodeava,
 creyendo, a cada buelta, que hallaría
 por do se pueda ver con su alegría.

Qual suele hircana tygre²⁰, despojada
 de sus amados hijos, yr furiosa 250
 a la pastoril choza y vil majada
 do el astuto ladrón duerme y reposa,
 mas, con cuydado, hallándola cerrada,
 si siente sus hijuelos, presurosa
 buelve y rebuelve, atiende y da otra buelta 255
 con presto passo y con carrera suelta;

²⁰ *hircana tygre*: es muy usual en los textos contemporáneos la alusión a los tigres de Hircania (país de la Asia antigua) para subrayar la fiera de las personas por medio de la comparación con estos animales. Cervantes empleó la expresión con un tono burlesco en dos de sus *Novelas ejemplares* (*La Gitanilla* y *Rinconete y Cortadillo*), aludiendo a los ‘tigres de Ocaña’ (vid. Cervantes, *Novelas ejemplares*, edición de Juan Bautista Avallé Arce, Madrid, Castalia, 1982, 3 vols., vol. I, pp. 53 y 258).

no sucedió al galán de otra manera
en el castillo do su diosa estava,
y más quando, con boz que enterneciera
un áspide, favor le demandava. 260

La vida y muchas vidas ofreciera
por la favorecer, pero estorvava
la honda y ancha cava su camino,
y querer vadearla es desatino.

Cincuenta passos de ancho, y más, tenía, 265
y de profundidad aun más de ciento,
llena de agua en contorno, que ceñía
aquel fuerte lugar y hermoso assiento;
que el arroyo que el valle humedecía
tiene en una alta roca el nacimiento 270
sobre la qual está el castillo hermoso,
y desta agua se llena el ancho foso.

Sola estava una puente, fabricada
de tal manera y con tan gran destreza
que sin dificultad es levantada 275
venciendo qualquier vista su presteza.
No ay otro passo alguno ni otra entrada
a la bella y sobervia fortaleza;
assí, era gastar tiempo andar buscando
puerta por do vencer al impío vando. 280

Largas horas anduvo el animoso
buscando algún alivio a su tormento,
qual el hambriento lobo cuydadoso
busca caça con suelto movimiento.
Pero a nuestro guerrero le es forçoso 285
en esta coyuntura el sufrimiento,
que, quando menos piense, hallará entrada
para el castillo y mágica morada,

porque lo que aquí passa es devaneo²¹

²¹ *devaneo*: "disparate, delirio, phantasia" (*Aut.*).

y ficción que dispone un adevino²² 290
 para llegar al cabo su desseo,
 que es prosperar del moço el gran destino.
 El del Fénix, al cabo, según creo,
 terná para su dama otro camino;
 assí que no ay razón de tanta prisa 295
 por la bella y gallarda Roanisa.

Pero, con todo, digo que el gracioso
 cuello la blanca Aurora descubría,
 dexando el cielo claro, el suelo hermoso,
 con la nueva del ya vezino día. 300
 El carro que a Faetón fue tan costoso²³
 por la puerta de Oriente ya salía,
 quando entre dos almenas vio una dueña
 que le estava haziendo cierta seña.

El qual²⁴, como el halcón que acude luego 305
 al manajo de plumas, ha corrido,
 porque el amor atiza tanto el fuego,
 que le priva a las vezes del sentido.
 Acudió con gran furia y sin sosiego,
 como quien sólo aquello ha pretendido; 310
 acercándose un poco hazia la cava
 la dixo, mansamente, qué mandava.

Ella le respondió: “-Insigne guerrero:
 si codicias gozar lo que más quieres,
 un don de tu persona sólo quiero, 315
 por el qual haré yo quanto quisieres.
 Es, que no has de salir un mes entero

²² Es decir, todo lo que le ha ocurrido en este episodio al Caballero del Fénix es fruto de un encantamiento obrado por un mago.

²³ Factón o Faetonte fue hijo de Helio (el Sol) y de la oceánide Clímene. Cuando se enteró de quién era su verdadero padre, Faetonte (que creía ser hijo del rey etiope Mérope, con quien se casó Clímene), pidió al Sol que le dejase conducir una vez su carro, pero cuando se acercó a los signos del zodiaco, éstos le asustaron y Faetonte perdió el control del carro, produciendo diversos estragos (como la formación de la Vía Láctea o la desertización del Ecuador). Zeus, enfadado, eliminó a Faetonte con un rayo.

²⁴ El antecedente es el Caballero del Fénix, sólo presente en el contexto, pero nombrado en los últimos versos.

del oculto lugar donde estuvieres,
después del qual te ofrezco franca entrada
para el sitio en que está tu bella amada. 320

Y, después de passado un punto estrecho
(importante al rigor de tu ventura),
haré que se le ablande el fiero pecho
de aquélla que al presente está tan dura.
Si quedas de lo dicho satisfecho, 325
abriráse la puerta y cerradura;
donde no, desespera de gozalla;
¿qué digo de gozar?, y aun de miralla.”

El Fénix respondió: “-Brava sentencia
*fulminas*²⁵ contra un alma lastimada, 330
sin darme apelación ni justa audiencia,
sino que he de cumplir lo que te agrada;
más me vale sufrir un mes de ausencia
que tener larga vida y desdichada.
Hágase lo que quieres, que yo fio²⁶ 335
que tú te dolerás del dolor mío.”

En esto la ancha puente descolgaron
y la puerta de par en par abrieron.
Mil damas y la dueña acompañaron
al del Fénix, y a lo alto le subieron; 340
las azeradas armas le quitaron,
pero acabar con él jamás pudieron
que de otros adereços se vistiese
ni que en cama mullida entrar quisiese.

Assí quedó de damas bien servido²⁷ 345

²⁵ *fulminar*: “fulminar un proceso, vale lo mismo que causarle, cerrarle y concluirle, estando sustanciado para sentenciar” (Cov.). El vocablo guarda relación con la jerga judicial que está empleando el del Fénix y que se extiende por los tres primeros versos de esta estrofa.

²⁶ *fio*: “tener opinión de que no le han de engañar” (Cov.).

²⁷ Recuerdo evidente del romance de Lanzarote: “Nunca fuera cavallero / de damas tan bien servido / como fuera Lançarote / quando de Bretaña vino, / que dueñas curavan dél, / donzellas del su rocino” (*El Romancero*, edición de Giuseppe Di Stefano, Madrid, Narcea Ediciones, 1978, p. 185). Cervantes también recordó después este romance

(aunque por todo extremo disgustado
de verse a tal estrecho reduzido
que por fuerça estuviesse encarcelado).
Dexémosle, que agora está molido,
hasta que aya algún tanto descansado, 350
y de otros cavalleros cuenta demos,
que a su tiempo a buscarle bolveremos.

A Risambo dexé alegre, embarcado
con su amada Marpesia; agora digo
que el viento al navegar les ha ayudado 355
mostrándose amoroso, afable, amigo.
A una pequeña isleta han aportado,
donde hallaron alvergue y dulce abrigo,
al catorzeno día que dexaron
la mal segura costa a que arribaron. 360

Marpesia, a mediodía, codiciosa
de ver el sitio isleño, se ha salido,
y anduvo un largo trecho, cuydadosa
por descubrir lo oculto y escondido.
Vino a dar a una parte sola, umbrosa, 365
el suelo de mil flores revestido,
donde vio una coluna levantada,
en que estava esta letra entretallada²⁸:

“Princesa que al sabroso, dulce assiento,
has llegado ordenándolo ventura: 370
ama al que te acompaña y muda intento,
y de lo por venir está segura;
no te precies tener el pecho essento,
altiva con el don de tu hermosura,
pues no le pagarás con mil estados 375
los trances que por ti le están guardados.”

cuando hizo armar caballero a don Quijote (I, 2).

²⁸ *entretallar*: “cortar y tallar por entre el grueso de alguna cosa sólida y maciza, socavando y rebaxando para hacer obras de media talla o de medio relieve” (*Aut.*).

Al punto se sintió en otra mudada,
presa de libre y al amor cautiva;
dessea del amante ser amada
la que era entre millares dura, esquivada. 380

De essenta se conoce aprisionada,
hállase ya mortal la que era viva,
un súbito temblar la fue bañando,
en nuevo amor el desamor trocando.

Ya teme de Risambo su firmeza, 385
ya los celos la embisten denodados,
ya no estima los dotes de belleza,
ya tiene los sentidos alterados,
ya desprecia los humos²⁹ de su alteza,
ya se mudan en otros sus cuydados, 390
ya duda, ya recela, ya confía,
ocupando en amor su fantasía.

Dio buelta hazia las naves, triste, ansiosa
por ver quien la cautiva el pensamiento,
y, con habla más blanda y amorosa, 395
le dio bien a entender su nuevo intento.
Al fin, la recibió por dulce esposa,
haziéndose un secreto casamiento,
y dándose palabra de futuro
contrato llano y término seguro³⁰. 400

Después de algunos días se partieron,
y en los ricos baxeles³¹ se embarcaron,
las encogidas velas descogieron
y al zéfiro amoroso las fiaron;
los largos remos en el mar sumieron, 405

²⁹ *humos*: “por translación significa vanidad, altivez y presunción” (*Aut.*).

³⁰ El matrimonio secreto está muy extendido en la literatura de los Siglos de Oro y, en especial, en los libros de caballerías. Así, el rey Perión de Gaula y la reina Elisena, padres de Amadís, se entregan el uno al otro como esposos ante los ojos de Dios, y su palabra es suficiente y tan importante como el contrato matrimonial. Lo mismo ocurre aquí con Risambo y Marpesia.

³¹ *baxel*: ‘bajel’, “ nombre genérico a cualquier nave que ande en la mar” (*Cov.*).

que de la blanca espuma se bañaron,
haziendo largos cercos en las ondas
qual vemos lunas llenas y redondas.

Los dos nuevos amantes caminavan
con todo aquel contento que podían, 410
en dulce amor mirándose arraygavan,
con mil tiernas blanduras que dezían.
Si no es para dormir, no se apartavan,
porque con un vivir ambos vivían;
mas, ¡ay, suerte enemiga, cuán de presto 415
quieres echar en su contraste³² el resto!

¡Cuán poco el venturoso estado dura
y cómo se agua el punto más dichoso!
¡Cuán de presto se anubla la ventura
cubriendo el resplandor del bien gustoso! 420
Mezcla horribles ensayos de amargura
quanto nuestro contento es más sabroso,
nunca se nos mostrando tan amiga
que algún mal, tras sus bienes, no se siga.

Quando viéremos sernos favorable 425
guiando nuestro intento a do queremos,
consejo es, sobre todos, saludable,
que de su condición menos fiemos,
porque es ciega, inconstante, deleznable,
y, quando su trayción menos tememos, 430
entonces nos enviste más furiosa,
siéndonos la cayda más dañosa.

¡Quién dixerá a estos dos de amor tocados
el sucesso³³ infeliz de sus amores,
y que todos sus gustos desseados 435
se avían de dilatar con mil dolores!

³² *contraste*: "vale también contienda, oposición, encuentro y combate entre unas y otras personas o cosas" (Aut.). La 'suerte dura' se esfuerza en oponerse a los dos amantes.

³³ *succeso*: "sucedio", "éxito, resultado, término de un negocio" (DRAE).

Bien seguros están de duros hados,
sin temor de perder tantos favores
como el Amor a entrambos tiene hechos
poniendo un corazón en sus dos pechos. 440

Mas aguarden un poco, que ellos dieran
por no averse a las olas ofrecido,
la máquina del mundo si pudieran,
porque ha de ser el trance desmedido;
en alguna manera consintieran 445
que el bien se les hubiera diferido,
a trueque de no verse en la apretura
que ordena el duro hado y suerte dura.

Ya la esposa del viejo³⁴, avergonçada
de averse detenido con él tanto, 450
se mostrava encendida, arrebolada,
quitando el triste horror del negro manto.
El Sol quería empear su gran jornada,
a desterrar la pena y el quebranto
que causava la noche con su gesto 455
triste, oscuro, arrugado, mal compuesto,

quando los dos amantes, mano a mano,
salieron a gozar de la frescura
que al abundoso mar quieto y llano
arrojava de sí la Aurora pura. 460
Sentáronse a la popa tan temprano,
por serles enojosa, horrenda y dura
la ciega noche, que, aunque fue serena,
les figuró entre sueños su gran pena.

Risambo dixo luego: “-¡Qué enfadosa, 465
quán lóbrega me ha sido, y quán pesada,
la nocturna quietud, con una cosa
que entre sueños me fue representada!
Parecióme que el agua procelosa,

³⁴ La Aurora, esposa de Titono. *Vid.* nota a X, 172.

con los furiosos vientos inquietada,
la nave en que aora vamos deshazía
y el alterado mar se la sorbía. 470

¡Ved qué pena mayor puede pensarse,
si no fuera éste sueño y devaneo,
y qué pena infernal podía ygualarse 475
para mi corazón do siempre os veo!
No podrá mi ventura ya anublarse
con hecho tan atroz, tan baxo y feo;
mas, con todo, ha tratado desta suerte
y, con veras burlando, me dio muerte. 480

Puédoos certificar³⁵, señora mía,
que, quando desperté del sueño horrendo,
que se me figuró que ya sentía
del alterado mar el bravo estruendo.
Dígoles por doblar el alegría 485
que tengo de me ver por vos muriendo,
y para que entendáys no encubro nada
de mi imaginación enamorada.”

“-¡Ay -respondió Marpesia-, que esse sueño
algunos días ha que le he soñado, 490
y fue quando, en el puesto y valle isleño,
topé con el letrado enmarañado³⁶!
Pero no avrá algún mal, grande o pequeño,
que contraste³⁷ mi pecho al vuestro dado,
pues en el reyno y sombra del olvido 495
os reconoceré por mi querido.”

Assí, los dos amantes confirmavan
el casto amor que unánimes tenían,

³⁵ *certificar*: “hacer cierta una cosa” (Cov.).

³⁶ *enmarañado*: ‘enmarañar’, “translaticamente significa confundir, turbar, descomponer y enredar, haciendo difíciles y trabajosas las cosas” (Aut.). Las letras, de carácter mágico, sembraron la confusión en la joven doncella.

³⁷ *contrastar*: “contradecir, refutar” (Cov.).

aunque atento³⁸ su mal pronosticavan
y los duros sucessos que temían. 500

Las velas, poco a poco, se hinchavan
y las quiétabas ondas se movían,
començando un sereno y blando viento
a mostrar algo vivo el movimiento.

Las alcíonias aves³⁹, por la orilla, 505
dan principio a su canto lastimoso,
declarando con ansia su manzilla,
causada un tiempo por el mar furioso;
las parleras cornejas, en quadrilla,
con su triste chillido, y temeroso, 510
por la arenosa playa discurriendo,
yvan los marineros advirtiéndolo⁴⁰.

Ya los grandes delfines se sumían
a sus profundas cuevas y moradas,
porque la tempestad dura sentían, 515
en ver las claras aguas alteradas.
Los soplos, poco a poco, más crecían,
y las velas, del todo desplegadas,
en sus senos recogen el solano⁴¹,
que de alterar el mar tomó la mano. 520

³⁸ *atento*: 'a tienta', "cuando alguna cosa se hace sin mirar ni considerar en ella, atentado, como el que va por la oscuridad" (Cov.).

³⁹ *alcionias aves*: Martínez alude al 'alción', "avecilla que hace su nido en la arena junto al mar, y esto en medio del invierno, como dicen san Basilio y san Ambrosio; y en siete días calienta y empolla los huevos, y en otros siete los saca y cría hasta que pueden volar. Y en estos catorce días, milagrosamente, jamás se levanta la mar ni se alteran sus olas, como lo tienen notado los marineros" (Cov.). La presencia de estas aves y de su 'canto lastimoso' vaticina la tempestad, tras los días de calma que ha durado el proceso de cría, tal y como se ve en los versos siguientes. *DRAE* asocia al alción con el martín pescador.

⁴⁰ La simbología de la corneja es muy variada, y aquí se alude a la capacidad de esta ave para anunciar el temporal: "la corneja anuncia la lluvia, dando muchas voces y revolcándose en la arena, y corriendo por ella de una parte a otra" (Cov.). Toda esta estrofa está, en gran parte, imitada de Virgilio quien, al describir los síntomas que presagian la tempestad, escribe: "...non tepidum ad solem pennas in litore pandunt dilectae Thetidi alcyones..." ("...tampoco los alciones, queridos de Tetis, despliegan sus plumas al tibio sol en la playa...") y, más adelante: "...tum comix plena pluviam vocat improba voce et sola in sicca secum spatiat harena..." ("...la infausta corneja, por su parte, invoca la lluvia a voz en grito y se pasea solitaria por la playa seca..."). En Virgilio, *Geórgicas*, traducción y edición bilingüe de Jaime Velázquez, Madrid, Cátedra, 1994, pp. 102-103.

⁴¹ *solano*: "viento que corre de donde el sol sale" (Cov.).

Visto los marineros lo que andava,
quisieron amaynar, mas no pudieron,
que los soplos del viento que mandava,
para lo efetuar lugar no dieron.
Con bravo movimiento y fuerça brava, 525
en su ayuda otros vientos mil vinieron,
de suerte que en un punto, en un momento,
removieron el húmedo elemento.

Súbito discurrió un temblor elado
por los pechos de todos los presentes, 530
que el más fuerte, animoso, denodado,
del estraño temor batía los dientes.
El natural color tienen mudado
conforme a los sucessos y accidentes,
y tal era la angustia que sentían, 535
que el daño de los otros no advertían.

Sólo los dos amantes se miravan
por el último vale⁴² y despedida,
que de muerte escaparse no esperavan
vista la turbación tan desmedida. 540
Su daño con los sueños confirmavan
en que la tempestad les fue advertida;
assí, lloran los dos: él, el mal de ella;
ella, del joven la infelice estrella.

En tal sazón, el ímpetu del viento 545
levantó el agua y olas hazia lo alto,
y, con furioso brío y movimiento,
dio al mísero navío un crudo assalto.
Un monte de altas olas, al momento,
a Risambo cubrió, y él dio un gran salto. 550
Abraçado a una tabla se ha arrojado
al disponer de su enemigo hado.

⁴² *el último vale*: "el trance de la muerte, como que es la última despedida y, por extensión, se dice de otras cosas quando se acaban" (*Aut.*).

Las maromas y cuerdas rechinavan,
 los gritos y las bozes y alaridos
 de los que en la tormenta çoçobravan 555
 tienen los duros vientos convencidos,
 los quales, de piedad, ya se amansavan.
 Mas luego, en nueva cólera encendidos,
 cobrando fuerça nueva y nuevo brío,
 envistieron con ímpetu al navío. 560

La luz del claro sol quedó eclipsada,
 buelto en lóbrega noche el claro día,
 y la agua de la mar, más alterada,
 el covarde temor crecer hazía.
 La gente miserable y desdichada, 565
 sin sentido ni acuerdo discurría,
 trayendo en su presencia, aun el más fuerte,
 la fiera imagen de la horrible muerte.

Ya deste lado, ya de la otra parte,
 bate el ayrado mar el navichuelo⁴³, 570
 faltando, en tal sazón, la industria y arte
 (por no la aver contra el furor del cielo).
 El mar en muchas partes se reparte
 y se entra al centro y cóncavo del suelo,
 otras vezes se sube a las estrellas, 575
 con el mástil tocando la luz dellas.

Cada punto los ya indignados vientos
 soplan con nuevas fuerças y acometen,
 desencasando el mar de sus assientos,
 con que a la nave mísera arremeten. 580
 Braman los dos mezclados elementos,
 en el cielo las turbias olas meten;
 los truenos, los relámpagos crecían,
 y las aguas al cóncavo subían.

⁴³ *navichuelo*: "nao pequeña" (Cov.). El diminutivo contribuye a acrecentar el contraste de la embarcación indefensa con el 'ayrado mar'.

Los montes de altas olas se levantan 585
 con un sonido triste y bravo estruendo,
 en las rocas y peñas se quebrantan,
 de blanca espuma en torno las cubriendo.
 Los remolinos en el mar espantan,
 los cuales cada instante van creciendo; 590
 la arena hierve y sale desde el suelo,
 subiendo a ver la máquina del cielo.

Relámpagos y truenos y alaridos,
 olas, vientos y bozes van mezclados
 con los bravos estruendos y estallidos 595
 de los gruesos tablones desclavados.
 Viéndose ya del todo estar perdidos,
 echaron los dos barcos por los lados,
 y, en entrando Marpesia bella en uno,
 le apartó del navío el dios Neptuno⁴⁴. 600

Assí, sola partió, sin compañía,
 la gallarda donzella maltratada,
 aunque el mayor trabajo que sentía
 es de su dulce amor verse apartada.
 El viento a compasión no se movía 605
 ni se rinde a la dama enamorada;
 antes, con más esfuerço y más braveza,
 procura contrastar su gran belleza.

El austro y sus consortes son aquestos
 que del meridional quizio soplaban⁴⁵, 610
 los cuales, con sus ímpetus molestos,
 el arenoso mar desconcertavan.
 Mas luego, ábrego y zéfiro⁴⁶ (que opuestos
 y contrarios a estotros se mostravan),
 parten del Occidente presurosos, 615

⁴⁴ *Neptuno*: dios romano de las aguas, identificado con el griego Poseidón.

⁴⁵ *Austro*: viento del Sur, llamado Noto por los griegos. Sus consortes son los demás vientos sureños.

⁴⁶ *Ábrego*: "nombre de un viento que corre de África, entre el austro y el céfiro" (Cov.). El 'céfiro' sopla del poniente.

moviendo torvellinos espantosos.

Viniéronse a juntar con tal denuedo
que el mar por medio el ayre discurría,
la gente, aporreada y sin remedio,
ninguna cuenta de la vida hazía. 620

El navío ni un punto estava quedo,
arrojarse a la mar nadie podía,
porque ya no era mar ni avía ver cosa
que horrible no les fuesse y espantosa:

que los contrarios vientos, alterados, 625
sobre⁴⁷ mostrar su esfuerço y fortaleza,
se davan encontrones desusados
haziendo prueba alli de su braveza.

Mas, ¡ay de aquellos tristes que ocupados
los tiene la Fortuna en tal tristeza!, 630
que lo que más y más les aquexava
era ver que la muerte se tardava.

Aunque ya no es possible mucho tarde,
según la agua que coge en sí el navío
y la muestra enemiga y fiero alarde 635
que los vientos oy hazen de su brío.

Mas, quien el fin quisiere, un poco aguarde
hasta que cobre esfuerço el verso mío,
porque, con boz más viva y más aliento,
cumpla con vuestro gusto y con mi intento. 640

⁴⁷ sobre: "vale también lo mismo que además de" (*Aut.*).

CANTO XIII

Passa adelante la tormenta. Salen a salvo; Marpesia a una isla y Risambo a la playa,
donde haze las exequias de los que se anegaron en la mar. Después fue llevado al Castillo
Encantado, y lo mismo Trulo y Cario.

Necio es quien fia del mar y su bonança
más que de la Fortuna variable,
pues, quien pone en su rueda su esperança,
dará en algún suceso miserable.
Y, porque de los vientos la pujança 5
no quiere dar lugar que desto se hable,
dilatarlo he para otra coyuntura
en que esté más tratable la ventura,

porque ellos dan tal priessa con su saña,
que no quieren me ocupe en otra cosa. 10
Los quales, con furor ardiente y maña,
mostravan su potencia valerosa;
retumba en torno y suena la campaña
con la brava rebuelta borrascosa,
sin aver en la playa sitio alguno 15
que no esté receloso de Neptuno.

La çoçobrada¹ gente se entregava
a la implacable muerte en tal comedio,
y, si alguno a la mar se encomendava,

¹ *çoçobrada*: participio del verbo 'çoçobrar'. 'Zozobrar', "metaphóricamente es estar en gran riesgo y mui cerca de perderse el logro de alguna cosa que se pretende o que ya se posee" (*Aut*). Al referirse a la gente parece que esta definición es más válida que la recta, que alude directamente al peligro marítimo: "peligrar la embarcación a la fuerza y contraste de los vientos" (*ibidem*).

se sepultava en ella sin remedio. 20
Del todo ya el navio se anegava,
faltándoles la industria y justo medio.
Trulo y Cario, que al ojo² el morir vieron,
al último refugio se acogieron.

De un bastante tablón se han confiado, 25
porque un riesgo corriessen juntamente,
ora en felice³ o en adverso hado,
que otra cosa su amor no les consiente.
El navío, del todo contrastado,
llevó dentro de sí la mejor gente, 30
dado que algunos dellos se salvaron,
que, en maderos, al mar se encomendaron.

Mas no es tratar de aquestos nuestro intento,
sino de aquellos tres fuertes guerreros,
y también de Marpesia, porque siento 35
que la maltrata el mar y vientos fieros.
Bolvamos a Risambo y a su cuento
hasta ver sus sucessos postrimeros,
que, si yo no me engaño, la ventura,
por dar con él al fondo, se apresura, 40

que, luego que en la tabla le vio puesto,
solicitó los vientos atrevidos
para que, con assalto más molesto,
se mostrassen contra él endurecidos.
Ellos la obedecieron luego en esto, 45
en nuevo ímpetu y cólera encendidos;
le dieron un encuentro riguroso
a contrastar un monte poderoso,

con el qual, cosa es cierta, peligrara,
según el gran tesón y la porfia 50

² *al ojo*: “cercanamente o a la vista” (*Aut.*).

³ *felice*: “lo mismo que feliz. Es más usado en la poesía para ajustar los versos” (*Aut.*).

de la acerba⁴ Fortuna y dicha avara,
que tan sólo anegarle pretendía.
Mas, viendo ser injusto que quedara
rendido el nuevo Marte en la agua fría,
Júpiter ordenó que se librasse
y para bien del mundo se guardasse.

55

Fue el caso que, en el mar, las sacras diosas,
como la tempestad horrenda vieron,
con alboroto grande, temerosas,
todas al dios Neptuno juntas fueron.
Estaba en sus moradas cavernosas,
y cuenta del suceso y mal le dieron,
diziendo que su reyno se assolava
si, con tiempo, los daños no atajava,

60

pues ellas, en sus húmedas moradas,
no pudieron sufrir tan gran tormenta,
que las sobervias olas alteradas
con su divinidad no tienen cuenta⁵;
y, si no fueren luego sossegadas,
recibe su persona en ello afrenta,
pues en su reyno, casa y proprio assiento,
se atreve a le inquietar el bravo viento.

65

70

Colérico Neptuno, y alterado,
manda yuncir su carro prestamente,
y, puesto en él, con curso apresurado,
a lo alto de la mar subió el potente.
Quedó el ayrado viento amedrentado
luego que vio assomar el gran tridente,
y quísose escapar, porque bien vía
la saña que el marino dios traía.

75

80

Mas, como el gran Neptuno vio anegados
los que en el espumoso mar andavan,

⁴ *acerbo*: "metaphóricamente vale lo mismo que áspero, cruel, terrible, desapacible y riguroso" (*Aut.*).

⁵ *tener cuenta*: "tener cuenta con", "cuidar, hacer caso" (*Fontecha*).

rotos ya los navíos y quebrados,
perdidos los tesoros que llevavan;
mira los cavalleros desdichados 85
que en frágiles tablonos çoçobravan,
y que las turbias ondas, regoldando,
cuerpos muertos afuera yvan echando.

A compassión y a lástima movido,
los vientos llama, ayrado, a su presencia, 90
y díxoles: “-¿Qué furia os ha impelido
a turbarme mi reyno y mi potencia⁶?
Dezidme, esquadrón pérfido, atrevido,
¿por qué, con furor tanto y tal violencia,
avéys mi sacro imperio alborotado 95
y a muerte tantas gentes entregado?

¿Del linage⁷ tenéys tal confiança
y de la antigüedad de los mayores,
que con tanto corage y tal pujança
alborotéys mi casa y moradores? 100
Haré, si os arrebató, tal vengança
qual conviene a tan impíos malhechores,
de suerte que se estienda en todo el mundo
y se oyga aun en las cuevas del profundo⁸.

Bolad luego de aquí con gran presteza, 105
y dezi a vuestro rey⁹ que no presuma
turbar la magestad de mi grandeza,
ni los mares me altere ni aun la espuma.
Allá, en sus altas rocas y maleza,
con vosotros se avenga; y digo, en suma, 110
que, si otra vez se atreve a molestarme,

⁶ *potencia*: “se toma también por la autoridad, facultad u poder que uno tiene para executar, mandar y disponer alguna cosa” (*Aut.*).

⁷ Se refiere aquí al linaje de los dioses.

⁸ Seguramente aluda Martínez al mar.

⁹ El rey de los vientos es Éolo. ‘Dezi’, “decid”.

que le tengo de hazer venga a soñarme¹⁰.”

Esto dicho, los vientos se partieron
contentos con se ver del dios librados;
el mar y bravas olas compusieron, 115
allanando del agua los collados.

Los dioses de la mar que allí vinieron,
de ella sacan los muertos anegados,
ayudando a los tristes cavalleros
que yvan sobre las tablas y maderos. 120

Y Neptuno apartó la noche oscura
y pavellón¹¹ de nuves que allí avía,
llenando el ancho mar de la hermosura
que el ayre y tierra y cielo esclarecía.
Las perturbadas aguas asegura, 125
embíandolas un claro, alegre día,
quedando el espacioso mar salado
apazible, tranquilo y sossegado.

Marpesia caminó rumbo derecho
después de la tormenta ya aplacada, 130
la qual la avía llevado largo trecho
en la frágil barquilla maltratada.
Paró antes de llegar al sitio estrecho
donde el agua, de vientos alterada,
suele causar borrasca y alboroto 135
con el bóreas elado o leuconoto¹².

Aportó a cierta isleta que se hazía
no menos apazible que vistosa,

¹⁰ *soñarme*: ‘soñar a uno’, “temblarle, acordarse de su venganza o castigo” (*DRAE*). Este pasaje en el que Neptuno recrimina su actitud a los vientos procede de los versos iniciales de la *Eneida*. Hemos analizado las concordancias entre ambos textos en las páginas correspondientes a la materia de Troya, en el capítulo tres de nuestro estudio.

¹¹ *pavellón*: ‘pabellón’, “por extensión figurada se llaman los emparrados, glorietas de los jardines, copas de los árboles y otras cosas semejantes” (*Aut.*). Aquí, la cobertura de nuves que ocultaba el cielo.

¹² *bóreas*: “viento septentrional, por otro nombre dicho Aquilo; es frío y seco” (*Cov.*). El Noto, como ya se dijo, es un viento del Sur. No hemos hallado referencias acerca de lo que aquí se denomina ‘leuconoto’.

la qual por buen espacio se estendía
siendo en todo agradable y deleytosa; 140
pero, quando dexarla atrás quería,
quedó el barco en la orilla peñascosa,
como si con amarra o corbo diente¹³
la fixara el piloto diligente.

Salió a tierra la dama, lastimada 145
de su duro contraste y desventura,
començando, con boz al llanto usada,
a lamentar su estado y suerte dura;
la madexa descoge bella, ondada,
sin respetar su angélica hermosura, 150
sino que, embevecida¹⁴ en sus enojos,
arranca los cabellos a manojos.

Los gritos, los sollozos, los lamentos,
las ansias, los suspiros, accidentes,
las queexas, los disgustos, los tormentos, 155
hazen parar los ríos más corrientes;
y, si eran mugeriles movimientos,
pregúntenlo a sus ojos hechos fuentes,
que, en abundante vena y curso blando,
su cristalino pecho están bañando. 160

Quédese aquí Marpesia, que es forçoso
seguir por donde va Risambo el fuerte,
sugeto al duro mar tempestuoso
y ya casi en las manos de la muerte.
A tiempo conveniente y provechoso, 165
de Marpesia diremos y su suerte,
quando la gran jornada concluyamos
y a la felice España nos partamos.

Digo pues, que el gallardo enamorado,

¹³ *diente*: metáfora para referirse al ancla.

¹⁴ *embevecer*: ‘embebecer’, ‘embebecerse’, “quedarse embelesado y pasmado mirando alguna cosa, sin echar de ver lo que se le pone y ofrece delante de los ojos” (*Aut.*). Marpesia actúa como si no tuviera capacidad de raciocinio.

en su dulce madero o tabla asido, 170
esperava el sucesso desdichado
con que amenaza el mar embravecido.
Quiso arrojarse al agua y ver si, a nado,
sería de su fortuna socorrido,
ora la amada vida concluyesse, 175
ora en la seca arena el pie pusiesse.

Mas no puso en efeto el presupuesto¹⁵,
aunque de aguas cubierto se mirava,
y, dado que el vivir le era molesto,
con todo a su ventura se arrimava. 180
Aplacóse la mar andando en esto,
saliendo el gran Neptuno de a do estava;
él quedó en medio el mar con esperança
que avría en sus desdichas más bonança.

Mas luego vio assomar, un largo trecho, 185
los miserables cuerpos sobreaguados¹⁶;
el triste corazón latiendo el pecho
dava nueva materia a sus cuydados.
No quedó el fiel amante satisfecho
hasta reconocer los anegados, 190
mas no lo acierta en esto, pues no sabe
el infeliz sucesso de su nave.

La Fortuna inconstante los¹⁷ guiava
para arruynar el pecho del guerrero;
que sólo en le afligir se desvelava, 195
con su alevoso curso novelero¹⁸;
qual fino oro en crisol le refinava
porque fuesse su nombre duradero,
y los contrarios casos le pusiessen

¹⁵ *presupuesto*: "lo que damos por concedido" (Cov., s. v. 'presuponer').

¹⁶ *sobreaguar*: "andar o estar sobre la superficie del agua" (DRAE).

¹⁷ A los cadáveres de los ahogados.

¹⁸ *novelero*: "el que es amigo de traer nuevas" (Cov.).

donde jamás sus hechos pereciessen. 200

Los maltratados cuerpos van llegando
a visitar su antiguo y caro amigo;
privados de hablar le van hablando,
de su dolor haziéndole testigo.
Estánse de ventura querellando, 205
en quien jamás tuvieron justo abrigo,
pues les dio a la salida desta vida
tan amarga y tan triste despedida.

Los que antes en su nao vio alegres, sanos,
los ve dar bueltas en el agua fría; 210
ora sacan los pies, ora las manos,
ora todos el agua los cubría
los generosos miembros, y loçanos,
privados de su antigua gallardía:
la boca abierta, cárdenos los labios, 215
y mudos los discretos y más sabios.

La tabla de Risambo rodearon,
como si ellos tuvieran sentimiento
del soberano amigo que dexaron
y de su afable y dulce tratamiento. 220
Hasta el cabo del mar le acompañaron,
sirviéndole aun sin vida y sin aliento,
y dando muestras del amor subido
con que en vida y en muerte le han seguido.

Dos bultos sobreaguados venían luego, 225
un trecho atrás de aquestos que decía,
a quien¹⁹ el mar, con gran dexasossiego,
hazia do el moço está los mueve y guía.
Un súbito temor y un sutil fuego
el corazón del joven encendía, 230
y, haziendo pie, aguardó hasta que viniessen
por ver si nuevas de su bien truxessen.

¹⁹ Sobre el uso de este relativo en singular, *vid.* el capítulo 10.1 del estudio preliminar.

¡O inconstante Fortuna! ¡Y cómo tratas
a los que quieres dar males sin cuento²⁰!
¡Cómo afliges, deshazes y maltratas 235
sin que pueda mudar nadie tu intento!
Derribas, hieres, rompes, desbaratas
y vences la paciencia y sufrimiento;
assí, que nada basta a resistirte
ni puede hombre mortal contraderte. 240

¡No bastava, Fortuna, aver traído
a Risambo a tan duro trance y punto,
aviéndole mil vezes compelido
a procurar quedarse allí difunto,
sino que, con vayvén más desmedido, 245
has querido arrojar tu resto junto
y poner al amante en coyuntura
de buscar en las aguas sepultura!

Fue el caso que a más priessa caminavan
los dos cuerpos ya muertos y sin vida; 250
al amante infelice se allegavan
con presto passo y con veloz corrida.
Las lágrimas al joven no dexavan
mirar la amarga muerte y cruel salida
de aquéllos que viviendo le siguieron, 255
y, siguiéndole, siempre le sirvieron.

Al cabo de algún tiempo se allegaron;
más, ¿quién podrá dezir el ansia y pena
que los pálidos cuerpos le causaron,
viendo dellos la antigua gracia agena²¹? 260
A sus ojos, ¡ay Dios!, se presentaron
de amarillez su cara y de ansia llena;
el uno, de una dama y donzella era
que, entre las de su bien, fue la primera.

²⁰ *sin cuento*: "sin número ni fin, o sin poderse hallar el fin" (*Aut.*).

²¹ La gracia que les caracterizaba antes no está ya en sus cuerpos, les es ajena.

Mas, si viniera sola, aunque causara 265
 disgusto al triste amante, y sentimiento,
 la devida paciencia no agotara
 ni en lo último pusiera el sufrimiento;
 pero la aya, la amiga estrecha y cara,
 y la que era el regalo y el contento 270
 de la hermosa Marpesia, allí venía,
 dexando su sabrosa compañía.

Pues aun Fortuna, no contenta desto,
 por provar más el pecho del mancebo,
 puso toda su industria, echó su resto, 275
 usando de una astucia y ardíd nuevo:
 que un joyel y un tocado bello, honesto,
 con que ofusca Marpesia al roxo Febo
 (el qual le dio Risambo), lo traía
 en la derecha mano que movía, 280

que de vela el zendal yva sirviendo,
 y Fortuna la mano le levanta,
 porque, quando a un galán va persiguiendo,
 con mil suertes de enredos le quebranta.
 Risambo, la señal reconociendo, 285
 con sentimiento intrínseco²² se espanta,
 y más viendo quién trae la sacra toca
 de aquélla que en amar le fue qual roca.

Turbado el miserable, y sin sentido,
 las hermosas mexillas se arañava, 290
 y su congoxa y llanto entristecido
 por el mar espacioso derramava.
 El lamento, el sollozo y el gemido,
 a las marinas bestias provocava
 a que sus justas queexas advirtiessen 295
 y de sus desventuras se doliessen.

²² *intrínseco*: "en el sentido moral vale cerrado o que no explica su ánimo o que se entiende consigo solo" (Aut.). Aquí parece querer decir 'callado', 'taciturno'.

“-¡O más que afortunados y dichosos
 -dixo buelto a los muertos compañeros-,
 los que, en trances tan duros y penosos,
 gustastes ya los males postrimeros! 300
 ¡O más que yo felices, venturosos,
 en todo bienandantes²³ cavalleros,
 pues tragastes de un golpe, con presteza,
 de la implacable muerte la aspereza!

¡O cielos, si tenéys dolor o pena, 305
 o podéys recibir tristeza alguna,
 mirad el grave mal a que condena
 la variable y pérfida Fortuna!
 ¡Quánto mejor me fuera en el arena
 provar la dura suerte, e importuna²⁴, 310
 que ver con mis cansados, tristes ojos,
 de mis dulces amigos los despojos!

¡O fuego, si algún bien mío os moviera
 y quisiérades verme en feliz puerto,
 quánto más saludable a mí me fuera 315
 de algún ardiente rayo quedar muerto;
 y, si esto no, algún pez que me comiera
 o algún peñasco oculto y encubierto,
 que el navío en un punto quebrantara
 y en las profundas olas me anegara! 320

¡O más que crudo y más que horrible viento,
 de mi bien y consuelo descuydado!,
 ¿por qué, con repentino movimiento,
 no me dexáys en la agua sepultado?
 ¡Solo voy al amargo salvamento, 325
 al puerto de salud no desseado,
 dexando ya rendida a muerte dura
 la que es mi bien, mi gloria y mi ventura!

²³ bienandante: “vale dichoso” (Cov., s. v. ‘andar’).

²⁴ Preferiría Risambo luchar en combate singular en el palenque contra un fiero adversario, que verse en la situación actual.

¡O mar, y mar de toda malandança!
 ¡Mar, y mar de mi daño y mi tristeza! 330
 ¡Mar, y mar do jamás hallé bonança!
 ¡Mar, y mar donde está tanta belleza!
 ¡Mar, y mar que assí tiene mi esperança!
 ¡Mar, y mar que me ha puesto en tal baxeza!
 ¡Mar de angustias y mar de mis enojos! 335
 ¡Mar que encubre la lumbre de mis ojos!

Bastáraos, elementos, verme puesto
 en riesgo tal de la enojosa vida
 (sin que echárades oy el impío resto,
 anegando mi diosa y mi querida), 340
 a quien es el vivir ya tan molesto,
 ausente de su dama esclarecida;
 no teníades por qué más molestarme
 y tan sabidas señas oy mostrarme.

Que, si era muerta aquélla por quien vivo 345
 y si estava mi vida ya sin ella,
 llorara el mal con un lamento esquivo²⁵,
 aunque con esperança, en fin, de vella.
 Mas, ¿qué ha de hazer un mísero cautivo,
 su ser y libertad llevando aquélla 350
 que no espero más ver en este mundo,
 hasta verla y gozarla en el profundo²⁶?

¿Qué consuelo le queda a un desdichado
 en un desmán²⁷ como éste que aora veo,
 donde tanto es mayor mi infeliz hado 355
 quanto miro más lexos mi desseo?
 ¡Llorad, corazón mío, pues privado
 estáys de vuestro bien y vuestro arreo,

²⁵ *esquivo*: no es muy normal el uso de este adjetivo con sustantivos abstractos, por lo que habrá que entenderlo en sentido figurado, como 'desagradable'.

²⁶ El 'profundo' hace referencia al reino de los muertos, donde espera Risambo reencontrarse con Marpesia, a la que cree muerta.

²⁷ *desmán*: "vale también desgracia o suceso infausto" (*Aut.*).

que yo procuraré ponerlos donde
vuestra gloria su luz hermosa esconde! 360

¿No bastava aver visto mis amigos
en miserable estado y dura muerte?
¡O dioses, de mis glorias enemigos!,
¡amigos de oprimir una alta suerte!
Si ponderáys los males, sed testigos 365
deste encuentro espantoso y golpe fuerte,
y cómo no me muevo a tan cruel caso
por ánimo covarde o pecho escaso²⁸.

Do queda mi Marpesia sepultada
yo también, es razón, sin vida quede; 370
en el profundo mar sea mi morada,
pues vivir fuera dél no se concede;
mi alma, en la infernal, ciega morada,
gozar de su descanso y gloria puede;
ya que en vida no pudo, pueda en muerte 375
y supla su desgracia desta suerte.

Recebid, sacras ondas, un ansiado
(llámoos sacras por quien en vos se encierra²⁹),
que, pues tenéys mi bien allá encerrado,
vosotras me seréys sabrosa tierra³⁰.” 380
Arrojóse en el mar desesperado
y de las damas muertas luego afierra,
diziendo: “-De mi muerte sed testigos,
pues lo fuysteis de aquestos mis amigos.

Y, pues vistes³¹ morir a mi señora, 385
cuyas señas mostráys abiertamente,

²⁸ Parece referirse aquí a la intención de suicidarse, sólo frenada por lo que él mismo considera cobardía.

²⁹ La certeza de que su amada Marpesia ha muerto ahogada lleva a Risambo a sacralizar a las aguas que la cobijan.

³⁰ Me serviréis de sepultura.

³¹ *vistes*: ‘visteis’.

mirad cómo la imito en esta hora,
 si el sacrilego mar me lo consiente.”
 Salió Tetis del cóncavo en que mora³²,
 doliéndose del caso y mal presente, 390
 y, asiéndole de un brazo, le ha tenido
 sin que de ella escaparse aya podido.

Mas, ya que el no morir le fue forçoso,
 buuelto a la sacra diosa dixo luego:
 “-¡Beneficio cruel, más que piadoso, 395
 has usado conmigo en este juego!
 Que mucho mejor fuera, y más sabroso,
 buscar con presta muerte algún sossiego,
 que, muriendo, vivir vida tan larga,
 quan dura a un triste amante, atroz y amarga. 400

Ya que todo mi bien pendiente estava
 de aquélla que en el mundo sólo es una
 (contra quien se mostró la furia brava
 del cielo ayrado y la cruel Fortuna),
 sólo este refugio me quedava, 405
 que era, en medio de suerte assí importuna,
 dar fin al lastimado pensamiento
 y baxar al Elisio, amado assiento.

Mas, ya que mi enemigo cielo ordena
 que viviendo yo muera lastimado, 410
 avré de tolerar mi angustia y pena
 y dar por leve, bueno, mi cuydado;
 que, pues a tanto daño me condena
 lo que está por los dioses decretado,
 passaré por el mal como pudiere, 415
 mientras otro remedio en él no huviere.”

Tetis le respondió: “-Si tu tormento
 con el postrer suspiro se acabara,
 no saliera de mi húmedo aposento,

³² Tetis es una de las nereidas (divinidades marinas) y, por lo tanto, habita en el mar (aquí ‘el cóncavo’).

que dar fin a la vida te dexara. 420
Mas no es justo seguir tal pensamiento
donde la perdición está tan clara,
que es obra de cobarde y de medroso
rendirse en el suceso trabajoso³³.

No ay que llamar esfuerço y valentía 425
darse con propria mano dura muerte,
que es efeto de infame cobardía
fenecer sus trabajos desta suerte;
porque se ha de llevar con alegría,
con ánimo constante y pecho fuerte, 430
lo que ordena el preciso mandamiento,
del eterno, infalible ayuntamiento³⁴.

Assí, que no te engañes sospechando
que, muriendo, tu nombre se engrandece,
y que andarán tal obra celebrando 435
con gloria que en mil siglos no perece;
antes, te yrán de tímido infamando,
pues no puedes sufrir lo que te ofrece
la suerte opuesta en trance tan estraño,
do sobrepuja a tu valor el daño. 440

¿Pensavas visitar, aunque murieras,
a tu dulce Marpesia adonde estava?
Pues engañado estás, que no la vieras,
que en esta mortal vida se quedava.
Dos trabajos, en trance tal, tuvieras: 445
el uno, que tu vida se acabava;
el otro, que en el mundo y reyno triste
no pudieras gozar lo que perdiste.

³³ *trabajoso*: “que padece trabajo, penalidad o miseria” (DR4E). Así, este ‘suceso trabajoso’ es un cúmulo de penalidades.

³⁴ *ayuntamiento*: en este caso, regimiento celestial, consejo de los dioses eternos.

De todos los que en Dorce³⁵ se embarcaron,
 que fueron, como sabes, más de ciento, 450
 solas veynte personas se escaparon
 de la furia y rigor del bravo viento:
 Trulo y Cario del agua se salvaron,
 y algunos escuderos que no cuento,
 y Marpesia salió, aunque fatigada, 455
 en una fresca isleta despoblada,

donde aguarda el suceso de Fortuna
 y el justo disponer del alto cielo,
 que no le harán mudança o mella alguna
 quantos viven y habitan en el suelo; 460
 que, aunque es muger, es entre muchas una,
 cuya fama, con largo y feliz buelo,
 correrá publicando su firmeza
 en quanto fabricó Naturaleza.

Y quiérote avisar que no te alteres 465
 por más mal que te avenga en esta vida,
 que, con sólo que en Júpiter esperes,
 tu tristeza terná gloria cumplida;
 y, quando sin memoria della fueres,
 teniéndola por muerta y por perdida, 470
 entonces la verás con más contento
 que tienes al presente de tormento.

Lo que agora te importa es que, llegado
 al dulce puerto y tierra ya segura,
 pongas sin dilación todo el cuydado 475
 en dar a los difuntos sepultura.
 En un túmulo aparte y señalado,
 deposita las damas sin ventura;
 y tú guarda esas joyas, que algún día
 verás consiste en ellas tu alegría.” 480

³⁵ En el margen, junto a este verso se lee la palabra Escocia, como advertencia a la ubicación geográfica de Dorce. No hemos encontrado ningún topónimo en Escocia que se acerque a éste, por lo que hemos de interpretarlo como un lugar inventado por el autor.

Esto dixo la diosa, y mandó luego
a los grandes delfines le guiassen
y en puerto de salud y de sossiego,
sin que daño reciba, le dexassen
para que los amigos diesse al fuego 485
y en la orilla del lago no penassen,
los cien años andando en amargura,
por falta de la honrosa sepultura.

Llegado pues al puerto codiciado,
sacó del mar la amada compañía, 490
y, en un peñasco essento y levantado,
los puso todos juntos qual devía;
aparte las mugeres ha igualado
sobre una lisa roca y peña fría,
mas estava con ansia no pequeña, 495
por ver que le faltava el fuego y leña.

Estando en esto oyó tan gran ruýdo,
como de muchedumbre que marchava,
a la parte de un monte bastecido
que a la banda³⁶ del cierço elado estava, 500
del qual, con brevedad, vio que ha salido
gran chusma³⁷ de salvages que baxava
hazia donde aguardava el animoso,
de cumplir las exequias desseoso.

En tropel muchos bárbaros venían, 505
cargados de madera y de troncones,
hazia la essenta playa decendían
para el bien de los ínclitos varones.
Después de aquesta gente se seguían
dos carros con su tienda y pavellones; 510
mueven quatro cavallos al primero
y quatro hermosos ciervos al postrero.

³⁶ *banda*: "se toma también por lado o costado" (*Aut.*).

³⁷ *chusma*: "se toma también por la gente baxa, soez e inútil, quando se junta y congrega en número grande" (*Aut.*).

En uno de los carros que he contado,
 seys hombres se mostravan bien apuestos³⁸,
 con el trage y vestido acomodado 515
 a oficios melancólicos, funestos;
 en el otro, más rico y bien parado³⁹,
 quatro dueñas de afables, graves gestos,
 vienen a dar honrosa sepultura
 a las que le faltó dicha y ventura. 520

Y, sin hablar palabra al cavallero,
 comiençan el oficio en largo canto,
 con un orden tan triste y lastimero
 que a las selvas movían a duro llanto.
 La chusma y vulgo bárbaro, ligero⁴⁰, 525
 las hogueras fabrican entre tanto,
 y a porfía las arman de manera
 que más parece torre que no hoguera.

Las mugeres, aparte, usan⁴¹ su oficio
 sobre las mal logradas anegadas. 530
 En tanto que ellas hazen sacrificio,
 fueron las dos pirámides formadas;
 luego, con sueltas manos y exercicio⁴²,
 los salvages, en peñas levantadas,
 hizieron dos retretes⁴³ do quedassen 535
 las cenizas y huessos que sobrassen.

Sobre la leña al punto los pusieron,

³⁸ *apuesto*: “vale algunas veces el aliñado, aprestado y bien puesto” (Cov.).

³⁹ *parar*: “vale también adornar, componer o ataviar alguna cosa” (Aut.).

⁴⁰ *ligero*: “se llama también el sugeto inconstante y que fácilmente muda de opinión” (Aut.).

⁴¹ *usar*: “vale assimismo exercer o servir algún empleo u oficio” (Aut.).

⁴² *exercicio*: “vale también oficio, ministerio, empleo, entretenimiento y ocupación” (Aut.). Actuaban con habilidad (‘sueitas manos’) y con ‘oficio’, con conocimiento de lo que estaban haciendo.

⁴³ *retrete*: “el aposento pequeño y recogido en la parte más secreta de la casa y más apartada” (Cov.). Cabe pensar que aquí se trata de dos pequeñas cavidades escondidas, como sepulturas.

abrigando⁴⁴ la lumbre a todos lados,
 y las máquinas⁴⁵ grandes encendieron
 sobre que estaban puestos los cuytados. 540
 Los maderos al fuego passo dieron,
 siendo su poco a poco al furor dados
 de la implacable llama tragadora,
 que más y más se aumenta en cada un hora.

Crece el fuego y avivase la llama, 545
 yendo de punto en punto más creciendo;
 por todos los rincones se derrama
 en su essencia la leña convirtiendo.
 La tierra y blanca arena en torno brama
 el furioso elemento no sufriendo, 550
 y suben por los ayres las centellas
 hasta tocar las cóncavas estrellas⁴⁶.

Digo, por concluyr, que en acabando
 su oficio el vivo fuego, que cogieron
 los mal quemados huessos, y, llorando, 555
 en urnas convenientes los pusieron,
 encima un liso mármol levantando;
 en él los tristes nombres escribieron,
 haziendo más que eterna su memoria
 de frágil, de caduca y transitoria. 560

La rústica canalla se ha partido
 sin que fuese más vista en aquel puerto.
 Un venerable viejo esclarecido,
 que parece mayor y más experto,
 a Risambo se fue (que entristezido 565
 estava de se ver en tal desierto

⁴⁴ *abrigar*: “arropar, dar calor, favorecer, defender” (Cov.). La última de las acepciones señaladas parece la más apropiada a nuestro caso, pues lo que hacían era proteger el fuego para que no se apagara.

⁴⁵ *máquina*: ‘máquina’, “artificio de madera u de otra materia para executar alguna cosa” (Aut.).

⁴⁶ *cóncavas estrellas*: metafóricamente se refiere Martínez al cielo como ‘el cóncavo’ en más de una ocasión. En este caso se trata de una sinécdoque en la que las estrellas, por contigüidad, toman una característica del cielo en el que se encuentran.

sin armas, sin cavallo y vestidura,
del hado querelloso, y de ventura),

y díxole: “-Guerrero señalado
en quien ay tan subida fortaleza: 570
si nadie de nosotros te ha hablado,
fue por te acompañar en tu tristeza.
También, hasta que fuesse el vale dado
del funeral oficio, era baxeza
y poca humanidad gastar el tiempo 575
en pláticas de gusto y passatiempo.

Al hombre justamente entristezido,
antes que consolemos su fatiga,
hémosle de mostrar aver sentido
el rigor de la suerte su enemiga; 580
después, el buen consuelo es admitido,
porque el comedimiento les obliga
a recibir en todo el pío intento
del que mostró tristeza y sentimiento.

Cumplido está con quanto te obligava 585
la amistad que con estos profesaste,
y pues tu voluntad tanto se alaba,
el hecho, sentimiento y pena baste;
que, si fue la Fortuna en esto brava,
hasla de agradecer que te escapaste 590
para que a tu Marpesia viva veas
y gozes los amores que desseas.

En remuneración y justa paga
de lo que por tu causa avemos hecho,
aquesta voluntad se satisfaga 595
con venirte a mi casa y pobre techo;
allí vive una diestra y sabia maga
que podrá ser dexarte satisfecho,
y verás, te prometo, cosas tales,
que por bien empleados des tus males. 600

Allí podrás saber de tus amigos,
y quizá los verás en tu presencia,
teniéndolos delante por testigos
de la estraña aventura y maga ciencia.
También conocerás tus enemigos 605
y otras cosas de más valor y essencia,
las quales podrás ver más largamente
quando todo lo tengas ya presente.”

En fin, determinó con ellos luego
yrse, en mucho estimando lo que oya. 610
Al castillo llegando del sossiego,
salió la que al bien público atendía⁴⁷,
y, consolando al triste amante ciego,
le aseguró de quanto mal tenía,
prometiendo de darle a su señora, 615
por quien tan justamente gime y llora.

Assí, en el fuerte alcáçar, amparado
quedó, como otros muchos lo avían hecho.
Quédese agora aquí, que me es forçado
tratar de aquellos dos que en tal estrecho 620
los dexé, contrastando el mar ayrado
con bravo coraçón y osado pecho,
puestos al disponer de la ventura,
en trance de tan mísera apretura.

Trulo y Cario son estos de quien cuento, 625
los quales, sus estrellas violentando,
llegan al quarto día a salvamento,
el inquieto mar los ayudando.
Apenas en la arena el fresco aliento
tomavan, la fatiga desterrando, 630
quando dos fieros pardos arribaron,
que, velozes, de allí los ausentaron.

⁴⁷ Se trata de la maga Flavisa, protectora de los caballeros que llegan al Castillo Encantado, los cuales, en realidad, son atraídos hacia allí por la propia maga.

En una cueva oscura los metieron,
llevándolos estrechos y apretados⁴⁸,
hasta que a un gran palacio en fin salieron, 635
do quedaron los dos aposentados.
No ay para qué contar lo que allí vieron,
que me aguardan mil pechos esforçados.
Pero ay que referir agora tanto,
que lo avré de dexar para otro canto. 640

⁴⁸ estrecho: "vale asimismo, por translación, corto de ánimo y espíritu, apocado, miserable y apretado" (*Aut.*). *Apretado*: 'lance, caso o trance apretado', "se llama el que pone a uno en grande confusión y aprieto, por lo arduo de sus circunstancias" (*Aut.*). Así pues, 'apretado' equivale a 'confuso'.

CANTO XIV

Sergesto y Andronio siguen su jornada, y ofréceseles cierta aventura, y son llevados al Castillo Encantado. Salen Brinaldo y Cauro contra unos ladrones, fueron presos ellos y llevados a un castillo encantado. Siguen Macrideno y Palmireno su viage y tienen batalla con Payndro, enemigo de mugeres; matóle Palmireno y libró a Labrisa que llevaba presa, a la qual hizieron señora del castillo. Partieron de allí Macrideno y Palmireno, y fueron puestos en el Castillo Encantado. Carbopía entra en batalla con quien llevaba su lança fatal.

EL Que da su palabra está obligado
a cumplirla y dar della honrosa cuenta,
sopena de quedar siempre notado
con eterna señal de torpe afrenta.
Queda el valor y el crédito empeñado, 5
hasta acabar el hombre lo que intenta,
y quien de presto y sin mirar promete,
a más que nadie piensa se somete.

Obliguéme a tratar aquesta historia
con el mejor estilo y más galano 10
que pudiesse alcançar con mi memoria
y con mi entendimiento humilde y llano.
Obliguéme también a hazer notoria
la narración y el cuento soberano
que Lemante dexó, cuyo orden sigo 15
por ser grave escritor y buen testigo.

Y diera por no averlo comenzado
quanto puedo sacar de averlo hecho,
por serme a mí un trabajo desusado,

poco el fruto y sin límite el despecho. 20
Pero, pues me ofrecí, será forçado
poner buen corazón y hazer buen pecho,
para dar fin devido a la alta historia,
digna de nombre eterno y de memoria.

Que ya que la humildad de mi talento 25
no me conceda un don tan admirable,
callará mi mendigo entendimiento
con condición que el tiempo y fama hable,
que, pues de nuestra España es todo el cuento,
aunque no sea el estilo tan notable, 30
avrás de sufrir hasta que venga
quien lo ponga en la forma que convenga.

Si bien os acordáys de aquesta historia
y de lo que dexamos atrás hecho,
ternéys del buen Sergesto ya memoria, 35
de su esfuerço, destreza, astucia y pecho,
y cómo, por ganar la inmortal gloria,
de la corte salió con gran despecho,
llevando al fuerte Andronio en compañía,
príncipe de estremada valentía. 40

Dixe también que en medio un monte umbroso,
al encuentro dos bárbaros salieron,
de aspecto horrible y cuerpo vedijoso¹,
y que a los dos amigos envistieron.
Cada qual, como fuerte y animoso, 45
aun más de lo possible hazer quisieron,
mas era, en tal sazón, inútil cosa,
pensar les servirá fuerça animosa,

porque quien estos cuentos² mueve y guía
es una famosísima hechizera 50

¹ *vedijoso*: 'vedijudo', "el que tiene el pelo enredado o en vedijas" (*Aut.*). *Vedija*: "por extensión se llama el pelo enredado en qualquier parte del cuerpo del animal" (*ibidem*).

² *cuento*: "vale también desazón, pendencia o controversia con otro" (*Aut.*).

con quien nada aprovecha valentía,
gallardo pecho o diestra ayrada y fiera.
Assí, la valerosa compañía,
aunque mostrar su esfuerço bien quisiera,
no pudo, porque aquélla lo ordenava 55
de suerte que el ardid no aprovechava,

que luego, los salvages poderosos,
con cavallos y dueños se cargaron,
y, por ásperos montes escabrosos,
gran trecho a pesar suyo caminaron; 60
entre ciertos peñascos tenebrosos,
en una oscura cueva se lançaron,
yendo los héroes fuertes qual la oveja,
que en la boca del lobo no se queja.

Después ya de gran rato que avían ydo, 65
tragando a cada passo ansiosa muerte,
a un patio y corredores han salido,
y allí en tierra quedaron, de la suerte
que páxaro medroso y aturdido
quando escapa del sacre o halcón fuerte, 70
que se queda en la tierra rebolcando,
al un lado y al otro bueltas dando.

Desta suerte quedaron los valientes
en el zaguán de aquel palacio hermoso,
hasta que allí salieron varias gentes 75
con trato comedido y amoroso.
En dos ricos palacios competentes
a tan alto valor les dan reposo,
quedando aposentados hasta el día
que ha de aver gran contento y alegría. 80

Agora es bien digamos del suceso
de Brinaldo y de Cauro señalados,
los quales un solemne voto expreso
hizieron de acabar los mal mirados
que, con loca osadia y baxo excesso, 85

dos perversos ladrones desmandados
cometieron robando a la donzella
que en la corte propuso su querella.

A justa demanda³ se ofrecieron
los guerreros gallardos y de cuenta, 90
los quales, sin tardança, se salieron
de la corte a vengar la aleve afrenta.
Gran tiempo en busca dellos anduvieron
hasta que, junto a un río, en una venta,
hallaron los infames que buscavan, 95
que ya a nuestros guerreros aguardavan.

En la ribera del famoso río
salieron a provar su esfuerço y pecho,
queriendo en el combate y desafio
allanar la verdad de su derecho, 100
y, con gallarda muestra y raro brío,
dividieron los quatro el justo trecho
que era para el encuentro necessario
y para combatir con su adversario.

En hermosos cavallos alentados, 105
muy loçanos, castizos y ligeros,
de fuertes armas todos quatro armados,
salen a se provar los cavalleros.
Apenas estuvieron desviados⁴,
quando, a forma de lobos carniceros, 110
partieron a envestirse con tal arte,
que pusiera temor al fiero Marte.

En medio la carrera se encontraron,
en los escudos cóncavos se dieron,
que, aunque las duras lanças se quebraron, 115
ellos ningún mal golpe recibieron;

³ *demanda*: "se toma assimismo por empresa" (*Aut.*).

⁴ *desviado*: "lo arredrado, apartado" (*Cov.*). Alude a que los caballeros se habían separado lo suficiente para iniciar el combate.

antes, sin daño alguno, se passaron,
mas con grande presteza reboolvieron⁵,
las espadas en alto, de tal suerte,
que amenaça al contrario cruda muerte. 120

Sobre la vida andava la contienda,
pues matar o vivir se pretendía,
y por quitarles la robada hazienda⁶
tienen⁷ los cavalleros la porfia.
No ay dellos quien victoria no pretenda, 125
que nadie por tan flaco se tenía
que ser no pretendiesse tan dichoso
quanto era su contrario belicoso.

Anduvieron gran rato desta suerte,
sin ventaja se ver de alguna parte, 130
donde cada qual dellos como fuerte
sustentava el rigor del bravo Marte.
Mas, como no procura darlos muerte
la que esto enreda con su ciencia y arte,
no quiso dilatar más la baraja⁸ 135
sobre la qual sin medio se trabaja,

sino que los ladrones se fingieron
débiles en las fuerças y cansados,
las espaldas, sin más tardar, bolvieron,
huyendo a rienda suelta apresurados. 140
A un batel⁹, apeados, se acogieron,
que bien asido estava por los lados

⁵ *rebolver*: 'revolver', "entre gente de a caballo es volver la rienda hacia la parte de donde ha corrido" (Cov.).

⁶ *hazienda*: 'hacienda', "se llama también los bienes, possessiones y riquezas que uno tiene" (Aut.). En este caso, la 'robada hazienda' parece ser la doncella que les han secuestrado, y de la que se nos habla en el verso 87.

⁷ *tener*: "vale también mantener y sostener" (Aut.).

⁸ *baraja*: "en lenguaje castellano antiguo vale contienda, pendencia, confusión y mezcla, cual la hay en las pendencias y rehiertas de unos contra otros" (Cov.).

⁹ *batel*: "un género de barco pequeño, dicho así o porque baten en él las olas del mar con ímpetu por la poca resistencia que tiene, o es nombre corrompido de bajel, navichuelo pequeño, dicho así porque con él se puede navegar por los bajos y costas y mar baja" (Cov.).

en la orilla del río caudaloso,
donde era su morada y fiel reposo.

Siguen los cavalleros con despecho 145
a los torpes ladrones que assi huían,
teniendo por concluso todo el hecho
(supuesto que del campo se salían),
y cada qual entró luego derecho
en el barco, en el qual hallar creían 150
ocasión de acabar los malhechores,
con muerte digna a tales salteadores.

Pero salió al revés su pensamiento,
que, apenas al batel son entregados,
quando, por un estraño encantamento, 155
se sintieron travar por todos lados.
Amansóse su furia y bravo intento,
quedando de sus armas despojados,
y sin se hablar palabra se miravan,
atónitos del punto en que aora estavan. 160

Esposas diamantinas los pusieron,
y a la donzella, que con ellos vino,
al batel, sin tardar más, la truxeron
para que publicasse el desatino.
“-Ves tus dos valedores -la dixeron-; 165
bien puedes dar la buelta en tu camino,
pues sólo pretendimos esta empresa
en quien¹⁰ tanta ganancia se interessa.

Y dirás en la corte al rey Antero
que sólo aqueste robo pretendía, 170
el qual porné, con passo muy ligero,
donde no servirá su valentía.”
Echaron fuera el hato¹¹ todo entero,

¹⁰ En la que.

¹¹ *hato*: “se toma muchas veces por muchedumbre de cosas” (*Aut.*). Se entiende aquí todos los aparejos del barco.

sin nada le faltar de quanto avía,
y, poniéndolo en salvo en la ribera, 175
la donzella también sacaron fuera.

Y deshaziendo el barco poderoso
bogan¹² el agua abaxo con presteza,
hasta que, entrando luego en mar furioso,
caminaron con suelta ligereza. 180
Y, cargando¹³ en el puerto lastimoso
do estaban los sepulcros de tristeza
que Risambo y los otros fabricaron,
sin detenerse más desembarcaron.

Luego, el uno de aquéllos ha sacado 185
a la playa los altos cavalleros,
y sus armas y escudos los han dado,
tratándolos como ínclitos guerreros.
“-No entendáys -les ha dicho- que causado
ha sido esto por hados bravos, fieros, 190
ni por duro suceso de ventura
ni por caso contrario o suerte dura;

que lo que avéys passado ha sido hecho
para más honra vuestra y mayor fama,
pues el ánimo fuerte y diestro pecho, 195
el ocio debilita, el vicio infama.
Todo resultará en vuestro provecho,
que la ventura a suma alteza os llama,
siendo sólo traýdos a esta parte
para que buele más vuestro estandarte. 200

Y no podrá ya el tiempo o la ventura
un punto deslustrar vuestra grandeza,
aunque con diligencia y diestra dura
procura aniquilar vuestra destreza.

¹² *bogar*: “llevar la galera con los remos” (Cov.).

¹³ *cargar*: “tratándose de las velas, cerrar o recoger sus paños, dejándolas listas para ser aferradas” (DRAE).
Al llegar al puerto, recogieron las velas.

En todo el alto cielo os assegura 205
si, atendiendo al honor y a fortaleza,
hiziéredes los hechos de tal suerte,
que no pueda dañaros tiempo o muerte.

Toda aquesta cautela fue ordenada
por una sabia dueña generosa, 210
donde es razón que vamos¹⁴, si os agrada,
antes de la tiniebla embaraçosa¹⁵.”
Ellos dieron principio a su jornada,
incrédulos de ver tan alta cosa.
Al fin, después de un rato que anduvieron, 215
al edificio y casa real vinieron,

donde, amorosamente recibidos,
en conveniente sitio los dexaron,
siendo con gran cuydado allí servidos
de quanto largamente¹⁶ imaginaron. 220
Quédense por agora aquí metidos,
pues tal amparo y tanto bien hallaron.
Diremos del valiente Macrideno
y de su íntimo amigo Palmireno,

los quales, como fuertes y animosos, 225
salieron a buscar su compañía,
caminando continuo, desseosos
de hallar en qué provar su valentía.
Y yendo del suceso cuydadosos,
por ver que ningún lance se ofrecía, 230
llegaron a una parte donde estava
un castillo cercado de honda cava.

En extremo no es grande ni pequeño,
sino en buena medida y bien traçado.

¹⁴ *vamos*: ‘vayamos’.

¹⁵ *tiniebla embaraçosa*: la noche.

¹⁶ *largamente*: “vale también cumplidamente, bastantemente” (*Aut.*).

Un famoso tirano era su dueño, 235
por tal en la comarca respetado.
Hombre de rostro alegre y alagüeño,
aunque de corazón impío y malvado;
astuto, falso, pérfido, engañoso,
desleal, fementido y alevoso. 240

Todo el ameno valle do vivía
(de más de veynte millas de largura¹⁷),
con sus bienes y haciendas le servía,
temiendo su crueldad y diestra dura.
A solas las mugeres perseguía 245
sin respetar donayre y hermosura;
antes, las más hermosas y agraciadas,
eran por el jayán más maltratadas.

Andavan sus vassallos ya avisados
de que jamás muger fuera saliesse, 250
porque estavan del mal certificados
si, por desdicha, su señor la viesse.
En todo lo demás eran tratados
con mucha humanidad, sin que se hiziesse
agravio a gente alguna de su tierra, 255
en quanto el ancho valle tiene y cierra.

Mas, fiando en su esfuerço y gran destreza,
por todas las comarcas discurría,
usando de crueldad y de fiereza
con las miseras hembras que cogía. 260
Y, con irremissible y gran braveza,
mandava que, en el tiempo que él comía,
en su presencia una muger sacassen
y con duras culebras¹⁸ la açotassen.

Assí, todos los días justiciava 265
la dama más gallarda y más hermosa,

¹⁷ *largura*: "lo mismo que largueza o longitud" (*Aut.*).

¹⁸ *culebra*: metafóricamente, con el valor de látigos o cuerdas.

y para aqueste fin las procurava
 con una voluntad facinorosa.
 Y quien el impío hecho le afeava¹⁹,
 le sugetava a cárcel tenebrosa 270
 donde, del bastimento²⁰ les quitando,
 los yva poco a poco assí acabando.

Y, si era cavallero que quería
 defender por la espada ser mal hecho,
 con él de buena gana combatía, 275
 llevando lo mejor y el más provecho,
 porque era de estremada valentía,
 de coraje, de esfuerço, ánimo y pecho;
 y, al que quedava muerto en la aventura,
 privava de la honrosa sepultura; 280

y, si vivo escapava en la pelea,
 luego en las vivas carnes le dexava,
 y a alguna muger vieja, hedionda y fea,
 con inhumanidad grande le atava,
 porque dize que el hombre que dessea 285
 servir damas, que en esto las pagava²¹.
 Y, sin darles comida, desta suerte,
 podridos los rendía a suzia muerte.

Pues de aquesta crueldad certificados
 los dos fuertes guerreros (de la gente 290
 que vive en sugesión de sus estados
 oprimida del pérfido valiente,
 en sola la justicia confiados),
 quisieron romper ley tan insolente
 o dexar vida y honra en una empresa 295
 donde tan claro nombre se interesa.

¹⁹ *afear*: “significa representar a alguno cuán malo y detestable sea algún pecado o delito que haya cometido, para que se confunda y enmiende” (Cov.).

²⁰ *bastimento*: “la provisión necesaria para comer” (Cov.).

²¹ De esta forma recibía su castigo.

Estando allí aguardando coyuntura
en que viessen abierto el alto fuerte²²,
salir vieron de en medio la espessura
a Paíndro, de altiva, ufana suerte. 300

Una donzella trae de alta hermosura,
sugeta ya al rigor de amarga muerte,
la qual, con tristes ansias y querellas,
el cielo invoca y hiere las estrellas.

Palmireno, feroz, salió al camino 305
con denuedo gallardo y animoso,
diziendo: “-¡Detestable, infiel, malino²³,
a los hombres y dioses fiero, odioso!
Desiste de tu horrible desatino,
si no quieres provar fin afrentoso 310
pagando de una vez tantas maldades
como has hecho en aquestas soledades.

Dexa la hermosa presa y abre el fuerte,
soltando las que están aprisionadas,
que no es razón se traten desta suerte 315
las que han de ser servidas y adoradas.
Si no quieres, serán, con ver tu muerte,
de tus injustas obras bien vengadas,
y en este fresco valle y sus riberas
pasto quedarás hecho de las fieras.” 320

Paíndro, en viva cólera abrasado,
le respondió: “-Si fueras valeroso,
dexaras el hablar tan mal mirado
con un hombre en las armas tan famoso;
mas, pues vienes a muerte condenado 325
o a passar otro trance más penoso,
yo te quiero mostrar en este llano
la pujança y destreza de mi mano.”

²² *fuerte*: “fortaleza o sitio” (Cov.).

²³ *malino*: “vale mal intencionado, mal acondicionado, áspero y escabroso” (Cov.).

Y tomando distancia conveniente,
se vienen a provar con raro brío,
procurando mostrar su pecho ardiente
cada uno en el dudoso desafío.

Paíndro, presumiendo de valiente,
tuvo en el dar su encuentro desvarío²⁴,
y assí, rompió su lança en el escudo,
que dar en otra parte apenas pudo.

Mas el diestro y valiente Palmireno
yva²⁵ más reportado y advertido;
en medio el duro pecho dio de llano²⁶,
dentro del qual la lança se ha rotpido.
A este tiempo, su amigo Macrideno
andava en alboroto²⁷ y gran ruýdo
con la gente del bárbaro, mostrando
quanto aborrece el detestable vando,

porque, luego que vieron la rebuelta
que su señor travó con el guerrero,
quisieron escaparse a rienda suelta
al castillo que estava allí frontero;
mas convínoles presto dar la buelta,
porque tras ellos se partió ligero
Macrideno, gallardo y animoso,
y assí, bolver sobre él les fue forçoso.

Donde, dándole priessa y batería²⁸,

²⁴ *encuentro*: “el golpe que se da, encontrando con alguna cosa” (*Aut.*). En este caso, al enfrentarse en el combate. *Desvario*: “dicho, acción o idea fuera de razón y de concierto” (*ibídem*).

²⁵ En el original, ‘va’. Corrijo la errata, presente en el testimonio de Murcia de la Llana. Se regulariza, de esta forma, el endecasílabo.

²⁶ *dar de llano*: ‘dar de plano’.

²⁷ *alboroto*: “pendencia entre muchas personas, con voces y estrépito” (*Aut.*). Lo mismo que ‘ruído’ (*vid. nota a II, 363*).

²⁸ *batería*: “el estrago que en ellos [los muros] se hace con ella y con los asaltos” (*Cov.*). *Aut.* define ‘batería’ como el agregado de algunas piezas de artillería puestas en la forma conveniente para batir alguna parte de la fortificación de una plaza”. Aquí alude a la cantidad de golpes y al ataque continuo que ha de soportar Paíndro.

con graves, fieros golpes le aquexavan,
y, qual en dura yunque de herrería, 355
sus animosos braços descargavan.
Mas el diestro galán los respondía
de tal suerte, que campo abierto davan,
qual vemos javalí tirar reveses²⁹
cercado de lebreles irlandeses³⁰. 360

Palmireno a Paíndro, del encuentro,
le quitó la sabrosa, infame vida,
porque la dura lança en lo más dentro
del impío corazón quedó rompida.
El alma fuera echó del impío centro, 365
y, con indignación de allí salida,
sintiendo el mal suceso y trance duro,
a la región baxó del reyno escuro.

Y, viendo a Macrideno tan cercado
de la gente de aquel ladrón famoso, 370
acudió como tygre encarnizado
a dar favor al joven animoso.
Los contrarios, que ven ser ya acabado³¹
su amparo y capitán, fueles forçoso
(dexando la batalla desta suerte), 375
acogerse, huyendo, al alto fuerte.

Mas, como su designio³² conocieron
los héroes, y el malvado, astuto intento,
los talones con gran furor movieron³³,

²⁹ *revés*: "se llama también al golpe que se da a otro con la mano vuelta" (*Aut.*). Describe de esta forma cómo se defiende el jabalí de la pujanza de los perros.

³⁰ *lebreles irlandeses*: "una casta de perros generosa que suelen traer a España de las islas septentrionales; son de ayuda y defienden a sus amos. También acometen las fieras y las embarazan de manera que puede el cazador llegar con seguridad a matarlas (...). Los más bien sacados y ceñidos son los que traen de Irlanda" (Cov., s. v. 'lebrél').

³¹ *acabar*: "vale también morir" (Cov.).

³² *designio*: "intención dissimulada o encubierta" (*Aut.*).

³³ Picaron espuelas a los caballos.

venciendo en ligereza al mesmo viento. 380
El camino y los passos les cogieron,
lo qual visto amaynó³⁴ su pensamiento
de suerte que las armas abaxaron
y ante ellos, sin desmán, se sugetaron.

Arremetió al castillo Palmireno, 385
porque vio que las puertas le cerravan,
y de cólera honrosa y rabia lleno
se opuso a quantos dentro dél estavan;
la espada escondió al uno dentro el seno
y rebolvió a los otros que ayudavan 390
a cerrarle la entrada y ancha puerta,
haziéndola quedar del todo abierta.

Rendida pues la gente que allí avía
para guarda y defensa de la tierra
(que Paíndro, ladrón, dentro tenía 395
con que a las tristes hembras hazía guerra),
ahorcaron la falsa compañía³⁵
que dentro de su cerca el fuerte cierra,
librando el valle y la comarca y gente
de tan fiero tirano, y tan valiente. 400

Y, mirando de espacio la donzella
que Paíndro traía maniatada,
vinieron poco a poco a conocella,
que era Labrisa, en gracias estremada.
No se puede dezir el gozo de ella, 405
viéndose del peligro y mal librada,
en manos de tan altos cavalleros
amigos de Risambo, y compañeros.

Pues ella, del amor grande vencida
de su Risambo ardiendo en viva llama, 410

³⁴ *amaynar*: 'amainar', "metafóricamente vale remitir uno el fervor con que había empezado a proseguir una cosa" (Cov.).

³⁵ Se refiere a los seguidores de Paíndro.

sin respeto de honra o de la vida
ni del mal sonsonete³⁶ de la fama,
de la corte salió sin ser sentida,
con más esfuerzo y brío que de dama,
y al fin la truxo su ventura y hado
a las manos de aquel ladrón malvado. 415

Hiziéronla amigable acogimiento,
mostrando mucho gozo en encontralla,
dando por más famoso el vencimiento
pues que, con él, vinieron a libralla. 420
En el fuerte se entraron al momento,
dentro del qual apenas hombre se halla,
si no fue un pajezillo que, medroso,
se puso en un retrete tenebroso.

Y, siendo alli hallado, le halagaron, 425
mostrando rostro afable y blando el gesto,
con lo qual, fácilmente, le incitaron
a que dicesse las llaves de aquel puesto.
A las oscuras cárceles baxaron
do estaban las mugeres en funesto 430
lamento y en dolor esquivo y fuerte,
esperando alli el trance de la muerte,

que, viéndolos entrar, dixeron luego:
“-Acabad de quitarnos ya la vida,
que no puede ser duro el bravo fuego 435
a quien tanto la tiene aborrecida.
La muerte nos dará dulce sosiego,
y la vida, en tal caso, no es perdida,
pues muere de una vez nuestra tristeza
acabando de ver tanta dureza.” 440

Las lágrimas piadosas les brotaron
a los fuertes guerreros, en oyendo

³⁶ *sonsonete*: “por alusión vale el tonillo u modo especial en la risa o palabras, que denota desprecio o ironía” (Aut.). A Labrisa le importaba poco lo que la fama, irónicamente, pudiera pregonar acerca de ella.

la triste petición en que rogaron
las matasse³⁷, la muerte no temiendo.
Los azerados yelmos se quitaron, 445
los agraciados rostros descubriendo,
y con blandas palabras amorosas
consolaron las tristes y medrosas.

Sueltan la muchedumbre aherrojada,
sacándolas al claro, alegre viento. 450
Después, con la quadrilla libertada,
trataron del futuro regimiento,
diziendo: “-Aquesta fuerça fue ganada
por sólo nuestro ardid y vencimiento,
matando al enemigo que aquí avía 455
y colgando su injusta compañía;

y, por riesgo de guerra y por derecho,
queda el valle por nuestro, y el estado,
si queremos gozar deste provecho
en pago del valor que hemos mostrado. 460
Pero el honroso ardor de nuestro pecho
no busca tierras, porque a nadie es dado,
si se precia de fuerte y de animoso,
pretenda si no es nombre valeroso.

Parécenos que, pues aquí ha vivido 465
un bárbaro cruel, sanguinolento,
y solas las mugeres ha ofendido
con rabia desigual y desatiento,
el fuerte, y todo el valle, sometido
quede a mugeril mano y regimiento, 470
y Labrisa, de oy más, sea la señora
de lo que en el rendido valle mora.

Y vosotros, pues fuystes prisioneros

³⁷ Tal vez sea más correcto ‘matassen’, pues el sujeto, aunque no está explícito, se intuye que es ‘los guerreros’, pues éstos son los libertadores de las doncellas.

y al tablero tuvistes ya la vida³⁸,
 con ella quedaréys por sus guerreros, 475
 de suerte que de nadie sea ofendida.
 A todos los viandantes y estrangeros
 haréys buen hospedaje y acogida,
 a los malos contino³⁹ persiguiendo
 y siempre a las mugeres defendiendo. 480

Aquí, Labrisa, quedaréys en tanto
 que buscamos los dos a vuestro amante.
 De señora tomad la insignia y manto⁴⁰
 con lo demás que a reyna es importante.
 Esperamos de os ver tan sin quebranto⁴¹ 485
 que no aya cruel fortuna que os espante,
 pues antes de bolver a vuestros ojos
 os traeremos al que es vuestros despojos⁴².”

Y, con la ceremonia que convino,
 por princesa y señora la juraron, 490
 y, atajando qualquiera desatino,
 en guarda de hombres justos la dexaron.
 Otro día⁴³ se ponen en camino,
 y mucho, en poco tiempo, se alejaron,
 hasta que, quando el sol se yva a poniente, 495
 vinieron a encontrar una gran fuente,

la qual de entre peñascos procedia
 en abundancia tanta que espantava,

³⁸ Cfr.: “Después de puesta la vida / tantas vezes por su ley / al tablero...” (Jorge Manrique, *Coplas a la muerte de su padre*, en *Poesía*, edición de Jesús Manuel Alda Tesán, Madrid, Cátedra, 1980⁶, p. 159). El sentido de arriesgar la vida, como si se la jugase en un tablero de ajedrez, es evidente.

³⁹ *contino*: ‘continuo’, “siempre” (vid. nota a IV, 300).

⁴⁰ Se trata de los atributos que han de señalar a Labrisa como señora del castillo. *Insignia*: “la señal que uno lleva para ser diferenciado de los demás” (Cov.).

⁴¹ *quebranto*: “el dolor y aflicción” (Cov.).

⁴² Sin duda alude a Risambo de quien Labrisa está enamorada. Para ‘despojo’, vid. nota a IV, 211.

⁴³ *otro día*: “al día siguiente” (Fontecha).

y, por en medio un soto que allí avía,
un caudaloso rio se formava 500
que por distante espacio se estendía
y después en el mar se despeñava,
tan poderoso de aguas, que era cosa
no menos admirable que vistosa.

Y sobre la alta roca y peña elada, 505
una gallarda ninfa estava puesta,
de costosos vestidos adornada
y de admirables joyas bien compuesta.
La madexa de Arabia, crespá, ondata,
queda atrás sí se iguala con aquésta; 510
ni los rayos del sol, aunque más bellos,
llegan a parecerse a sus cabellos.

Los jóvenes quedaron admirados
de ver tanto donayre y hermosura,
embevidos en ella y trasportados, 515
absortos en su gracia y beldad pura.
Los pintores más diestros y afamados
jamás hazer pudieron tal pintura;
no se vio en lo criado alguna cosa
que con ésta igualasse en ser hermosa. 520

Con afabilidad les dixo luego:
“-Cavalleros: si acaso os da contento,
os suplico queráys tomar sosiego
en un vezino alcáçar y aposento;
pero, si no os convence ya mi ruego 525
por ser desquilatado⁴⁴ mi talento,
al menos lo aceptad porque os lo ruega
una sabia princesa desta vega.”

Respondiéronla ser merced sobrada,
que lo que le agradasse dispusiesse. 530

⁴⁴ *desquilatar*: “en su riguroso significado vale baxar de quilates el oro, pero comúnmente se toma por hacer perder y disminuir su intrínseco valor a alguna cosa” (Aut.).

Tocó la dura peña que, quebrada
(dado que otra invención no interviniese),
descubrió una hermosísima portada,
y, sin que algún estorvo se ofreciese,
con la ninfa, a pie llano⁴⁵, ambos entraron, 535
donde un rato a buen passo caminaron.

Y saliendo a un zaguán de gran belleza,
de piedras de colores fabricado,
entraron en la insigne fortaleza
do estava el aposento ya aprestado. 540
Una dueña salió, de grave alteza,
cuyo era este castillo que he contado,
llevándolos al quarto en que estuvieron
hasta que ciertas cosas sucedieron.

Del principe de Angalia, Carbopia, 545
es razón que ya trate nuestra historia
y que celebre aquí la pluma mía
sus hechos, sus empresas y memoria,
que, aunque mi baxo estilo y poesía
no pueda acarrearle tanta gloria 550
quanta merece su valor y alteza,
avréle de servir con mi pobreza,

la qual a su valor sacrificada,
y al de los más famosos deste cuento,
al cabo llegaré con mi jornada, 555
cumpliendo con su gloria y con mi intento.
Y si una voluntad no interessada
y tanta prontitud de entendimiento
puede merecer algo en esta parte,
ellas pido se miren y no la arte. 560

Que si nombre se deve de famoso
a quien, con blanca espada y fuerte pecho,
en empresas de esfuerço valeroso

⁴⁵ *a pie llano*: "sin estropiezo" (Cov.).

hizo algún admirable y célebre hecho,
 Carbopía, no menos milagroso, 565
 merecerá ganar este provecho
 de quedar inmortal, por aver sido
 quien tanto ha nuestra España esclarecido.

Assí, el sabio Lemante le ha dexado
 casi último en entrar la fortaleza, 570
 no por menos valiente y señalado,
 sino por el valor de su grandeza.
 Y ya que en el castillo (fabricado
 por mágico artificio y sutileza),
 estaba la animosa compañía, 575
 viene el mago a tratar de Carbopía.

Y, como de quien tanto se esperava
 avía de acontecer por sus hazañas,
 el lustre y la nobleza que mirava
 venir⁴⁶, por causa suya, a las Españas, 580
 más y más el estilo levantava
 a proezas decentes, tan estrañas;
 proezas que, aunque grandes no lo fueran,
 sí reduzirse a número pudieran.

Mas, por no ser molesto a quien me aguarda, 585
 cometeré⁴⁷ al silencio las más cosas,
 hasta que desta esquadra tan gallarda
 refiera las empresas hazañosas
 que Fortuna (en premiar los hechos tarda),
 dispone sean eternas y famosas, 590
 pues tiene ya ordenado que las hagan
 los que a inmortalidad tributo pagan.

Assí, que aquí me olvido con cuydado
 grandes hechos, por no ser enfadoso,

⁴⁶ *mirava venir*: consideraba que vendría. Este tipo de construcción de infinitivo con valor de sustantiva de complemento directo es muy usual en todo el poema. Para 'mirar', *vid.* nota a VIII, 279.

⁴⁷ *cometer*: "vale dar uno sus veces a otro, y este acto se llama comisión" (Cov.).

queriendo antes de corto ser notado 595
que de encarecedor supersticioso.
Mas, en parte y lugar acomodado,
doy mi fe (con el canto más sabroso
que mi boz alcançare), hazer notoria
del gallardo guerrero la memoria. 600

Y tornando a añudar⁴⁸ el hilo y cuento
(que es lo que nos importa en tal partido),
digo que estuvo el príncipe de asiento,
por algunas semanas detenido,
donde en gusto passava, y buen contento, 605
la vida hasta que fuesse el fin venido
del tiempo señalado y profecía
que del lago y la lança se dezía;

que, si bien se me acuerda del suceso,
Carbopía de aquesto fue avisado, 610
mandándole, con un precepto expreso,
que sin ella no entrasse en estacado.
Y assí, porque no huviesse algún exceso
en caso tan dañoso (siendo errado),
aguardara sazón y coyuntura 615
en que dar buen principio a su ventura.

Pues estando una noche a la ventana
(como otras muchas vezes se ponía),
sobre el agua una ninfa vio que, humana
y con boz amorosa, assí dezía: 620
“-Agora tu destreza y mano ufana,
esse esfuerço animoso y valentía
se tiene de mostrar, pues es cumplido
el término tanto antes difinido⁴⁹.

Mañana partirás de aquesta tierra, 625

⁴⁸ *añudar*: “anudar”.

⁴⁹ *difinido*: “lo determinado” (Cov.). Se ha cumplido el tiempo determinado mucho antes.

mas presto encontrarás la fatal⁵⁰ lança;
conviénete ganarla en buena guerra
del galán que la trae con gran pujança.
No temas, que pues tanto en ti se encierra
saldrás de aquesta empresa con bonança, 630
y assi eternizarás, con solo un hecho,
la alteza y gallardía de tu pecho.”

Acabando de hablar se ha zabullido
en las fatales aguas prestamente.
El guerrero, con ánimo engreydo, 635
se partió de aquel sitio el día siguiente.
En unas grandes selvas se ha metido
donde rastro ninguno vio de gente,
hasta que al quarto día dio en un prado
con mil diversidades adornado. 640

Aquí, junto a una fuente caudalosa
que entre mármoles blancos tiene asiento,
un cavallero vio de muestra ayrosa,
al parecer, y altivo pensamiento.
Y, por ser tiempo y hora calurosa, 645
sin el yelmo gozava el fresco viento,
quando en zenith el sol puesto se avía,
donde a los pies la sombra recogía.

Estava el gran planeta del Oriente⁵¹
sin aver ni una mínima ni un punto 650
más a la escura parte de Occidente,
que al Ganges o que al Indo todo junto⁵².
La zigarra, sintiendo el sol ardiente,
echava su pesado contrapunto,
haziendo resonar el fresco prado 655
con su música y canto destemplado.

⁵⁰ *fatal*: “cosa perteneciente al hado” (Cov.).

⁵¹ Se refiere al sol que, como es sabido, nace por el Oriente.

⁵² Como acaba de informarnos, el sol estaba en su cenit, por lo que la distancia desde él a Occidente es la misma que a Oriente, lugar donde se encuentran los ríos Ganges e Indo.

El guerrero, que estava descansando,
luego que vio venir a Carbopía,
del umbroso lugar se levantando,
el yelmo se enlazó que allí tenía, 660
y, desta suerte al joven aguardando,
hizo una moderada cortesía,
porque era moço altivo y arrogante,
primo en fin del gallardo Clarimante.

Y dixo a Carbopía: “-Cavallero: 665
si quieres descansar en la floresta
mientras passa el ardiente resistero⁵³
de la fogosa y destemplada siesta,
gozar tu compañía gusto y quiero,
pues no traes contra mí la lança inhiesta⁵⁴; 670
mas, si no quieres paz (asió su lança
y dixo), desta espero la vengança.”

Luego que vio su lança Carbopía,
atónito quedó y embelesado,
y respondió: “-Galán: aquéssa es mía, 675
de la qual, sin justicia, fuy privado;
que, con grande trayción y alevosía,
Clarimante, perverso, infiel, malvado,
hizo que la perdiesse malamente.
Assí, que me la des pido al presente. 680

Y, si no, sobre el caso en este llano,
antes que de aquí un punto nos partamos,
de batallar avremos, mano a mano,
hasta que el uno al otro nos rindamos;
que yo espero en el Jove soberano 685
(en quien los hombres justos confiamos),
que me ha de dar victoria, en recompensa
del padecido agravio y suma ofensa.”

⁵³ *resistero*: “el tiempo de medio día hasta las dos, en el verano, cuando el sol hiere con mayor fuerza” (Cov.).

⁵⁴ *inhiesta*: “cosa levantada” (Cov.).

Respondió el cavallero: “-No es possible
que aquesta hermosa lança tuya sea, 690
ni agora es para mi trato sufrible
a tal hombre achacar trayción tan fea;
antes, mi triste cuerpo aquí insensible
quedará, y destroçado, que tal crea
ni que llesves la lança de mi mano, 695
que me dio, por gran don, mi primo hermano;

que yo espero en el Marte poderoso
salir con la victoria de esta empresa,
contra un hombre tan impío y alevoço
que no dezir jamás verdad profesa.” 700
Carbopía, colérico y furioso,
le dixo se aprestasse a mucha priessa,
que no era justo el tiempo limitado
gastar en persuadir a un mal mirado.

Púsose en su cavallo en un momento, 705
teniéndose, a su ver, por ofendido,
y, con alborotado encendimiento,
el campo entre los dos fue dividido⁵⁵.
Dexan en ligereza atrás el viento,
con que presto a juntarse han acudido, 710
donde rompió su lança Carbopía
mostrando bien su esfuerço y valentía;

que el escudo y el peto ha penetrado,
haziendo un fiero golpe en medio el pecho,
por do la altiva sangre ha reventado 715
y a la tierra el licor baxó derecho.
En el arçón postrero derribado⁵⁶,
le llevó su cavallo largo trecho,

⁵⁵ *dividir el campo*: lo mismo que ‘partir el campo o el sol’, “proporcionarse para reñir, de suerte que no ofenda el suelo ni el sol a ninguno de los competidores, sino que riñan sin ventaja de una parte a otra, ni en la luz ni en el plano que han de ocupar” (*Aut.*).

⁵⁶ El texto contiene aquí una errata y lee ‘derrubado’. Corrijo en ‘derribado’ por parecerme que el sentido de la frase lo acepta mejor que ‘derrumbado’, la otra opción posible para subsanar el error que le pasó desapercibido a Murcia de la Liana.

ageno de sentido y de tal suerte,
que llegó a los umbrales de la muerte. 720

Mas no quedó el de Angalia muy gozoso,
porque, si el rico peto tal no fuera,
sin duda el bravo joven animoso
en peligro mortal allí se viera.
Mas el mago adevino y cauteloso 725
por quien hecha la lança fatal era,
conociendo este trance y coyuntura
forjó con cierto temple esta armadura,

porque, quando esta empresa se acabasse
y el sucesso feliz de la laguna, 730
aunque en lleno la lança le encontrasse
no le pueda causar desdicha alguna.
Y, porque en punto tal no peligrasse
ni enemiga le fuesse la Fortuna,
forjó el hierro azerado de la lança 735
sin que en el duro peto haga mudança.

Mas, con todo, fue tal el duro encuentro
y golpe que le dio tan desusado,
que, si no penetró la lança dentro,
le dexó todo el cuerpo atormentado⁵⁷, 740
y de lo más secreto de su centro,
la sangre por mil partes ha brotado;
mas, con la gran pujança de su brío,
dio buelta a proseguir el desafío.

El otro, que tornó en su acuerdo luego 745
y vio el trance en que estava, y coyuntura,
echando por los ojos vivo fuego
blasfema de su dicha y su ventura,
y con un infernal dessassossiego,
causado del enojo y rabia pura, 750

⁵⁷ *atormentar*: "metaphóricamente vale ocasionar o hacer que otro padezca algún grave dolor, pena o aflicción en el alma o en el cuerpo" (*Aut.*). Tenía el cuerpo dolorido.

buelve riendas y rostro a Carbopía
que a buscarle, también, ciego venía.

Y, qual furiosos, indignados vientos,
que con soplo y braveza no pensada
mueven y desencasan los asientos 755
sobre que la ancha tierra está fixada,
y con descompasados movimientos,
mostrando su estrañeza desusada,
hazen temblar el monte y valle umbroso,
respondiéndole el eco temeroso; 760

desta suerte los ínclitos guerreros
vinieron a encontrarse, y de tal arte,
que si fueran dos tygres bravos, fieros,
mostrarán de rigor aun menos parte.
Menester es tomar nuevos azeros 765
para tan riguroso, ayrado Marte,
que, según son los dos, flaco me siento,
y requiere nuevo ánimo este cuento.

CANTO XV

Mata Carbopía a Selisario, que llevaba su lança, y cóbrala. Mató al monstruo de la laguna y libró a Lucino de la muerte, el qual refiere la historia de Sacridea y el Fénix. Escucha Roanisa a Brisalda en su fuego.

J Amás aprovechó lo mal ganado
ni con lo ageno alguno fue dichoso,
que, quando está el ladrón más descuydado,
no le falta un tropieço lastimoso.
De oy más no viva el impío confiado 5
(aunque en trono se vea y cetro honroso),
pues, quando menos piense, en un momento,
perderá con infamia el alto asiento.

¡Quántos vimos al lado de la luna,
que ya se imaginavan inmortales, 10
sin sobresalto de mudança alguna,
fixa la veloz rueda en sus umbrales,
que, de un solo revés, la cruel Fortuna
los puso en el extremo de los males,
pagándoles assí quanto avían hecho 15
hollando la justicia y el derecho!

Assí, que si a los fines los miramos
y sus últimos trances atendemos,
puestos en mil desmanes los hallamos
y de la desventura en los extremos, 20
de manera que a muchos adoramos
que, después, en baxeza tal los vemos,
que nos hazen que, en parte condolidos,

sintamos de los ver tan afligidos.

Y, si ver lo queréys en nuestro cuento, 25
tan claro se descubre y tan patente
que, aviendo el importante sentimiento,
yrá de lengua en lengua, gente en gente.
Prestadme ánimo pío y pecho atento
para que yo discurra felizmente, 30
hasta llegar al cabo con bonança
el barquillo y batel de mi esperança.

¡O lança tan costosa, pues la vida
perderá el que te trae, si no me engaño;
que el encuentro causó tan brava herida, 35
que término porná la muerte al daño!
El de Angalia, la lança ya rompida,
con furor y coraje buelve estraño,
hasta los insensibles se temiendo
de la saña que el joven va esparciendo. 40

Y llegando a encontrar con su adversario,
que a buscarle con ímpetu bolví,
se dieron otro encuentro temerario
en que se descubrió su valentía.
Alli mostró el valiente Selisario 45
(que assí el aventurero se dezía),
la cepa de do viene, y la braveza
de su antigua progenie y real grandeza.

El qual a Carbopía, de tal suerte
en el yelmo le dio de fino azero, 50
que vio en manos su vida de la muerte
y anduvo vacilando el gran guerrero.
Mas, como era animoso, osado y fuerte,
de presto recobró el vigor primero,
dándole una respuesta tan pesada, 55
que la cabeça le dexó atronada.

No estuvo en este punto perezoso

el diestro Carbopía, porque luego,
con aquel su corage poderoso,
echando por la boca y ojos fuego, 60
otro golpe le ha dado aun más furioso,
con el qual le infundió mortal sossiego,
pues, hecha dos pedaços la celada,
decendió el alma a la infernal morada.

Luego los elementos se alteraron, 65
viose una escura niebla tenebrosa,
los vientos todos con horror sonaron
por entre la floresta y selva umbrosa.
Los ojos del de Angalia se ofuscaron,
no pudiendo en gran rato mirar cosa, 70
quedando como atónito y sin seso,
aguardando por puntos el suceso.

Mas, ya que bien media hora avía passado,
començó a devisar¹ la fértil tierra,
y, poco a poco, el ver le fue tornado, 75
viendo el soto, la fuente, el valle y sierra.
Mas el aventurero, que privado
fue de la amada vida en justa guerra,
ya no está en aquel puesto, ni ha sabido
quién para le llevar aya venido. 80

En el bello pradal² la lança estava,
la qual cogió gozoso Carbopía,
y, como otro negocio no buscava,
diligente hazia el lago se bolvia.
Mas, ya que al fin del prado se acercava 85
y del fragoso bosque se salía,
vio passar un jayán con tal braveza,
que al más fuerte espantara su fiereza.

Una dama llevava que, gritando,

¹ *devisar*: “divisar”.

² *pradal*: *Aut.* remite a ‘pradería’, “el campo u tierra en que hai muchos prados para el pasto del ganado”.

pide al cielo socorro con lamento, 90
 la qual, al parecer, va forcejando
 por soltarse, mas era fingimiento.
 En cólera el guerrero se abrasando,
 no entendiendo el astuto encantamento,
 quiso acudir al monstruo prestamente, 95
 por la dama librar del mal presente.

Mas una boz oyó que le dezía:
 “-No sigas essa empresa y vil demanda,
 porque es cierta trayción y alevosía
 de una astuta hechizera cruel, nefanda³.” 100
 Bolviendo la cabeça Carbopía
 vio estar una donzella hazia una vanda⁴,
 la qual conoció luego, que aquélla era
 la que de la laguna le advirtiera.

La dama no vio más, pero la que yva 105
 en manos de aquel monstruo no cesava
 de, con boz lamentable y priessa esquivada,
 llamar a quien de espacio la mirava.
 El cavallero, viéndola yr cautiva
 y que con tal dolor le suplicava, 110
 el precepto olvidó que le era dado
 y tras ella a gran priessa se ha arrojado.

Ya que bien largo⁵ trecho avía corrido
 labrando a su cavallo las hijadas,
 entre altísimos montes se ha metido 115
 cercados de unas rocas levantadas.
 Luego se le ha el jayán desaparecido⁶,
 y, queriendo bolver por las pisadas
 que dexó su cavallo, ya no avía

³ *nefando*: “indigno, torpe, de que no se puede hablar sin empacho” (*Aut.*).

⁴ *vanda*: ‘banda’. *Vid.* nota a XIII, 500.

⁵ En el original se lee “un bien largo”, pero el testimonio de las erratas rectifica en la forma que transcribimos.

⁶ *desaparecer*: “desaparecer la cosa, quitarla de delante sin que se eche de ver” (*Cov.*).

rastro alguno ni senda ni otra vía. 120

Entonces conoció el aver errado
no tomando el consejo de la dama,
pero con nuevo esfuerço y pecho osado,
como varón ilustre y de alta fama,
al cavallo las riendas a soltado 125
para que do su suerte, al fin, le llama,
le guíe la ventura y su destino
en lugar tan sin senda y sin camino.

Y, con grande trabajo caminando
por la selva y montaña tenebrosa, 130
se le yva a cada passo más cerrando
la esperança y salida temerosa.
A los dioses continuo va invocando
que le libren de empresa tan dudosa,
donde no le aprovecha ya destreza 135
ni el subido valor de fortaleza.

Mas, como el justo cielo nunca quiere
que mueran los valientes y esfuerçados
con afrentosa traça, y si difiere
su rigor contra algunos señalados, 140
con menos crueldad los daña y hiere,
no vengan a acabar desesperados,
sino que, quando llegue en fin la muerte,
cada qual como diestro muera, y fuerte;

ordenó que este príncipe famoso, 145
de admirable valor y pecho ufano,
no muriesse en el monte y valle umbroso
do huella no dexó jamás pie humano;
assí, en medio de un cerro peñascoso,
se le ofreció a la vista un hombre anciano, 150
de venerable gesto y rostro grave,
amoroso en su plática y süave.

En un torcido junco sostenía

el ya pesado cuerpo y largos años,
y dixo: “-Bien parece, Carbopía,
quán poco estás usado a estos engaños.
Bastara si tuvieras cortesía,
que te anunció mi ninfa aquestos daños,
para que no siguieras la jornada
tan a tu perdición encaminada.

155

160

Mas, ya que en lo primero ayas faltado,
no quieras dar de mano a lo segundo,
que te verás de males mil cercado
y puesto de miseria en el profundo. `

Y, pues eres prudente y reportado
entre los que engrandece fama y mundo,
sigue lo que oy ordena al bien presente
la que en tus pretensiones no está ausente,

165

que estos torpes enredos solicita⁷
una maga contraria a tu grandeza,
y al hado desta suerte necessita.

A que mueras sin lustre y justa alteza,
en obras semejantes se exercita,
invidiosa cruel de fortaleza,
codiciando de hundir en esta sierra
el valor que la gran Bretaña⁸ encierra.

170

175

Toma pues este junco poderoso,
y, quando cosa vieres que te espante,
no uses de otro reparo, aunque famoso,
porque la torpe maga no te encante.

Hiere con él al monstruo prodigioso
y no temas que el tal más se levante;
mas, si usares de lança o fuerte espada,
por ventura tu vida es acabada.”

180

⁷ *solicitar*: “pretender o buscar alguna cosa con diligencia y cuidado” (*Aut.*).

⁸ Respeto la minúscula inicial de ‘gran’ porque no parece formar parte del nombre (‘Gran Bretaña’), sino que es, a todas luces, un adjetivo que pretende engrandecer a Bretaña, nombre con el que siempre es denominada la isla en nuestro poema.

Despareció con esto en un momento, 185
y el galán, con el junco retorcido,
començó a caminar, cobrando aliento,
viéndose en tal sazón favorecido.

Y, renovando su alto pensamiento,
por el monte se entró espesso y texido⁹, 190
donde vino a encontrar con una fiera
mucho más espantable que quimera¹⁰:

rostro de una muger bella y graciosa,
la más que fabricó Naturaleza;
pies y manos de tygre, cuerpo de ossa, 195
cola de una espantable y gran largueza;
por la boca arrojaba la fogosa
llama con abundancia y ligereza,
de suerte que admirava su hermosura
y quitava el sentido su figura. 200

Arremetió al mancebo denodada,
sin que estorvo le hiziesse cosa alguna;
el guerrero aferró su fiel espada
no advirtiendo el rigor de su fortuna¹¹.
Con él cerró la fiera encarnizada 205
y, empinando la cola hasta la luna,
le sacudió tal golpe que, en un punto,
al mísero dexó medio difunto.

Con el dolor y daño fue advertido,
y, dexando la espada peligrosa, 210
con el bastón o junco retorcido
sacudió a la serpiente ponçoñosa.
Hase en ayre y polvo convertido,
levantando una nuve tenebrosa

⁹ *texido*: 'tejido', en sentido metafórico, con el valor de intrincado, lleno de vegetación.

¹⁰ *quimera*: "un monstruo que echa llamas de fuego por la boca, y tiene cabeza y cuello de león, el vientre de cabra y la cola de dragón" (Cov.).

¹¹ Carbopía había sido advertido de que no usase para su defensa ninguna arma que no fuese el junco que le fue entregado (*supra*, vv. 177-184). En la siguiente estrofa, el caballero cae en la cuenta de su error y rectifica.

que cegó al bello joven de tal arte, 215
que le estorvó el moverse alguna parte¹².

Mas, después que el estruendo fue acabado
y se deshizo la tiniebla oscura,
apareció un guerrero denodado
cubierto de una célebre¹³ armadura, 220
en un fuerte cavallo bien traçado,
más blanco que el cristal y nieve pura,
el qual, con una lança que tenía,
arremetió al valiente Carbopía.

Mas él, de su torcido junco afierra, 225
saliéndole al encuentro presuroso,
y, tocándole, dio en la dura tierra
con un horrible golpe, y espantoso.
Allí se feneció la injusta guerra,
aunque vino un gran viento tenebroso 230
y arrebató¹⁴ al gallardo y fiero Marte,
sin a se defender bastarle el arte.

En un espeso y turbio remolino
del confuso lugar fue remontado,
que¹⁵ por el ayre obscuro abrió camino 235
entre el cielo y la tierra levantado;
y, quando al fuerte joven más convino,
en una fértil vega fue dexado,
a la orilla del lago donde estava
a la sazón una aventura brava. 240

Buraco (que era el monstruo de aquel lago),
con un diestro guerrero combatía

¹² Parecería más correcto 'a alguna parte'. Posiblemente la preposición se haya asimilado al determinante por error.

¹³ *célebre*: "notable y digno de ser celebrado" (Cov., s. v. 'celebrar').

¹⁴ En el ejemplar que nos sirve de base se lee 'a[]rebato'. Corrijo la forma atendiendo a los ejemplares que la reproducen sin error. De todos los ejemplares cotejados, el único que lee como el nuestro es el de Boston.

¹⁵ El antecedente de este relativo es 'remolino' (v. 233).

haziendo en su persona crudo estrago,
 aunque con gran valor se defendía.
 De la muerte restava sólo el trago¹⁶ 245
 quando llegó al palenque Carbopía,
 y, viendo al cavallero en apretura¹⁷,
 determinó provar su lança dura.

Arrimando el acero a los costados
 del ligero cavallo, partió luego 250
 hazia donde los dos encarnizados
 procuravan dar fin al bravo juego.
 Presto fueron los dos desbaratados¹⁸,
 aunque el monstruo, con un corage ciego,
 dexando la contienda començada, 255
 al de Angalia bolvió su vista ayrada.

Y, qual la mansa oveja o qual cordero
 que passa por la senda descuydado,
 que, si descubre el lobo carnicero
 que en el ramoso breço¹⁹ está emboscado, 260
 al punto el passo buelve, más ligero
 que gamo de los perros acosado,
 y, con sobrada furia y desatiento,
 acude a la majada y dulce assiento;

al monstruo desta suerte ha sucedido 265
 quando quiso cerrar con el valiente,
 pues, aviendo la lança conocido,
 en ella también vio su mal presente,

¹⁶ *trago*: sin duda se refiere a que sólo le faltaba un paso más para caer en poder de la muerte, un último trago, pero también puede ser interesante asimilarlo a “adversidad, infortunio u desgracia, que con dificultad y sentimiento se sufre” (*Aut.*).

¹⁷ *apretura*: “lo mismo que aprieto, opresión y estrechez” (*Aut.*).

¹⁸ *desbaratar*: “vale también desconcertar, desordenar. En este sentido es voz propia de la milicia, quando se desordena un ejército” (*Aut.*). Aquí el desorden afecta a dos contendientes, pero parece intacto el valor militar del término.

¹⁹ *breço*: ‘brezo’, Cov. acude al doctor Laguna quien define el brezo (‘erica’ en lenguaje común), como “un árbol ramoso, así como el tamarisco, aunque menor; repruébase la miel engendrada de las abejas que pacieron su flor...”

y veloz a su lago se ha acogido,
donde piensa escapar del mal urgente. 270
Mas el príncipe, viendo lo que intenta,
a su cavallo açeros acrecienta²⁰,

y, por medio del lomo, ha traspasado
la dura lança para el caso hecha,
y el escamoso vientre penetrado, 275
qual suele al pergamino aguda flecha.
Y, aunque el monstruo escaparse ha procurado²¹,
poco su fuerça y brío le aprovecha,
que clavado en la tierra estuvo el fièro
hasta que le vio muerto el cavallero. 280

Un súbito alboroto, un bravo estruendo,
un horrible alarido, y espantoso,
un movimiento y un temblor horrendo,
un torvellino y viento tenebroso
la laguna encantada fue cubriendo, 285
el agradable valle, y espacioso,
con tan gran confusión y tan terrible,
que sólo referido aun es horrible.

Esto perseveró²² por largo trecho,
en que el aventurero nada vía²³ 290
del socorro que tuvo, y gran provecho,
por mano del valiente Carbopía.
Poco a poco, el vapor quedó deshecho
y tornó a descubrirse el claro día,
hallándose en un valle, el más ameno 295
que jamás posseyó lugar terreno.

²⁰ Pica espuelas con más intensidad.

²¹ Un fallo de impresión deja incompleta esta última palabra en el ejemplar BNM1. Todos los demás ejemplares revisados contienen el participio completo.

²² *perseverar*: "vale también durar permanentemente o por largo tiempo" (*Aut.*).

²³ *vía*: "veía".

Y, pues ha de faltar mi entendimiento
 si describir pretende su belleza,
 mejor será no hablar, sino a otro intento
 mi pluma endereçar, y su pobreza. 300
 Sólo sabré dezir que tal asiento
 jamás le fabricó Naturaleza,
 ni en la ancha redondez del vario mundo
 se podrá descubrir otro segundo.

Digo, pues, que en el campo hermoseado, 305
 un castillo quedó, cuya figura
 era por todas partes bien quadrado²⁴,
 sin tener más en largo que en anchura;
 una milla²⁵ se estiende a cada lado,
 cuyo muro deslumbra con su altura, 310
 no pudiendo los ojos fácilmente
 discernir la materia transparente²⁶.

Doze quartos se ven bien torreados²⁷,
 que ciudades parecen populosas,
 para los doze príncipes labrados 315
 cuyas famas serán más que famosas.
 Aquí han de ser los doze aposentados;
 para otros dos también ay dos hermosas
 torres que están en medio, donde mora
 la que destos enredos es la autora. 320

Pues, como al animoso Carbopía
 vio el que en la fiera lid y estrecho estava,
 a él se fue con humana cortesía,
 que en toda urbanidad se aventajava.

²⁴ Martínez establece la concordancia con 'castillo' (verso anterior), tal vez porque tenía en la mente la imagen cuadrada del mismo o porque necesitaba el masculino para la rima.

²⁵ *milla*: "es un espacio de camino que contiene en sí mil pasos, y tres millas hacen una legua" (Cov.).

²⁶ El castillo era tan luminoso y el sol le hermoseaba tanto que a la vista parecía transparente, difícilmente distinguible desde lejos el tipo de material empleado en su construcción.

²⁷ *quarto*: "vale también lo mismo que aposento" (*Aut.*). *Torreado*: "guarnecido y fortalecido con torres" (*ibidem*).

Va notando el donayre y gallardía 325
con que tanto el de Angalia se estremava,
del trance se acordando y del partido
en que fue tan con tiempo socorrido.

El príncipe, que no era nada humoso²⁸
(como algunos indignos señorzillos 330
que, a título de estilo y trato honroso,
miran en mil baxezas y puntillos²⁹,
y, con un no sé qué, que hablar aun no oso,
no puede todo el mundo ya sufrillos,
queriendo que los tengan y entronizèn 335
sin mirar que a lo honesto contradizèn);

digo que el valeroso angaliano
para el aventurero al punto vino,
y, con afable rostro y trato humano,
partieron los guerreros el camino³⁰. 340
El socorrido, a hablar tomó la mano
con tanta cortesía qual convino;
agradeciendo su piadoso hecho,
desta suerte la boz sacó del pecho:

“-Si todo beneficio se engrandece, 345
nacido de piadoso, humano intento,
lo que conmigo has hecho, ¿qué merece?,
o ¿cómo pagaré lo que en mí siento?
Mi pronta voluntad de oy más se ofrece
y rinde a tu animoso pensamiento, 350
de suerte que soy tuyo y tu cautivo,
pues por ti me conozco³¹ estar oy vivo;

²⁸ *humoso*: “vanidoso, altivo”. *Vid.* nota a XII, 389.

²⁹ *puntillos*: ‘mirar en puntillos’, lo mismo que ‘meterse en puntillos’, “entrar en minucias” (Fontecha).

³⁰ *partir el camino*: “elegir un parage medio, donde puedan concurrir dos a tratar alguna cosa, con conveniencia de entrambos” (*Aut.*, s. v. ‘partir’).

³¹ *conocer*: “se toma también por advertir, entender y saber” (*Aut.*).

que, dado que hasta agora no me has visto
ni jamás yo te vi (si no me engaño),
de rendirme a tu diestra no resisto, 355
pues ella me escapó³² de tanto daño.
Y, de la estrella antártica a Calisto³³,
publicaré de oy más, con modo extraño,
quanto de tu grandeza he recebido
en ser, en tal aprieto, socorrido. 360

Pero, por te obligar a que me digas
quién eres, de qué tierra y de qué parte,
te contaré los males y fatigas
que he sufrido sin término y sin arte³⁴.”
El de Angalia le dixo: “-Tú me obligas 365
a no sólo servirte y agradarte,
mas que me dé por tuyo de tal suerte,
que no lo estorve la Fortuna y muerte.”

Luego le refirió de adónde él era,
con el largo discurso enteramente, 370
sin encubrirle hazaña dezidera³⁵,
desde que se partió para Occidente.
Sus fortunas le dixo y vida entera,
hasta el punto llegar, y día presente,
contándole el suceso de la lança 375
ganada en justa guerra y buena andança.

Esto dicho, advirtieron que salía
una gallarda dama de aquel fuerte,

³² *escapar*: “algunas veces se suele usar en activa y significa librar, libertar, sacar a uno de algún peligro u riesgo. Y en fuerza de esto se dice ‘A Fulano le escaparon de ser cogido sus amigos y parientes’, etc.” (*Aut.*).

³³ De Sur a Norte. Para Calisto, *vid.* nota a VII, 375.

³⁴ *sin arte*: tal vez haya que entender aquí la expresión en el sentido coloquial de la frase ‘sin arte ni parte’, definida por *Aut.* como “que da a entender que no se entromete ni interesa en ella uno, sino que la mira de lejos y con total abstracción”. El caballero cuenta los males que ha sufrido, que son innumerables (‘sin término’) y que le han venido como de refilón (‘sin arte’).

³⁵ *dezidero*: ‘decidero’, “modesto, razonable, como ‘dicho decidero’, ‘voz o palabra decidera’, porque ni es ofensiva ni indecente” (*Aut.*). Es decir, le contó todo lo que podía ser contado sin ofender al que escucha

la qual habló al valiente Carbopía,
diziendo, en conclusión, de aquesta suerte: 380
“-La dueña de esta fuerça a ti me embía
a dezirte que quieras detenerte
hasta sólo mañana, y te asegura
que aquí terná su fin tu gran ventura.”

Él dixo que allí estava a su mandado, 385
que todo lo ordenasse a su contento,
que, pues en aguardar no se ha cansado,
no le ha de fatigar más un momento.
La ninfa al fuerte alcáçar se ha tornàdo,
el joven se quedó en el bello asiento, 390
aguardando a que el día se acabasse
y la siguiente aurora despertasse.

En esto, una gran tienda armada vieron,
capaz³⁶ de otros seys hombres y más gente,
lo qual ser ordenado conocieron 395
por la maga astutissima y prudente.
En ella, confiados, se metieron,
hallando allí adereço suficiente
de comida, y de camas y otras cosas,
para tal ocasión menesterosa³⁷. 400

De sus lasos³⁸ cavallos se apearon,
que estaban fatigados y molidos,
y ellos, sin más tardar, se desarmaron,
siendo, sin saber cómo, allí servidos.
A su gusto y espacio³⁹ ambos cenaron 405
y, del cansancio y hambre socorridos,

³⁶ *capaz*: “la cosa que tiene en sí lugar suficiente para recibir otra” (Cov.).

³⁷ *menesteroso*: “necesitado”. La ocasión es menesterosa porque se encuentran necesitados de todo lo que hallan. La rima contiene aquí una pequeña irregularidad que hace imperfecto el consonante.

³⁸ *laso*: ‘lasso’, “flojo, blando y falto de vigor” (Aut.). Los caballos estaban cansados de tanto caminar.

³⁹ *espacio*: “se toma también por tardanza, flema, suspensión, lentitud y lo que es contrario a ir de prisa y con passo u movimiento natural” (Aut.).

sobre mesa quedaron platicando,
diferentes empresas recontando⁴⁰.

Mas el príncipe, viendo coyuntura,
suplicó al cavallero le dicesse 410
su nombre y tierra y casos y ventura,
si servido de hazerle merced fuesse.
El joven, por pagarle la fe pura
que libre le ofreció hasta que muriesse,
respondió que de hazerlo era contento, 415
pidiéndole estuviesse al caso atento.

Por orden le contó su decendencia⁴¹
y los varios sucessos de su tierra,
tratando de la estraña diferencia
que hubo en lo que Tolietro abarca y cierra, 420
y cómo fue acordado por sentencia
que un año mantuviesse en buena guerra
su rebuelto partido y, si venciesse,
el reyno tolietrano posseyesse.

Mas, si la ciega diosa lo ordenasse 425
(en contra de su honor él sea vencido),
la insigne pretensión luego dexasse
siendo el reyno a su prima restituýdo.
Contóle cómo no hubo quien bastasse
a contrastarle su ánimo engreydo, 430
hasta que el gran Sergesto, en Inglaterra,
le venció mano a mano en campal guerra.

Dixo luego: “-Y aun yo me contentara
con verme en el estado en que me vía,
si la varia Fortuna injusta, avara, 435

⁴⁰ *recontar*: “volver a contar. Algunas veces se toma absolutamente por referir” (*Aut.*). Esta última acepción parece ser la que mejor cuadra a nuestro texto.

⁴¹ *decendencia*: ‘descendencia’, “propagación, sucesión, línea continuada y derivada de un padre (...) de todos aquéllos que descienden de él, como de un común principio” (*Aut.*).

no quisiera anublar⁴² mi claro día;
pero, como jamás su rueda para
ni guarda⁴³ a viviente hombre cortesía,
quanto importa a mi fama lo ha ordenado
conforme a su discurso arrebatado. 440

Mi prima Sacridea se gozava
con verse de Sergesto bien querida,
y sólo en todo extremo codiciava
con él en matrimonio verse unida,
pero la estrecha ley se lo vedava 445
que fue en nuestra ciudad establecida,
que mandava que un año la tuviesse
donde ella más gustasse y do quisiesse.

Allí, como guerrero aventajado,
defendiesse la causa, de quien quiera 450
que quisiesse dezir que el rico estado
de mi gallarda prima proprio era;
y, si después del tiempo señalado
quedasse vencedor desta manera,
que con mi hermosa prima se tornasse, 455
con la qual en Tolietro se casasse.

Sucedió que Sergesto avía vencido
a todos los del reyno de Bretaña,
sin que fuesse ninguno ya atrevido
a provarse con él en la campaña. 460
Era de la princesa entretenido⁴⁴,
sin aver en su amor doble maraña,
mas en fin, las mugeres son mudables,
amigas de lo nuevo y poco estables.

⁴² *anublar*: lo mismo que ‘nublar’, aquí en sentido metafórico.

⁴³ En el original, ‘ni guarde’. Por el sentido de la frase parece más correcta la forma que transcribo, y no la que figura en el texto que, a mi parecer, es una clara errata.

⁴⁴ *entretenido*: “el que está esperando ocasión de que se le haga alguna merced de oficio o cargo, y en el entretanto le dan alguna cosa con que sustentarse” (Cov., s. v. ‘entretener’). Sergesto está esperando la ocasión de casarse con la princesa.

No tengo, aunque es mi prima, que amparalla 465
 en obra tan sin orden y concierto,
 pues avía de movella y ablandalla
 del guerrero el amor tan descubierto⁴⁵.
 El ceguezuelo dios⁴⁶ quiso provalla,
 para mostrar que no ay amor tan cierto 470
 que no pierda su punto en dos momentos,
 y más en mugeriles pensamientos.

Aportó a aqueste reyno, del levante⁴⁷,
 un doncel cuya edad no era madura,
 aunque en obras magnánimas bastante 475
 y más que de hombre humano la ventura;
 que, mirado su rostro y su semblante,
 y de su hermoso cuerpo la ternura,
 todo el mundo dixera que burlava
 quien de fuerte guerrero le alabava. 480

Hazañas concluyó maravillosas
 en que dio ilustre muestra de su pecho,
 saliendo con empresas milagrosas,
 vencidas en espacio y tiempo estrecho.
 Mas, luego que dio fin a aquestas cosas, 485
 rendidos los famosos, quedó hecho
 como absoluto rey, desde aquel día,
 del bélico exercicio y valentía.

En Sacridea puso el pensamiento,
 començándola a amar, que no deviera, 490
 pues él pudiera estar con más contento
 y ella con más quietud estar pudiera.
 En fin, ambos los dos, con un intento

⁴⁵ *descubierto*: en este caso, a la vista, muy claro para todos.

⁴⁶ Cupido.

⁴⁷ En otro estado de este cuadernillo se lee 'de Levanete' (ejemplares BPT1, BPT2, BNM2, RAE, Zabálburu, Munich y Boston, entre otros). Curiosamente, el error fue detectado por Murcia de la Llana y anotado en su testimonio de erratas, del mismo modo que fue detectado por el encargado de corregir los pliegos en el proceso de impresión, tal y como atestigua el hecho de que varios ejemplares (entre ellos el nuestro, BNM1) lleven impreso el vocablo correctamente.

se amaron, mas al joven forçoso era,
si quiere proseguir su presupuesto, 495
rendir primero en armas a Sergesto.

Por obra el desafio puso luego,
sin que humano respeto le estorvasse;
saliendo vencedor del bravo juego,
hizo que el tierno amor más se arraygasse: 500
ývase acrecentando el dulce fuego,
no aviendo quien sus obras limitasse,
amándose los dos de un mesmo modo
y siendo cada qual del otro todo.

Mas, como no sosiega la ventura 505
ni jamás sabe estar en un estado,
trocóles en horrible noche oscura
el sol claro que Amor les ha mostrado.
Fue el caso que a gozar de la frescura
del abundante soto y fértil prado 510
salió el Fénix (que este era el tierno amante),
quando el sol más distava del levante.

Con él se yva mi prima regalando⁴⁸,
quando llegó un apuesto aventurero
que al amante, a batalla provocando, 515
le dixo ser traydor, malvado y fiero.
Pero, al siguiente día dilatando
el combate, el fenicio cavallero⁴⁹
vino al palenque qual furioso pardo,
no menos indignado que gallardo. 520

Los dos, en un compás siempre anduvieron
como diestros, valientes y animosos,
hasta que las estrellas descubrieron
la luz de sus semblantes amorosos;

⁴⁸ *regalar*: “significa assimismo recrear u deleitar” (*Aut.*). Usado aquí con un valor pronominal de carácter claramente enfático.

⁴⁹ El Caballero del Fénix. *Vid.* nota a IX. 98.

que a un tiempo en las celadas se hirieron, 525
y, saltando los yelmos poderosos,
quedaron descubiertas las cabeças,
mostrando dos altísimas bellezas.

Aquel aventurero era donzella
(no sé de qué provincia o de qué parte), 530
excede al sol en ser hermosa y bella,
y atrás, en la braveza, dexa a Marte.
Él, sin duda, devió de conocella,
porque desde aquel punto no ha avido arte
de descubrirle más, ni hemos halladò 535
rastros, aunque con insistencia se ha buscado.

Pues, viendo Sacridea el mal presente,
quedando tan frustada⁵⁰ de su intento,
me llamó, de sus males impaciente,
y me ligó con sacro juramento 540
de que yo, cuidadoso y diligente,
buscase⁵¹ al que llevaba su contento,
hasta que le topasse, vivo o muerto,
en pueblo, en monte, en cueva o en desierto.

Anduve algunos días inquiriendo 545
por este cavallero, y nada hallava,
hasta que en una peña, donde entiendo
que alguna sabia o sabio se alvergava,
una muger vi estar, a quien queriendo
preguntar, advertí que me llamava 550
diziéndome: ‘Lucino: en la laguna
sabrás dél y también de tu fortuna’.

Luego desapareció, y assí, buscando
de qué lago me dixo aquella dama,
le vine poco a poco rastreando, 555
porque lexos su nombre se derrama.

⁵⁰ *frustado*: “frustrado” (Fontecha).

⁵¹ En el original, ‘buscare’. Corrijo la errata siguiendo el testimonio de Murcia de la Llana.

A la orilla del lago, pues, llegando,
el monstruo me envistió abrasado en llama,
llegándome hasta el punto en que me viste
quando, con tu valor, me socorriste. 560

Ves aquí, a breve suma reducida,
y con pocas palabras relatada,
la historia enmarañada de mi vida,
no aviéndote ocultado della nada.
Y, pues haze la noche su corrida, 565
y más de la mitad es ya pasada,
razón es que con esto concluyamos`
y un poco a descansar nos recojamos.”

Carbopía ha quedado desseoso
de saber y de ver el gran guerrero 570
que alcança tanto nombre de famoso
y, siendo tan muchacho, era tan fiero;
mas acudió a tomar algún reposo
esperando que el día venidero
no dexaría de verle allá en el fuerte, 575
con quien⁵² piensa provar su honrosa suerte.

Mas, antes que de aquí nos alexemos
por ser cosa importante a nuestra historia,
es bien que a los guerreros los dexemos
hasta que nos revoque su memoria, 580
y de aquella princesa algo tratemos,
cuyo esfuerço, valor, renombre y gloria
es justo se engrandezca y se levante
del Indo enriquezido al mar de Atlante⁵³.

Que, pues ay tantas impías y atrevidas, 585
deshonestas, indómitas, malvadas,

⁵² Se produce un anacoluto al separar el antecedente ('el gran guerrero', v. 570) del pronombre relativo ('quien', v. 576).

⁵³ De Oriente a Occidente. Nótese la frecuencia de este tipo de construcciones que, entre otras cosas, delimitan el espacio del mundo a los confines de la antigüedad, antes del descubrimiento de América.

embaydoras⁵⁴, crueles, homicidas,
y a mil otros ensayos inclinadas;
es bien, si algunas ay esclarecidas,
que con eterna pluma sean honradas, 590
y, sobre todas ellas, nuestra dama,
para quien queda corta qualquier fama.

Cerrada⁵⁵ la dexamos en la cueva,
si memoria tenéys de nuestro cuento,
donde en la dudosa, ardiente prueba 595
del firme, enamorado pensamiento,
referí cómo vio una empresa nueva;
en cierta oculta sala o aposento
estava una donzella en fuego ardiendo,
que, copioso, hazia fuera yva saliendo. 600

También os dixe aver profetizado
que vería a su amante verdadero
algo después de averle libertado
de un paso peligroso y trance fiero;
y que, con grande instancia, la ha rogado 605
corresponda al amor del gran guerrero.
“-Mas, porque entiendas -dixo- lo que paso⁵⁶,
te suplico que adviertas todo el caso,

que no podrá dañarte el escucharme,
pues esto te ha de ser a ti escarmiento, 610
viendo, como me ves, viva abrasarme
por sólo tener duro el pensamiento.
No te precies, Roanisa, de imitarme,
si no quieres sentir el mal que siento,
que, aunque soy puesta aquí por hombre humano, 615

⁵⁴ *embaydor*: ‘embaidor’, “el que engaña y embeleca persuadiendo lo que no es, con mentiras y razones aparentes” (*Aut.*).

⁵⁵ *cerrar*: “encerrar” (Fontecha).

⁵⁶ *paso*: mantengo la forma que figura en el original, ajustada a la rima y, por lo tanto, sin tilde, con lo que equivaldría a ‘padezco’ o ‘sufro’. No obstante, no sería descabellado acentuarla y convertirla así en ‘sucedió’. En este caso se rompería la rima y, por ello, transcribo ‘paso’, lo que no obsta para que la construcción sea ambigua.

justicia es del consejo soberano⁵⁷,

el qual castiga, aflige y aborrece,
hiere, abrasa, atormenta y da fatiga,
a quien del tierno amor no se entenece,
pues la ley del amor a amar obliga; 620
donde falta el contento, el dolor crece,
el hado y la Fortuna es enemiga;
assí, todos se oponen a las gentes
que no sienten las lágrimas ardientes.

Vesme aquí en dolorosa, triste llamà, 625
y en vivo, ardiente fuego, consumida,
exemplo para el pecho que desama
con fiera condición endurezida.
Y, pues eres gallarda, hermosa dama,
y del amor estás presa y rendida, 630
da orejas a la historia miserable,
que yo no la diré; la razón hable.

Hija soy de Andador, cuya grandeza
no ay para qué contar parte por parte,
pues sabes que, en ventura y fortaleza, 635
le dieron su favor Fortuna y Marte.
Yo me llamo Brisalda, que en belleza
dizen que fuy estremada en qualquier parte;
mas faltóme ventura...” Y a mí aliento,
para la amarga historia y triste cuento. 640

⁵⁷ *consejo soberano*: los dioses. Así en otras ocasiones.

CANTO XVI

Cuenta Brisalda su historia, y amores de Laudiso, a Roanisa. Consulta¹ un mago de aquella cueva, el qual la da nuevas armas y la embía a nuevas aventuras. Encuentra con Sacridea y el mago del Fénix, y vanse juntos, y llegan a descubrir una ciudad cercada.

NO ay cosa que assí allane y facilite
qualquier dificultad y áspera cosa,
como el exemplo que, al primer embite,
nos impele a la empresa más dudosa,
haze que el pecho heroyco se exercite 5
en la fama inmortal y milagrosa,
allanando la cumbre más subida
y haziendo despreciar la amada vida.

Aquello que con claros ojos vemos
y de nuestros passados recebimos, 10
y las arduas empresas que leemos,
es lo que con fervor mayor seguimos.
Assí, que con los hechos nos movemos
que de nuestros mayores entendimos²,
forçándonos que aquello sólo hagamos 15
con que en la alteza dellos nos veamos.

Lo mesmo nos sucede en el tormento,
fatigas, infortunios, amarguras,
desgracias y trabajo y descontento,

¹ El sujeto es ahora Roanisa y no Brisalda.

² *entender*: "se toma también por oír, perceber lo que se habla u dice, comprehenderlo y hacerse capaz de ello"
(Aut.).

desmanes, desconciertos, desventuras; 20
que, si vemos de espacio y con asiento³
los ajenos sucessos y obras duras,
tenemos por sufrible nuestra pena,
pues suele ser mayor la angustia ajená.

Y por esto veréys que los autores, 25
de los buenos y malos dan noticia,
porque los que son buenos sean mejores,
cobrando para obrar mayor codicia,
y no osen los malvados ser peores
viendo tan abatida la malicia 30
por la pluma de aquéllos que escribieron
y noticia de todo al mundo dieron.

Assí, que mucho mueve lo que vemos
que por otros millares ha passado,
por los quales sucessos nos movemos 35
a vivir con más tiento y más cuydado.
En la presente historia lo tenemos
que de *Brisalda* avemos començado,
la qual a la persiana relatava
la causa porque en fuego se abrasava, 40

diziendo: “-Fuy estremada en la hermosura
(conforme a la opinión del vulgo y gente),
mas, junto con aquesto, era más dura
de lo que a tal belleza se consiente.
Vivía libre, esenta y muy segura, 45
riéndome de amor y su accidente,
y no estimando en nada quanto avía,
sino sola la frágil beldad mía.

De los enamorados me burlava
sus ansias despreciando y graves daños; 50
con áspero desdén los desechava,
haziéndoles passar males estraños.

³ *asiento*: ‘assiento’, *vid.* nota a VIII, 546. La reflexión a la que se nos invita ha de ser tranquila y reposada.

Desta suerte, mi vida governava
dexando deslizar mis dulces años,
pareciendo que no era el dios Delo⁴ 55
digno de me tocar ni en solo un pelo.

Mas, ¡ay!, que como necia andava errada,
pues con mis tristes ojos aora veo
que la dama más bella y levantada
no se puede igualar con el más feo. 60
Pero, como muger, desvariada,
me andava tras mi altivo devaneo,
entonces no mirando que ofendía
al sexo varonil y a su valía;

que, si bien lo advertimos, las mugeres 65
no tenemos más bien del prestado⁵,
pues todos nuestros gustos y placeres,
sin el hombre, aunque es bien, es bien pintado.
Nuestra altiva ambición y menesteres
para la humana pompa y alto estado, 70
si ellos no nos lo dan, no lo tenemos,
y quando lo tengamos, ¿qué valemos?

Pero a mí me pagó la justa suerte
como mi gran soberbia lo pedía,
pues no me quiso dar temprana muerte, 75
aunque justas mil muertes merecía;
mas en tratarme assí se mostró fuerte,
aterrando mi necia fantasía⁶
con tan áspero mal, que se derrama
donde alcançan las lenguas de la fama. 80

En esta fértil isla hubo un guerrero

⁴ El dios de Delo o Delos es Apolo, cuya presencia en estos versos parece estar fuera de lugar, pues por el contexto cuadraría mejor Cupido.

⁵ *prestado*: "lo que se da para que se vuelva" (Cov.).

⁶ *fantasía*: "comúnmente significa una presunción vana que concibe en sí el vanaglorioso, filántico y enamorado de sí mismo" (Cov.).

de más valor que yo, y mayor riqueza,
 que, aunque era destos reynos estranhero,
 fue estremado en las obras de destreza.
 Gallardo, cortesano, placentero⁷, 85
 en fin tal, que le dio Naturaleza
 quanto con larga mano pudo darle,
 para no aver en él de qué tacharle.

Los ojos puso en mí, que no deviera,
 pues fue causa que viva aquí qual vivo, 90
 deshecha en crudo ardor y en llama fiera
 y rabiando en eterno fuego esquivo.
 Dio principio a me amar de tal manera,
 que de mi gentileza fue cautivo,
 haziéndome saber su ansiosa pena 95
 pidiéndome la diesse yo por buena.

Mas yo, que no estimava quanto avía,
 teniéndome por más que inmortal diosa,
 no sólo remediarle no quería
 (como es justo a muger no desdeñosa), 100
 mas, con todas las fuerças que podía,
 procurava mostrarme rigurosa,
 haziendo tanto mal al que me amava
 quanto al manso cordero la onça brava.

No bastava el humilde y tierno ruego, 105
 ni las obras salidas de amor puro,
 ni ver el entrañable, ardiente fuego,
 para se le ablandar mi pecho duro;
 antes, el corazón tenía tan ciego,
 que nada recelava en lo futuro, 110
 estando cada punto más terrible
 y en mi loco furor más insufrible.

Duró aquesta contienda por tres años;
 él, amándome a mí en el sumo grado,

⁷ *placentero*: "el regocijado" (Cov.). El guerrero era, además, alegre.

yo, siempre procurándole mil daños, 115
hasta le reduzir a un bravo estado.

Y no es mucho, pues fueron tan estraños
los desgustos⁸ que aqueste pecho ayrado
le forçó a padecer, que aora me espanto
cómo pudo sufrir y passar tanto. 120

En su casa una dueña éste tenía,
astuta y sagacíssima hechizera,
(y, según me han contado, era su tía),
que amava al cavallero en gran manera.
Pues Laudiso (que asina⁹ se dezía 125
el joven desdichado), assí como era
firmissimo amator, lo fue estremado
en tener su congoxa y mal callado.

En todos los tres años, a ninguno
dio parte del amor con que penava, 130
aunque el hado, y su mal tan importuno,
una vez y otra vez lo demandava.
Mas él que, como fénix, fue sólo uno¹⁰
(el qual para mi daño se guardava),
fuelo en tener¹¹ secreto de tal suerte, 135
que amor le condenó a precisa muerte.¹²

Maravilla era verle en tal estrecho,
y tan firme (aun llegado al postrer punto),
despidiendo del tierno, amante pecho,
la vida malograda y la alma junto; 140
mas ya, como el galán estava hecho
de la querida joya otro trasunto,

⁸ *desgusto*: “disgusto”.

⁹ *asina*: “así” (*DRAE*).

¹⁰ Fue único, como el ave fénix que, una vez llegada su hora, se quemaba y, de las cenizas, resurgía el nuevo fénix y así siempre, cada quinientos o mil años que, según las fuentes, podía vivir cada una de estas aves sin igual.

¹¹ *tener*: “guardar, cumplir” (*DRAE*).

¹² En el original, ‘suerte’. El error viene recogido en el testimonio de los preliminares.

dexávase de amar¹³, y sólo amava
a la fiera cruel¹⁴ que le acabava.

Después que la cercana muerte avía 145
alçado la segur¹⁵ sangrienta y dura,
y sobre su garganta la esgrimía
para echarle en la horrible sepultura,
con un paje escribió a una dama mía,
pidiendo me dicesse, que segura 150
podía ya estar de ser importunada,
pues su infelice vida era acabada.

Mas una cosa sola, comedida,
como amante perpetuo suplicava,
y era que diesse yo por bien perdida 155
la vida que a mi amor sacrificava,
y que su alma, con esto enriquezida,
yva donde su suerte la esperaba,
para el lauro¹⁶ le dar, y el premio santo,
por aver padecido en amar tanto. 160

La dama me lo dixo, yo, furiosa,
contra ella me moví de tal manera,
que, a no ser tan discreta y generosa,
luego de mi presencia echarla hiziera.
No menos indignada que quexosa, 165
dio al amante de todo cuenta entera,
diziéndole¹⁷ por carta lo pasado
sobre querer mudar mi pecho elado.

¹³ Como sólo tenía ojos para su amada ('la querida joya'), él no estimaba en nada su propia vida ('dexávase de amar').

¹⁴ La 'fiera cruel' es la propia narradora, Brisalda.

¹⁵ *segur*: "hacha grande para cortar" (*Aut.*, donde también se recoge el significado de 'hoz' para esta palabra). Es vocablo que complace a Valdés, quien prefiere "antes *segur* que *hacha*" (Valdés, p. 150).

¹⁶ *lauro*: "lo mismo que laurel. Úsase sólo en el sentido metafórico por premio, triumpho o alabanza" (*Aut.*).

¹⁷ En el original, 'diziéndola'. El sentido de la frase justifica la corrección que realizamos.

¿Qué pudo aquí sentir el triste amante
 quando vio mi respuesta desabrida, 170
 viéndome qual la roca y qual diamante
 en contra de su bien endurecida?
 A su tía llamó luego al instante,
 y, contándola el curso de su vida,
 la pidió por merced que lo ordenasse 175
 de suerte que, sin medio¹⁸, yo le amasse.

Y, con esto, aquella alma atormentada
 dexó del lasso cuerpo el triste asiento,
 baxando a la región enamorada¹⁹,
 de amor rica, mas pobre de contento. 180
 De Laudiso²⁰ su tía no olvidada,
 fabricó este espantoso alojamiento,
 donde toda la vida yo estuviesse
 y en amoroso fuego siempre ardiesse,

hasta que una princesa aquí aportasse, 185
 parienta de Laudiso y también mía,
 con que del justo fuego me librasse
 por virtud de un anillo que traería;
 y, aunque el fuego visible se acabasse,
 nunca en mí el tierno amor se acabaría, 190
 sino que he de adorar al muerto ausente,
 pues no le quise amar vivo y presente.

Ves aquí, dama hermosa, relatada
 la miserable historia y triste caso,
 estando, qual me ves, atormentada 195
 en el horrible fuego en que me abraso.
 Si tú eres la que aguardo, es acabada
 la pena lastimosa y mal que paso,
 pues querrás yo no viva eternamente

¹⁸ *medio*: “se toma también por moderación entre los extremos, en lo phýsico u en lo moral” (*Aut.*).

¹⁹ El adjetivo ‘enamorada’ parece modificar a ‘alma’ y no a ‘región’, a causa de la construcción hiperbática. La ‘región’, por antonomasia, hace referencia al reino de los muertos, como hemos visto ya en otros casos.

²⁰ En el original, ‘Laudisa’. El error es rectificado por Murcia de la Llana.

en el fuego espantoso y llama ardiente; 200

que, si mi obstinación fue tan terrible,
la pena que he sufrido es sin medida,
y, pues tengo el castigo conveniente,
pido que esta pasión se me despida²¹;
que, mientras la gran máquina visible 205
fuere del roxo dios esclarecida²²,
no dexaré de amar a mi Laudiso,
pues él, mientras vivió, tanto me quiso.

Y, pues sabes las necias altivezes
del mugeril estado, y sus locuras, 210
y que aun las que se abrasan, muchas veces,
por guardar sus puntillos²³, se hacen duras,
te suplico me libres, pues no empeces
al que ya entre las sombras vive oscuras,
supuesto que, aunque el fuego en mí perezca, 215
no ay pensar que el amor jamás fenezca.”

Con esto puso fin al triste cuento
y a la ciega tragedia lastimosa,
dando principio a un mísero lamento
que, afligiéndose en él, aún no reposa. 220
Roanisa (que no tiene sufrimiento²⁴
para ver tan horrenda y dura cosa),
con amigable boz, aunque severa,
la començó a dezir desta manera:

“¿De qué sirve llorar amargamente, 225
pues el fin de tu mal es ya llegado,

²¹ *despedir*: “metaphóricamente vale apartar de sí alguna cosa no material” (*Aut.*).

²² El ‘roxo dios’ es Febo, el Sol. Para ‘máquina’, *vid.* nota a VI, 327.

²³ *puntillo*: “cualquier cosa, leve por lo regular, en que una persona nimiamente pundonorosa repara o hace consistir el honor o estimación” (*DRAE*). En este caso, ‘guardar puntillos’ es mantener esa honrilla a la que se refiere la definición: a pesar de que esas mujeres están enamoradas (‘se abrasan’), se hacen las duras para hacer valer su estimación.

²⁴ *sufrimiento*: “paciencia, conformidad y tolerancia con que se sufre alguna cosa” (*Aut.*).

que yo soy la princesa del Oriente
para quien tu remedio está guardado?
Mi corazón piadoso no consiente
que tu mísera suerte y triste estado 230
no me muevan a hazer qualquiera cosa,
por más y más que sea dificultosa.

Assí, que vesme aquí determinada
a te favorecer quanto pudiere,
que tu pena, y dolor, me tiene ansiada, 235
párteme el corazón, el alma hiere.
El anillo, y la piedra en él fixada,
vesle aquí; mas, ¿qué importa si él no fuere
aplicado con arte conveniente
conforme al menester del mal presente? 240

Si tú sabes el cómo, hágase luego,
que no me cuesta nada el darte vida;
antes, verte codicio ya en sossiego,
a tu antiguo valor restituýda.
Mas temo no aumentemos más el fuego 245
si la piedra no fuere conocida,
y que, en cambio de alivio y dulce estado,
el lastimoso mal fuesse doblado.”

Brisalda respondió: “-Bien me parece
que miremos el modo con cordura, 250
pues que la enfermedad vemos que crece
si se aplica al revés el medio y cura.
Y, pues tu heroyco pecho se enternece
visto mi grave mal y desventura,
y quiere remediarme, haga una cosa 255
que será para entrambas²⁵ provechosa.

Es, que vive en aquella oculta cueva

²⁵ En el texto se lee ‘entrambos’. La errata está recogida en los preliminares, pero, curiosamente, al revés. Murcia de la Llana transcribe *emtrambas*, *emtrambos*, con lo que se supone que el error del texto no existiría. No deja de ser curioso, además, que en las dos palabras aparezca una ‘m’ delante de la ‘t’. El sentido del texto exige, sin duda, la forma que transcribimos.

un hombre de alta ciencia y grande peso²⁶,
el qual, por me librar, en qualquier prueba
su saber empleara, su fuerça y seso. 260
Tenido he deste sabio cierta nueva
en que dizen que ha hecho voto expreso
de no salir de aquí mientras viviere,
por ser lugar qual su condición quiere.

Anda, vete a informar del cómo y cuándo 265
tengo de ser librada desta llama,
que él está por momentos aguardando
la próspera venida de una dama.
Podrás, con este sabio conversando,
saber dél los sucessos de tu fama; 270
también remediarás la que está puesta
en pena do la vida le es molesta.”

Roanisa sin tardança se ha salido
prometiendo buscar el sabio luego.
Luego, al punto, el incendio embravezido 275
tornó con más ardiente llama y fuego:
un son dentro se oya entristezido,
un fiero lamentar tan sin sosiego,
que puso admiración y gran tristeza
a la dama, sintiendo su braveza. 280

Mas, por darle el remedio conveniente,
por la cueva a gran priessa caminava,
la qual, con un veril²⁷ resplandeciente
que en ella ay, qual con sol se hermoseava.
Yva, por su camino, diligente, 285
que el remedio a la dama apresurava,
quando una boz la dixo: “-¡O gran Roanisa!,
¿dónde vas a parar con tanta prisa?”

²⁶ *peso*: ‘hombre de peso’, “hombre grave” (Cov.).

²⁷ *veril*: ‘beril’ o ‘berilo’, “es una piedra preciosa (...). Por ser esta piedra transparente llamamos biriles a los vidrios claros, por medio de los cuales vemos, conservando la vista; y puestos en relicarios y cajas se ve lo que está dentro sin que se manosee ni maltrate” (Cov.). La cueva por la que transita Roanisa está iluminada gracias al carácter vítreo del berilo que, al parecer, cubre sus paredes.

Bolvió su hermoso rostro hazia la parte
donde oyó la nombravan, y vio un viejo 290
de venerable aspecto y graciosa arte,
que en la mano derecha trae un espejo.
A quien dixo Roanisa: “-Por hablarte
y tomar en mis cosas tu consejo,
vengo por esta escura y sola cueva, 295
movida de tu nombre y fama nueva.”

Pidió, con grande instancia, remediase
a la misera, ardiente y bella dama,
y, siendo cosa justa, que ordenasse
de suerte que tuviesse fin la llama. 300
Suplicóle también que le contasse
los casos venideros de su fama,
y que el fin la dicesse de sus cosas,
que estaban tan rebueltas y dudosas.

El sabio respondió: “Yo no ignorava 305
lo que querías, princesa, demandarme
cerca²⁸ de la espantosa pasión brava
sobre que aquí has venido a consultarme;
pero un castigo es esse que no acaba
hasta que otra vez vengas a buscarme; 310
entonces ya los cielos, aplacados,
querrán sean los incendios acabados.

Mas, antes deste tiempo, no es possible
se pueda poner fin al justo fuego:
bien es que el corazón que fue insensible 315
pene con infernal dexasosiego,
y quien mostró al amor pecho terrible,
teniendo un corazón altivo y ciego,
es razón que le avise la fatiga²⁹
y el cielo justiciero la persiga, 320

²⁸ *cerca*: “vale también lo mismo que acerca, en quanto, por lo tocante, por lo que mira, respecto” (*Aut.*).

²⁹ *avisar*: “avisar para adelante, escarmentar” (*Cov.*). *Fatiga*: “la solicitud, la congoja, la priessa” (*ibidem*).

pues no puede aver falta en una dama
 que la desdore más, que es el ser dura
 y no querer mirar a quien bien la ama
 rindiéndola su vida y su ventura;
 porque el fuego de amor es viva llama 325
 de quien ningún viviente se asegura,
 sino que a todo estado³⁰ Amor se atreve
 y no ay lugar donde su ardor no ceve.

En lo que más descubre su estrañeza
 es en rendir al hombre a que ame cosa 330
 que, la que vemos en mayor alteza
 es (respeto del hombre) infrutuosa,
 y, con todo, traen puesto en la cabeça
 exceden en valor a qualquier diosa,
 lo qual sale de ver que son servidas, 335
 festejadas de todos y tenidas³¹.

Efeto es del Amor, que con su flecha
 los coraçones rinde al dulce fuego,
 nunca estando en sus obras satisfecha
 ni el arco en el tirar tuvo sossiego. 340
 Assí, viendo que a nadie le aprovecha
 resistir con valor, dizen que es ciego,
 y también, porque ven quán ciegamente
 trae la más avisada y cuerda gente.

Assí, que pues el hombre se arrodilla 345
 adorando una cosa tan sin peso³²
 como la muger es, a quien se humilla
 y pierde en la servir la vida y seso,
 es justo la muger tenga manzilla
 y quiera a quien la quiere, sin que en esso 350

³⁰ *estado*: aquí se refiere a los distintos grupos sociales: el amor ataca por igual a todos los estados.

³¹ *festejar*: "hacer fiesta a las damas" (Cov.). *Tener*: "vale también estimar u apreciar, y entonces se suele juntar con la partícula *en*" (Aut.). Aunque aquí aparece en construcción sin preposición, el significado es el mismo.

³² *sin peso*: de poco valor. *Vid. supra*, nota a XVI, 258.

se permita que falte, si no quiere
parar donde Brisalda, altiva, muere.

He querido avisarte brevemente
de lo que toca al mal de amor causado,
para que trates tú piadosamente 355
al que es tu verdadero enamorado,
porque Júpiter justo, omnipotente,
no castiga con tal furor pecado
que los hombres cometan, como olvido
de amor, y no ser siempre agradecido. 360

Así que, gran princesa y hija mía
(pues hija, por mi edad, puedo llamarte),
conviene sugetar tu altanería
a quien con casto amor trata obligarte.
Vivirás en quietud y en alegría 365
sin que en ti la tristeza tenga parte,
gozando de tus años y belleza,
puesta siempre, y tenida, en suma alteza.

Esto es quanto al primer punto que pides,
pues no puede Brisalda ser librada. 370
En tu negocio y hechos, tú te mide
con la traça que el cielo tiene dada:
avrà grandes destrozos, fieras lides,
mostrándose Fortuna horrible, ayrada;
mas yo te profetizo desde agora 375
que todo ha de parar en gran mejora,

porque el Fénix gallardo, que imaginas
averte allá en su pecho ya olvidado,
por tierras solitarias, peregrinas,
y por desiertos montes te ha buscado. 380
Verás cosas al cabo tan divinas,
que quede tu sentido embelesado
y salgas del error ciego en que estabas,
quando darle la muerte procuravas.

Y, aviendo de topar en tiempo breve 385
 lo que te trae perdida y sin sosiego,
 no quiero detenerte, sino mueve
 el paso por aqueste valle ciego,
 y, pues al pecho fuerte la agua y nieve,
 la tierra, el viento, el cielo, el mar ni el fuego 390
 no le pueden mover, nada te mueva,
 sino muestra tu esfuerço en qualquier prueba.

Mas, porque de ninguno conocida
 puedas ser, te daré cierta armadura,
 en temple la más rara y más subida, 395
 que jamás se ha provado en aventura.”
 A su aposento entró, cuya subida
 puesta estava en la cueva y peña dura,
 de adonde con presteza allí ha traýdo
 el gallardo aderezo prometido. 400

Cubierta de altas plumas la celada³³,
 que más la hermoseavan y subían;
 un fénix por cimero, levantada³⁴,
 cuyas alas en alto se estendían;
 grevas, braçales³⁵, sin faltarle nada, 405
 como finos granates relucían.
 Y, armada destas armas que he contado,
 el viejo venerable le ha hablado:

Toma, animosa dama, aqueste espejo,
 y, quando batallares con alguno, 410
 mírate a él, y guarda este consejo,
 que rendirte jamás podrá ninguno.
 Y, quando no bastare este aparejo,
 por ser fuerte el guerrero e importuno,

³³ *celada*: “armadura de la cabeza” (Cov.).

³⁴ La concordancia se lleva a cabo con el término ausente ‘ave’ y no con ‘fénix’, presente en el verso. Posiblemente Martínez lo haría para poder conservar la rima.

³⁵ *grevas*: ‘grebas’, “armadura de las piernas desde la rodilla hasta la garganta del pie” (Cov.). *Braçal*: ‘brazal’. “armadura de hierro que cubre la parte inferior del brazo, de que antes se usaba mucho en la guerra” (Aut.).

a sus ojos le buelve, y de repente
en la tierra dará qualquier valiente. 415

Y no sólo los hombres racionales
se rendirán a su virtud y hechura³⁶,
mas los fieros y brutos animales
y toda otra viviente criatura; 420
hasta las duras rocas, los breñales,
los sotos, selvas, bosques, la espessura,
y los cuerpos celestes, sol y luna,
se le sugetarán sin falta alguna.

No quiero por agora detenerte, 425
sino vete, que aguarda cierta cosa
reservada a tu pecho y brazo fuerte,
do quedarás en siglos mil famosa.
A muchos estremados darás muerte
y serás publicada por dichosa, 430
pues alcanças tú sola por tu mano
más que puede alcançar guerrero humano.

El cavallo hallarás a la salida;
délale caminar por do él quisiere,
que no te faltará jamás comida 435
mientras que necessario y justo fuere.”
Roanisa, del gran sabio despedida,
ni un punto su camino allí difiere,
sino que a largo passo se ha metido
por lo más tenebroso y escondido. 440

Yva considerando allá en su pecho
lo que el prudente viejo dicho avía,
y cómo la aguardava un célebre hecho
que tanto su renombre engrandecía.
Llevava el corazón en grande estrecho 445
no pudiendo alcançar lo que sería,
pensando si, por dicha, era su amado

³⁶ Quiere decir que su hechura tiene algo de maravilloso y, por tanto, todos se rendirán a causa de ella.

el que avía de la muerte ser librado.

La alma por otra parte la atormenta
acordarse de aquel combate fiero 450
en que, con ira y cólera sangrienta,
la vida quitar quiso al gran guerrero.
De sólo imaginar esto se afrenta,
y, con amargo llanto y pecho entero,
que las piedras a lástima movía, 455
sin un punto cessar así decía:

“¡O furia mugeril, siempre guiada
por sólo vano antojo y mal gobierno³⁷!
¡O rabia más feroz y más pesada
que la de las tres hijas del infierno³⁸! 460
¡O saña de muger arrebatada³⁹,
que aborreces con odio sempiterno!
¡O pecho en quien no ay medio, si aborrece,
y do falta el compás quando apetece!

Con causa el universo nos disfama, 465
siendo las que mil pleytos removemos;
y con razón el mal común nos llama,
pues siempre codiciamos los extremos:
que, si el Amor nos toca con su llama,
por gozar del galán nos deshazemos, 470
y si por no sé qué nos enojamos,
el enojo por siglos mil guardamos.

¿Cómo, ¡ay triste!, he yo puesto en tanto estrecho
aquél que al mundo excede en toda cosa?
¿Qué utilidad, qué bien o qué provecho 475

³⁷ *mal gobierno*: que no se rige por unas normas correctas y bien establecidas.

³⁸ Las ‘tres hijas del infierno’ son las Erinias, Alecto, Tisífone y Megera, las cuales habitan junto a Hades en el reino de los muertos. Son representadas como mujeres negras con alas y con serpientes enroscadas en las cabezas. Se ocupan de vengar los crímenes. En Roma se les llamó las Furias.

³⁹ *arrebatao*: “metaphóricamente se llama el hombre inconsiderado, violento en sus operaciones, y que procede ciega y atropelladamente, sin el menor reparo y reflexión” (*Aut.*).

he sacado de rabia tan furiosa?
 Ábrase el corazón, rómpase el pecho
 con ansia desmedida y lastimosa,
 y muera de dolor ante los ojos
 de aquél que tiene mi alma por despojos; 480

que, si en su real⁴⁰ presencia feneciere,
 quedaré consolada en ver que muero
 ante los dulces ojos con que hiere
 al corazón más duro y más de azero.
 Ni dél puedo creer que si me viere 485
 no se entenezerá, que antes espero
 que, en pago de mi rabia y saña dura,
 me dará con sus manos sepultura.

Cerrará estos mis ojos atrevidos
 en mirar y en rendir su heroyco pecho, 490
 mas ya, quando los viere escurecidos,
 dirá: ‘-Del crudo Amor propio es tal hecho’.
 Mas ¡ay, que mis potencias y sentidos
 me afligen demandando su provecho!,
 porque todos tuvieron con él gloria 495
 y a todos atormenta su memoria.”

No tan presto su llanto al fin llegara,
 pues no era su congoxa de tal suerte
 que por tiempo tan breve començara,
 sino que la afligiera hasta la muerte. 500
 Mas la cueva se vio con luz más clara,
 y una boz la tocó⁴¹, diciendo: “-Advierte
 que, quanto te detiene más el llanto,
 tanto el Fénix padece en más quebranto.”

La cifra no entendió, y enigma ciego, 505

⁴⁰ *real*: “equivale también a generoso y noble, con semejanza al porte de los reyes” (*Aut.*).

⁴¹ *tocar*: quizá se entienda aquí con un sentido figurado: la voz estaba tan cerca de ella que parecía que la tocaba. *Aut.* recoge la siguiente definición que, tal vez, pueda ser válida: “estar una cosa, material o immaterial, cercana o contigua a otra”.

pero dio nueva priessa a su jornada,
 que del vendado⁴² dios el dulce fuego
 la fuerça a no estimar su daño en nada.
 No tomó un solo instante de sosiego,
 hasta que al fin salió de la encantada 510
 cueva, do su cavallo estava atado
 al tronco de un acebo en medio un prado.

Admirada quedó viendo el asiento
 qual nunca imaginó su fantasía,
 con tan bello artificio y ornamento 515
 quanto en otro hasta entonces visto avía.
 Mas, como el bullicioso pensamiento
 a fin tan diferente la movía,
 presto se divirtió, y en su camino
 puso la diligencia que convino. 520

Al cavallo soltó el dotado⁴³ freno,
 (según que por el sabio fue avisada),
 caminando por un bosque ameno
 donde hombre no estampó jamás pisada.
 De arboleda apazible estava lleno, 525
 sin humano artificio concertada;
 que, a vezes, suele dar Naturaleza
 sobre todo artificio la belleza.

Al tramontar⁴⁴ del sol al mar salado,
 quando suelen las sombras ser mayores, 530
 y van ya careando⁴⁵ su ganado
 a las redes y apriscos⁴⁶ los pastores,

⁴² En el original leemos "vendaeo", con la *e* invertida. El 'vendado dios' es, como es sabido, Cupido.

⁴³ Parece una errata por 'dorado'. Posiblemente habría que corregir en este sentido.

⁴⁴ *tramontar*: "dícese particularmente del sol quando, en su ocaso, se oculta de nuestro horizonte detrás de los montes" (*Aut.*).

⁴⁵ *carear*: "dirigir el ganado hacia alguna parte" (*DRAE*).

⁴⁶ *red*: tomado aquí como redil o cerca. *Aprisco*: "el cercado o la estancia donde recogen los pastores su ganado" (*Cov.*).

y quando, su trabajo ya acabado,
buelven a descansar los labradores,
entonces descubrió nuestra guerrera, 535
de un caudaloso río la ribera.

En ella vio una tienda levantada
de no menor grandeza que hermosura,
con orientales perlas adornada
aclarando su luz la noche oscura. 540
Roanisa, que temor no tiene a nada
si no es al disponer de su ventura,
hazia ella encaminó por ver quién fuesse
el que en tal soledad assí estuviesse.

Sintió que dentro estava alguna gente, 545
y a la puerta llegó, donde, assentada,
una donzella vio, que de excelente
y divina beldad era dotada.
Junto della está un sabio. Y, de repente,
de cólera Roanisa fue turbada, 550
conociendo a la hermosa Sacrídea
y que, el otro, el injusto sabio sea

que del reyno de Persia avía sacado
al valeroso Fénix que ella amava,
y por quien su quietud avía dexado, 555
de Fortuna sufriendo la ira brava.
El sabio (que a la puerta vio parado
el cavallo, y que el dueño no le hablava),
dixo: “-Ruégoo, señor, por cortesía,
aquí os quedéys, pues ya declina el día.” 560

La dama respondió: “-¡Traydor furioso,
sepulcro de maldad, casa de engaño,
fementido, sin ley, facinoroso,
causa de mi fatiga y mortal daño!
¿Cómo serme pudiste tan dañoso 565
usando de maldad y ardid tamaño
que al del Fénix sacasses de do estava,

dexando sin remedio a la que amava?

¿Qué mereces por esto, di, malvado?”

“-Frena -dixo- el ayrado movimiento, 570

que, aunque pienses averte yo agraviado,

al cabo saldrá todo a tu contento;

que Júpiter lo tiene assí ordenado

para alçarte a más gloria y alto assiento.

Y, aunque agora el passarlo es cosa dura, 575

después te será dulce esta amargura.

Y, aunque traydor me llamas, no me pesa,

que yo espero verás en breves días

salir en favor tuyo la alta empresa,

gozando el sumo bien que pretendías.” 580

Sacridea, indignada, se atraviessa,

viendo en su disfavor las profecías,

diziendo: “-¿Cómo puede, mago sabio,

cumplirse sin que a mí se me haga agravio?”

El viejo respondió: “-Tened paciencia, 585

enamoradas damas, que yo espero

veréys la mayor obra de experiencia

que aconteció jamás a cavallero.

Vos, Roanisa, apeaos, y dad creencia

a quien ayo es, y amparo verdadero 590

vuestro y del sacro Fénix, y que ha hecho

lo que más importó a vuestro provecho.

Aquí reposaréys, porque conviene

que luego de mañana nos partamos,

porque, si vuestra lança se detiene, 595

se pierde una gran cosa a la qual vamos.

De la ciega enemiga⁴⁷ nada os pene,

ya que todos a un puesto⁴⁸ caminamos,

que yo os ampararé de tal manera,

⁴⁷ La diosa Fortuna.

⁴⁸ Al mismo lugar.

que cosa no os suceda no hazedera⁴⁹.” 600

Roanisa (aunque rabiando), se ha apeado,
y las dos se miravan malamente,
que cada qual suspira por su amado
y va en busca del bien que tiene ausente.
En fin, a reposar se han retirado, 605
mas ninguna durmió, que el soplo ardiente
del crudo amor las pone en tanto estrecho
que en vivas llamas se les arde el pecho.

La lóbrega tiniebla, y turbia diosa,
passava deste mundo al otro cielo⁵⁰, 610
huyendo del Aurora vergonçosa
que en la cama dexava al vejezuelo⁵¹
y, esparciendo el cabello y gracia hermosa,
borró de la ancha tierra el negro velo
de la noche invidiosa, que cubría 615
quanto la luz del sol no posseya;

quando las dos princesas, fatigadas
de imaginar sus ciegas aventuras,
de las mullidas camas levantadas,
se pusieron sus ricas vestiduras: 620
ropas la tolietrana delicadas;
la de Persia, sus armas fuertes, duras,
y juntas en un passo se encontraron,
do, con un no sé qué, se saludaron.

En fin, todos partieron del asiento 625
que la ribera fértil adornava,
y, con priessa y cuydoso movimiento,
cada qual el camino apresurava.

⁴⁹ *hazedero*: ‘hacedero’, “fácil, razonable y que no tiene inconveniente ni reparo en hacerse o concederse” (*Aut.*).

⁵⁰ Se refiere a la diosa Nicté, personificación de la noche, en el momento de dejar paso al día, que se representa, en los versos siguientes, por medio de la Aurora.

⁵¹ Sobre el mito de la Aurora y Titono, su marido, *vid.* nota a X, 172.

Llegaron a una selva, do el sustento
tomaron que a sus vidas importava, 630
y luego prosiguieron su camino
hasta que llegó el sol al atlantino⁵².

A un alto y fresco monte se han subido
de donde un grueso⁵³ campo descubrieron
de bélicas esquadras guarnecido, 635
y junto⁵⁴, una ciudad famosa vieron.
La princesa oriental luego ha querido
yr allá, pero no lo consintieron
los que la acompañavan, ni yo quiero
passar de aquí sin alentar primero. 640

⁵² *atlantino*: este adjetivo (no recogido en los diccionarios) parece ser una necesidad de Martínez para mantener la rima. Hace referencia, por supuesto, al océano Atlántico y, en el contexto en que se sitúa, alude a la llegada del atardecer, cuando el sol se oculta por Occidente.

⁵³ *grueso*: “vale también lo mismo que grande” (*Aut.*).

⁵⁴ *junto*: “usado como adverbio significa cerca o con mucha inmediación” (*Aut.*).

CANTO XVII

Sale Roanisa, por consejo del mago, a cierta aventura; encuentra tres cavalleros que llevan presa una donzella; mátalos, y embía la dama a Laurisa, a avisar que otro día acometa la muralla. Sale el Fénix del Castillo Encantado y acude a la conquista y asalto de Brama.

NO ay que desconfiar en los sucessos
que vienen por Fortuna encaminados,
pues, quando nos parecen más aviesos,
entonces suelen ser más acertados;
y los que, con sus ásperos excesos, 5
están más advertidos y enseñados,
nos avisan que no desconfiemos
ni por casos contrarios desmayemos;

que con facilidad buelve la rueda
y con un solo revés trastrueca el juego, 10
en su devanear¹ no estando queda
ni admitiendo un instante de sosiego.
Dispone, manda, ordena, rige y veda
con una confusión y trato ciego,
encumbrando los míseros caídos, 15
derribando los altos y engreídos.

Assí, que no ay perder la confiança
aunque más la Fortuna nos persiga,
pues viene tras el mal la buena andança,
el codiciado honor tras la fatiga. 20

¹ *devanear*: "decir desconciertos, por el movimiento causado en la cabeza de algún accidente" (Cov.).

Porque, aunque aya mugeres atrevidas,
a perversos insultos inclinadas, 50
queden con su virtud favorecidas
y por respeto de ella sean honradas;
aunque las alevosas y perdidas,
con Roanisa serán más deslustradas,
pues, junto de un contrario, el que es su opuesto 55
queda más descubierto y manifiesto.

Con todo, les es gloria que aya auido
princesa tan famosa y señalada
que a tan alto lugar aya subido
la mugeril flaqueza, en tierra hollada. 60
Atención nueva y nuevo aliento pido
para historia hasta el cielo levantada,
que yo procuraré tratarla de arte
que, asido de Minerva, siga a Marte.”

Estando la princesa codiciosa 65
de entender qué era el campo que allí avía,
el sabio la llamó y, con boz sabrosa,
la dixo: “-Ya es llegado el claro día
en que al mundo serás la más famosa
que cupo en alta historia y poesía, 70
y serán, las ilustres que ay en ellas,
como ante el sol las mínimas estrellas.

Ya ves la escura diosa⁵, que cubriendo
el suelo viene con su negro manto,
por el ancho emisferio⁶ descogiendo 75
sus alas de tristeza y de quebranto.
Conviene que, tus armas te vistiendo,
rompas por estas selvas, entretanto
que un poco más el mundo se escurece,
para emprender mejor lo que se ofrece. 80

⁵ Niete, *vid. supra*, nota a XVI, 610.

⁶ *emisferio*, *vid.* nota a III, 214. Aquí parece señalar, más bien, la parte celeste del hemisferio, por donde la noche se va desplazando.

Y, quando ayas andado un largo trecho,
 suelta el freno al⁷ cavallo y dale rienda,
 que yo lo ordenaré que a tu provecho
 salga qualquier encuentro y gran contienda.
 Muestra a la varia diosa⁸ osado pecho, 85
 y no temas te dañe o que te ofenda,
 que sólo empece a gente acobardada
 y que no se aventura a emprender nada.

Y encomiéndote mucho que, en hallando
 claridad del negocio que desseas, 90
 que buelvas luego aquí, porque, en llegando,
 demos el justo corte en las peleas,
 y, con maduro acuerdo lo ordenando,
 el desseado fin en todo veas,
 pues no podrás gozar tu amor cumplido 95
 hasta aver esta empresa concluído.”

Partió luego Roanisa, codiciosa
 de verse ya en el trance y aventura,
 y de saber quién fuesse la famosa
 que estuvo en lo mayor de la apretura. 100
 Assí, de su suceso sospechosa⁹,
 se entró por la más áspera espessura,
 confiando en la plática del viejo,
 dando fe a su advertencia y buen consejo.

La noche se aclaró, porque la luna 105
 ocupó el bello sitio de su hermano
 sin que huviesse nublado o cosa alguna
 que su rostro ocultasse, soberano.
 El cavallo paró (que la Fortuna,
 de hazerla aquí favor tomó la mano), 110

⁷ He corregido el texto, en el que se lee ‘el’ en lugar de ‘al’, por parecerme un error evidente, pero no hay que descartar que se trate de una construcción de complemento directo sin preposición, muy común en todo el poema.

⁸ Fortuna.

⁹ *sospechoso*: “se toma también por el que sospecha, especialmente si es con alguna facilidad o frecuencia” (Aut.).

y la dama quedó brava, orgullosa,
por verse en qué mostrar su diestra honrosa.

En medio de los campos puesta estaba,
en triángulo¹⁰ digo, hacia el un lado,
y de la gran ciudad tanto distava 115
quanto de donde el campo está alojado.
Alerta a todas partes escuchava
por si oyese el ruído desseado,
que tanto su braveza más crecía
quanto más el efeto¹¹ lexos vía. 120

A desora¹² sintió cierto ruído
como de alguna gente alborotada,
a bueltas¹³ desto oyó un mortal gemido,
qual de muger opresa y maltratada;
luego puso en alerta el cauto oído, 125
por no ser de su intento defraudada,
y vio asomar hacia do el campo estava,
tres guerreros con ayre y muestra brava.

Las armas como el sol resplandecían,
heridas de los rayos de la diosa¹⁴, 130
y las vislumbres de ellas ofendían
la vista de la dama generosa.
En medio de los tres, presa traían
una donzella en todo extremo hermosa,

¹⁰ Roanisa, el campo y la ciudad formaban los tres vértices de un triángulo, como se ve en los versos siguientes.

¹¹ *efeto*: 'efecto', "significa también fin" (*Aut.*). Roanisa se iba embraveciendo con la presencia del fin al que se dirigen sus esfuerzos.

¹² *a desora*: 'a deshoras', "de cualquier cosa que suceda a caso y súbitamente sin esperarla, decimos haber sucedido a deshoras" (Cov.).

¹³ *a bueltas*: 'a vueltas', "vale también con otra cosa u con inclusión en ella, aunque fuera del intento principal" (*Aut.*). Es decir, 'además de'. Con este valor hemos recogido un ejemplo en *La Araucana*: "la muerte con rigor les prometían; / y a vueltas desto, flechas peligrosas / los enemigos arcos despedían..." (Ercilla, *La Araucana*, ed. cit. pp. 180-181).

¹⁴ La diosa es Selene, la Luna. No olvidemos que la escena transcurre de noche (v. 105).

que sobre un palafrén venia llorando, 135
yéndola todos tres amenaçando.

La princesa, en la mano requiriendo¹⁵
la dura y gruesa lança que traía,
al galope al encuentro fue saliendo
a la alardosa, fuerte compañía. 140
Al passo de los tres se interponiendo,
con muestra de estremada valentía
les dixo: “-Cavalleros: a una vanda,
hasta satisfazer a mi demanda;

que nadie passará del fresco prado 145
hasta dezir quién es essa donzella,
y por qué va su rostro deslustrado
con la muestra evidente de querella.
Y dezidme; este camino que sitiado
tiene aquella ciudad tan grande y bella, 150
¿cúyo es? Y, si dezirlo no os contenta,
a mi lança daréys estrecha cuenta.”

Uno que era en hablar más atrevido,
y menos esforçado en todo, y fuerte
(que siempre el corazón más mal sufrido 155
reyna donde ay vileza y poca suerte),
dixo: “-¿Quién a este sitio te ha traýdo
a quedar sepultado¹⁶ en dura muerte,
en pago de tu loco atrevimiento,
de tu ciega ambición y humoso intento? 160

Y, porque en ti conozcas lo que has hecho,
pagando con la muerte tu osadía,
toma luego del campo tanto trecho
quanto basta a tu loca frenesía;

¹⁵ *requerir*: “vale también reconocer o examinar el estado en que se halla alguna cosa” (*Aut.*). Carmen Fontecha recoge la expresión ‘requerir la espada’ y la definición correspondiente: “ver si está pronta para servir”. El mismo caso es el que nos ocupa, sólo que en esta ocasión lo que se requiere es la lanza.

¹⁶ No olvidemos que Roanisa va armada como un caballero, por lo que todos los que se la encuentran creen que es un hombre.

que no estará mi honor bien satisfecho 165
hasta que esta nudosa lança mía
penetre en tus costados de tal suerte,
que presa haga en ti la acerba muerte.”

La dama que llevaban los tres presa,
viendo el grande socorro no pensado, 170
bolvió su humilde ruego a la princesa
con llanto entristezido y rostro ansiado,
diziéndola: “-Pues tanto se interesa
en vengar un agravio tan provado
como éstos en mí intentan, haz de modo 175
que a tu valor se rinda el suyo todo.”

La princesa la anima, y, apartando
los cavallos el trecho que justo era,
sobre las fixas sillas estribando¹⁷,
parten con presta y desigual carrera; 180
y, los hijares sin piedad labrando
a los cavallos, yvan de manera
que al viento más veloz atrás dexaran
y la saeta en su correr passaran.

Llegaron a tentar los duros petos, 185
mas fueron los encuentros desiguales,
y desiguales fueron los efetos
de los gallardos braços en los tales.
La princesa escondió, en los más secretos
senos del hondo pecho, los mortales 190
hierros de la dura hasta, de manera
que brotaron el alma y vida fuera;

y, sacando la lança de la herida,
acometió a los dos con tal pujança,
que al segundo quitó la dulce vida 195
con el golpe espantoso de su lança.
En él quedando rota la homicida,

¹⁷ *estribar*: “hacer estribo y fuerza en alguna cosa que apoya” (Cov.).

la aguda espada ofrece a la vengança,
pretendiendo acabar con el tercero,
como al segundo hizo y al primero. 200

Mas era el más valiente y esforçado
de quantos la ciudad tiene y encierra,
por tal entre los suyos siempre honrado,
hecho su general en la ardua guerra.
Bien en el gran combate lo ha mostrado, 205
no perdiendo una mínima de tierra,
sino haziendo en sus obras tales cosas
que se podrán tener por milagrosas.

Y, si con la princesa no encontrara
(cuyo valor y esfuerço es sin segundo), 210
aunque con diez guerreros se provara,
los hiziera vezinos del profundo¹⁸.
Mas, dado que su diestra es alta y rara,
famosa con razón en todo el mundo,
poco aprovechará, pues su fortuna 215
le encontró con la que es en el mundo una.

Con todo, viendo rota ya su lança,
de la espada aferró con tal braveza
que, de dos graves golpes que la alcança,
la forçó a que humillasse la cabeça. 220
Mas Roanisa, apurando su pujança,
de tal suerte a batirle¹⁹ el yelmo empieça
qual los herreros en la yunque dura
o presto leñador en la espessura.

Y, aunque se defendió varonilmente, 225
le aprovechó tan poco quanto ha hecho,
que Roanisa, con ánimo valiente,
rompió de una estocada el fuerte pecho.
El guerrero, que ya faltarle siente

¹⁸ Los enviaría al reino de los muertos.

¹⁹ *batir*: "golpear" (Cov.).

la vida, puesta en un tan cierto estrecho, 230
quiso salvarse huyendo, pero el hado
cortó el hilo, y cayó muerto en el prado.

La princesa, que vio ser ya acabada
la contienda y combate tan reñido,
bolvióse a la bel dama aprisionada, 235
atónita de ver lo sucedido,
y díxola: “-Donzella: si os agrada,
en pago del servicio recebido,
venir donde os llevare mi ventura,
podéys yros conmigo bien segura, 240

porque cerca de aquí tengo mi gente
y me estará por puntos aguardando;
y así, tardança alguna no consiente
el amor, ni es razón que estén penando.
En tanto que allá vamos, brevemente, 245
os ruego vays por orden relatando
algunas cosas que saber desseo
de la ciudad y exército que veo.”

Ella la respondió que lo haría
como su beneficio la obligava, 250
y su entero querer satisfaría
según que su saber corto alcançava.
Con esto, ambas tomaron la ancha vía
por donde su cavallo les guiava.
A la tienda llegaron, do, apeadas, 255
fueron del sabio viejo regaladas²⁰.

Luego la fiel donzella hizo su oficio
en lo que la gran reyna²¹ desseava,
diziendo: “-Justo es te haga este servicio,

²⁰ *regalar*: el valor polisémico de este vocablo hace que se le puedan aplicar, en este contexto, varios significados. Uno de ellos sería: “agasajar o contribuir a otro con alguna cosa, voluntariamente o por obligación”. Por otro lado, también sería válido “halagar, acariciar o hacer expresiones de afecto y benevolencia” (ambas definiciones en *Aut.*) Tal vez cabría inclinarse por la última.

²¹ Como es sabido, Roanisa no es reina, sino sólo princesa.

pues me librate de la fuerza brava; 260
que aquéllos, con perverso maleficio²²,
quando menos tal cosa imaginava,
salieron a prenderme, como viste
quando con tu valor me socorriste.”

Relatóla también, distintamente, 265
la historia de Laurisa y su suceso
hasta el estado y término presente
(que fue narración larga y gran processo).
Después dixo: “-Vencido aquel valiente
que, con malvado trato y poco seso, 270
a mi señor mató, quiso Solino
acompañar la dama en su camino,

y, llegando a esta rica, fértil tierra,
se rebeló contra ella alborotada²³,
donde, con el rumor de dura guerra, 275
se vio la paz común toda turbada.
La gente más famosa que en sí encierra
la inquieta nación mal gobernada,
se puso en armas, sin querer rendirse
ni a la justa obediencia reducirse. 280

Era su capitán más señalado
el que mataste el último guerrero,
tenido por valiente y esforçado,
y de aquesta provincia el heredero,
sobrino de Brumoldo, aquel malvado, 285
y su amigo especial y consejero;
assí, la gente y pueblo mal regido,
por su señor al punto le ha elegido.

En esta empresa ha hecho tales cosas,
que bien mostró la alteza de su pecho 290

²² *maleficio*: “daño o perjuicio que se causa a otro” (*Aut.*).

²³ El alboroto de la guerra se produjo cuando la doncella llegó allí con Solino. La tierra (sus habitantes) fue quien se rebeló.

venciendo dos batallas espantosas,
 rodando la Fortuna a su provecho.
 Aunque algunas ciudades poderosas,
 mirando la justicia y gran derecho
 que Laurisa tenía, se rindieron, 295
 y a su mando y querer se sometieron.

Entre ellas es aquesta que miramos
 la mejor desta tierra, dicha Brama,
 de cuyos moradores nos fiamos
 por tener justo nombre y buena fama. 300
 De guarnición mil hombres les dexamos
 y prosiguió adelante nuestra dama
 a conquistar la gente rebelada,
 ora de bien a bien²⁴ o por la espada.

Adrasto (que es el último guerrero 305
 que mataste), en hallando coyuntura,
 como era aventajado aventurero,
 mil hombres desvió por la espessura,
 y con passo hazia Brama fue ligero,
 sin entenderlo humana criatura, 310
 do por un viejo muro se ha metido
 que del gran²⁵ tiempo estava ya cayódo.

A la sazón que suelen los soldados,
 después de larga vela y pesadumbre²⁶,
 estar en vino y sueño sepultados, 315
 antes que Febo asome por la cumbre,
 él, con sus animosos y esforçados,
 que tenían en vencer larga costumbre,
 arremetió en tropel a la muralla
 començando una dura y cruel batalla. 320

²⁴ *bien a bien*: “de buen grado, sin contradicción ni disgusto” (*DRAE*).

²⁵ *gran*: ‘grande’, “abundante, numeroso” (*DRAE*). Lo considera anticuado.

²⁶ *vela*: “se llama assimismo la centinela o guardia que se pone por la noche en los exércitos u plazas” (*Aut.*).
Pesadumbre: “significa también riña o contienda con alguno, que ocasiona dessazón u disgusto” (*ibidem*).

Y como la ciudad se confiava
de la gente de guerra que allí avía,
con quien de día y noche descuydava,
a sueño suelto²⁷ en gran plazer dormía.
Assí, Adrasto, con una muestra brava, 325
al muro fue, donde sin gran porfía
desbarató la gente de tal arte
que fixó en la muralla su estandarte.

Mató muchos soldados que quisieron,
por la defensa, aventurar su vida; 330
otros, medio dormidos, los prendieron;
otros se han escapado en la huýda.
Lo qual con brevedad tan grande hizieron,
que, quando la ciudad, poco advertida²⁸,
se quiso defender, era escusado 335
por estar ya el alcáçar ocupado.

En fin, los ciudadanos, sometidos
al duro disponer de su ventura,
se dieron luego al punto por vencidos,
huyendo de la muerte atroz y dura. 340
Adrasto y sus soldados engreýdos,
viendo ya la ciudad estar segura,
metieron nueva gente fuerte y diestra,
belicosa, atrevida y muy maestra²⁹.

Y tanto el joven hizo, que ha bolcado³⁰ 345
la ciudad a que siga su partido
(porque era afable, franco, bien criado,

²⁷ *a sueño suelto*: “modo adverbial que vale dormir sin cuidado alguno” (*Aut.*).

²⁸ *advertido*: “estar advertido, estar prevenido y avisado” (*Cov.*).

²⁹ *maestro*: “se llama por semejanza el que es inteligente en alguna materia y la sabe manejar con primor, sin embarazarse en sus dificultades” (*Aut.*).

³⁰ En el original. ‘voleado’. Corrijo la errata atendiendo a las enmiendas de Murcia de la Llana. *Bolcar*: ‘volcar’. “metaphóricamente vale hacer mudar de parecer a alguno a fuerza de persuaciones u razones” (*Aut.*).

tratable, alegre, manso³¹ y comedido).
En fin, de todo en todo han olvidado
a Laurisa, y a Adrasto han prometido 350
de le favorecer, y francamente³²
le darán armas, bastimento y gente.

Lo qual, con un solene juramento,
han pequeños y grandes confirmado,
alçándole por rey, con firme intento 355
de guardar la palabra que le han dado.
Fortaleció los muros, hizo asiento
repartiendo la gente a cada lado,
proveyó la ciudad de tal manera
que por hambre o por armas nadie muera. 360

Laurisa, que oyó el caso, embió a Solino,
que con el medio campo yva allanando³³
la rebelada gente, que convino
yrles por hierro y armas sossegando;
luego torció y dio buelta su camino, 365
y con suma presteza fue marchando;
y, juntada la gente de Laurisa,
caminaron a Brama a mucha prisa.

Adrasto, como supo la venida
del poderoso campo que marchava, 370
determinó salir de arremetida³⁴,
como que su poder desestimava.
Por Solino la treta fue advertida
y, ordenando la gente fuerte y brava,
resistió a los de Brama de tal suerte 375
que muchos se rindieron a la muerte.

³¹ *manso*: "benigno, blando, tratable y dulce" (Aut.).

³² *francamente*: "liberalmente, con generosidad y franqueza" (Aut.).

³³ *campo*: "campos se llaman los ejércitos en campaña, y así decimos el campo nuestro y el de los enemigos" (Cov.). *Allanar*: "allanarse es convencerse y ajustarse a la voluntad de otro" (Cov.).

³⁴ *arremeter*: "arremeter a los enemigos es entrarse en ellos. 'Arremetida', la tal entrada" (Cov.).

En fin (por abreviar), ha muchos días
que pusimos el cerco tan estrecho,
pero nuestro trabajo y las porfias
nos han salido al cabo sin provecho. 380

Hannos certificado las espías
que tienen tanto esfuerço y tanto pecho,
que no es cosa possible, sin más gente,
poder rendir ciudad tan eminente.

Cerca de aquí está un tío de Laurisa 385
que tiene quatro fuerças en la sierra,
al qual me embió ayer tarde a toda prisa
(pensando no saberlo ni aun la tierra³⁵),
diziendo que la causa está indecisa,
pero que no avrá³⁶ fin la injusta guerra, 390
si con su gente y armas no viniere,
porque su dicha el término difiere³⁷.

Adraστο, que sintió lo que se urdía,
ora por ser en guerra gran soldado,
ora que le dio aviso alguna espía 395
o que se lo dicesse el feliz hado,
salió de Brama al despuntar el día,
de los dos que venciste acompañado,
y aguardóme en un passo, do fui pressa
y metida en la umbrosa selva espessa. 400

Y ya que mi ventura descuydada
me puso en duro trance y estrechura,
fuy por tu fuerte braço libertada
y puesta en salvamento y paz segura.
Aquesta es la tragedia y la jornada 405
que tiene a mi Laurisa en apretura,

³⁵ Parece referirse a que nadie sabía los planes de Laurisa y Solino, ni siquiera los de la tierra.

³⁶ *aver*: 'haber', 'tener' (Cov.).

³⁷ Frase confusa cuyo significado podría ser ambiguo: o bien quiere decir que aún resisten gracias a su suerte (la dicha difiere el final, que podría ser catastrófico para sus ejércitos), o bien que la felicidad o tranquilidad del tío de Laurisa impide que se halla terminado ya la guerra, pues no ha enviado a sus ejércitos.

si no das el remedio con tu lança
rindiendo su desdicha a tu pujança.”

Roanisa, que el tardar la molestava,
hizo que la donzella se partiesse 410
y, pues la escura noche assegurava,
aviso a su señora luego diesse.

“Y que, en amaneciendo -la avisava-,
que en orden sus guerreros dispusiesse,
para dar un assalto al fuerte muro, 415
y que de la victoria la asseguro.”

La donzella partió, aunque temerosa,
recelando qualquiera inconveniente.
Al fin llegó do estava congoxosa
Laurisa con la guerra y mal presente. 420
Cuéntale la batalla rigurosa
del esfuerço animoso y pecho ardiente,
y cómo la libró con gran provecho
del agravio que Adrasto la avía hecho.

Díxola cómo ha muerto en franca guerra 425
a los tres que cautiva la llevavan,
quedando en la sangrienta, dura tierra,
aunque animosamente peleavan.
La destreza refiere que en sí encierra,
con que, a los que por fuertes se nombravan, 430
rindió a furiosa muerte ante sus ojos
cargándose de prósperos despojos.

Laurisa la escuchava cuydadosa,
mostrándose del hecho algo turbada;
no porque su donzella en la fragosa 435
selva de la prission fuesse librada,
sino por la tardança peligrosa
puesta en la conclusión de la embaxada
que a su tío, con ella, embiado avía,
en quien su confiança consistía. 440

Mas alegróse, en parte, por la muerte
 del valeroso Adrasto y compañeros;
 porque él era un varón gallardo y fuerte,
 y ellos señaladísimos guerreros.
 Confía se querrá trocar su suerte, 445
 aunque esto por caminos y senderos
 que no alcanza ni sabe, pero espera
 hasta llegar al fin desta carrera.

Mandó llamar al príncipe Solino,
 aunque ya el medio curso avía passado 450
 la hermana del Titano en su camino,
 y lo mesmo avía hecho el estrellado³⁸.
 Contóle todo el caso como avino
 en que Adrasto sin vida avía quedado;
 también que les mandava aquel guerrero 455
 se diesse a la ciudad asalto fiero,

mas que le parecía cosa dura,
 aviendo tanta gente en la muralla,
 se fiasen del todo en la ventura,
 procurando por fuerça contrastalla; 460
 y que, aviendo tenido por locura
 sin más gente querer dar la batalla,
 por un solo varón no conocido
 mudar el parecer en tal partido.

Solino respondió: “-Bella señora: 465
 no puedo yo creer que éste sea laço³⁹,
 pues tu aleve fortuna se mejora,

³⁸ Hesione, la hermana del Titano (de nuevo el nombre aparece erróneamente por Titono) no guarda relación con los acontecimientos atmosféricos que rigen el día y la noche; por lo tanto, o se trata de un error y, en lugar de ‘hermana’, leemos ‘esposa’ (con lo que se estaría refiriendo a la Aurora) o, por el contrario, la frase carece de sentido desde el punto de vista mitológico. Me inclinaría a pensar en la primera posibilidad como la más válida. De esta forma, Martínez quiere decir que el día estaba ya amaneciendo, pues la Aurora ha recorrido la mitad de su camino, acompasadamente con el ‘estrellado’ (el firmamento propiamente, según *Aut.*) que representaría a la noche que ya va dando paso al día.

³⁹ *laço*: ‘lazo’, “en sentido moral vale engaño, assechanza, tropiezo y ardid” (*Aut.*).

lo qual no podrá ser por mortal braço⁴⁰.

Conviene, pues, que al punto, instante y hora,
sin que aya más tardança ni embaraço, 470
se cumpla el provechoso mandamiento.
Éste es mi sano⁴¹ voto y lo que siento.”

La princesa entendió que convenía
seguir el parecer y la sentencia
del guerrero, que sólo pretendía 475
acabar de una vez la gran pendencia.

Assí, con más contento y alegría,
sin hazer a su voto resistencia,
se resolvió se diesse la batalla
y poderoso assalto en la muralla. 480

Fue Solino a ordenar lo necessario
y poner en concierto los soldados,
que ya del cerco y del trabajo vario
estavan grandemente fatigados.
Y, para desmentir⁴² a su contrario, 485
manda todos sin falta estén armados
para, luego que venga el claro día,
se comience el assalto y bozeria.

El padre de Faetón⁴³, en el Oriente
sus cavallos y carro aparejava, 490
Aurora, con mirar resplandeciente,
a ver si era sazón se apresurava,
y la lóbrega noche, al Occidente,

⁴⁰ Es decir, el mejoramiento de la fortuna de Laurisa tendrá que provenir de alguien semidivino o inmortal.

⁴¹ *sano*: “se toma también por el hombre sincero y de buena intención” (*Aut.*). Por enálage, las cualidades del personaje (Solino) se contagian a su opinión (‘voto’).

⁴² *dementir*: “se toma también por vencer o exceder compitiendo en alguna acción o perfección, hacer verdad en sí lo que, o fabulosamente o por ponderación, se atribuye a alguna cosa o sugeto” (*Aut.*). Lo que pretende Solino es hacer ver a sus adversarios que ellos pueden ser superiores y derrotarles.

⁴³ El padre de Faetón es el Sol, que se preparaba para dar principio al día. Sobre Faetón, *vid.* nota a XII, 301.

huyendo de la luz, se retirava⁴⁴,
quando el fuerte Solino, cuydadoso, 495
puso en orden su ejército famoso.

Reparte en tres copiosos esquadrones
la quadrilla animosa y gente esperta,
poniendo los más bélicos peones⁴⁵
para que arremetiessen a la puerta, 500
en tanto los demás, por tres cantones,
la muralla assaltassen descubierta,
batiendo la ciudad por cuatro lados
y mostrando sus ánimos osados.

En la ciudad algún descuydo avía 505
por ver que Adrasto, el rey, andava fuera;
de do, aunque centinela se hazía⁴⁶,
más era por cumplir que verdadera.
Assí, se assegurava mejoría
a los que governava la vandera 510
del príncipe de Tracia, fuerte y diestro,
en la militar arte gran maestro.

Dexémoslos agora disponiendo
lo más al duro assalto necessario,
porque avían de topar, según yo entiendo, 515
resistencia increíble en su contrario.
Es menester para el encuentro horrendo
(por un orden y modo extraordinario),
buscar algún socorro de otra parte,
que en la braveza iguale al fiero Marte. 520

Bien avréys, según pienso, ya advertido
cómo aquellos guerreros del Tyrreno

⁴⁴ Estos versos desmienten lo que habíamos aventurado en la nota al verso 452 (*supra*), pues parece ser que es ahora cuando en realidad está amaneciendo. Tal vez se refiriera antes a la Luna, pero no hemos hallado ninguna relación familiar entre ésta y Titono.

⁴⁵ *peón*: “el soldado de a pie, dicho infante” (Cov.).

⁴⁶ *hazer centinela*: “velar, guardar el campo, la muralla u otro sitio importante” (*Aut.*).

(excepto Carbopía), se han venido
 al mágico edificio y bel terreno;
 Trulo, Cario, Sergesto esclarecido, 525
 Andronio, Corimbato, Palmireno,
 Sarpe, Cauro, Risambo el de Galacia,
 Macrideno también, de mucha gracia.

Al número de aquestos señalados
 aquel nuevo guerrero se añadía; 530
 nuevo por su edad poca y duros hados,
 aunque a todos en armas excedía⁴⁷.
 Todos estos estaban ya ayuntados⁴⁸,
 pero el uno del otro no sabía;
 otros también faltavan, que bien presto 535
 los veremos llegar al mago puesto.

La noche, pues, que aquella gran guerrera
 mató los tres famosos que he contado,
 apenas la mitad de su carrera
 el veloz primer mobile⁴⁹ avía pasado, 540
 quando la memorable embustidera⁵⁰,
 señora de aquel sitio señalado,
 sola al solo aposento se venía
 donde el Fénix cuydoso residía.

Aunque su media buelta el alto cielo, 545
 con tácito silencio, avía ya hecho⁵¹,
 el animoso joven sin consuelo
 y sin dormir estava con despecho,

⁴⁷ Está hablando del Caballero del Fénix.

⁴⁸ *ayuntar*: “congregar” (Cov.).

⁴⁹ *moble*: “lo mismo que móvil” (*Aut.*). ‘El primer móvil’, “se llama aquella esfera superior que se considera estar más alta que el firmamento, la qual, moviéndose continuamente de levante a poniente, hace un torno entero en veinte y quatro horas, llevándose consigo todas las demás esferas inferiores, por cuya razón se llama este movimiento diurno y también raptó” (*Aut.*). Para los ‘movimientos raptos’, *vid.* nota a VII, 232.

⁵⁰ *embustidor*: “embustero, tramposo” (*Aut.*). Se refiere aquí a la maga Flavisa, señora del Castillo Encantado, a la que califica así por ser una maestra en las artes mágicas y, por tanto, capaz de engañar a todos con ellas.

⁵¹ Había pasado ya la mitad de la noche.

porque el hijo de Venus, ceguezuelo⁵²,
labrava sin cessar el fuerte pecho, 550
dándole instancia nueva y nueva prisa⁵³
con la imagen divina de Roanisa.

Mirava que la hermosa y casta Luna
casi su entero curso avía acabado,
desde que sin noticia estava alguna, 555
en aquel fuerte alcáçar sepultado.
Assí, andava quexoso de Fortuna,
trayendo el pensamiento derramado⁵⁴,
dormir un solo instante no pudiendo,
su encubierto dolor se lo impidiendo. 560

Estava en estas cosas embevido,
y de tal suerte absorto y tan sin tiento,
que, aunque al abrir, la maga hizo ruýdo,
no sintió quien entrava en su aposento;
antes, como una piedra, sin sentido, 565
perdió en esta sazón el sentimiento,
pues el alma que vida y ser le dava,
más con Roanisa que con él estava.

Por sus hermosos ojos despedía
dos arroyos de perlas orientales, 570
con que el labrado⁵⁵ suelo humedecía
ablandando los duros pedernales;
en sola una palabra descubría,
con boz baxa, la causa de sus males,
“¡ay mi diosa y mi bien!” siempre diziendo, 575
esto mesmo mil vezes repitiendo.

⁵² El hijo de Venus es Cupido.

⁵³ *prisa*: “aprieto, conflicto, consternación, ahogo” (*DRAE*). Lo considera anticuado.

⁵⁴ *derramado*: “el divertido en muchas cosas” (Cov.). El pensamiento se hallaba divagando en los varios temas que le preocupaban.

⁵⁵ *labrar*: “vale assimismo desbastar, pulir y perficionar” (*Aut.*). El suelo estaba labrado, pulido.

Llegó en esta sazón la sabia maga,
 llevando un gran carbunco⁵⁶ por candela,
 y conociendo ser mortal la llaga,
 conforme al gran dolor que le desvela, 580
 ordenó su remedio y justa paga.
 Asiéndolo del brazo y escarcela⁵⁷
 (que estava armado entonces), hizo tanto
 que le bolvió del sueño del quebranto.

Tornado en sí del éxtasi⁵⁸ penoso, 585
 desta suerte la sabia le ha hablado:
 “¿Qué es ésto, cavallero valeroso,
 cómo de mí estáys desconfiado?
 Bien veo que este aprieto es peligroso
 (digo el de vuestro pecho enamorado), 590
 mas, ¿para qué os dotó Naturaleza
 de esfuerço tan gallardo y tanta alteza?

El nombre no merece de valiente
 sino el que es crisolado⁵⁹ en cosas duras;
 que nadie oy se reputa por prudente, 595
 si cuerdo no se muestra en desventuras.
 Assí, parece en vos obra indecente
 las lágrimas, suspiros y ternuras,
 porque arguyen un pecho acobardado
 y estrecho corazón poco alentado. 600

Sólo, en esta sazón, puede salvaros
 ser efeto de amor ardiente y puro,
 que venido ha por puntos a apuraros,

⁵⁶ *carbunco*: “una piedra preciosa que tomó nombre del carbón encendido, por tener color de fuego y echar de sí llamas y resplandor. que sin otra alguna luz se puede con ella leer de noche una carta y aun dar claridad a un aposento” (Cov.).

⁵⁷ *escarcela*: “el armadura que cae desde la cintura al muslo” (Cov.).

⁵⁸ *éxtasi*: “es un arrebatamiento de espíritu que deja al hombre fuera de todo sentido, o por la fuerza de una vehemente imaginación o por alguna súbita mudanza de un placer repentino o no temido pesar” (Cov.).

⁵⁹ *crisolar*: ‘acrisolar’, en sentido figurado, “purificar, apurar” (DRAE). El buen caballero es el que ha pasado por el filtro de las aventuras arriesgadas y duras.

hasta os poner en el rigor más duro.
Pero podréys de oy más ya consolaros 605
y de vuestro remedio estar seguro,
pues la sazón llegó, y la coyuntura,
en que a lo alto lleguéys de la ventura.

Aunque os veréys en trance tal primero,
que vos desconfiaréys de vuestra vida, 610
la qual, por un famoso aventurero,
a buen punto os será restituýda.
Descubriros agora más no quiero,
porque no me es licencia concedida
de los sagrados dioses, que me han hecho 615
guía y amparadora de esse pecho.

Conviene que partáys sin mas tardança
a dar favor a un caso peligroso,
que, sin el gran poder de vuestra lança,
no podrá aver efeto venturoso; 620
aunque avrá otro guerrero de pujança,
de esfuerço raro y pecho valeroso,
él solo no es possible, ni hallo modo,
que lo pueda acabar de todo en todo.

Sólo quiero avisaros una cosa 625
(que en cumplirla sin falta os va el contento);
que dentro en la batalla rigurosa
no os paréys⁶⁰ con ninguno en cumplimiento,
y, quando en aquella hora trabajosa
(en que os veréys en lo último que siento⁶¹), 630
os diere libertad un gran guerrero,
que uséys de cumplimientos aun no quiero,

sino dadle esta piedra y joya rica
en señal de la vida que os ha dado,

⁶⁰ *pararse*: “significa assimismo estar pronto y aparejado o exponerse a algún peligro” (*Aut.*).

⁶¹ Parece aludir a las últimas cosas que puede predecir la maga.

y sabed que en extremo os califica⁶² 635
obedecer en todo a mi mandado.

Y, porque vuestro honor se perjudica
(después del duro trance rematado),
en deteneros punto en aquel juego,
quiero que a este lugar os tornéys luego. 640

Lo qual podréys hazer cómodamente,
si con este librico poderoso
al cavallo tocáys el pecho y frente,
con que verná alentado y presuroso.
Mostrad oy vuestro ser como valiente 645
y descubrid el corazón fogoso,
hasta rendir la gente, que es la causa
que vuestro mal horrible no haga pausa⁶³,

porque allí está la dama detenida
y no la podréys ver si no es venciendo; 650
mas, aquesta aventura conclúyda,
sin duda la veréys, según yo entiendo.
Por esso, aventurad la amada vida,
ninguna cosa en trance tal temiendo,
que el premio es cierto y cierta la victoria 655
con que eternizaréys vuestra memoria.

Veníos conmigo, y daros he armadura
bastante a resistir lo que os espera,
que antes de se passar la noche oscura
os avéys de partir de esta ribera.” 660
Ambos van a una torre, cuya altura
parece toca en la encendida esfera⁶⁴,
llena de armas diversas, encantadas,
para fuertes guerreros reservadas.

⁶² *calificar*: “vale assimismo ennoblecer, ilustrar, acreditar alguna persona o cosa” (*Aut.*).

⁶³ Se puede entender que la causa de sus males es el no combatir en la batalla pues, como inmediatamente se nos dice, allí, en la guerra, se encontrará con la dama y se resolverán sus preocupaciones.

⁶⁴ La torre está tan alta que casi roza al Sol.

Y, quitando al del Fénix valeroso 665
 las que puestas entonces él tenía,
 le dio un arnés tan fuerte quanto hermoso,
 orlado con vistosa pedrería.
 El yelmo le ha dexado, poderoso
 a resistir en toda gran porfía; 670
 el negro yelmo digo, no el do estava
 el fénix que al guerrero nombre dava.

Diole grebas, manoplas⁶⁵ y braçales,
 y todo lo demás que era importante
 para, en tal ocasión y trances tales, 675
 llevar su nombre y crédito adelante.
 Diole espada y escudo, que otros tales
 no se verán del Indio al mar de Atlante;
 aunque lleva el escudo la divisa
 diferente de aquél que vio Roanisa, 680

porque era un fiero grifo batallando
 con una águila real en campo verde;
 un lebrero en el qual se va mostrando
 ganar mucho el que en dulce amor se pierde⁶⁶.
 Con esto le despide, no cessando 685
 de encargarle, cuydosa, que se acuerde
 del precepto de no hablar a hombre vivo,
 si no quiere vivir en llanto esquivo.

Y saliendo con él hasta la puerta,
 un hermoso cavallo a punto estava. 690
 Luego le embió por una senda incierta,
 por do el cavallo fue con priessa brava.
 Aun la Aurora no estava descubierta,
 que el viejo gruñidor no la dexava⁶⁷;

⁶⁵ *manopla*: "es armadura de la mano y pieza del arnés" (Cov.).

⁶⁶ Esta frase es un lema o mote de los que solían llevar los caballeros a la hora de entrar en combate. Suele tener un carácter sentencioso y va inscrito generalmente en los escudos. Cov. define el 'mote' como "una sentencia dicha con gracia y pocas palabras"

⁶⁷ El 'viejo gruñidor' es Titono, el esposo de la Aurora. *Vid.* nota a X, 172.

assí, tuvo lugar de yr a la parte
do encender más pudiesse el fiero Marte.

695

A esta sazón, Solino no dormía,
antes, como animoso y esforçado,
de un esquadrón en otro discurría,
aviendo lo importante ya ordenado.

700

Y, para mover más la compañía
al duro riesgo y trance desusado,
puesto en medio de todos dixo quanto
verá quien escuchare estotro canto.

ABRIR GENEALOGÍA DE LA TOLEDADA...



CANTO XVIII.